

EUSKAL-ERRIA.

REVISTA BASCONGADA.

EUSKAL-ERRIA

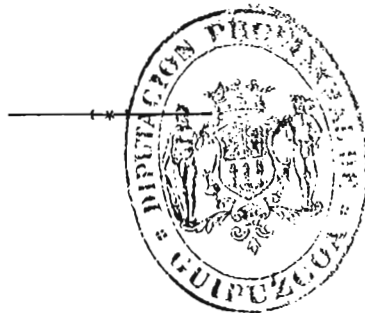
REVISTA BASCONGADA.

FUNDADOR Y DIRECTOR
JOSÉ MANTEROLA.

COLABORADORES.—Antia, M. A. de.—Arana, el P. José Ignacio de.—Arana, Vicente.—Aretio y Larrinaga, A.—Arrese y Beltia, F.—Artola, R.—Arzac y Alberdi, A.—Azoue, E. M. D. de.—Becerro de Bengoa, R.—Campion, Arturo.—Echebarria, Exequiel.—Eguia, Mariano de.—Echegaray, Vicente.—Fernandez, Ramon.—Puentes Ortiz, Aurelio.—Guerrero, Teodoro.—Goicoa, José.—Goizueta, José M.—Gorostidi, Manuel.—Iraola, Victoriano.—Iriondo, Toribio.—Iturralde y Suit, Juan.—Iturriaga, Agustin.—Mañé y Plaquer, Juan.—Moguel y Elguexabal, Vicente.—Navarrete, el P. Joan Andrea de.—Novia de Salzedo, Pedro.—Otaegui, Claudio.—Roure, José.—Samaniego, Félix M. de.—Soraluce, Nicolás.—Trueba, Antonio.—Ugartemendia, Pedro Manuel de.—Urruzuno, P. M.—Webster Wenborth.—Villavaso, Camilo.—Yinson, Julien.—Yanguas y Miranda.

TOMO *IX*.

(SEPTIEMBRE A DICIEMBRE DE 1881.)



SAN SEBASTIAN:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS HIJOS DE I. R. BAROJA,
PLAZA DE LA CONSTITUCION.

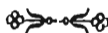
ÍNDICE DE MATERIAS POR AUTORES.

	Paginas.
ANÓNIMAS.—Documento histórico memorable: <i>Manifiesto</i> del año 1814.	1
— IRU-DAMAGHO. Cancion popular	174
— <i>Un nuevo Obispo bascongado</i>	263
ANTIA (M. A. de).—EZTAI BATZUETAN EZKON-BERRIAI ZUZENDUTAKO BERSOAK, (dial.º guip.º)	15
ARANA (el P. José Ignacio de).—Sobre el apellido <i>Yeregui</i> y análogos	182
— EUSKAL-ICHASOAC JAINCOARI ALABANZA, (dial.º guip.º)	207
ARANA (Vicente).—LA ROSA DE ISPASTER. Leyenda bascongada, 57, 85 y	107
AREITIO Y LARRINAGA (Alfonso).—Sobre la etimología del apellido bascongado <i>Areitio</i>	210
ARRESE Y BEITIA (Felipe).— <i>Peru errena eta mutill gaizto bat</i> . (Version de una fábula de Samaniego).	96
— Zortzico autógrafo é inédito.	149
ARTOLA (Ramon).—URTEAREN LAU ERAK. — I. <i>Uda-berria</i> . II. <i>Uda</i> .—Poesías descriptivas, 161 y	235
— EGUN-SENTIA.—ILLUNABARRA, Id. id. id., 138 y.	139
— DONOSTIAN JUAN JOSÉ IGELSEROA ETA JOSÉ MARI PEOYA. Poesía festiva	72
— BLAS ERLOJERUA. Id. id.	264
ARZAC Y ALBERDI (Antonio).—¡ILTZEN BAZAIGU AMA EUSKERA EUSKALDUNAK ILLAK GERA! Oda en basc. guip.º	64
— ANIMEN EGUNEAN GURE GURASOAI, poesía	206
— GUZIOK GATOZ ZU SALBATZERA ¡AMA EUSKERA! (Prosa)	208

	Páginas.
AZCUE (Eusebio M. ^a D. de).— <i>Zortzikoa</i> . Autógrafo inédito.	39
BECERRO DE BENGOA (Ricardo).— <i>La Colegiata y Recuerdos de Roncesvalles</i> . (Nabarra). Apuntes y dibujos	33
— <i>Portillo de Techa</i> en Subijana de Morillas (Alaba). Id. id.	80
— <i>Palacio de Larraco</i> , en Lezama de Alaba. Id. id.	81
— <i>Las monumentales escuelas de Llodio</i> . Id. id. id.	231
— <i>La giralda de Elorrio</i> . (Bizcaya.) Apuntes y dibujo	229
BERTENDONA (el capitán Ximenez de).—Facsimile de su firma	248
CAMPION (Arturo).— <i>Gramática euskara</i> (inédita). Lecciones 5. ^a y 6. ^a .—Pág. 49, 73, 121, 145, 193 y	265
ECHEBARRIA (Exequiel).—Observaciones sobre varios puntos oscuros de la lengua euskara	211
EGUIA (Mariano de).—AL ÁRBOL DE GUERNICA. <i>Soneto</i>	56
ECHEGARAY (José Vicente de).— <i>Gambraco gazteak 1831-garren urteko eguberri besperan</i> . Villancicos	236
— VILLANCICOS EUSKAROS, cantados por Navidad en el coro de la parroquia de San Vicente, en San Sebastian, el año 1814	283
FERNANDEZ (Ramon).—A LA MEMORIA DE MARI, poesía	203
FUENTES ORTIZ (Aurelio).— <i>A los fueros vascongados</i> . Oda	242
GACITUA (Ramon de).—Facsimile de su firma	249
GUERRERO (Teodoro).— <i>La madre postiza</i> . Fábula	209
GOICOA (José).— <i>Iglesia de Bérrix</i> .— <i>Torre de Zaldibar</i> (Bizcaya). Vistas y apuntes descriptivos	103
GOIZUETA (José María).—BURDOY-DANTZA. (<i>La danza de los bordones</i> .) Crónica del siglo XIV.— <i>Capítulo sexto</i>	25
GOROSTIDI (Manuel).— <i>Roncesvalles</i> . (Trad. del inglés)	125
IRAOLA (V.).—LORE IGARTUA. Poesía en base. guipuzcoano.	40
— MULLUA TA CHOMIN, poesía festiva	120
— BI MUTILL KOSKORREN JOLASA. Id. id.	144
— (***) . Idem idem.	246
IRIONDO (Toribio).—ANDRE GUZIYEN ARTEAN BEDEINKATUBARI.	63
ITURRALDE Y SUIT (Juan).—LOS PERROS DE MARTIN ABADÉ. Leyenda guipuzcoana	97
ITURRIAGA (A.).—ESAERA ZARRAK. (Refranes viejos), 144, 246,	271
MANTEROLA (José).—ESTUDIOS LÉXICOS SOBRE EL EUSKARA. <i>Derivados y compuestos de la voz AMA</i>	135
— <i>San Sebastian á principios del siglo actual</i> . Apuntes histórico-descriptivos, 175, 198. y	272
— LOS BASCOS Y SU IDIOMA en el Congreso de Americanistas	66

	Páginas.
— Los felibres parisienses y la Euskal-erria	261
— El P. Sebastian de Mendiburu: su primer centenario. . .	183
— LA PRIMAVERA. Trad. del base. en romance castellano . .	161
— EL ESTÍO. Id. id. id.	235
— Reseña de las fiestas euskaras de Irun.	17 41
— <i>Ermua</i> debe escribirse sin <i>h</i> ó con ella? (Respuesta). . .	137
— JUEGOS FLORALES EUSKAROS.—Resultado del concurso . .	258
— Una fiesta euskara	278 278
— Noticias bibliográficas y literarias, pág. ^{as} 20, 46, 68, 118, 140, 165, 190, 213, 237 y	287
— Miscelánea, pág. ^{as} 21, 47, 70, 94, 119, 142, 166, 190, 214 y .	238
— Apuntes necrológicos, pág. ^{as} 45, 93, 117, 164, 189, 212 y .	284
MAÑÉ Y FLAQUER (Juan).—Carta sobre el origen de las pala- bras <i>Miñon</i> y <i>Miquelete</i>	37
MATIENZO (Luis Ortiz de).—Facsimile de su firma	248
MENDIBURU (el P. Sebastian de).—Facsimile del final de una carta	184
MOGUEL Y ELGUEZABAL (Vicenta).— <i>Gizona eta astoa</i> . Fábula en prosa bizcaina	192
MURGA (Joseph M. ^a de).—Facsimile de su firma	249
NAVARRETE (el P. J. Andrea de).—Elogio del P. Mendiburu .	183
NOVIA DE SALZEDO (Pedro).—LA LENGUA BASCONGADA. Estu- dio inédito.	169
OINAZ Y LOYOLA (Martin Garzia de).— <i>Facsimile</i> de las pri- meras y últimas líneas de una scriptura de arrenda- miento del siglo XVI.	256
OTAEGUI (Claudio).—¡ELKAR GAITEZEN DENOK NAPAR-EUSKAL- DUNOK!! Oda en bascuence guipuzcoano	76
— ISPASTERGO LARROSA. Traducción bascongada de una le- yenda de D. Vicente de Arana, 57, 85 y	107
— <i>Ama gaintipiñia</i> . Version bascongada de una fábula de D. Teodoro Guerrero	209
— MAIZTER BATEN ATERALDIK, poesía festiva	23
RENTERIA (José A. Ibañez de la).—Facsimile de su firma . .	239
ROURE (José).—ANTONIO DE OQUENDO. <i>Episodio</i>	217
SAEZ DE LA NAJA (Martin).—Facsimile de su firma.	248
SAMANIEGO (Félix M. ^a de).— <i>Un cojo y un picaron</i> . Fábula. .	96
SORALUCE (Nicolás).—ESTÁTUA AL EMINENTE CHURRUCA. Ex- posiciones elevadas á la Excm. Diputación de Gui- púzcoa	12 131

	Páginas.
TRUEBA (Antonio).— <i>Miqueletes y Miñones</i>	115
— EL AMANECER. Trad. del basc. en romance castellano . .	138
— EL ANOCHECER. Id. id. id.	139
— LOS ESCRIBANOS EN VIZCAYA	204
UGARTEMENDIA (Pedro Manuel de).—Plano de la antigua ciudad de San Sebastian. (<i>Facsimile</i>).	176 177
UN BASCONGADO.—Origen y etimología de la voz <i>Aguinaldo</i> .	255
URIA Y ALCEDO (Maria Micaela).—Facsimile de su firma . .	249
URRUZUNO (P. M. de).—ANTON ALPERREN KONTUAK, poesía festiva en dial.º guip.º	216
WEBSTER (Wenworth).— <i>Roncesvalles</i> . Apuntes de viaje, 125	156
VILLAVASO (Camilo de).—Apuntes biográficos de bilbainos ilustres	150 247
VINSON (Julien).—Los bascos y su idioma en el Congreso de Americanistas.	92
YANGUAS Y MIRANDA.— <i>Vocablos compuestos bascongados</i> . .	16
ZAMÁCOLA (Simon Bernardo de).—Facsimile de su firma . .	248



DOCUMENTO HISTÓRICO MEMORABLE.

MANIFIESTO

QUE EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL, CABILDO ECLESIAÍSTICO, ILUSTRE CONSULADO, Y VECINOS DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN PRESENTAN Á LA NACION SOBRE LA CONDUCTA DE LAS TROPAS BRITÁNICAS Y PORTUGUESAS EN DICHA PLAZA EL 31 DE AGOSTO DE 1813 Y DIAS SUCESIVOS.

LA Ciudad de San Sebastian ha sido abrasada por las tropas aliadas que la sitiaron, despues de haber sufrido sus habitantes un saqueo horroroso, y el tratamiento mas atroz de que hay memoria en la Europa civilizada. Hé aquí la relacion sencilla y fiél de este espantoso suceso.

Después de cinco años de opresion y de calamidades, los desgraciados habitantes de esta infeliz Ciudad aguardaban ansiosos el momento de su libertad y bienestar, que lo creyeron tan próximo como seguro, quando en 28 de Junio último vieron con inexplicable júbilo aparecer en el alto de San Bartolomé los tres Batallones de Guipúzcoa al mando del Coronel D. Juan José de Ugartemendía. Aquel día y el siguiente salieron apresurados muchos vecinos, ya con el anhelo de abrazar á sus libertadores, ya tambien por huir de los peligros á que les exponía un sitio, que hacían inevitable las disposiciones de defensa que vieron tomar á los franceses, quienes empezaron á quemar los Barrios extramurales de Santa Catalina y San Martin. Aunque el encendido Patriotismo de los habitantes de la Ciudad les persuadía que en breves dias serían dueños de ella los aliados, sin embargo iban á dejarla casi desierta; pero el General francés Rey, que la man-

daba, les prohibió la salida, y la mayor parte del vecindario con todos sus muebles y efectos (que tampoco se les permitieron sacar) hubo de quedar encerrado.

Los días de afliccion y llanto que pasaron estas infelices familias desde que el bloqueo de la Plaza se convirtió en asedio con la aproximacion de las tropas Inglesas y Portuguesas que al mando del Teniente General Sir Thomas Graham relevaron á las Españolas, no es necesario explicarlos. Qualquiera podrá formarse una idea de las privaciones, sacrificios, sobresaltos y temores de una situacion tan apurada, teniendo que sufrir las requisiciones y pedidos excesivos y extraordinarios que multiplicaba la guarnicion con amenazas de muerte; y siendo tanta la desconfianza con que ésta miraba á los moradores, que en 7 de Julio les quitó quantas cuerdas, escaleras, picas, palas, azadones y herramientas de carpintería pudo encontrar, además de todas las armas, sin excepcion del espadin mas inútil: todo baxo de execucion militar. A este estado de congoja se añadía la que causaba la prolongacion de la defensa, á pesar del vivísimo fuego de los aliados; y los daños que causaban las granadas y demás proyectiles que, ó accidentalmente, ó por direccion dada, caían sobre la Ciudad, y acrecentaban sus miserias. Solo las hacía tolerables la perspectiva de un éxito próspero y breve que pusiese término á tantas calamidades. Lo esperaron del asalto de 25 de Julio, y quando se vió frustrado, sobrecogidos de una mortal tristeza todos los pechos no acertaban á respirar. Solo pudieron hallar algunas tréguas á su dolor en procurar auxilios á los Prisioneros Ingleses y Portugueses que resultaron en este malogrado ataque. La Ciudad los socorrió al instante con vino, chocolate, camisas, camas, y otros efectos. Los heridos fueron colocados en la Parroquia de San Vicente y socorridos por su Párroco. El Presbítero Beneficiado Vocal de la Junta de Beneficencia cuidó con el mas esquisito esmero á los prisioneros que pusieron en la carcel. Este benéfico proceder y el de todos los habitantes, que tambien les daban todo género de Socorros, segun su posibilidad, fué mal mirado por los Franceses que disgustados igualmente de las visitas que se hacían á tres Oficiales prisioneros, los pusieron en la Carcel y despues los trasladaron al castillo, como todo lo podrán declarar los mismos Oficiales, y los demás prisioneros de ambas Naciones, especialmente Don José Gueves Pinto, Capitan del Regimiento Portugués núm. 15, y Don Santiago Syret, Teniente del Regimiento Inglés núm. 9.

Era entre tanto mayor el cúmulo de males, pues desde el 23 de Julio hasta el 29 se quemaron y destruyeron por las baterías de los aliados 63 Casas en el Barrio cercano á la Brecha; pero este fuego se cortó y extinguió enteramente el 29 de Julio por las activas disposiciones del Ayuntamiento, y no hubo despues fuego alguno en el cuerpo de la Ciudad hasta la tardeada del 31 de Agosto, despues que entraron los aliados. Llegó por fin dicho dia 31, dia que se creyó debía ponerles término, y por lo tanto deseado como el de su salvacion por los habitantes de San Sebastian. Se arrecia el tiroteo; se vén correr los enemigos azorados á la Brecha: todo indica un asalto por cuyo feliz resultado se dirigían al Altísimo las mas fervorosas oraciones. Son escuchados estos ruegos; vencen las armas aliadas é ya se sienten los tiros dentro de las mismas calles. Huyen los Franceses despavoridos arrojados de la Brecha sin hacer casi resistencia en las calles: corren al Castillo en el mayor desórden, y triunfa la buena causa, siendo dueños los aliados de toda la Ciudad para las dos y media de la tarde. El patriotismo de los leales habitantes de San Sebastian, comprimido largo tiempo por la severidad enemiga, prorrumpe en vivas, victores y voces de alegría, y no sabe contenerse. Los pañuelos que se tremolaban en las ventanas y balcones, al propio tiempo que se asomaban las gentes á solemnizar el triunfo, eran claras muestras del afecto con que se recibía á los aliados: pero insensibles estos á tan tiernas y decididas demostraciones, corresponden con fusilazos á las mismas ventanas y balcones de donde les felicitaban, y en que perecieron muchos, víctimas de la efusion de su amor á la Patria. ¡Terrible presagio de lo que iba á suceder!

Desde las 11 de la mañana, á cuya hora se dió el asalto, se hallaban congregados en la Sala Consistorial los Capitulares y Vecinos mas distinguidos con el intento de salir al encuentro de los aliados. Apenas se presentó una columna suya en la Plaza nueva, quando baxaron apresurados los Alcaldes, abrazaron al Comandante, y le ofrecieron quantos auxilios se hallaban á su disposicion. Preguntaron por el General, y fueron inmediatamente á buscarlo á la Brecha, caminando por medio de cadáveres: pero antes de llegar á ella y averiguar en donde se hallaba el General, fué insultado y amenazado con el sable por el Capitan Inglés de la guardia de la puerta uno de los Alcaldes. En fin, pasaron ambos á la Brecha y encontraron en ella al mayor General Hay, por quien fueron bien recibidos; y aun les dió una guar-

dia respetable para la Casa Consistorial, de lo que quedaron muy reconocidos. Pero poco aprovechó esto; pues no impidió que la tropa se entregase al saqueo mas completo y á las mas horrorosas atrocidades, al propio tiempo que se vió no solo dar Quartel, sino tambien recibir con demostraciones de benevolencia á los Franceses cogidos con las armas en las manos. Ya los demás se habían retirado al Castillo, contiguo á la Ciudad, ya no se trataba de perseguirlos ni de hacerles fuego, é ya los infelices habitantes fueron el objeto exclusivo del furor del Soldado.

Queda antes indicada la barbarie de corresponder con fusilazos á los victores, y á este prelude fueron consiguientes otros muchos actos de horror, cuya sola memoria extremece. ¡Ó dia desventurado! ¡Ó noche cruel en todo semejante á aquella en que Troya fué abrasada! Se descuidaron hasta las precauciones que al parecer exigían la prudencia y arte militar en una Plaza á cuya extremidad se hallaban los enemigos al pié del Castillo, para entregarse á excesos inauditos, que repugna describirlos la pluma. El saqueo, el asesinato, la violacion, llegaron á un término increíble, y el fuego que por primera vez se descubrió hácia el anochecer, horas despues que los Franceses se habían retirado al Castillo, vino á poner el complemento á estas escenas de horror. Resonaban por todas partes los ayes lastimeros, los penetrantes alaridos de mugeres de todas edades que eran violadas, sin exceptuar ni la tierna niñez, ni la respetable ancianidad: Las Esposas eran forzadas á la vista de sus affigidos maridos, las hijas á los ojos de sus desgraciados Padres y Madres: hubo algunas que se podían creer libres de este insulto por su edad, y que sin embargo fueron el ludibrio del desenfreno de los Soldados. Una desgraciada jóven vé á su madre muerta violentamente, y sobre aquel amado cadaver sufre ¡increíble exceso! los lúbricos insultos de una vestida fiera en figura humana. Otra desgraciada muchacha cuyos lastimosos gritos se sintieron hácia la madrugada del 1.º de Setiembre en la esquina de la calle de San Gerónimo, fué vista quando rayó el dia rodeada de Soldados, muerta, atada á una Barrica, enteramente desnuda, ensangrentada, y con una bayoneta atravesada por cierta parte del cuerpo, que el pudor no permite nombrar. En fin, nada de quanto la imaginacion pueda sugerir de más horrendo dexó de practicarse. Corramos el velo á este lamentable quadro, pero se nos presentará otro no menos espantoso. Veremos una porcion de ciudadanos, no solo inocen-

tes, sino aun beneméritos, muertos violentamente por aquellas mismas manos que no solo perdonaron, sino que abrazaron á los comunes enemigos cogidos con las armas en las suyas. D. Domingo de Goycochea, Eclesiástico anciano y respetable, D. Xaviara de Artola, D. José Miguel de Magra, y otras muchas personas que por evitar prolixidad no se nombran, fueron asesinadas. El infeliz José de Larrañaga que despues de haber sido robado quería salvar su vida y la de un hijo de tierna edad que llevaba en sus brazos, fué muerto, teniendo en ellos á este Niño infeliz; y á resulta de los golpes, heridas y sustos mueren diariamente infinitas personas, y entre ellas el Presbítero Beneficiado D. José de Mayora, D. José Ignacio de Arpide y D. Felipe Ventura de Moro.

Si dirigimos nuestras miradas á las personas que han sobrevivido á sus heridas, ó que las han tenido leves, se presentarán á nuestros ojos un grandísimo número de ellas. Tales son el tesorero de la Ciudad D. Pedro Ignacio de Olañeta, D. Pedro José de Belderrain, Don Gabriel de Bigas, D. Angel Llanos y otros muchos.

A los que no fueron muertos ni heridos, no les faltó que padecer de mil maneras. Sugetos hubo, y entre ellos Eclesiásticos respetables, que fueron despojados de toda la ropa que tenían puesta, sin excepcion ni siquiera de la camisa. En aquella noche de horror se veían correr despavoridos por las calles muchos habitantes huyendo de la muerte con que les amenazaban los Soldados. Desnudos enteramente unos, con sola la camisa otros, ofrecían el espectáculo mas misero, y hacían tener por feliz la suerte de algunas personas (sobre todo del sexo femenino) que ya subiéndose á los texados, ó ya encenagándose en las cloacas, hallaban un momentáneo asilo. ¿Cuál podría ser este quando unos continuos y copiosos aguaceros vinieron á aumentar las desdichas de estas gentes, y quando ardió la Ciudad, habiéndola pegado fuego los aliados por la casa de Soto, en la calle Mayor, casi en el centro de la poblacion, en un parage en que ya no podía conducir á ningun suceso militar? ¿Quando otras casas fueron incendiadas igualmente por los mismos? Solo este complemento de desdichas y desastres faltaba á los habitantes de San Sebastian, que ya saqueados, privados aun de la ropa puesta, los que menos maltratados, otros mal heridos y algunos muertos, se creía haver apurado el caliz de los tormentos. En esta noche infernal en que á la obscuridad protectora de los crímenes, á los aguaceros que el Cielo descargaba, y al lúgubre

resplendor de las Llamas se añadía quanto los hombres en su perversidad puedan imaginar de mas diabólico, se oían tiros dentro de las mismas Casas, haciendo unas funestas interrupciones á los lamentos que por todas partes llenaban el aire. Vino la aurora del primero de Septiembre á iluminar esta funesta escena, y los habitantes, aunque aterrados y semivivos, pudieron presentarse al General y Alcaldes suplicando les permitiese la salida. Lograda esta licencia, huyeron casi todos quantos se hallaban en disposicion; pero en tal abatimiento y en tan extrañas figuras, que arrancaron lágrimas de compasion de quantos vierón tan triste espectáculo. Personas acaudaladas que habiendo perdido todos sus haberes no pudieron salvar ni sus Calzones; Señoritas delicadas medio desnudas ó en Camisa ó heridas ó mal tratadas, en fin gentes de todas clases que espermentaron quantos males son imaginables, salían de esta infeliz Ciudad que estaba ardiendo sin que los carpinteros que se empeñaron en apagar el fuego de algunas Casas pudiesen lograr su intento, pues en lugar de ser escoltados como se mandó á instancia de los Alcaldes fueron maltratados, obligados á enseñar Casas en que robar, y forzados á huir. Entre tanto se iba propagando el incendio, y aunque los Franceses no disparaban al Cuerpo de la Plaza ni un solo tiro desde el Castillo no se cuidó de atajarlo, ántes bien se notaron en los Soldados muestras de placer y alegría, pues hubo quienes despues de haver incendiado á las tres de la madrugada de primero de Septiembre una Casa de la calle Mayor, baylaron á la luz de las llamas.

Mientras la Ciudad ardía por varias partes, todas aquellas á que no llegaban las llamas sufrían un saqueo total. No solo saqueaban las tropas que entraron por asalto, no solo las que sin fusiles vinieron del campamento de Astigarraga, distante una legua, sino que los empleados en las Brigadas acudían con sus mulos á cargarlos de efectos, y aun tripulaciones de transportes Ingleses, surtos en el Puerto de Passages, tuvieron parte en la rapiña, durando este desórden varios dias despues del asalto, sin que se hubiese visto ninguna providencia para impedirlo, ni para contener á los soldados que con la mayor impiedad, inhumanidad y barbárie robaban ó despojaban fuera de la Plaza hasta de sus vestiduras á los habitantes que huían despavoridos de ella, lo que al parecer comprueba que estos excesos los autorizaban los Gefes, siendo tambien de notarse que los efectos robados ó saqueados dentro de la Ciudad y á las abanzadas, se vendían poniéndolos de mani-

fiesto á público á la vista é inmediaciones del mismo Quartel general del ejército sitiador por Ingleses y Portugueses. Uno de esta última nacion traía de venta el copon de la Parroquia de San Vicente que encerraba muchas formas consagradas, sin que se sepa qué paradero tuvo su preciosísimo contenido. La Plata del servicio de la Parroquia de Santa María que se hallaba guardada en un parage secreto de la Bóveda de la misma, fué vendida por los Portugueses despues de la rendicion del Castillo.

Quando se creyó concluida la expoliacion, pareció demasiado lento el progreso de las llamas, y además de los medios ordinarios para pegar fuego que ántes practicaron los aliados, hicieron uso de unos mixtos que se habían visto preparar en la calle de Narrica en unas cazuelas y calderas grandes desde las quales se vaciaban en unos cartuchos largos. De estos se valían para incendiar las casas con una prontitud asombrosa y se propagaba el fuego con una explosion instantánea. Al ver estos destructores artificios, al experimentar inútiles todos los esfuerzos hechos para salvar las casas (despues de perdidos todos los muebles, efectos y alhajas) varias personas que habían permanecido en la Ciudad con dicho objeto, tuvieron que abandonarla, mirando con dolor la extraordinaria rapidéz con que las llamas devoraban tantos y tan hermosos edificios.

De este modo ha perecido la ciudad de San Sebastian. De 600 y y mas casas que contaba dentro de sus murallas, solo existen 36, con la particularidad de que casi todas las que se han salvado están contiguas al Castillo que ocupaban los enemigos, habiéndose retirado á él todos mucho antes que principiase el incendio. Tampoco se comunicó éste á las dos Parroquias, pues que servían de Hospitales y Cuarteles á los conquistadores, teniendo igual destino y el de alojamientos la hilera de casas preservadas segun se ha expresado en la calle de la Trinidad al pié del Castillo. Todo lo demás ha sido devorado por las llamas. Las mas de las casas que componían esta desdichada Ciudad eran de 3 y 4 altos, muchas suntuosísimas y casi todas muy costosas. La Consistorial era magnífica, lindísima la Plaza nueva, y ahora causa horror su vista. No menos lastimoso espectáculo presenta el resto de la Ciudad. Ruinas, escombros, balcones que cuelgan, piedras que se desencajan, paredes al desplomarse, hé aquí lo que resta de una plaza de comercio que vivificaba á todo el pais comarcano, de una poblacion agradable que atraía á los forasteros. El sa-

queo y los demás excesos rápidamente mencionados, aunque tan horrosos, no hubieran llevado al colmo la desesperacion si el incendio no hubiese completado los males, dexando á mas de 1.500 familias sin asilo, sin subsistencia, y arrastrando una vida tan miserable, que quasi fuera preferible la muerte. Los artesanos se vén sin pan, los comerciantes arruinados, los propietarios perdidos. Todo se robó ó se quemó: todo pereció para ellos. Efectos, alhajas, muebles, mercaderías, almacenes riquísimos, tiendas bien surtidas fueron presa ó de una rapacidad insaciable, ó de la violencia de las llamas. En fin, nada se ha salvado, pues aun los Edificios se han destruido. S. Sebastian, tan conocida por sus relaciones comerciales en ambos Emisferios, San Sebastian que era el alma de esta Provincia, ya no existe. Excede de 100 millones de reales el valor de las pérdidas que han sufrido sus habitantes, y este golpe funesto se hará sentir en toda la Monarquía Española, é influirá en el comercio con otros Países.

Mas no es esto todo. No solo se han perdido todas las existencias, sino que padecerán aun los tristes residuos de las fortunas de los comerciantes y propietarios con la quema de sus papeles y documentos. Todos los Registros públicos, Escrituras y Documentos que encerraban las diez Numerias de la Ciudad, los que se custodiaban en su antiguo y precioso Archivo, y el del Ilustre Consulado, quantos contenían los de los particulares, los libros y papeles de los comerciantes, los libros Parroquiales, todo, todo se ha reducido á cenizas, y ¿quién puede calcular las conseqüencias funestas que puede producir una pérdida semejante? La posteridad tendrá que llorar catástrofe tan espantosa, y sin exemplo, que ahora reduce casi á la insensatez á sus desgraciadas víctimas. ¡Víctimas inocentes dignas de suerte menos lastimosa! ¡Víctimas antes de la tiranía francesa y ahora de una bárbarie y de una rapacidad sin par! ¡Rapacidad que no contenta con la expoliacion total que se ha indicado, revolvía los escombros todavia calientes para ver si algo encontraba entre ellos! ¡Rapacidad que no ha perdonado á efectos desenterrados, y que á los 24 dias despues del asalto se exércia en materias poco apreciables!

Infelicísima Ciudad, lustre y honor de la Guipúzcoa, madre fecunda de hijos esclarecidos en las armas y en las letras, que has producido tantos defensores, que has hecho tantos servicios á la Patria, ¿podías esperar tan cruel y espantosa destruccion en el momento mismo en que creiste ver asegurada tu dicha y prosperidad? ¿En este

instante que con increíble constancia y con extraordinaria fidelidad lo miraste siempre como término de tus males, y de cuya llegada nunca dudaste á pesar de tu situacion geográfica, y á pesar tambien de todas las tramas de nuestros implacables enemigos? ¿Tu que diste muestras públicas, nada equívocas y sin duda imprudentes de tu exaltado amor á tu Rey, y de tu alto desprecio al intruso, quando en 8 de Julio de 1808 paseó éste tus calles y se aposentó en su recinto: muestras tales que obligaron al sufrido José á manifestar á uno de los Alcaldes la sorpresa que le habian causado, pudiste pensar que al cabo de 5 años de opresion, vexaciones y penas, serias destruida por aquellas mismas manos que esperabas rompiesen tus cadenas? Quan pesadas hayan sido estas no hay que ponderarlo, quando con aquellas primeras demostraciones diste á los Franceses pretextos para agravarlas mas y mas, y quando con tu constante adhesion á la justísima causa nacional manifestada á pesar de las bayonetas que te oprimían, ocasionaste que fuesen castigados con contribuciones extraordinarias, con prisiones y deportaciones á Francia muchos de tus vecinos. Si el intruso, aunque apoyado de todo el poder de su orgulloso hermano, fué para tí un objeto de mofa y vilipendio, ¿podían esperar miramientos los satélites subalternos de la tiranía? ¡Quan confusos has dexado á los oficiales franceses, quando al cabo de 5 años de estancia no han logrado introducirse en ninguna sociedad ó casa decente española! ¡Y quanto no subiría de punto su admiracion y sorpresa al ver que aquellas mismas gentes que con tanto desdén les trataban, volaron al socorro de los prisioneros Ingleses y Portugueses cogidos el 25 de Julio, esmerándose todos sus vecinos á porfia, sin exceptuar las Señoritas mas delicadas, en llevar por sí mismas al Hospital camisas, hilas, y quanto podía conducir al alivio de los heridos de ambas Naciones! ¿Y no era necesario un patriotismo el mas decidido y aun heroico para manifestar tanto afecto á los aliados al propio tiempo que se burlaban con peligro inminente de las vidas las órdenes francesas, negándose absolutamente tus habitantes á los trabajos del sitio, y habiéndose sido obligados los prisioneros Ingleses y Portugueses á emplearse en ellos por dicha causa? ¿Y podías esperar que el premio de tan acrisolada fidelidad sería tu destruccion? Pero ni ésta ha bastado para entibiarse en lo mas mínimo tu entusiasmo. Entre esas humeantes ruinas, sobre esos funestos escombros, has proclamado con júbilo, has jurado con ansia la inestimable Constitucion política de la Monarquia Espa-

ñaola, concurriendo tus mas principales vecinos dispersos en varios pueblos á tan solemnes actos. ¡Expectáculo único en el mundo, que suspendiendo el curso de las lágrimas amargas que arrancaba la vista de tantos lastimosos objetos, daba lugar en aquellos patrióticos corazones á impresiones mas alhagüeñas, haciendo formar en un oscuro porvenir esperanzas que sirven de lenitivo á sus males! Tus ciudadanos se unen mas íntimamente á la gran masa Nacional y se felicitan de haber salido de la opresion enemiga, aunque sea de una manera tan dolorosa. Ellos en su primera representacion al Lord Duque de Ciudad-Rodrigo han dicho estas memorables palabras: «Si nuevos sacrificios fuesen posibles y necesarios no se vacilaría un momento en resignarse á ellos. Finalmente, si la convinacion de las operaciones militares, ó la seguridad del territorio Español exigiese que renunciásemos por algun tiempo ó para siempre á la dulce esperanza de ver reedificada y restablecida nuestra Ciudad, nuestra conformidad sería unánime, mayormente si, como es justo, nuestras pérdidas fuesen soportadas á prorata entre todos nuestros compatriotas de la Península y Ultramar.»

Inclita Nacion Española, á la que nos gloriamos de pertenecer, hé aquí quales han sido siempre y quales son ahora nuestros sentimientos; y hé aquí también una relacion fiel de todas las ocurrencias de nuestra desgraciada Ciudad. Quantas aserciones van estampadas son conformes á la mas exacta verdad, y de ellas respondemos con nuestras cabezas todos los vecinos de San Sebastian que abaxo firmamos.

Enero 16 de mil ochocientos y catorce.—Pedro Gregorio de Yturbe, Alcalde.—Pedro José de Belderrain, Miguel de Gascue, Manuel Juakin de Alcain, José Luis de Bidaurreta, José Diego de Eleizegui, Domingo de Olasagasti, José Juakin de Almorza, José Maria de Echanique, Regidores.—Antonio de Arruabarrena, Juan Ascensio de Chorroco, Procuradores Síndicos.—Pedro Ignacio de Olañeta, Tesorero.—Por el Ayuntamiento Constitucional su Secretario, José Juakin de Arizmendi.—Vicente Andrés de Oyanarte, Vicario.—Juaquin Antonio de Aramburu, Prior del Cabildo eclesiástico.—Dr. José Benito de Camino, José de Landeribar, Miguel de Espilla, Antonio Maria de Iturralde, Tomás de Garagorri, José Domingo de Alcain, Presbíteros Beneficiados.—Por el M. I. Prior y Cabildo Eclesiástico de las Iglesias Parroquiales de dicha Ciudad de San Sebastian, su Secretario; Manuel Francisco de Soraiz.—Juaquin Luis de Bermingham,

Prior.—Bartolomé de Olozaga, José Antonio de Eleizegui, Cónsules.—José María de Eceiza, Síndico.—Por el mismo Ilustre Consulado, su Secretario, Juan Domingo de Galardi.—José María de Bigas, Juan José de Burga, José Ramon Echanique, Benito de Mecoleta, Ramon de Chorroco, José de Sarasola, Presbíteros, Juan Bautista Zozaya, Ramon Labroche, José Ignacio Sagasti, José Santiago Claesens, Dr. Ibaseta, Manuel Brunet, Manuel Sagasti, José María Garaioa, José María Estibaús, Elías Legarda, José Antonio Irizar, Esteban Recalde, Manuel Barasiarte, Caietano Sasoeta, José Francisco Echanique, Bautista Elora, Antonio Aguirre, Manuel Urruzola, Bautista Carrera, Antonio Zubeldia, Ignacio Inciarte, Juaquin Jauregui, Andrés Indart, Angel Iraramendi, José Antonio Azpiazu, José Manuel Otalora, Martin José Echave, Juaquin Vicuña, Bautista Muñoa, Juaquin Mendiri, Miguel Arregui, Manuel Lardizabal, Gil Alcain, Diego Cortadi, Antonio Lozano, Sebastian Ignacio Alzate, Antonio Goñi, J. Antonio Zinza, Miguel Borne, José Echeandia, José Manuel Echevarria, José María Olañeta, Juan José Camino, Miguel Gamboa, Luis Arrillaga, Juaquin Galan, Agustín Cilveti, Gerónimo Carrera, Juan José Añorga, Francisco Olasagasti, José Martirena, Tomás Arsuaga, Juan Antonio Zavala, José Francisco Otaegui, Gervasio Arregui, Juaquin Lardizabal, José Urrutia, Pedro Fuentes, Cornelio Miramon, Bernardo Galan, Cristobal Lecumberri, Sebastian Olasagasti, José Mendizabal, Manuel Garagarza, José Ibarguren, Agustín Anabitarte, Vicente Ibarburu, Antonio Esnaola, Pedro Albeniz, Vicente Echegarai, Nicolás Tastet, José Camino, Sebastian Iradi, José Alzate, Salvador Cortaverria, José Ignacio Bidaurre, Pedro Marín, Manuel Riera, Mariano Ubillos, Juaquin María Iún-Ibarbia, José Antonio Parraga, Francisco Barandiaran, Juan Bautista Goñi, José Manuel Collado, Pedro Arizmendi, José Arizmendi, José Olarreaga, Domingo Conde, José Antonio Fernández, Juan Campion, Juan José de Aramburu, Juan Martín Olaiz, Miguel Miner, José Echeverria, Miguel María Aranalde, Manuel Gogorza, Gerónimo Zidalzeta, Juan Antonio Díaz, Juaquin Vicente Echagüe, José Cayetano Collado, Francisco Borja Larreandi, Francisco Xavier Larreandi, Rafael Bengoechea, Miguel Antonio de Bengoechea, Miguel Juan Barcaiztegui, José Antonio Carles, José María de Leizaur, Maximino Gainza, Domingo Echave, Juan Bautista Ieregui, Francisco Campion, Miguel Vicente Olan, Vicente María Diago, Francisco Ignacio Ubillos, Pedro Ignacio de Lasa, Vicente María Iru-

legui, Vicente Legarda, Tomás Vicente Brevilla, Donato Segurola, Bernardo Antonio Morlans, Angel Llanos, Miguel José Zunzarren, José Juaquin Mendia, Eugenio García, Juan Antonio Alberdi, Romualdo Zornoza, Miguel Urtesabel, Antonio Zornoza, Juan Nicolás Galarra, José Vicente Aguirre Miramon, Fermín Francisco Garaycochea, Juaquin Iun-Ibarvia, José Mateo Abalia, Manuel Eraña, Martín Antonio Arizmendi, José Marcial Echavarría, José Lasa, Vicente Alberto Olasquaga, Vicente Conde, Eusevio Arreche, José Antonio Eizmendi, José Miguel Bidaurreta, José Juaquin Iradi.

ESTÁTUA AL EMINENTE CHURRUCA.

Accediendo á los deseos del Sr. Soraluze, damos cabida á la siguiente exposicion que ha elevado, con fecha 5 del corriente, á la Excma. Diputacion de esta Provincia:

Excma. Comision provincial de Guipúzcoa.—San Sebastian.

EXCMO. SR.:

Hoy cumplen *diez y seis* años que la Diputacion foral de Guipúzcoa, en virtud de acuerdo de 1.º de Julio de 1865, de sus Juntas generales, celebradas en Villafranca, inauguró en la villa de Motrico la ereccion de la estatua de D. Cosme Damian de Churrucá, cuya primera piedra puso la Reina Isabel II, al efecto invitada por la antedicha Diputacion. Voy á trazar unas pocas líneas en demostracion de lo que fué este marino.

Como alumno, era modelo de guardias marinas; como jóven marino, Churrucá en 1782, en las célebres baterías flotantes contra Gibraltar, mostró el temple de su valor; como profesor del Observatorio, dió á conocer las brillantes dotes que dejó traslucir cuando era guardia marina; como sábio marino, sus exploraciones del Estrecho de Magallanes, y mas adelante, desde 1792 á 1794, en el seno mejicano y en las costas del Continente, mandando en jefe, *las treinta y cuatro cartas esféricas que produjo*, merecieron la aprobacion y el aplauso de todos los Observatorios de Europa; como literato, sus obras científicas *Instruccion militar para la Armada, Tratado pa-*

ra la artillería de marina y para la carena de los navios, que fueron publicadas, tuvieron general aceptación, y fué además colaborador del *Diccionario de marina*; y por fin, como organizador y como jefe en varios navios que mandó, distinguióse igualmente en primer escala. Tal fué, reducido á su más simple expresion, el eminente marino Churruca:

Veamos ahora las distinciones y consideraciones de que fué objeto, además de las que se desprenden de los hechos preindicados.

Napoleon I, siendo cónsul, le dedicó honrosos recuerdos militares. Los ingleses, despues que Churruca murió, á los 44 años de edad, en 21 de Octubre de 1805, en el sangriento combate de Trafalgar, mandando el navío San Juan Nepomuceno, conserváronle éste en la bahia de Gibraltar, recompuesta la cámara y su decorado, y al entrar en ella quien obtuviese permiso advertíasele que se descubriera la cabeza. El rey de España, Cárlos IV, lo ascendió (y así obtuvo su viuda la viudedad) por su valor y pericia en aquel combate, que se vió atacado y rodeado hasta de seis navíos ingleses, sin que el San Juan Nepomuceno se rindiera durante horas, hasta que murió Churruca. La marina de guerra dedicóle un monumento en el Ferrol en 1811. Las Córtes de Cádiz en 1814 decretaron, para perpetuar su memoria, que hubiese siempre un buque de guerra con el nombre de Churruca. Y por último, sin referir otros hechos de menos importancia, háse consignado de él en un elogio histórico, publicado :

EL NOMBRE DE CHURRUCA ES HONRA DE ESPAÑA Y DE LA HUMANIDAD.

He dicho ya al comienzo de esta exposicion cómo se inauguró la ereccion del monumento en la villa de Motrico en 1865, colocando su primera piedra la reina de España, Isabel II, invitada expresamente para ello por la Diputacion foral de Guipúzcoa.

Despues de los preindicados méritos y de haber mediado tal conjunto de hechos, como el que acabo de indicar, que no se diga que la provincia de Guipúzcoa, la *Muy noble y muy leal*, la que entre sus ilustres hijos ostenta una brillante galería de cien *Atmirantes y Generales marinos*, busca eflugios para eludir indefinidamente el cumplimiento de la ereccion del monumento de Churruca, acordada en Juntas, proyectada é inaugurada.

La villa de Motrico cuenta tambien entre sus hijos al general Don Juan Gamboa, que há cuatro siglos que tantos servicios de elevada esfera hizo á los Reyes Católicos, Fernando é Isabel.

Tambien cuenta al famoso almirante D. Miguel de Vidazabal, que igualmente prestó muchos servicios á su nacion en los 36 años que

navegó, y singularmente con la escuadra de Cantabria desde 1610 á 1619 en que murió, limpiando el Mar Mediterráneo de piratas y corsarios moriscos que tanto lo infestaban, además de tres muy valiosas presas hechas á los turcos.

Hónrase igualmente de contar al eminente teniente general marino D. Antonio de Gaztañeta é Iturrizalza, que en *sesenta años de navegacion* hizo más exploraciones que otro español alguno en los mares del Océano Atlántico, en el Mediterráneo y en los de las Indias Orientales y Occidentales, siendo tambien, entre otras obras que publicó, autor de la de *Proporciones y reglas para la construccion de los bajeles*. Dejó además dos modelos de éstos, perfectamente acabados, cuyo sistema de construccion naval se siguió en España en más de un siglo, hasta que lo reemplazó el vapor. Gaztañeta es en nuestra nacion el regenerador en esta parte, desde el primer tercio del siglo diez y ocho. Hé ahí un cuadro, á una con Churruca, muy honroso para la villa de Motrico.

Por cuanto queda expuesto, y usando del derecho de peticion que asiste á todo ciudadano, que á la vez pido tambien en virtud del derecho que pueda caberme por la parte con que he contribuido á ilustrar y enriquecer la historia de Guipúzcoa, se proceda desde luego á la ejecucion de la estatua del eminente marino Churruca, esculpiendo á la vez en el mismo monumento, en el punto que mejor y más conveniente crea la Diputacion provincial, los precitados nombres y apellidos familiares de Gamboa, Vidazabal y Gaztañeta.

De esperar es que la Comision provincial, que se compone de ilustrados Diputados, aun jóvenes, acoja esta exposicion, y, decretando favorablemente, someterá á su disposicion en las Juntas generales que han de celebrarse á primeros de Noviembre próximo. Su digno Presidente y demás honorables Diputados seguirán tambien, á no dudar, el mismo ejemplo, pues que en este caso exigen los antecedentes en esta mencionados, el patriotismo y la dignidad de Guipúzcoa.

San Sebastian 5 de Setiembre de 1881.

NICOLÁS SORALUCE.

Eztai batzuetan ezkon-berriai zuzendutako bersoak.

Bersolarinak.

Baimena eskatzen diet
bazkaldar Jaunai ,
esateko itz pare bat
ozkon berriai.

Maipurukoak.

Guzion ordez dizut
baimena ematen ,
ea, asi bereala
nai dezuna esaten.

Bersolarinak.

Denbora asko bai da
nere José Mari ,
begira zegozkiola
gaurko egunari :
eta zér esango diot
zure alderdiari?
biotzean zeukala
deseo berori.

Eleizak gaur zaituzte
utzi lazotuak ,
botarikan gañera
bedeinkazioak :
orrela bete dira
zuen desioak ,
dudarik jarri gabe
justu ta santuak.

Ordu onean bada ,
zu, jaun Jose Mari ,
uztartu zatzaiozka
Andre Alejandrari ;
luzaro gozatzeko
atsegiñ ugari ,
amorio leyala
gordeaz elkarri.

Amorio orren frutuak
pozez zoratuak
utziko baidituzte
zuen gurasoak ,
ikusteian illobak
edo ondorengoak
ta aiton-amon egiñik
berperen buruak.

Baña arrosak bezela
beti arantzakin ,
ala oi dira atsegiñak
miñ samiñarekin ;
gaitz au Eva emazteak
ariñkeriarekin
zion ekarri Adani
bere ondorengoakiñ.

Lege onen pean gaude
guziok jarriak
ez are gichiago
senar emaztiak ,
oyek dituztenean
aldarte tristeak
konsolatu ditzala
Jaunaren graziak.

¡O senar ta emazte
piedadez beteak !
igaro pazienzian
zuen atsekaheak ,
Jaungoikoari eskeñi
pena-naigabeak
ichedonaz zeruan
atsegiñ obeak.

Urte asko dizutet
opa elkarrekiñ
gero eta geyago
bata bestearekiñ
zuen amorioan
sendotzearekiñ ,
zuri , Jose María
Alejandrarekiñ.

VARIETADES EUSKARAS.

VOCABLOS COMPUESTOS BASCONGADOS.—El erudito historiador señor Yanguas y Miranda, en su curiosísimo libro *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra*, publicado en Pamplona en 1843, dá á conocer los siguientes, notables por su prodigiosa estension y por las dificultades de espresion que ofrecen á los no ejercitados en el uso de este idioma.

Son nombres de parajes de los montes de Alduide y sus lindantes, compuestos de otros varios, para diversificar los que en su origen tenían un mismo sonido, y forman un conjunto de voces reunidas en un solo vocablo, como sigue: ¹

Adarrecolepoa, en castellano, «collado de cuerno.»

Ardanzesaroyarenburua, en castellano, «cabezo ó parte superior del sel ² de la viña.»

Ardanzesaroyarenilurricoburua.—Cabezo ó parte superior de la fuente del sel de la viña.

Arizmeacaburua.—Parte superior de la colina del roble.

Azpilcuetaberecolarrea.—Campo bajo de Azpilcueta.

Azpilcuetagaraycosaroyarenberecolarrea.—Campo bajo del sel alto de Azpilcueta.

Elormecareneguiarenburua.—Parte superior de la loma de la colina de espino.

Izarrisaroyarenlarrearenbarrena.—Centro del campo del sel de la estrella.

Legartartecobizcarra.—Alto de entre el arenal.

Legartartecogaraicolepoa.—Parte superior del collado del arenal.

Mizpiracolarrearenburua.—Cabezo del campo del nispero.

Olaberrietacoegüa.—Loma de la ferrería nueva.

Orbaralizardia.—Fresnal de Orbàra.

Osogüicoguruzearnegüa.—Loma de la cruz de los lobos.

Sagarcelayecoerreca.—Regata del llano del mauzanal.

Urracaritaarana.—Vega del avellanar.

Urriztizabalondoa.—Hondo del avellanar.

(1) Archivo del reino. seccion de Límites, leg. 2., carp. 14.

(2) *Sel*: monte de árboles en círculo perfecto con su mojon en el centro, segun Larramendi. Esto es lo mismo que *bustaliza*. Tambien se llama *sel*, en Baztan, el paraje donde se cabila el ganado. (Nota del autor.)

FIESTAS EUSKARAS DE IRUN.



No disponemos de espacio ni de tiempo suficiente para hacer una detallada reseña de los festejos que han tenido lugar estos dias en Irun, por iniciativa del Ayuntamiento de la misma villa, y con la cooperacion de la Asociacion Euskara, de Navarra, y de su sócio honorario Mr. Antoine d'Abbadie. A continuacion publicamos, no obstante, algunas de las noticias más interesantes sobre los principales certámenes celebrados durante estos dias, con arreglo á los programas que dimos á conocer en nuestro número anterior:

CERTÁMEN POÉTICO.—(ACTA DEL JURADO.)

«Los que suscriben, constituidos en Jurado, en nombre y representacion de Mr. Antoine d'Abbadie y la Asociacion Euskara de Navarra, para decidir acerca del mérito de las composiciones presentadas al Certámen poético en lengua bascongada, anunciado de comun acuerdo por aquel ilustre filólogo y la citada Asociacion, como parte integrante de las Fiestas Euskaras de Irun; congregados en esta villa el dia diez del presente mes, vistas las condiciones del programa, y examinadas con toda detencion las diez y siete composiciones sometidas á su fallo, decidieron lo siguiente:

»1.º Adjudicar el premio de *ochenta pesetas* instituido por Mr. d'Abbadie y el *Maquilla* ofrecido por Mr. de Laborde-Noguez, para el autor de la mejor «cancion en verso bascongado que no exceda de 50 versos» á la composicion que lleva por titulo *Lore igartua*, escrita en dialecto guipuzcoano, y cuyo autor resulta ser D. Victoriano Iraola, de San Sebastian.

»2.º Otorgar la *medalla de plata sobredorada* ofrecida por la Asociacion Euskara para la «mejor composicion en verso, de tema libre», á la que, escrita en dialecto guipuzcoano, aparece con el titulo de «*Itzen bazaigu Ama Euskera Euskaldunak illak gera*», cuyo autor resulta ser D. Antonio Arzac y Alberdi, de San Sebastian; y adjudicar asimismo, teniendo en cuenta sus especiales méritos, una mencion honorífica consistente en un *Diploma*, á la escrita en dialecto bizcaino con el titulo de «*Jaingoikua eta fueroak*» por D. Felipe Arrese y Beitia, de Ochandiano.

»Y 3.º Adjudicar la *medalla de plata* ofrecida por la expresada Asociacion «para la mejor composicion en verso sobre el tema «*La union del pueblo euskaro*», á la que aparece con el lema «*Elkar gaitexen denok napar-euskaldunok*», escrita en dialecto guipuzcoano, y cuyo autor ha resultado ser D. Claudio Otaegui, de Fuenterrabia; otorgándose asimismo menciones honoríficas, consistentes en un Diploma, como reconocimiento de mérito, á las que llevan los epígrafes de «*Danok bat*» (en dialecto bizcaino), y «*Euskal-erriaren elkartia*» (en dialecto guipuzcoano), que han resultado ser respectivamente de los señores D. Felipe Arrese y Beitia, de Ochandiano, y D. Ramon Artola, de San Sebastian.

»Y á los efectos oportunos, y en cumplimiento de nuestro cometido, firmamos la presente Acta en la Villa de Irun, á diez de Setiembre de 1881.—*Alfonso M.ª de Zabala*.—*Arturo Campion*.—*José Manterola*.»

CONCURSO DE TAMBORILEROS.

Hoy sábado, 10 del corriente, de 9 á 11 de la mañana, se ha celebrado en el local del Teatro, con éxito ciertamente muy satisfactorio, el concurso dispuesto por la Asociacion Euskara. El número de los coopositores que han tomado parte en tan honrosa lucha asciende á seis, entre los que hemos visto con agrado á un jóven alumno de la Academia municipal de esta Ciudad, el Sr. D. Manuel Mintoguia.

El Jurado, compuesto de los Sres, D. Valentin Ariñ, de Villafranca, antiguo alumno premiado en el Conservatorio y actualmente profesor de piano en la Côte, D. Joaquin Olazabal, aficionado entusiasta y autor de diversos zortzicos, y D. Ramon Garmendia, jóven é inteligente organista y maestro de capilla de Irun, (los tres en representacion de la villa), y de D. Claudio Otaegui, en nombre de la Asociacion Euskara, ha señalado como programa á los diversos coopositores el siguiente :

- 1.º Una pieza de libre eleccion.
- 2.º *Aurresku* completo.
- 3.º *Ezpata-dantza*.

Los ejercicios se han verificado con brillante resultado, obteniendo, en general, todos los coopositores muy favorable acogida, y especialmente algunos de ellos extraordinarios aplausos. Terminado el acto, el Jurado acordó que se había hecho merecedor del primer premio el jóven é inteligente tamborilero D. Julian Uria, natural de Guetaria, y residente hoy en Bilbao en union con su hermano Pa-

dro, que recientemente ha ganado por oposicion la plaza de aquella villa, en la que bien pronto ha sabido captarse las generales simpatías; adjudicar el 2.º premio á D. Romualdo Gochicoa, natural de Villarreal de Alava, y sucesor de Uria en la plaza de Irun, y conceder una *Mencion honorífica* al simpático tamborilero de Hernani D. Teodoro Erausquin.

Si grande ha sido nuestra satisfaccion al ver el brillante resultado del certámen, no ha sido menor nuestro entusiasmo ante el verdadero y magnífico concierto de silbo, ofrecido, una vez terminado el Concurso, por los hermanos Uria, que han querido rendir esta muestra de consideracion al pueblo de Irun y á la representacion de la Asociacion Euskara.

El concierto de los hermanos Uria ha sido verdaderamente notable bajo todos conceptos; costaba creer, al escucharles, que era el ingrato silbo, el sencillo y primitivo instrumento, al que arrancaban tales armonías, y no es estraño, dado el gusto que distingue á estos dos jóvenes artistas guipuzcoanos, maestros así en la composicion como en la ejecucion, que hayan alcanzado tales simpatías en la villa de Bilbao, apenas reconocido su mérito.

La EUSKAL-ERRIA les envía gustosa su enhorabuena por el triunfo alcanzado hoy en Irun, y une sus aplausos á los del público que ha tenido el gusto de escucharles.

ESKU-DANTZA INFANTIL.

El dia de la Virgen, á las cinco de la tarde, se bailó en la plaza el tradicional zortzico, en el que tomaron parte 16 parejas de niños de corta edad, perfectamente amaestrados bajo la direccion de los inteligentes aficionados D. Pedro Baraibar, D. Gaspar Soroeta y D. Juan José Iza.

Figuró dignamente como primera mano (*aurresku*) el niño Rafael Picabea, cuya pareja fué Justita Echeandia, hija del Sr. Alcalde de la villa, y como última mano ó *atzezku* Pepito Soroeta, á quien cupo por compañera la niña Piedad Iruretagoyena, hija de uno de los señores Tenientes de Alcalde. El baile dejó muy complacido al numeroso público que lo presenció.

CONCURSO DE BERSOLARIS.

Los improvisadores que se han presentado á tomar parte en las dos sesiones anunciadas, de las que nos ocuparemos con más detencion en el próximo número, son los siguientes :

Pedro Elicegui (a) *Asteasuko errotariya*; Juan José Alcain (a) *Udarregui*, de Usúrbil; Bautista Urquia (a) *Gorriya*, de San Sebastián; Juan Cruz Elicegui (a) *Oyarzungo errotariya*, de Asteasu; Juan José Belderrain, de Cizurquil; José Cruz Sagardia (a) *Oloqui*, de Igueldo (hijo del afamado improvisador del mismo apellido), y los tres hermanos Labandibar (Nicolás, Francisco y José Antonio), de Fuenterrabía.

La sesión celebrada la mañana del sábado en el Teatro de la villa, ante una gran concurrencia, fué muy interesante. La que tuvo lugar el domingo por la tarde hubo necesidad de precipitarla y aun de suspenderla, ántes de tiempo, por efecto de la lluvia.

El Jurado calificó en primer término á los ya famosos bersolaris Elicegui, Gorriya y Udarregui; en 2.º lugar á Elicegui menor, Oloqui y Belderrain, y en 3.º á los hermanos Labandibar, acordando distribuir los varios premios entre ellos, señalando cinco duros á cada uno de los tres primeros, cuatro á cada uno de los tres segundos, y á tres á los designados en el último lugar.

J. M.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Memoria que manifiesta el progreso y adelanto de las obras de mejora de la ría de Bilbao y cuenta de gastos é ingresos. Seguida de un Apéndice histórico de las obras de encauzamiento de la ría. Bilbao. En la imprenta de Juan E. Delmas, Correo, 24. 1881.

Debemos á la amabilidad de D. Evaristo de Churruca, ingeniero jefe de las obras del puerto de Bilbao, un ejemplar de esta interesante Memoria, que contiene un resumen razonado de las obras ejecutadas durante el año económico de 1880 á 1881, seguido de una exposición detallada de las cuentas de gastos é ingresos. Termina la Memoria con un notable y erudito Apéndice del inteligente cuanto laborioso ingeniero-director Sr. Churruca, en el que, bajo el título de «*Antecedentes históricos de las obras de encauzamiento de la ría de Bilbao*», se esponen por riguroso orden cronológico y con toda claridad y gran copia de datos, entresacados de los manuscritos titulados *Libros de decretos y Elecciones de la casa de Contratacion de Bilbao*, todos los antecedentes relativos á las obras de encauzamiento y mejora del Ibaizabal, desde el año en que suena por vez

primera el nombre del *Puerto de Bilbao* en una carta-puebla otorgada por D. Diego Lopez de Haro, hasta el dia.

El Sr. Churruca merece plácemes por este curiosísimo trabajo, que dá gran valor histórico á la Memoria en cuestion, que forma un folleto en 46-LXX páginas, elegantemente impreso en el establecimiento de D. Juan E. Delmas, que ha enriquecido por su parte la obra con una reproduccion del *sello de la casa de Contratacion de Bilbao*, y otras varias curiosidades no menos apreciables.

Por nuestra parte damos las gracias al Sr. Churruca por el ejemplar que se ha servido remitirnos.

Además de su importante *Gramática Euskara*, el Sr. D. Arturo Campion, nuestro estimadísimo amigo y colaborador, está practicando diversos interesantísimos estudios acerca de los dialectos bascos de Navarra, que comprenderán, entre otros varios trabajos, un *Vocabulario del valle de Ulzama*, formado por dicho laborioso bascófilo, y un *Estudio acerca del dialecto alto-nabarro septentrional*, al que está ya dando la última mano.

El Sr. Campion es digno de la mayor consideracion por parte de los bascongados, por su envidiable constancia y su admirable laboriosidad, puestas siempre al servicio del pais.

MISCELÁNEA.

Varios periódicos ingleses anuncian que en estos momentos viaja por el pais euskaro, investigando noticias y documentos sobre las antiguas famosas expediciones de los marinos bascongados por los mares del Norte en las pesquerías de ballenas, el Sr. Markham, uno de los geógrafos más eminentes en cuanto se relaciona con las expediciones y la geografia artica.

Sea bien venido entré nosotros el sábio viajero.

Han llamado extraordinariamente la atencion de cuantos han concurrido á ellas, las fiestas celebradas en Vitoria en los primeros dias de este mes, de entre las cuales merecen especial mencion la gran retreta militar, de la que hemos oido hacer grandes elogios, y el alumbrado eléctrico, que ha lucido por vez primera en el pais bascongado.

El domingo, 4 del corriente, se celebraron en la misma capital tres magníficas carreras de velocípedos, en las que tomaron parte los jóvenes ingleses Alfred M. Bolton y Harold Godwin, pertenecientes al Club velocipedista Crichton Bicycle, de Lóndres, y nuestro paisano D. Gregorio Vignau de Lazcano, de la Sociedad metropolitana de velocipedistas de París, quienes han hecho en dos días, en velocípedo, el viaje desde Burdeos á Hendaya, y en día y medio el de Irun á Vitoria, llevando una velocidad media de cuatro leguas por hora.

Los premios de honor en las carreras los obtuvieron el guipuzcoano Sr. Vignau, que ganó la primera, y M. Bolton que salió victorioso en la segunda.

Nuestro querido amigo y colaborador D. Ricardo Becerro de Benboa, que ni aun en medio de sus ocupaciones políticas se olvida de sus aficiones artísticas, ha aumentado su álbum de viaje durante su reciente excursión electoral por los pueblos de Alava, con numerosos y curiosísimos dibujos, que irán publicándose poco á poco en la *Ilustración Española y Americana* y en nuestra modesta Revista.

Hé aquí una lista de algunos de los cróquis ejecutados por el señor Becerro:

Alrededores de Zambrana é Ircio.—Peñas y Castillo de Portilla.—Calvario del renacimiento en Zambrana.—Vista de Salinillas de Buradon.—Tipos de labradores de Salinillas.—Vista de Labastida.—Vista de Laguardia.—Notable estatua de San Francisco en Laguardia.—Portada románico-gótica de San Juan en Laguardia.—Casa de Araya, donde nació el insigne fabulista Samaniego, en Laguardia, y armas de su familia.—Sala de la villa de Laguardia, durante el discurso del 31 de Julio.—Ermita del siglo XII, de San Felices de Abalos.—Tipos de trabajadores riojanos.—Puente colgante de la Puebla de la Barca.—Torre-giraldá de Oyon.—Casa en que nació en Oyon el elocuente y grande hombre de Estado D. Salustiano de Olózaga.—Peñas del Castillo de San Leon en el puerto de Herrera.—Vista de la fábrica de Araya.—Las conchas de Haro.—Ruinas del puente Mantible en Asa.—Alto de San Roman en Ascarza, donde fué armado caballero D. Pedro el Cruel.—Cascada del puerto de Azácuta.—Ermita románica de San Martin de Maestu.—Vista de Atauri.—Castillo de Marutegui.



SECCION AMENA.

MAIZTER BATEN ATERALDIAK.

Nagusi batek jaiera aundia
Zuen nekazaritzara,
Eta erruki egiazkoa
Bere bordarietara:
Batean irten zuen echetik
Bazterrak ikusitzera
Eta maijterrak arrenkurarik
Ote zuten jakitera.

Oraindik etzan asko ibilli
Bere lagun on batekin,
Eta ona non ikusten duen
Pena eta tristurakin
Arto-gariak bear zutela
Izan gaitzen bat berekin,
Bada josiak zegozten oso
Momorro chikichoakin.

Arto landare bati begira
Arriturikan zegoen,
Gaitzete ura ikasi naijan
Nondikan sortu ote zen:
¿Zer esperanza izango dute
Bordari gaisoak aurtan,
—Zion—berekin zijoanari,
Ikusirik uzta galtzen?

Itzhide ontan zijoaztela
Arkitu zuten lanean
Nekazari bat, jaun onek zuen
Bordaren aldamenean:
Askotan nola mintza oi ziran
Soro-zelaien gañean,
Miñez zegoen landarechoa
Paratu zion aurrean,

Esanaz:—; zenbat etsai ez ote
Dituzte nekazariak!
—Ala da, jauna; asko dirade
Baserritarren etsaiak;
Baña ez dakit asma lezaken
Berorren jakinduriak,
Momorrorikan gaiztoena zein
Ote duen bordariak.

Aen ustean ari zalako
Langille ura benetan,
Biek aurrez aur kontuz berari
Begira gelditu ziran,
Jakin naiean, egiaz zein ar
Edo arbiska ote zan
Kaltetsuena ogizelai ta
Artosoro ederretan.

Nola ezpaita mutill motela
Emengo baserritarra,
Igarri zion ariñ iretsi
Zutela pildoratzarra;
Eta erachi zion:—nola nik
Beti izandu dedan charra,
*Momorrorikan gaiztoena da
Nagusia*; jaunak, orra.

Parre-algara iñur erazi
Zien ateraldi onek,
Ezpaitu errez politagorik
Asmatuko beste batek:
Maizter ernea pozez zegoen
Ikusirik parrez aek,
Naiz bere baitan pensatu (beintzat
Ziri ederra or ditek.)

Baña ez beza uste dirala
 Nagusi denak berdfiak :
 Ezagutuzten ditut prestuak
 Bai eta ere zekenak.
 ¿Nai dit aditu zenbat klasetan
 Litezkean sartu danak?
 —Bai, egiazki;—ona bada emen
 Nere ustean diranak.

«Lendabiziko klasean dauden
 Momorrorik aundienak,
 Dira comentu santu aetan
 Bakardadean daudenak:
 Aek dirade maizterrarentzat
 Nagusirik oberenak,
 Zeren baterez ditu poztutzen
 Mundu ontako ondasunak.»

«Bigarreanean daudenak dira
 Ez dakitenak zer duten;
 Arako Marques, Conde ta beste
 Aundimandiak or emen,
 Dabiltzan aek, Paris, Londres ta
 Beste tokitan gastatzen:
 Ez dira oek beren denboran
 Bordarietaz oroitzen.»

«Klase onetan sar litezkean
 Modukuak ere dira,
 Eleiz, Batzarre, Arroztegi ta
 Nagusi zarrak gañera:
 Egin lezake onelakoren
 Maizterrak lana gustora,
 Zeren bazterrik onena dauka
 Ezerez baten aldera.»

«Irugarrengo klasean daude
 Beorien gisakoak,
 Eskola aundiren bidez errian
 Buru diraden jaunchoak:
 Nola ez diran maiz ikustera
 Juaten zelai ta soroak,
 Genezakegu esan dirala
 Gaitz gabeko momorroak.»

«Laugarreanean daude, egiaz,
 Nagusirikan charrenak,
 Eta dirade igaz morroi ta
 Aurten nagusi daudenak:
 Oriek dira momorro chiki
 Orien antza dutenak,
 ¡Erruki ditut orrelakoren
 Mendean bizi diranak!»

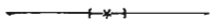
«Ez nezake esan, nai izan arren
 Oen alde gauza onik,
 Zeren dagozten orrelakoren
 Maizterrak eziñ bizirik;
 Beñere ez dute pitar piskacho
 Bat egiteko modurik,
 Eta zenbatek ez eta ere
 Urte erdirako artorik.»

«Ona esanik, nagusi jauna,
 Garbi nere iritziak,
 Etzait ajola izandu arren
 Zenbatentzako gaziak:
 Gure aitonak esan oi zuen,
 —Zurá bereko xiriak,
 Ziralta gure artetik sortzen
 Diran nagusi guziak.»

CLAUDIO DE OTAEGUI.



BURDOY-DANTZA.



Noticiosos de que el distinguido escritor guipuzcoano Don José M.^a de Goizueta, autor de unas *Leyendas Vascongadas* y de otras varias obras no menos apreciables, y tan conocido por sus artículos y revistas críticas en la prensa de Madrid, tiene terminada una novela bascongada, cuyo título es *Burdoy-dantza*, crónica histórica que hace referencia á la famosa batalla de Beotibar, dada á principios del siglo xiv, y que la citada danza simboliza, puesto que se instituyó en conmemoracion de aquel glorioso hecho de armas, nos hemos dirigido al citado escritor, rogándole honrara las páginas de la EUSKAL-ERRIA con algun fragmento de su novela inédita, de la que tenemos excelentes informes, y que desearíamos verla publicada cuanto ántes.

A nuestras reiteradas instancias debemos el poder ofrecer hoy á nuestros lectores un capítulo de dicha obra, que es una interesante descripcion de la expulsion de Nabarra de la desdichada raza de los Agotes, capítulo que constituye un cuadro acabado, lleno de entonacion y de vigor, con un marcado sabor de la época, y avalorado por las riquezas de estilo que hacen tan apreciables las obras del Sr. Goizueta, á quien manifestamos gustosos nuestra gratitud por la ocasion que nos proporciona de ofrecer á nuestros lectores este bellissimo fragmento de su obra.

BURDOY-DANTZA.

LA DANZA DE LOS BORDONES.

CRÓNICA DEL SIGLO XIV.

CAPÍTULO SESTO.

Dos meses ántes de los sucesos que acabamos de narrar, acontecían en Navarra otros que, aunque no tan importantes al parecer, no dejaron de tener cierta influencia en el desenlace de las escenas que vamos á presentar á nuestros lectores.

Si fuera posible elevarse á algunos millares de toesas sobre el nivel del mar, y abrazar desde allí toda la extension del antiguo reino, todas sus montañas, sus dehesas, sus rios, ciudades y villas, habríase notado una cosa extraña.

De todos los lugares habitados salían grupos de gente, unos más numerosos, otros ménos, pero que se dirigían á un punto céntrico; quienes atravesando llanuras, quienes abriéndose camino por entre enmarañados bosques; unos vadeando rios, otros trepando riscos; pero alejándose todo lo posible de las poblaciones, por muy pequeñas que fuesen.

Su punto de direccion parecia ser la cadena de montañas que arrancando de Alduides vienen á morir en los llanos de Sesma y Lodosa, vecinos al Ebro. Estos montes forman cordillera seguida, si se exceptúan algunos valles tan angostos que apenas ofrecen solucion de continuidad. Visto desde el castillo de algun globo aerostático, es indudable que el viejo Pirineo debe asemejarse á un árbol monstruoso tendido en tierra, cuyas raices ocupan las inmediaciones de Rosas, hundiéndose en el mar, cuyas ramas se estienden por la alta Cataluña, alto Aragon, Navarra alta y baja, cubriendo la superficie de todos estos paises.

Los montes hacía donde se dirigían aquellos grupos constituían una de las ramas del inmenso árbol caído.

Puesto que en nosotros está el decidir cuál de los grupos ha de ser objeto de nuestra curiosidad y examen, escojamos el más numeroso de todos, el que se encuentra lejos de los montes.

Componíase la caravana de personas de ambos sexos y de todas edades, y caminaba silenciosamente por la Bárdena Real de Tudela.

Eran las doce del día, y un calor sofocante secaba la menuda yerba que crece en aquel terreno salitroso. La yerba allí no es mullida, no es verde: es mas bien de un color anteaado y tiene la consistencia de las púas del espino.

Por eso sin duda era tan penosa la marcha de aquellas gentes, cubiertas las frentes de sudor, los piés de sangre y los cuerpos de inmundos harapos.

De vez en cuando salían del grupo ayes de dolor, gritos de rabia, aullidos de desesperacion: volvían la vista atrás y proseguían su camino, procurando llegar cuanto ántes al lindero de un bosque que se descubría en lontananza.

Algun niño quedaba rezagado, sucumbiendo á la fatiga y á la sed, pues en aquel páramo tampoco había agua. La madre que echaba de menos á su hijo lo buscaba con inquietud, corría á su lado y demandaba socorro á gritos: entonces se destacaban del grupo dos ó tres manebos, cogían en hombros al niño fatigado, y apresuraban el paso para reunirse con sus compañeros.

Otras veces era un anciano el que, tendiéndose en el suelo, hecido el semblante, encendidos los ojos, morada la lengua pendiente de sus lábios ennegrecidos, murmuraba con voz doliente:

—¡Huid, hijos míos, y dejadme morir en paz!

Pero esta súplica, arrancada por el sufrimiento, no era escuchada: cargábanlo en hombros, como lo hicieran con el adolescente, y se lo llevaban.

El cansancio, sin embargo, hacíase notar mas y mas; los quejidos eran más frecuentes; los rezagados en mayor número....

Y el calor aumentaba: la atmósfera estaba caldeada: ni un soplo de aire, ni una sombra protectora, ni una gota de agua refrigerante; y el bosque lejos aun; muy lejos para aquella gente cansada, exánime, famélica, sedienta, moribunda.

Al verla caminar por la abrasada llanura, semejábese á un bote

cargado de náufragos y perdido en las inmensidad del Océano Atlántico.

La fisonomía de los que componían la caravana era diferente de la de los demás habitantes del país navarro. Notábase en algunos de ellos el cabello rubio ó castaño claro de las razas septentrionales, los ojos de pupilas azules de la raza Caledonia, las facciones fuertemente marcadas de la Teutónica.

Otros, y no eran los menos, tenían los lábios gruesos y salientes, el color cobrizo, la crespa cabellera, la nariz de ventanas anchurosas, la ardiente mirada, el enjuto y nervioso cuerpo de la raza africana.

La mayoría era una mezcla de ambos tipos, mezcla confusa de los hielos del Norte y de los abrasadores climas del Sahara.

En lo que todos se parecían era en el terror pintado en el rostro, en lo desencajado de sus facciones, en su miseria, en su hambre, en su cansancio.

Las mujeres ocupaban el centro del grupo, llevando algunas un recién nacido á la espalda, y otras, dos ó tres hijuelos agarrados á sus manos y sayas. Otras, más felices, solo tenían que sostener los trémulos pasos de alguna anciana madre. Estas mujeres lloraban mirando al tierno infante que con anhelosa respiracion, con voz apenas inteligible, decía:

—Madre mia, agua: yo me ahogo.

Entonces la desgraciada mujer presentaba al niño un pecho lácio, que en lugar de leche manaba sangre.

Y el bosque huía á su vista, y la tierra despedía vapores ardientes, y los rayos del sol parecían querer derretir los redondos y brillantes pedruscos de que estaba sembrada la llanura.

Por las grietas de los piés de aquellos desdichados, introducíanse partículas corrosivas de sal candente por la acción solar, aumentando los agudos dolores causados por las puntas de la yerba, duras como el acero.

Ningún ser humano animaba el paisaje: las aves huían de él á esconderse en la espesura del bosque lejano, y solo el monótono y penetrante chirrido de las cigarras se mezclaba á los queidos de aquellos desgraciados fugitivos.

Los jóvenes se hallaban colocados en los flancos y retaguardia de la temerosa turba, y los ancianos que podían andar sin ayuda abrían la marcha.

Los ojos de los hombres lanzaban miradas furibundas en todas direcciones; los labios balbuceaban algunas blasfemias horribles mezcladas con tal súplica ferviente al Dios del cielo: las manos crispadas asían con temblor febril nudosos palos, únicas armas que mas bien servían para sostener sus vacilantes pasos que para defenderse.

¡Cuánto dolor, cuánta desesperacion revelaban aquellas miradas, aquellas blasfemias, aquellas crispaciones nerviosas!

Otro grupo desembocaba al mismo tiempo en la Bárdena, por el camino de Caparrosó; pero formaba raro contraste con el que llevamos descrito.

En aquel, todo eran gritos de dolor, quejidos de angustia.

En este, algazara, risas, sonatas marciales.

En aquel, todo era miseria, hambre, sed devoradora.

En este, plumas, terciopelo, armas brillantes, mulos cargados de abundantes vituallas, cómodas literas.

En aquel, todo era cansancio, fatiga extrema, estenuacion precursora de la muerte.

En este, vida, movimiento, holgura.

Es que aquel lo formaban gentes proscritas, miserables, infelices, arrojadas al lodo, expuestas al bárbaro ludibrio del populacho feróz.

Este, por el contrario, se componía del séquito de uno de los señores más poderosos de Navarra; Martín de Aibar, señor de la villa de Aibar, merino mayor de las montañas, que rodeado de sus parientes, escuderos y monteros, acompañado de su esposa, de damas, perros y halcones, cabalgaba con gran boato por la Bárdena Real en direccion á Sangüesa, entreteniendo el camino cazando la zorra y la paloma torcaz que al azar atravesaba la llanura.

Hermosos y arrogantes eran por demás los caballos que, cubiertos con sus paramentos niveos, piafaban orgullosos é inquietos al lado de las blancas hocaneas de las damas.

No menos hermosos eran los perros que en trahilla turbulenta y bulliciosa iban conducidos por ágiles monteros, con calzas y jubones de búfalo y luciente jabalina. Y en verdad que aquellos lebreles nervudos, de color leonado, de larga cola y pendientes orejas, en nada desmerecían de las cabalgaduras del peloton brillante. Ni tampoco tenían por qué avergonzarse de marchar en tan buena compañía aquellos gallardos mastines de poblada cola, de robusto cuello, de enorme cabeza, de menuda oreja. Los halcones con caperuza de terciopelo

carmesí y cascabel de plata, no estaban menos erguidos, posados en el puño enguantado de alguna dama, cuyos ojos negros se mostraban por entre las sutilísimas mallas de un antifaz de seda que resguardaba su rostro de los ardores del sol.

La línea que seguía esta lucida tropa cortaba á la altura del castillo de Eguaraz, la que en su marcha había trazado la otra. Poco más de media legua habrían caminado los de la comitiva de Aibar, cuando uno de los perros que iba suelto á vanguardia, se paró en una ondulacion del terreno y lanzó un triste y prolongado aullido.

—Qué es eso, Gil? preguntó el de Aibar al jefe de los monteros.

—Lo ignoro, señor, contestó aquel; á ménos que el viejo Izotz que no veo por acá....

Otro aullido más penetrante resonó en el espacio, y fué á perderse en los bosques. Al escucharlo, todos los perros de la trahilla empezaron á ladrar desafortadamente y á hacer esfuerzos violentos para desatarse.

—Veamos qué sucede aquí, caballeros! dijo el de Aibar avanzando al galope y seguido de toda la comitiva.

Al llegar al sitio donde estaba aullando el viejo lebrél, se encontraron con dos cadáveres de hombres, á cuyo lado se veía el perro echado en tierra.

—Uf! dijo el merino mayor volviendo el rostro con repugnancia. Son dos Agotes que habrán muerto de sed: ojalá llegue un día en que pueda ver del mismo modo á todos los individuos de esa raza maldita. Mirad, la pata de oca çosida en sus vestidos.

—Ah! ah! exclamó Unza; pertenecerán acaso á los que han sido expulsados hoy de Caparroso?

—Cuerpo de tal! dijo el de Aibar, teneis razon; hoy era el día señalado para su expulsion de todas las villas y ciudades de la ribera. Avancemos, señores: quizá encontremos alguna de esas bandadas de descreidos en la Bårdena, en cuyo caso, ya que no hemos podido ofrecer á estas damas el espectáculo de una caza de ciervos, lograremos proporcionarlas otra más interesante.

Y esto diciendo, subieron al galope hasta la redonda cima de un pequeño montículo.

A cosa de media legua de distancia, descubrieron el grupo de fugitivos que ya conocemos.

—Allá vån, allá vån, exclamó el de Aibar; ea, Gil, soltad los pe-

rrros, azuzadlos y tañed, tañed, vive Dios, el alhali hasta que se os reventen los pulmones: al viento mi pendon, Miguel de Urroz; esta caza merece los honores de una batalla.

Soltáronse las trahillas, y los perros, escitados por los monteros, por los sonidos de las bocinas de caza, por el galope de los caballos, por los gritos de los hombres de armas y caballeros, se lanzaron á la llanura saltando desesperadamente y llenando el aire con penetrantes y atronadores ladridos: tras ellos corrían Aibar y su gente arrojando gritos y espoleando los corceles.

Apenas llegaron á oídos de los Agotes los ladridos de los perros, y pudieron divisar la cabalgata que avanzaba rápidamente hácia ellos, paráronse consternados, arremolinándose en confuso monton.

Las pobres madres que veían acercarse aquel alud de fieras, con los ojos encendidos, pendientes las lenguas, y abiertas las fáuces, apretaron contra el pecho á sus tiernos hijuelos, sin lanzar un gemido, sin derramar una lágrima, pues el terror las tenía anonadadas.

Por un movimiento instintivo, mas bien que por efecto de cálculo, colocáronse los hombres entre el grupo y los que les acometían, enarbolados en alto los palos: ¡defensa débil por cierto contra la rabia feróz de los lebreles y la fuerza numérica y armas del de Aibar y su comitiva!

—Por Dios vivo! exclamó éste: parece que se preparan á defenderse: corred, nobles damas, corred; espolead vuestras monturas si no quereis perder un buen rato; la diversion concluirá muy pronto.

Pero las damas se horrorizaron sin duda con solo la idea de lo que allí iba á suceder, y prefirieron quedarse atrás.

En el interin, perros, monteros, halcones, pajes y caballeros, cruzaban la llanura con la velocidad del rayo y se acercaban en tumulto al grupo inofensivo.

—Misericordia! gritó uno de los ancianos: veo el pendon del *Oso de Biscarret*; no hay salvacion para nosotros: ese hombre no ha conocido la piedad.

Y esto diciendo, se sentó en tierra y cubrió su rostro con ambas manos.

Al oír aquellas palabras, sus compañeros arrojaron un grito de desesperacion, que como el gran clamor de duelo de que nos habla el profeta, recorrió el espacio, subió al firmamento y llegó hasta el trono del Altísimo.

Y no había medio de huir: el bosque protector estaba lejos, muy lejos para aquellas pobres gentes estenuadas de cansancio, y aterradas con la inminencia del peligro.

Otro grito lastimero, mezclado con alaridos de dolor, con chillidos de mujeres, con llantos penetrantes de los niños; grito que nada tenía de humano, volvió á esparcirse por la llanura, y el grupo de Agotes desapareció en una nube de polvo.

Entonces se ejecutó una horrible carnicería; los perros devoraban amontonándose sobre sus víctimas. Martin de Aibar daba gritos frenéticos y de salvaje alegría, espachurrando cabezas con su maza de armas.

El polvo cubría aquella matanza espantosa, y del seno del oscuro torbellino salían ruidos secos, ladridos sofocados, gruñidos feroces, quejidos moribundos....

Cuando se dispó el fúnebre velo, vióse cubierta la tierra de cadáveres horriblemente mutilados, de algunos perros estrangulados, y en medio de este espantoso y sangriento monton de muertos, una mujer alta, desmelenado el cabello corto y canoso, de ojos cóncavos, de tez morena y arrugada, que en pié, extendidos los brazos, y cantando una canción monótona y de siniestra melodía, representaba la imágen de la muerte sobre sus víctimas.

Un terror supersticioso se apoderó del corazón de aquellos nobles verdugos, que retrocedieron asustados, llamaron á sus perros y volvieron riendas hácia el castillo de Eguaraz, desapareciendo luego de aquellos sitios empapados en sangre.

La mujer no cambió de postura: asemejábase á esos viejos torreones que quedan en pié en medio de las solitarias ruinas de los antiguos castillos góticos.

Cuando al calor sofocante del día hubo sucedido la brisa de la noche, todavía resonaba en la desierta llanura el canto lúgubre de la anciana Agote: el buho que salía de la madriguera contestaba con su grito desapacible.

Este era el canto de muerte, la despedida fúnebre de aquella mujer.

Al asomar la aurora había desaparecido, y solo los buitres que trazaban espaciosos círculos sobre aquella escena sangrienta, animaban el paisaje en que reinaba la muerte con su terrible y silenciosa magestad.

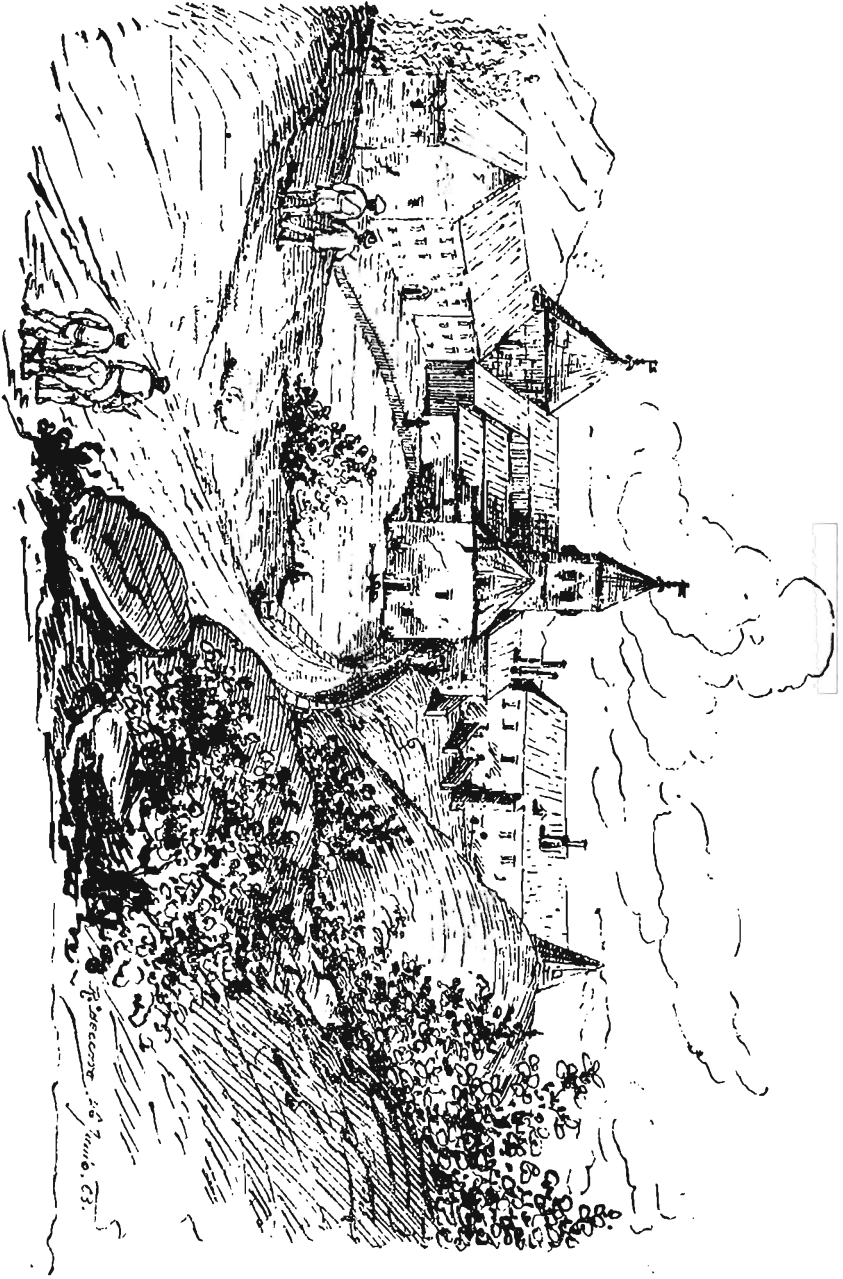
NAVARRA EN LA EUSKAL-ERRIA.

COLEGIATA Y RECUERDOS DE RONCESVALLES.

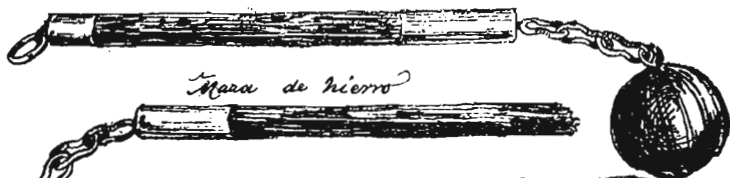
Ha sido para mí una sorpresa feliz la de que, al mismo tiempo que yo entresacaba de mis albums de estudiante los dibujos que van á continuacion y copiaba mis impresiones de Roncesvalles, escritas en 1863, publicára el director de la EUSKAL-ERRIA el artículo que, acerca del histórico lugar y santuario de ese nombre, escribió el dulcísimo é incomparable Gustavo A. de Becquer, el más inspirado de nuestros literatos contemporáneos. Retiro, pues, mis renglones desaliñados ante la verdadera y poética descripcion del autor de las *Rimas*, y me limito á enviar á mi querido amigo Manterola los ligeros perfiles que tracé en aquellos solitarios parajes del Pirineo navarro.

La vista de la Colegiata está tomada desde el N., al pié de la famosa cuesta de Ibañeta, por cuyo fondo se abre, entre las hayas, el cauce de un arroyo que marca la angostura donde debió darse la batalla, immortalizada en los romances y en el canto euskaro de *Altabiscar*. De aquel titánico combate se conservan, como recuerdo, en la sacristía del templo, dos mazas: una de bronce con aristas salientes, cadena y cabos del mismo metal; otra más tosca, de hierro, y un par de zapatos-sandalias de terciopelo rojo oscuro y ancha suela, que dicen pertenecieron al arzobispo Turpin, capellan de Carlo-Magno. Guardóse tambien durante algunos siglos una espada notable, que fué un día robada por los franceses. Además de la memoria de aquella jornada inolvidable, conserva Roncesvalles otra no menos grande: la de la batalla de las Navas de Tolosa, que dió á Navarra los gloriosos timbres de su escudo. En la humilde Colegiata yace enterrado el animoso rey navarro Sancho el Fuerte, que rompió en el combate de 1212 las cadenas que cercaban la tienda de Miramolin, y en señal de cuyo hecho se orló y cruzó de cadenas el antiguo escudo rojo del reino. Arrodillado al lado de su esposa D.^a Clemencia se le vé en estatua, en su rico panteon, á los lados del cual penden dos largos trozos de gruesa y ruda cadena, de la misma que se cogió en el cam-

COLEGIATA DE RONCESVALLES.



Maza de bronce

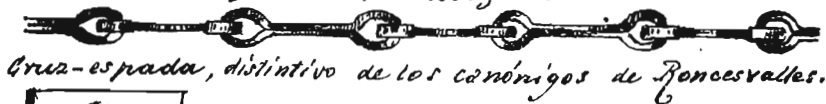


Maza de hierro



Sandalias del arzobispo Turpin

Cadenas de las Navas de Tolosa.



Cruz-espada, distintivo de los canónigos de Roncesvalles.



R. Bocarro



Cruz de Los Peregrinos, en el camino del pueblo.

po de batalla: una de las reliquias más gloriosas que guarda España de su belicoso pasado.

¡Con qué entusiasmo de chico admiré yo aquellos tesoros históricos, cuando mi padre me llevó, hace diez y ocho años, á recorrer las montañas de Navarra! Fué él mi guía y mi maestro en la historia y en las ciencias, y al llegar la época en que había de recibir el grado de bachiller, me ofreció, como recompensa, si salía airoso en los ejercicios, un viaje á Roncesvalles y al Roncal.

—Verás, me decía, el campo de batalla, la capilla gótico-bizantina de Sancti-Espíritus, las mazas de Roldan, el sepulcro del hijo de Sancho el Sábio, fundador de Vitoria, las cadenas de las Navas, un manto bordado por Santa Isabel de Portugal, las cimas de Ibañeta y de Altabiscar, la fábrica de Orbaiceta, los pintorescos paisajes de Jaurrieta y del valle de Salazar, la patria de Pedro Navarro, la frontera de Aragon y los risueños valles de Navascues, de Romanzado y del Urraul bajo.

Ante tan seductor ofrecimiento saqué fuerzas de flaqueza, y envié á mi padre, como obsequio, las dos medallas de oro de los dos premios extraordinarios del bachillerato. Me recibió con los brazos abiertos en Pamplona, me compró un album en blanco, una caja para los minerales y plantas que habíamos de recoger y unos gemelos de campaña. Después de un largo descanso en Aoiz, donde mi padre mandaba la Guardia civil, emprendimos á caballo la expedición, que duró veinte días. A la vista de Roncesvalles no pude, ni supe sentir y escribir como el insigne Gustavo Becquer. Lo hice á mi modo, y con mi incorrecto lápiz de estudiante tracé los croquis que hoy se publican de nuevo.

Después de trascurridos los años parece que crece en mi memoria el interés que aquella visita causó en mis aficiones de chico. A la grandeza de los recuerdos históricos que allí se evocan, á la verdad de la inspiración poética que allí se siente, y que tan bien espresó el tierno vate meridional, se unen siempre en mis recuerdos de Roncesvalles los de aquel modesto y entendido militar, el amigo simpático de los montañeses de Burguete, Roncal y Burgui, el naturalista práctico, el erudito y estudioso soldado, mi pobre padre, á quien debo todas mis aficiones y todo lo poco que en mi carrera he aprendido y he llegado á hacer.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

Publicamos con el mayor gusto la siguiente carta de nuestro estimado colaborador D. Juan Mañé y Flaquer, carta que viene á confirmar y ampliar las apreciaciones que emitimos en esta misma seccion de nuestra Revista acerca del origen y la significacion de las palabras *Miñon* y *Miquelete*. Dice así el distinguido escritor catalán:

Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

Mi estimado compañero y amigo: Me parece recordar que en uno de los números de la interesante revista que V. publica se puso á discusion si las palabras *miñon* y *miquelete*, que designan en algunas de esas provincias el individuo de un cuerpo de policía, son ó no de origen vasco. Permitame V. que, aprovechando mis semi-vacaciones de verano, eche mi cuarto á espadas en este asunto.

A mi juicio, aquellas dos palabras les fueron á V.V. de Cataluña, pasando por Aragon. Diré en qué me fundo.

Miñon, en catalan *Minyó* (porque la *ny* equivale á *ñ*), en francés *Mignon*, segun Littré, viene del celta ó del aleman, y significa persona ó cosa graciosa, que inspira amor.

Yo opino que los catalanes, en vez de tomar esta palabra del aleman, la hemos tomado del latin, que es el fondo de nuestra lengua: de *minimo* (en ablativo *minimo*, y por asimilacion *min-nó*) que por razon de ortografía se convertiría en *minyó*.

Minimus en sentido recto es, como V. sabe, pequeño, menor, y por traslacion, en sentido figurado, se aplica á persona ó cosa que, comparada con otra, le es inferior. Así como los griegos llamaban á los criados *pais*, pequeños, nosotros les aplicamos la palabra *minyó*, corrupcion, como he dicho, del *minimus*, pequeño. Y por estension se ha aplicado á todos los que socialmente dependen de otro: por ejemplo, á los solteros que dependen de sus padres, á los soldados que dependen de sus jefes. Se entiende que hablo de los soldados que sirven en cuerpos del pais, pues no había otros cuando se introdujo esta voz en nuestro idioma, ni hubo otros hasta 1845. Desde esta última fecha, la palabra aún se aplica á los individuos de fuerzas provinciales.

Segun me dice el Sr. Balarí, que es grande autoridad en la materia, en un libro de principios del siglo XV (*Feyts darmes de Catalunya*) se encuentra ya aquella palabra usada en este sentido. Aun en nuestros dias, los jefes, al arengar á los voluntarios, ó al hablar de ellos con una tercera persona, emplean siempre la palabra *miñons*. Y como el empleo de esta palabra en esas provincias es relativamente moderno, es de suponer que la tomaron V.V. de los aragoneses, quienes á su vez la tomaron de nosotros.

La palabra *miquelete* ó *miguetete* es indudablemente la catalana *miquelot*, castellanizada. *Miquelet* es el diminutivo de Miquel, en castellano Miguel; de modo que la verdadera traduccion castellana de *Miquelet* es Miguelito; pero los castellanos, que probablemente ignoraban la etimología de la palabra, se limitaron á castellanizar la ortografía, suavizando la pronunciacion. Con la palabra *miquelet* se designaba aquí á los soldados que pertenecian á los cuerpos francos del pais.

Durante las guerras que sostuvo Cataluña contra Felipe IV y Felipe V, los miqueletes representaron un gran papel; y en la guerra de la Independencia, segun Cabanyes, hubo 40 batallones. Durante la guerra civil de 1834 á 1840 habria 10 ó 12 batallones. Asi se designaba á los voluntarios que, como ahí los *chapelgorris*, defendian la causa de la reina Isabel. A los voluntarios carlistas no se les daba este nombre.

En la guerra última, los voluntarios del pais que combatian á los carlistas se llamaron «voluntarios de la libertad» primero, y «voluntarios de la república» despues. Los carlistas llamaban *cipayos* á esos voluntarios, pero nadie les dió el nombre de *miquelets*, de modo que la palabra ha caido en desuso.

Supónese con bastante fundamento que la palabra *miquelet*, aplicada en el sentido que llevo indicado, tiene su origen en un tal Miguel de Prat, célebre *condotiero* catalan que, en tiempo de los Reyes Católicos, se hizo célebre en Italia por sus fabulosas hazañas. Segun Zurita, se le atribuyó la muerte del duque de Gandía, acaecida en Roma. «Despues se publicó—dice—que el que iba á las ancas de la mula del duque era el que le degolló y que fué Mechalot de Prats, que servía al duque, y era para acometer aquello y otro cualquier hecho que se hubiera de encargar de un muy valiente hombre, que no fuera á traicion.»

Este aventurero famoso murió ahogado entre Gaeta y Castellamare, mientras, al servicio de Fernando V, perseguía á unos piratas. «Fué este caso, dice el citado Zurita, ¹ muy mas señalado y digno para que de él se hiciese particular mencion por haber en él fenecido de esta manera sus dias y con tanto desastre Michalot de Prats

(1) Historia de Fernando V. libro 3.º cap. 3.º

»que en fuerzas y valentía de ánimo fué uno de los mas señalados y
 »famosos de su nacion: y que con solo su persona acometió extraños
 »y muy temibles hechos, y salió siempre de ellos vencedor: y aun-
 »que fué hombre de baja suerte, natural, segun oí afirmar, de la ciu-
 »dad de Balaguer, fueron sus empresas y valentías tan hazañosas y
 »de una apariencia tan monstruosa que llegó á ser uno de los mas
 »estimados soldados que hubo en aquellos tiempos, en la opinion de
 »los nuestros y de todas las naciones extranjeras.»

Créese que á ese Michalot (nombre que probablemente es la traduccion italiana de Miquelet) se debe la denominacion que luego llevaron los sucesores de los almogavares, es decir, los soldados aventureros que formaron cuerpos francos, con el nombre de *miquelets* ó *migueletes*.


Aprovecho esta ocasion para repetirme de V. su affmo. at.º A.
 Q. B. S. M.

J. MAÑÉ Y FLAQUER.

San Feliu de Torelló, Setiembre de 1881.

Zortzikoa

«Nai dozula, Sr. Jose,
 zortziko barrijha?
 beste on bat imini, ta
 or daukazu ordijha.
 bost on daukadaz laster:
 onegar dirá sei:
 eta orain zortzikoa
 orrorik neurtu lei

E. M. D. de Arce


LORE IGARTUA.

IRUNGO EUSKAL-PESTETAN D'ABBADIE JAUNAK 80 PESETAKIN ETA
LABORDE-NOGUEZ JAUNAK MAKILLAREKIN SARITUTAKO MOLDAERA.

Baratz berdeko lirain polita
Usai gozozko loria,
Atzo zenbaiten deseoa ta
Gaur igartuta lajia :
Urruñtasunak zauzkan ezker
Orla galdutzaz botia ,
Zure merio sentitutzen det
Biotza penaz betia.

Chori chiki bat beziñ alegre
Etorri ziñan mundura
Chorteneho medar berde batetik
Jostallu baten modura ;
;Zure orduko preskotasuna !
;Zure orduko ichura !
Gogoratzean beti sartzen zait
Tristetason bat pechura.

Galaz jantzita guztiz suabe
Mugitzen ziñan aizetan ,
Dama gazte bat beziñ airosa
Udaberriko goizetan :
Uriztatua ¹ doai aundiaz
Egun sentiko intzetan ,
Baña gaur penaz jartzen naiz zu-
tzaz
Oroitzen naizen denetan.

Lore polita ziñan denboran
Zenbait gustora begira
Zure kolore piñak ikusten
Gelditu izandu dira ;
Dizdiz egiñaz perlaren gisa
Eguzkiaren argira ,
Baña longoko zure dizdizak
Ezer gelditu ez dira.

Betiko galdu zaizkizu lengo
Edertasunen indarrak ,
Gabaz ez dizu argi egiten
Illargi eta izarrak ;
Ez dizkizu nai intzak gozatu
Goizetan osto igarrak ,
Denak jiraka or darabiltzki
Lurrean aize iparrak.

Penaz biraltzen diran bezela
Sentimentuak aizera,
Zu berriz beti usai gozoak
Emanaz bizitu zera :
Zure doai az orla gozatzen
Aditu ere bazera ,
Eskergabeak oinperatua
Azkenerako iltzera.

VICTORIANO IRAOLA.

(1) Salpicada.

FIESTAS EUSKARAS DE IRUN.

CONCURSO DE GANADO VAGUNO.

El celebrado el día 9, con arreglo al programa de festejos, fué verdaderamente notable por el número y la calidad de ejemplares de la raza bovina que se presentaron, no obstante lo desapacible del tiempo y la insignificancia de los premios ofrecidos.

Este pequeño ensayo, que quisiéramos ver realizado en mayor escala, ya que la ganadería es una de las grandes fuentes de riqueza de nuestro país, ha sido perfectamente acogido, y no deben olvidarlo para lo sucesivo las comisiones encargadas de la organización de ferias y festejos en los principales pueblos de Guipúzcoa.

Hé aquí, ahora, un resumen del resultado del concurso de Irun:

Vacas lecheras del país.—Obtuvieron premios por los ejemplares presentados: D. Antonio Aramburu, de Irun, el de 50 pesetas; D. Antonio Arruabarrena, de la misma villa, el de 30 pesetas; y Don Gerónimo Alman, de Oyárzun, el de 20 pesetas.

Becerras del país.—Premios concedidos: á D. Antonio M.^o Zugasti, de Irun, 30 pesetas; á D. Timoteo Arana, de la misma villa, 20 pesetas; y á D. Antonio Harrasa, de Irun también, 20 pesetas.

Toros del país.—Obtuvo el premio de 50 pesetas, ofrecido al dueño del mejor ejemplar que se presentase, D. Matias Rentegui, de Irun.

Vacas mestizas.—Premios concedidos: á D. Jose Guevara, de Irun, 30 pesetas; á D. José Larrañaga, de Oyárzun, 30 pesetas.

Becerras mestizas.—Premios de á 30 pesetas: á D. José Garbisu, de Irun, y D. Pio Campandegui, de Luenterrabia.—Premios de á 20 pesetas: á D. Miguel Garayalde y D. José Guevara, ambos de Irun.

Toros mestizos.—Premio único de 50 pesetas: á D. José María Manterola, de Irun.

CONCURSO DE BERSOLARIS.

Terminado el certámen de tamborileros, se celebró en la mañana del día 9, en el Teatro de la villa, el anunciado concurso de bersolaris, ante un numeroso público y bajo la presidencia de un Jurado

especial compuesto de los Sres D. Claudio Otaegui, D. Alfonso María de Zabala, D. Arturo Campion y D. José Manterola.

A las doce menos cuarto en punto ocupó su puesto el Jurado, y se presentaron en el palco escénico, donde fueron recibidos con una salva de aplausos, los bersolaris Pedro Elicegui, Udarregui, Elicegui menor, Juan Bautista Urquia (a) *Gorriya*, los tres hermanos Labandibar, de Fuenterrabía, Juan José Belderrain, de Cizúrquil, y José Cruz Sagardia (a) *Oloqui*.

La sesión comenzó con un saludo general que, en metro de zortzico, dirigieron al público todos y cada uno de los bersolaris, improvisando, entre las muestras de aprobación del público, nueve estrofas en el breve periodo de cinco minutos. Todos ellos, en general, estuvieron muy inspirados en este primer ensayo, mereciendo especial mención el *molinero*, Udarregui y Gorriya.

Inmediatamente ocuparon los primeros puestos en el escenario Pello Elicegui y Udarregui, encargados de improvisar sobre el tema «*Baldin elhartzen bagera euskaldunak izango ditugu oraindik zoriontasunak*», que les fué señalado por el Jurado.

Ambos merecieron grandes aplausos, pues estuvieron oportunos en el desenvolvimiento del tema que, á la verdad, ofrecía ancho campo. Hicieron un cumplido elogio de la lengua bascongada, encareciendo la necesidad de su conservación, pues que constituye el sello más característico de nuestra raza, tuvieron cariñosos recuerdos para el árbol santo de nuestras libertades, glorioso emblema de nuestra tradicional autonomía, y cantaron la conveniencia de la unión íntima y sincera de todos los hijos del Laurac-bat, miembros de una misma familia, para ayudarnos en la deshecha tormenta que corren nuestras instituciones, y salvar el arca santa de nuestros históricos derechos.

Cada uno de los dos interlocutores improvisó 16 estrofas de á ocho versos, en el brevísimo intervalo de *trece* minutos, es decir, que á cada minuto corresponden más que dos estrofas, ó sean 16 á 20 versos.

Los encargados de desenvolver el segundo tema (*Baserritarreen biziya obia da kaletarreena baño*) fueron Juan B. Urquia (a) *Gorriya* y Elicegui menor, el molinero de Oyárzun.

Planteó perfectamente el tema *Gorriya*, decidiéndose por la vida del *ciudadano*, que juzgaba superior á la del aldeano ó campesino, de cuya defensa se encargó Elicegui.

Ambos tuvieron ideas felices y mantuvieron con interés el tema

durante 13 minutos, en cuyo tiempo improvisaron 15 zortzicos Gorriya, que estuvo superior á su competidor, y 14 éste.

Maiz kalera etortzen dan baserritarra aberastutzeko modu charra. Tal fué el tema señalado á Juan José Belderrain, de Cizurquil, y Nicolás Labandibar, de Fuenterrabía, que ocuparon el tercer lugar.

Ambos estuvieron muy flojos, y apenas acertaron á dar variedad ni interés al tema. Cada uno de ellos improvisó diez zortzicos, en el espacio de 12 minutos que invirtieron en su ejercicio.

Siguiéronles los hermanos Labandibar, (José Antonio y Francisco) encargado el primero de esponer las ventajas del agua sobre el vino, cuya defensa corría á cargo del segundo.

El tema era excelente y se prestaba á una interesante discusion; la improvisacion de ambos adoleció, sin embargo, de escaséz de originalidad y falta de argumentacion. Los dos estuvieron muy pobres, y aunque no es fácil establecer diferencias entre ellos, nos parece menos malo el Francisco. Solamente dos ideas expusieron de algun valér. El número de estrofas improvisadas fué de 10 por cada parte, y el tiempo invertido 12 minutos.

Quedando sólo para la quinta binca el jóven bersolari José Cruz Sagardia (a) *Olloqui*, á quien no habíamos visto terciar hasta ahora en lizas de esta índole, se le señaló por compañero á Pedro Elicegui, encargándose éste de defender al holgazan sobre el hombre laborioso. Ambos estuvieron bastante felices en el desenvolvimiento del tema, haciendo reir grandemente al público que les escuchaba. El molinero improvisó 12 zortzicos y 11 su compañero, terminando esta parte de la sesion á las 12 y 54 minutos.

Los seis minutos que restaban hasta la una de la tarde, en que dió fin el concurso, se invirtieron en la improvisacion de estrofas, con *piés forzados*, que imponía Gorriya á todos sus compañeros, contestando éste á su vez, á la terminacion del acto, á otras dos que le fueron señaladas por el molinero Pello.

Este ejercicio, no exento de dificultades, á pesar de las grandes facilidades que ofrece para la versificacion la lengua bascongada, llamó grandemente la atencion del público, que salió altamente satisfecho del acto, despues de prodigar muchos aplausos á los héroes de esta fiesta popular, verdaderamente clásica en la Euskal-erria.

El número total de estrofas improvisadas por cada uno de ellos fué el siguiente :

Pedro Elicegui, 31 zortzicos; Udarregui, 19; Gorriya, 18; Elicegui menor, 17; Belderrain, 13; Labandibar (los tres hermanos), á 13; y Olloqui, 14, que arrojan una suma de 151 zortzicos, en el espacio de hora y cuarto, ó sean, 16 *versos por minuto*.

El segundo concurso dió comienzo á las cuatro y media de la tarde, con los mismos bersolaris, á quienes se dejó en completa libertad en cuanto á los temas, suspendiéndose por la lluvia á las cinco y cuarto. El acto tuvo lugar en la plaza de San Juan, y por esta circunstancia, y por efecto de la aglomeracion de gente, apenas fué posible escuchar á los improvisadores y mucho menos apreciar el mérito de cada uno de ellos.

El Jurado, como dijimos ya en el número anterior, calificó en primer término á Udarregui, Gorriya y el Molinero; en segundo, á Elicegui menor, Belderrain y Olloqui; y en último lugar, á los hermanos Labandibar, que no están ni con mucho á la altura de sus compañeros.

Por nuestra parte tenemos esperanzas de que el jóven Olloqui ha de ir creciendo todavía y formará muy pronto entre nuestros buenos bersolaris.

* * *

El Jurado encargado de adjudicar la faja de seda, ofrecida por Mr. d'Abbadie para el jugador de blé que más se distinguiera en los partidos de pelota de los días 9 y 10, acordó conceder dicho premio á D. José Ramon Eguiazabal, de Irun.

* * *

El día 10 obsequió el Ayuntamiento de aquella villa á los individuos que formaron parte de los Jurados de tamborileros y bersolaris y á los miembros de la Asociacion Euskara allí presentes con un banquete, que fué amenizado por los hermanos Uria, quienes ejecutaron magistralmente, entre las piezas más escogidas de su repertorio, el himno popular *Guernicaco arbola*.

La comida se repitió al siguiente día con asistencia del Alcalde, el Vicario, algunos señores concejales, la mayor parte de los individuos de la Comision de festejos, y varias otras personas de las más conocidas y de mayor representacion en la villa, pronunciándose á los postres entusiastas brindis.

* * *

Por último, y para terminar esta reseña, debemos manifestar que el Ayuntamiento de Irun, completamente satisfecho del éxito alcanzado, tiene el proyecto de elevar á *institucion anual* la celebración de fiestas euskaras análogas á las de este año, y que muy en breve —si no lo es ya—será probablemente un hecho la constitucion en dicha villa de una modesta *Asociacion Euskara*, en un todo semejante á la matriz de Navarra, encargada de velar por la conservacion del idioma, la literatura y las fiestas y costumbres tradicionales del pais.

M.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El jueves, 8 del corriente, fué conducido al cementerio de Vitoria con numeroso acompañamiento el cadáver del Sr. D. Félix Alegria, Maestro superior, Regente de la práctica Normal en aquella Ciudad. Las excelentes dotes, tanto científicas como sociales, del Sr. Alegria, que ha educado una buena parte de la actual generacion vitoriana, han sido causa de que todo el vecindario haya lamentado tan sensible pérdida.

Amante entusiasta del progreso, prestó siempre su concurso á todas las instituciones científico-literarias, en cuanto se lo permitian las penosas atenciones del magisterio, al que ha estado consagrado constantemente en los treinta años que ha vivido en Vitoria este excelente hijo de la provincia de Navarra, nacido en los confines de Alava.

Como uno de los frutos de su laboriosidad ha dejado un *Método para enseñar á escribir la letra española cursiva en breve tiempo*, dado á luz en 1871, en colaboracion con el Sr. D. Julian Ordozgoiti.

Q. E. P. D.

El viernes 16 del corriente falleció en Bilbao, á los 23 años de edad, el simpático jóven D. Fernando de Jáuregui y Zabálburu, hijo del respetable patricio D. Juan José Jáuregui, uno de los caballeros que más títulos tienen al respeto y la consideracion de todos los buenos euskaros, por los servicios que ha prestado á su provincia natal como Diputado foral y Padre de Provincia.

La muerte del jóven Fernando , cuyo cadáver ha sido trasladado al panteon que la familia posee en el cementerio de Zornoza, ha sido sumamente sentida en Bilbao, por las cualidades de bondad, discrecion y nobleza de sentimientos que en él reconocian cuantos le trataban.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del finado, y conceda á sus padres y allegados la resignacion necesaria para soportar tan rudo golpe!

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Entre las obras recientemente publicadas en nuestro pais en lengua bascongada se cuenta un librito de poesías , que con el título de *Jesus eta Mariaren billeracoentzat itz-neurtubac*, acaba de dar á luz el antiguo impresor de Tolosa D. Pedro de Gurruchaga.

Este librito , que forma un bonito tomo en 32.º de 128 páginas, contiene, además de varias advertencias y oraciones, veinticuatro composiciones religiosas, en variedad de metros, (zortzicos, himnos, etc.) por lo general correctas y muy poéticas, debidas á la inspiracion de los sacerdotes D. Patricio de Orcaiztegui y D. Toribio de Iriondo.

La obra termina con una Historia de la Virgen de Aranzazu (*Arantzazuko virjiña amaren condaira*) escrita en buenos zortzicos de arte mayor, y con unos *Zortzicos* y *Laucos* dedicados á la misma personificacion de la madre del Amor divino.

Todas las composiciones que contiene este pequeño libro religioso son, por lo general, muy estimables, aun bajo el punto de vista meramente poético, y merecen por ello un aplauso sus autores.

La impresion, aunque modesta, es tan limpia y correcta como cuantas toma á su cargo el antiguo y laborioso impresor D. Pedro de Gurruchaga.

Hace pocos dias hemos recibido tambien un nuevo librito de la misma indole que, con ocasion de la peregrinacion á Aranzazu, se ha impreso en el establecimiento de D. Eusebio Lopez, de Tolosa. Esta obrita, en cuya primera página aparece una bien grabada imagen de la Virgen guipuzcoana, contiene: su historia en 47 buenos

zortzicos de arte mayor, escrita por el laureado poeta bizcaino Don Felipe Arrese y Beitia, un *Saludo* à la Virgen, del mismo autor, con música del maestro Letamendia, que se acompaña en el libro; *Sinis-men edo Fedearen aitormena*, y *Ama doncella arantzazucoari erreghua*, escritos por Fr. J. E., y una *Salve*, el *Ave maris stella euskaraz*, *Azken agurra* y *Ama Birjiña Aranzazucoari cantaera*, de nuestro ilustrado colaborador el P. Arana, ésta última acompañada también de música del maestro Letamendia.

Una vez conocidos los nombres de los autores de este libro, no necesitamos hacer elogios de él, ni de la oportunidad con que ha sido dado á luz.

Probablemente en el mes de Noviembre próximo se publicará la colección de *Leyendas Bascongadas* del distinguido escritor bizcaino D. Vicente de Arana, cuya próxima aparición anunciamos hace unos meses á nuestros lectores.

Ha quedado terminada la impresion, y muy en breve se pondrá á la venta el *Calendario Vasco-navarro* para 1882, editado por el impresor D. Cristobal Perez, de Bilbao, obra que consta de 200 páginas, y que comprende en su estensa parte literaria bellisimos trabajos de los principales escritores euskaros.

MISCELÁNEA.

El dia 11 del corriente salió de esta Ciudad para Paris é Italia el eminente violinista D. Pablo Sarasate, acompañado de su secretario Sr. Otto de Goldsmit.

Durante la última decena hemos tenido el gusto de saludar en esta capital al inspirado poeta navarro D. Hermilio Oloriz, y al presidente de la Asociacion Euskara de Navarra, D. Salvador Castilla.

El jueves último llegó á Bilbao con el solo objeto de visitar al maestro Sr. Lelesma y á algunos de sus antiguos compañeros, el distinguido compositor D. Valentin de Zubiaurre, organista de la Real Capilla, hijo del pueblecillo de Garay, próximo á Durango, an-

tigo tiple de la iglesia de Santiago de Bilbao, discípulo del Sr. Ledesma y del maestro Eslava, á quien ha sucedido en el puesto que hoy ocupa.

El autor de *Ledia* salió el siguiente día de regreso para la Côte.

Dice el *Noticiero Bilbaino* que un jóven de la anteiglesia de Be-goña, perteneciente á una apreciable y acomodada familia, despues de haber venido de Inglaterra, donde ha estado ejercitándose en el comercio, se ha ido á la vertiente del Gorbea, correspondiente á Alava, y se ha establecido solitario y á modo de anacoreta en una cho-cita, donde no deja penetrar á nadie, y se sustenta poco menos que con yerbas del campo.

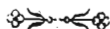
Muchas gentes van á visitarle, y por cierto que siendo dias pasa-dos una de ellas uno de los visitantes el capellan del santuario de la Virgen del Loro, que está en aquellas cercanías, en una elevada monta-ña, se cayó de la caballería que montaba y se rompió una pierna.

El traje que ha adoptado el solitario parece ser una especie de tú-nica ó saco y abarcas. «Es muy posible—añade el mismo colega—que cuando se encanezcan aquellas montañas abandone su propósito de residir allí porque la nieve puede sepultarle.»

Con ocasion de las fiestas locales, el domingo 10 del corriente hubo en la vecina ciudad de Fuenterrabía una interesante sesion de improvisacion en lengua bascongada, en la que tomaron parte los conocidos bersolaris guipuzcoanos Pedro Elicegui (a) *Asteasuko errotaria*, Juan José Alcain (a) *Udarregui*, Bautista Urquia (a) *Gorriya*, y José Cruz Sagardia (a) *Oloqui*.

Elevados á institucion permanente los *Juegos florales eusharos*, el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad acordó en el mes de Junio aplazar para el de Diciembre próximo la celebracion de los corres-pondientes al presente año.

El plazo vá acercándose, y si dichas fiestas han de verificarse con el éxito que fuera de desear, es preciso que no se duerma nuestra Corporacion municipal, y que se nombre desde luego la Comision especial encargada de su organizacion, para que, una vez formado el programa, pueda ésto darse á luz, concediéndose el plazo necesario para que los escritores bascongados puedan concurrir al certámen con el mayor número posible de trabajos.





GRAMÁTICA EUSKARA

POR

ARTURO CAMPION. ¹

LECCION 5.^a

- I. Carácter y breve apología de la lengua euskara.—II. Del artículo; artículo singular *a*, artículo plural *ak* y *ek*. Forma demostrativa ó exclusiva del artículo. El signo del plural es *k* ó *ak*? El artículo primitivo euskaro, segun Mr. Van-Eys. El artículo es el pronombre demostrativo *a*, aquel. Prosodia del artículo.—III. Qué se entiende por aglutinacion; cómo se verifica ésta en euskara.

I.

Cuando se pasa del estudio de las lenguas clásicas ó de cualquiera otra de las que constituyen la gran familia aria ó indo-europea al estudio de la lengua euskara, el espíritu no puede ménos de experimentar una viva sorpresa, nacida á consecuencia de la gran diversidad que en el mecanismo de las unas y de la otra se advierte. Esta diversidad justifica, en parte, la reputacion de extraña y aun maravillosa que muchos autores crearon al euskara, cuya lengua, por más que en determinados puntos presente analogías con otras, jamás dejará de merecer los dictados de original é interesantísima, ya que la modestia del patriotismo nos impida á sus admiradores adornarla con otros más brillantes y sonoros, que la malevolencia pudiera tachar de exagerados.

(1) Las tres primeras lecciones de ésta gramática fueron publicadas en la *Revista Euskara* de Pamplona. Hé aquí sus sumarios: LECCION 1.^a I. Importancia de los estudios lingüísticos dentro de la ciencia moderna.—II. Importan-

Si con arreglo á la construccion de las frases hubiéramos de calificar á la lengua euskara, diríamos que ésta es una lengua eminentemente pospositiva. El Padre Cardaberaz ya había llamado la atencion acerca de éste rasgo cuando dijo: «Beste izkerak bezala, gureak »ere bere itzaldi egoki, chit biziak, berezko, ta berariazko ederrak »ditu. Baña Erdarak era batera, ta Euskerak bestera. Onek era post- »positivo, ta ark prepositiboan. Esan nay du: gaztelaniak beti aurretik dakarrena, Euskerak azkeneronz beti botatzen duela; eta itzak »beren lekuan, Gaztelaniaren kontra ifintze orretan Euskeraren era »eder, aire, edo chiste guzia dago.» ¹

En efecto, la posposicion es de uso general en euskara; se pospone el artículo al nombre así como varios de los pronombres, se pospone el adjetivo al sustantivo, se posponen las particulas que sirven para formar los nombres, se posponen los sufijos que marcan las relaciones de éstos, se posponen las particulas relativas y conjuntivas al verbo, pospone la cosa poseida á la cosa posesora en el genitivo, se posponen las palabras que marcan una modificacion de tiempo, de modo, de lugar, etc., en la accion expresada, se pospone el verbo á todos los demás miembros de la frase por él completada y concluida con magestad ciceroniana. ²

cia que tiene para los basco-nabarras el estudio del euskara bajo el doble punto de vista científico y patriótico: indiferencia inexcusable de España respecto á la euskarología.—III. Los estudios lingüísticos y gramaticales en el pais euskaro; breve reseña de Bibliografía euskara gramatical; principales tratadistas euskaros; sus servicios á la ciencia y errores en que han incurrido algunos de ellos.—IV. La euskarología en el extranjero; breve reseña de los principales autores y de sus trabajos.—LECCION 2.^a I. Division general de las lenguas en tres grupos.—II. Clasificacion del euskara con arreglo á la division anterior. Extension territorial de la lengua euskara: error de Marichalar, Yanguas y otros escritores respecto á la extension del euskara en Navarra; estadística lingüística de ésta lengua.—III. Dialectos del euskara; clasificacion del Principe Bonaparte. Cuál de los dialectos debe preferirse para el estudio de la lengua euskara?—Método de estudio adoptado por nosotros: su complemento natural.—LECCION 3.^a I. Alfabeto euskaro; reglas ortológicas.—II. Ortografía euskara. Crítica de la ortografía usual y motivos de su adopcion.—La leccion 4.^a, inédita como las presentes, trata del sistema fonético. (*N. del A.*)

(1) *Euskeraren berri onak*; pág. 58.

(2) En prueba de ello véase la traduccion literal de tres versículos del Evangelio de San Lucas de Lizarraga. Luc. XV: II. Halaber erran zezan, gizon batek zituen bi seme; Asimismo dijo: hombre uno los tenia dos hijos.

12. Eta hetarik gaztenak erran ziezón aitari; Aitá, indak onhassuntetik niri heltzen zaitadan partea. Eta partí zietzén onak. Y de aquellos el más jóven le lo dijo al padre: padre.

Esta diferencia de construcción, meramente externa, entre el euskara y las lenguas neo-latinas, á las que me refiero en este momento, indica y revela mayores diferencias internas, hasta el punto de que dichas lenguas y la que forma el objeto de nuestro estudio, apenas presentan analogías gramaticales.

Por más de que esté establecido por jurisprudencia lingüística el conceder la palma de la perfección á las lenguas clásicas, sería un error creer que el diverso organismo de nuestro euskara sea un signo de inferioridad respecto á aquellas ó á otras, poseedoras de ricas literaturas. No por estar construido bajo planos distintos deja de ser nuestro edificio lingüístico airoso, sólido y bello, como lo es una catedral gótica comparada con un templo helénico.

Si consideramos la base fisiológica del lenguaje, ó sea los sonidos y las articulaciones, vemos que los unos y los otros son en la lengua euskara abundantes y fáciles, haciendo á las frases que constituyen armoniosas, límpidas y sonoras. El oído de una persona que ignore el euskara no se sentirá repelido por la audición de esos sonidos duros, guturales, violentos, cuya frecuente reiteración hace tan desapacibles para los oídos meridionales á ciertas lenguas del norte, cuyas innegables bellezas no hay que buscar en su forma externa. Por el contrario, las articulaciones y sonidos dulces y suaves predominan en el euskara, sin que por eso sean desusados otros más enérgicos, como lo es el de la *r* doble, cuya presencia comunica á las palabras en que figura una increíble virilidad. El que haya escuchado pronunciar en momentos de espectación ó peligro un *aurreirá*, podrá apreciar lo que digo respecto al carácter de la doble *r*, altamente expresiva en bocas bascongadas. Es, pues, indudable que ha sido preciso que estuvieran muy obcecados los varios autores que han calificado á nuestra primitiva lengua de *áspera y desabrida*. Si los soni-

damela á mi tu del bien á mi en venir que está á mi á mi la parte. Y les los partió los bienes.

13. Eta egun gutiren buruan, guziak bildurik seme gaztenor yar edin herri urrun batetara; eta han irion zezan bere onhassuna prodigoki bizi izanez. Y día de poco en la cabeza (el fin), los todos habiendo reunido hijo ese mas jóven se estableció pais lejos hácia uno; y ahí lo dispó de si el bien pródigamente viviendo estando. (Traducción del P. Bonaparte; *Remarques*, etc. pág. 54.)

Debo advertir que no he colocado en el sitio que ocupan en el original bascongado los sufijos que marcan las relaciones gramaticales, con ánimo de no oscurecer demasiado el texto. Por ejemplo, la traducción rigurosa de *AITARI* es, no al padre, sino, padre al: de *GAZTENAK*, no el más jóven, sino, jóven más el. etc. etc.

dos de un idioma, como todo elemento fisiológico, pueden servir de indicadores respecto al carácter moral de un pueblo, diré que, á mi manera de ver, los del euskara revelan perfectamente el temperamento de la gente basca, que de ordinario vive tranquila y reposada trabajando, amando y rezando; pero que sabe, cuando á alguien la ataca, convertir los arados en espadas y los peñascos en máquinas de guerra.

«Una cosa notable del bascuence, es que ésta lengua agota todas las modificaciones de una manera perfecta.» Mr. d'Abbadie recuerda estas palabras de Humboldt, y añade por su parte las siguientes, que son muy exactas: «Esa lengua se parece á una sábia álgebra, sus elementos son sencillos, sus combinaciones numerosas y sus resultados satisfactorios.»¹ El rasgo distintivo de la gramática euskara es la *unidad de procedimiento*; parece creada por un génio metódico, que lleva hasta sus últimas consecuencias los principios generales propuestos. Así es que apenas hay escepciones, y cada clase de problemas gramaticales se resuelve con una sola clave.

El artículo es uno; los nombres carecen de géneros; el plural se forma de la misma manera siempre, con sin igual sencillez; las relaciones gramaticales que otras lenguas expresan por medio de casos y de preposiciones, se manifiestan en euskara con sufijos que se unen á los nombres, á los pronombres y á los verbos, sin más modificaciones en sus formas respectivas que algunas, relativamente poco frecuentes é insignificantes, exigidas por las leyes fonéticas. Las innumerables reglas, con sus infinitas escepciones, que embarazan á otras lenguas respecto á la formación del plural, á la determinación del género de los nombres, á la declinación de éstos y de los pronombres, no son necesarios en el euskara; á ésta le bastan media docena de preceptos. ¿Quién no recuerda, como un oasis, aquella regla de la gramática latina

los en *um* sin escepcion
del género neutro son?

Pues así son la mayor parte de las reglas de la Gramática Euskara. En cambio, ¿cuántos esfuerzos no tiene que hacer la memoria para conservar, por ejemplo, nada más que las reglas de la declinación de los nombres y de sus géneros en latin! Así es que cuando se compara la extraordinaria diversidad de procedimientos que emplea el

(1) D'Abbadie et Chaho. *Études grammaticales sur la langue euskarienne*. Prolégomènes, pág. 27.

espíritu humano, que es uno, para llegar á idénticos resultados, es imposible no permanecer absorto ante la escondida causa que una vez crea organismos lingüísticos de sencillez admirable, y otra organismos de estremada complicacion. Para que se vea gráficamente la marcha del euskara respecto á la aplicacion general de sus principios gramaticales, pondré como ejemplo la expresion de una misma relacion gramatical con un nombre, un pronombre y un verbo. Sea la relacion de que se trata una de las que comunmente se denominan caso de ablativo, la que en castellano se expresa con la preposicion *por* y en euskara con el sufijo *gatik*, y digamos, v. g.: *por el hombre, por mí, por el que ama*, y veremos que con nombre, pronombre y verbo, el sufijo es siempre el mismo; *gizona-gatik, ni-gatik, maizalzen duena-gatik*. Por eso he dicho que en el euskara resplandece la unidad de procedimiento, de la que no pueden jactarse otras lenguas, que tras de usar, por ejemplo, declinaciones distintas para nombres y pronombres, se permiten el inútil y embarazoso lujo de tener además diversas declinaciones dentro de cada una de éstas dos partes de la oracion.

Dado el géneo de la lengua euskara, parece escusado añadir que no había de faltar á sus procedimientos habituales en lo que se refiere al sistema verbal, que es sin disputa una de las más ricas que se conocen. Por lo tanto, no extrañarán mis lectores que el bascuence haya huido del medio empleado por otras lenguas en cuanto al verbo, y que consiste en establecer diversas clases de conjugaciones, sin escusar por eso la existencia de los irregulares, y en hacer necesaria la existencia de multitud de reglas para la formacion de los tiempos del infinitivo (participios, gerundios, presentes, etc.), acompañada de numerosas escepciones. Esto no quiere decir que la conjugacion bascongada sea fácil y sencilla. Pero la dificultad y la complicacion nacen del gran número de formas verbales expresivas de otras tantas relaciones gramaticales, que posee el verbo bascongado, y nó de la multiplicidad de procedimientos adoptados. Las reglas que determinan la formacion de los nombres verbales (llamados tiempos de infinitivo por Larramendi, Lardizabal y otros gramáticos), se aplican sin escepcion en todos los casos. La accion transitiva é intransitiva, manifestada por el verbo, se traduce por dos auxiliares diferentes (*haber* para la accion transitiva y *ser* para la intransitiva), por cuyo medio el euskara, al atender sólo á la naturaleza de la accion que se trata de expresar, reduce la conjugacion á la unidad empleando las mismas flexiones verbales para la manifestacion de la misma clase de acciones. Por eso dice *iltzen naiz*, muero; *etor-*

tzen naiz, vengo; *erretzen naiz*, me quemo; *saltzen naiz*, me vendo, é *iltzen det*, lo mato; *jaten det*, lo como; *botatzen det*, lo arrojó; *erretzen det*, lo quemo, y *saltzen det*, lo vendo. Al lado de esta conjugacion completa, abundante, riquísima, llamada antiguamente *regular*, y modernamente *perifrástica* ó *compuesta*, coexiste otra conjugacion, circunscrita á cierto pequeño número de verbos, y usada, nó en todos los modos y tiempos, sino en algunos de ellos, conjugacion á la que los primeros tratadistas llamaron *irregular*, y á la que algunos actualmente designan con el nombre de *sencilla*. Como quiera que el número de verbos dotados de ésta segunda especie de conjugacion es realmente escaso, y todos ellos pueden conjugarse perifrásticamente, no cabe atacar con ella la regularidad del sistema verbal euskaro, que he procurado indicar sin entrar en detalles que tendrán tiempo y sazon más oportunos.

La conjugacion bascongada ha sido objeto de muchos elogios que ocuparían mucho espacio si hubiesen de ser reproducidos todos. Mr. Lecluse dice: «La conjugacion bascongada nos ofrece un aparato prodigiosamente vário.... Marca las relaciones directas é indirectas de las diferentes personas entre ellas, con tanta riqueza y regularidad, que puede ser justamente considerada como una obra maestra filosófica.» ¹ «Terminaré el exámen de una conjugacion de la que puede ufanarse la lengua bascongada.... conjugacion que, llevando el sello del verdadero génio, bastaría sólo, segun mi opinion, para señalarle un lugar distinguido entre las lenguas más ricas y filosóficas.» ² Mr. Darrigol dice: «Encerrar en sí los pronombres singulares y plurales de las tres personas; agotar con un laconismo perfecto todas las combinaciones matemáticamente posibles entre los seis pronombres personales.... expresar con una facilidad que admira, con una variedad que encanta, con una rapidéz de expresion sin igual, todas las actitudes ó situaciones respectivas que pueden tomar esos diversos pronombres, empleados como sujeto y complemento, como complemento directo y complemento indirecto, tal es el mecanismo interesante y la riqueza singular de ese verbo incomparable.» ³ El Príncipe Bonaparte, en un notabilísimo estudio comparativo, dice: «El Bascuence sólo en Europa puede alabarse de poseer un verbo tan rico en formas lógicas.» ⁴

(1) *Manuel de la langue basque*, ed. Cazals, pág. 49 y 50.

(2) *Ibid.* pág. 79.

(3) *Dissertation sur la langue basque*, ed. Cazals, pág. 125 y 126.

(4) *Langue basque et langues finnoises*, pág. 21.

En efecto, el verbo bascongado, además de tener formas verbales distintas para el tratamiento masculino y femenino (familiares), el respetuoso, y en uno de sus dialectos (el bajo-navarro oriental) el diminutivo, posee además las necesarias para expresar, incorporándolos á la flexion, los siguientes regimenes: 1.º Relacion de sujeto á régimen indirecto; p. ej.: *zait*, él me es; *zaisu*, él te es; *zayo*, él le es. 2.º Relacion de sujeto á régimen directo; p. ej.: *nau*, él me ha; *zaitu*, él te ha; *du*, él lo ha. 3.º Relacion de sujeto á régimen directo y á régimen indirecto á la vez; p. ej.: *dil*, él me lo ha; *dizkit*, él me los ha; *dizu*, él te lo ha; *dizkizu*, él te los ha; *dio*, él le lo ha; *dizkio*, él le los ha. ⁴ Si á esto se añade que éstas relaciones se expresan en *once* modos, *veinticuatro* tiempos simples y *noventa y un* tiempos compuestos, nadie extrañará que califique á la conjugacion euskara de portentosa.

La lengua euskara, de igual modo que la alemana y otras, tiene una gran aptitud para crear palabras por el procedimiento de la composicion, y posee además una rica coleccion de terminaciones, que le permiten expresar modificaciones del pensamiento principal, verdaderamente sutiles y delicadas. Además, la índole especial de su conjugacion y el sistema de sufijos, hacen que pueda convertir todo nombre en verbo, y todo verbo en nombre. De esta manera, el euskara tiene capacidad para expresar toda clase de ideas, aun las más abstractas, con precision, energía y colorido admirables, reasumiendo á veces en una sola palabra toda una frase, sin que las exigencias severas de una lengua sin flexibilidad le vengán á poner trabas para la manifestacion adecuada del pensamiento.

De igual independendencia goza en la construccion de las frases, por lo que se puede decir que esta parte importante del arte de hablar correctamente, mas es en el bascuence del dominio de la Retórica que del de la Gramática. «Deferir la colocacion de las palabras á la naturaleza del pensamiento: imitar con su arreglo la tranquilidad de las ideas contemplativas, ó seguir á nuestros sentimientos en su impetuosidad, en sus vaivenes, en ese desórden que les hace atravesar, como por medio de un salto, lo que la idea seguiría paso á paso; arreglar los elementos del discurso al órden más propio para instruir, ó abandonarlos á la influencia de la armonía, al fuego de la imaginacion, al interés, para conmover y arrastrar; prestarse, por lo tanto, á todos los géneros y á todas las circunstancias: hé aquí los privilegios de nuestra construccion.» ²

(1) Bonaparte. *Le Verbe Basque*, troisieme tableau preliminaire.

(2) Darrigol. *Dissertation sur la langue basque*, pág. 161 y 162.

Tales son varias de las bellezas y cualidades que atesora la lengua de los Euskaldunas, perseguida brutalmente por la tiranía de los Gobiernos centrales, y desamparada por nuestras diversas Academias, que debían procurar la conservacion de tan original idioma, á título de monumento vivo de las antigüedades prehistóricas españolas. Pero la Academia de la Lengua, que no ha sabido hacer todavía más que una mala Gramática y un pésimo Diccionario de la lengua castellana, y la Academia de la Historia, en la que no hay, por desgracia, mas que un Padre Fita, miran á la lengua euskara con el más soberano desdén, cual corresponde á *una jerga barbara y gerigonza ridicula hablada por estúpidos y salvajes campesinos.* ¹

(Se continuará.)

AL ÁRBOL DE GUERNICA.

SONETO.

Signo de libertad, inmortal roble,
 á cuya sombra entre infanzones fieros
 reyes juraban populares fueros
 á esta tierra apartada, franca y noble.

Devorador el tiempo, en noche inmoble
 esconde tus orígenes primeros;
 él pasa, imperios descuajando enteros,
 él pasa, tu raíz dejando inmoble.

Y mientras en América y Europa
 cien gobiernos varía todo estado
 cual mudas cada Abril tu verde ropa,
 Vizcaya aclama el código heredado
 y eleva hácia el zafir la espesa copa
 de mil generaciones venerado.

MARIANO DE EGUIA. ²

(1) El autor oyó de boca de un señor Académico, cuyo nombre no hace al caso, las palabras que se citan en el texto y que son textuales.

(2) Este buen caballero bizcaino, uno de los poetas más ilustrados y modestos de este país, fué Diputado general del Señorío y falleció, aun joven, hácia mediados de este siglo.

LA ROSA DE ISPASTER.

LA ROSA DE ISPASTER.

LEYENDA BASCONGADA

POR

D. VICENTE DE ARANA.

I.

¿Por qué llorais, doncellas de Ispaster? ¿Por qué vuestros rostros, siempre sonrientes, revelan un pesar tan profundo? ¿Por qué juntáis las manos en ademán suplicante, y elevais hácia el cielo los hermosos ojos preñados de lágrimas?

Las matronas de la noble anteiglesia os dirán que vuestra edad no es la edad de las lágrimas, sino la edad de las sonrisas, de las danzas, de los placeres. Os dirán que el rostro de una virgen debe aparecer siempre risueño y brillante, semejante á la aurora que nace lanzando dardos de grana y oro, para iluminar la tierra y regocijar el corazón de los hombres.

Pero ¡ah! las matronas de la anteiglesia de Ispaster saben que en vano os dirían hoy que enjuguéis vuestras lágrimas. Ellas lloran, ellas lloran amargamente, y es posible que no lloreis vosotras? ¿Qué doncella puede permanecer con los ojos secos, viéndolo á su madre anegada en llanto?

ISPASTERGO LARROSA.

DON VICENTE ARANA JAUNAK

GAZTELANIAZ EGIÑA ETA

CLAUDIO OTAEGIK EUSKARATUA.

I.

¿Zergatik negar egiten dezute Ispastergo donzellak? ¿Zergatik zuen aurpegiak, beti parretsua, aditzera ematen dute aín urruki aundi bat? ¿Zergatik bildutzen dituzute eskuak gurteska adiemán naian, eta alchatzen dituzute zeruronz negar malkoz betetako begi ederrak?

Eleizaurre nobleko ehandreak esango dizkitzute ez dala zuen denbora negarrez egoteko denbora, baizikan parre piska egin, dantzatu, atsegintasuna izateko era. Esango dizkitzute neskach garbi baten aurpegiak, agertu bear duela beti parretsua eta argia, sutao eta urrezko darduak boteaz, lurrari argi egiteko eta gizonaen biotzak poztutzeko jaitzen dan egusentia dirudiela.

Baña ¡ah! Ispastergo eleizaurreko ehandreak dakite alperrik esango lizkizutekeela gaur idortu ditzatzutela zuen negar malkoak. Eurak negar egiten dute, minkiro negar egiten dute beudek, ¿eta baditeke ez dezazutela zuek negarrik egin? ¿Zeiñ neskach gazte garbi egon diteke begi legorrakin, ikusirik bere ama negarrez urpetua?

Algo grave pasa en Ispaster, algo que perturba los ánimos, algo que conmueve todos los corazones.

Mientras que doncellas y marionas lloran desconsoladamente, los mancebos, en cuyos semblantes se lee aún mas cólera que tristeza, reunidos en la espaciosa plaza inmediata á la iglesia, hablan en voz alta y con extraordinario calor.

Ni los ancianos, sobre cuyas venerables frentes, coronadas por los años, han pasado todos los dolores, todas las amarguras, todos los desengaños de una dilatada existencia, permanecen indiferentes. Ni tratan de calmar la general excitacion, pues les parece imposible. El dolor y la indignacion están pintados en sus semblantes: muchos vuelven el apenado rostro para enjugarse una furtiva lágrima, y algunos, cuya bullidora sangre no han enfriado los años, aprietan con rabia los puños, ó blanden furiosamente el formidable *makilla*.¹

II.

¿Qué es lo que ha venido á turbar la paz, la felicidad, el envidiable sosiego á que están acostumbrados los honrados y sencillos moradores de Ispaster?

¿Acaso las legiones de Roma han invadido de nuevo el territorio que nunca lograron conquistar? ¿Osaría Augusto presentarse de nuevo en són de guerra ante los cántabros que le han humillado tantas veces?

(1) Palo largo y grueso que los vascongados usan á manera de baston, y que al mismo tiempo les sirve de arma ofensiva y defensiva.

Zerbait pisu iragotzen da Ispasterren, animak naasten dituen gauzaren bat, biotz guziak mugitzen dituen gauza latzen bat.

Neskach garbiak eta echantreak pozkidagabeiik negar egiten duten bitartean, gazte galaiak, zeñæen aurpegietan irakortzen dan tristura baña ere geiago supita, eleiz ondoko plaza zabalean bilduak, mintzatzen dira ajika eta oiez bezelako berotasunarekin.

Ez daude geldi agureak ere, zeñæen kopeta gurgarrien gañak, urteen elurraz koroatuak, irago baidituzte miñ guziak, samintasun danak, bizitza luze baten desengaño guziak. Ez dute guzien asarrea gozatzeko asmorik ere, bada iduritzen zazkie ezin ditekcn ekigoa. Mintasuna eta bekaitza daude antzestuak beren aurpegietan: askok beren aurpegi miñaritua itzulitzen dute negar malko bat isilehorik idortzeko, eta batzuek, zeñæen odol egoneziña ez duten ostu urteak, estutzen dituzte arrabiaz eskuak, edo dardaritzen dute suminkiro makilla ikaragarria.¹

II.

¿Zer etorri da Ispastergo biztanle onradu eta gaitzikigabeak oi duten sosegu naigarria, zoriontasuna eta pakea naastera?

¿Menturaz eraso diote berriro Erromako diautak sekula menderatzea irichi etzuten lutarteari? ¿Osaría Augusto etorri ba berri guda naian anbeste bider umillatu duten kantauritarraen aurrea?

(1) Makilla luzea eta lodia bastoi gisara euskaldunak ibill oi dutena, eta denbora berean armatzat dutena beren burua gordetzeko eta etsaia ekiteko.

La señora del Orbe no tiene ya legiones, ni generales que las conduzcan al combate. Há tiempo que fué despojada del manto imperial; há tiempo que el huracán arrebató de su cabeza la corona del mundo. Al trono de los Césares ha reemplazado el trono de los sucesores de Pedro; estos van conquistando con las doctrinas de Cristo, con la predicacion y el ejemplo, un imperio mucho mas vasto que el que aquellos conquistáran por medio de la guerra.

¿Acaso Ordoño el Malo se ha levantado de su sepulcro, y se adelanta al frente de leoneses y asturianos, ansioso de vengar la rota de Arrigorriaga?

¡No! El príncipe de Leon continúa durmiendo en su frio sepulcro de piedra, en Padura de Arrigorriaga. Nada puede ya despertarle como no sea la trompeta del Juicio.

Otra es la causa del dolor de las doncellas y de la cólera de los mancebos. Si la presencia del extranjero pusiese en peligro la independencia de Vizcaya, las virgenes de Ispaster se guardarían muy bien de entibiarse con sus lágrimas el entusiasmo de sus hermanos, ántes bien les exhortarían á volar al combate. Si el extranjero hubiese salvado la frontera, ni mozos ni ancianos emplearían un momento en vanas palabras y vanas demostraciones de enojo, sino que se apresurarían á correr al puesto de mayor peligro, prontos á dar la vida en defensa de sus hogares.

III.

¿Veis, coronando aquella eminencia, una humilde casita rodeada de castaños y nogales?

Erromak ez dauka geiago diatariarik, ezta ere agintaririk jazarzera aek eramango dituenik. Denbora asko da kendu zitzaizola mantu agintarikoia; aspaldi arrapatu zion urajanak bere burutik munduko korua. Cesarraen jargoia ordaindu du Pedroren ondorengoen jargoiak; oek dijoaz irabazkidatzen Cristoren dotriñakin, prediku eta ejemploarekin, gudaren bidez aek irabazkidatu zuten baña askoz luzabalagoko aginde bat.

¿Alchatu da menturaz Ordoño Gaiztoa bere obitik, eta aurreratzenda leoitar eta asturiatarren buru jarririk, Arrigorriagako deiseigo mendeka nairik?

¡Ez! Leongo Lenena lo dago bere arrizko obi otzean, Arrigorriagako Paduran. Ez dezake ezerk esnatu azken-juizioko tronpetak ezpada.

Beste gauza batek daukazki minduak neskach garbiak eta aserratuak galai gazteak. Atzeritarren sarreak paratuko balu perillan Bizkaitarren libertatea, Ispastergo donzellak chit ondo gordeko lirake euren negar malakoaz epeltzea beren anaiaen otsare, lenago eakinduko lizkiotekee egaa dezatela jazarzera. Atzeritarrak irago bazuen muga, ez gazte galaiak eta ez zarrak jardungo zuten istante bat alperrikako izketan eta aserrerazteko adieraztetan, baizikan perillik aundieneko tokira lasterka juingo lirake, prest bizia ematera bere echeak gorde naian.

III.

¿Ikusitzen dezute, gainde ura koruatzan echecho char bat gaztain-arbolaz eta inchar-arbolaz

Cuando en la primavera se cubren esos árboles de hojas y de flores, la casita queda oculta entre el ramaje; pero ahora se la descubre perfectamente, porque nos hallamos en el corazón del invierno.

Esa casa es la morada de Martín de Laucáriz, viudo hace algunos años, y de su hija María, conocida en la comarca por el nombre de la *Rosa de Ispaster*.

María era una niña de diez y ocho años, bella como la sonrisa de un ángel, y tan buena como bella; así es que todos la amaban, todos la idolatraban. Hacía ya tiempo que ella había fijado su tierno corazón en el compañero de sus infantiles juegos, en Pedro de Belándia, un alegre y apuesto mancebo, igualmente amado de todos. El amor de los dos jóvenes no era un secreto para nadie, y era general la creencia de que muy pronto se unirían con indisolubles lazos.

Desgraciadamente, la fama de la singular belleza de María llegó á oídos de D. Sancho Ortiz de Mendiguna, anciano cuyas brutales pasiones no se habían adormecido al influjo de los años; anciano cuyas aventuras galantes eran conocidas en todo el ámbito del Señorío, en el cual se pronunciaba su nombre con horror y disgusto. Era al mismo tiempo un terrible y feróz banderizo, y pocos eran los pueblos de Vizcaya en que no se conservase memoria de algun hecho vandálico perpetrado por él. Estaba afiliado en el bando gamboino, pero hasta sus mismos parciales le aborrecían, si bien no lo daban á entender, pues les era muy útil la ayuda del formidable D. Sancho en las continuas guerras que sos-

ingurutua? Udaberrian estalitzen diradenean arbola oriek ostoz eta lorez, gelditzen da echechoa adartartean gordea; baña orain ederki ikusitzen da, arkitzen gerala-ko neguaren biotzean.

Eche ori da, orain urte batzuek alargundutako Laukarizgo Martín, eta *Ispastergo Larrosaren* izenaz aldirian ezagutua dan, bere alaba Mariaren bizitzegia.

María zan emezortzi jorrrill zituen aur bat, aingeru baten pare piska beziñ ederra, eta aini ona nola ederra, ala da ere denak maitatzen zuten, güziak zeagigurtutzen zuten. Denboraldi bat bazan, ark tinkatu izan zuela bere biotz biguñá berekin chikitan jostatzen zan lagunagan, Pedro Belandiagorengan, galai gazte bat alegerea eta galanta, berdinkiro denak maitatua. Bi gazteren amorioa etzan isilikako bat inorentzat, eta denaen sinispena zan laster batuko zirala askatezgarritzko orapilloaz.

Zorigaiztoro, Mariaren oiezhezelo edertasunaren otsa allegatu zan Sancho Ortiz Mendigunako agure jaunaren balarrietara, zeñaren jaiera aberetarrak etzitzen loak artu izan urteen erajoaiak; agurea zeñaren gertapen amorantiak ziran ezagunak Bizkaiko iskin guzietan, zeñetan bere izena esaten zan ikara eta bekaitzak. Denbora berean zan berezgille ikaragarri eta ezigaitz bat, eta erri guchi ziran Bizkaian gogoan etzuenik ark egindako gaitz bidostariren bat. Ganboinoren berezkian zegoan esekigotua, baña ber beretakoak ere gorrotatzen zuten, aditzera ez eman arren, zeren Don Sancho ikaragarriren laguntza chit bearra zuten Oñezen berezkioakin irrozten zituzten betiko gerraetan.

tenían con los del bando de Oñez. Moraba de ordinario en la noble villa de Ermua, donde tenía una casa fuerte casi inexpugnable.

La hermosura de María le causó una impresión profundísima, y decidió poseerla á toda costa. Su criminal intento se estrelló contra la virtud de la jóven, que no había olvidado las lecciones de su buena madre. Entónces el señor de Mendiguna pensó en arrebatarla de su hogar á viva fuerza, pero desistió al pensar en las probables consecuencias de un hecho semejante. Sabía cuán amada era la Rosa de Ispaster en la comarea, y no dudaba que muchos se alzarían en armas contra él, con lo cual cobrarían aliento sus enemigos de siempre y se vería obligado á huir á Francia, dejando á merced de ellos sus casas, sus castillos y todos sus bienes, pues no era probable que ningún caballero vizcaino saliese á su defensa, si tan villana acción cometía. Por eso, y porque no tenía ningún hijo legítimo á quien legar su nombre y sus riquezas, decidió pedir á Martín de Laucáriz la mano de la hermosa María.

Martín de Laucáriz amaba á su hija, pero era en extremo avaro y consideraba las riquezas como el supremo bien á que podían aspirar los hombres. Todas sus afecciones parecían concentradas en un vetusto arcon de nogal, en el cual guardaba cuidadosamente sus ahorros en brillantes monedas de oro. ¡Cuántas veces durante el día abría aquel arcon venerable! ¡Qué destellos lanzaban sus ojos al contemplar el preciado tesoro!

Recibió, pues, con grande ale-

Sarritan bizitzen zan Ermuako erri noblean, non zeukan echeazkar bat irarpaezgarria aldean.

Mariaren odortasunak ogin zion mugidalda bat chit aundia, eta erabaki zuen bereganatzea kostako zana kosta. Bere nai ogenduna eraio zan neskach gaztearen birtuteren kontra, zeñak etzitzen aztu izan bere ama onaren erakasdeak. Orduan Mendiguna jaunari bururatu zitzaien ebaztea porchan bere ehotik, baña utzi zion gogoratzean orrelako egite baten ondore probabidekoa. Bazokien zeñen maitatua zan aldirian Ispastergo Larrosa, eta otzuen dudarik asko alchatuko zirala armotan bere kontra, zerekin alaituko ziran beti betiko otsaiak eta arkituko zan nai ta nai ez Pranziara iges egin bearrean, etsaien mendean utzirik beuden echeak, gazteluak eta ondasun guziak, bada etzan probabidekoa irten zedilla bere alde bizkaiko zaldun bat bakarra ere, baldin egiten bazuen aiiñ eginbide billaua. Orregatik, eta etzuelako legezko aurrik zeñari utzi bere izona eta bere ondasunak, erabaki zuen Martín Laukarizgori eskatzea María ederraren eskua.

Martín Laukarizgoak maitatzen zuen bere alaba, baña oso zekena zan eta bere ustean aberastasunak ziran gizonak nai izan ditekanean onik aundienak. Bere gogo guziak ziruriten erdiotuk inchaurrezko kuechatzar zar batean, zeñetan kontu; gordetzen zituen bere irabaziak, arrezko diru distiarietan. ¡Zenbat bider egunak zirauen artean irekitzen zuen kuechatzar gurgarri ura! ¡Zer errañak botatzen zituzten aren begiak gordaira estimatuari begiratzean!

Artu zuen, bada, poz aundiare-

gría la proposicion de D. Sancho (proposicion que á sus ojos significaba riquezas y felicidad para él y para Maria), y fijóse el día de la boda, sin consultar para nada la voluntad de la Rosa de Ispaster, pues no ignoraba Martin que su sumisa hija obedecería sin murmurar.

Y así fué en efecto. Cuando su avaro padre la hizo saber que dentro de breves días debia entregar su mano al señor de Mendiguna, la pobre niña no dijo una palabra, ni lanzó un gemido. Y aunque el pensar en lo desgraciado que seria el pobre Pedro al verla esposa de otro, la infundió algun valor para resistir, é iba ya á decir que su corazon no era libre, al fijar sus dulcísimos ojos en el grave semblante de su padre, amedrentóse de tal modo que no osó despegar los lábios.

—«¡Ah, madre mia!» pensó. «¿Por qué no estás aquí para defenderme? Ruega á Dios que me lleve á tu lado ántes de verme unida á ese hombre que solo me inspira temor, aversion y desprecio.»

Hoy es el día señalado para la boda; dentro de algunas horas Maria de Laucáriz será la alta y poderosa señora de Mendiguna. Don Sancho está ya en Ispaster; ha llegado al rayar el alba seguido de unos cuantos servidores, y se ha hospedado en casa de su prometida, á quien piensa llevar consigo á Ermua tan pronto como terminé la ceremonia.

Dentro de algunas horas la Rosa de Ispaster será esposa de Don Sancho; la tierna y dulce jóven

kin Sanchoren aipamena (zeñak aren begietan aditzera ematen zuen aberastasuna eta zoriontasuna beretzat eta Mariarentzat), eta señalatu zan eztaiegun, Ispastergo Larrosaren borondatea ezertarako kontuan artu gabe, bada bazekien Martinek bere alaba meneratuak obedituko ziola gaizkirik esan gabe.

Eta ala izandu zan egiaz. Bere aita diruzaleak jakin erazi zionean egun guchiren barrunpean eman bear ziola here eskua Mendigunako jaunari, aur gaisoak etzuen itz bat esan, etzuen oin bat ere egin. Eta Pedro gaisoa besteren emazte ikustearekin zeñen zorigaiztoko izango zan gogoratzeak, sarrero arren indarren bat ez nai izateko, eta esatera jua arren etzala libre bere biotza, here begi chit gozoak tinkatu zituenean here aitaren aurpegi garaihean, ikaratu zan alako moduan ezik etzan atrebitu ezpañak zabaltzea.

—«¡Ah, nere ama!» gogoratu zitzaion. «Zergatik etzaude emen ni eskudatzeko? Erregutu egiozu Jaungoikoari eraman nazala zure ondora nere burua gizon orrekin batua ikusi baña lenago; zeren bakarrik gogargitzen dit bildurra, bekaizta eta mezipreza.»

Gaur da eztaietarako egun señalatua; ordu guchiren buruan Maria Laukarizgoa izangoda Mendigunaren emazte aundia eta aberatsa. Don Sancho Ispasterren dago; egun-sentian etorri da here serbitzari batzuek ondoren dituelarik, eta here aginduaren echean dago ostatuz, zeña uste duen eramatea berekin Ermuara zeremonia bukatzen dan beziñ laster.

Ordu batzuen buruan Ispastergo Larrosa izango da D. Sanchoren emazte: neskaeh gazte bigu-

se enlazará para siempre al feróz banderizo; la mansa paloma se verá unida en monstruosa coyunda con el fiero halcon, su natural enemigo.

Por eso lloran las doncellas de Ispaster, por eso se irritan los manchobos y amenazan penetrar en casa de Maria, dar muerte al infame señor de Mendiguna, y obligar al avaro Martin á que conceda la mano de su hija al buen Pedro de Belándia.

¡Llorad, llora-d, doncellas de Ispaster! Una feróz ave de rapiña os vá á arrebatat la tierna palomita que amais tanto; una mano despiadada vá á arrancar de su tallo la mas bella y fragante de las rosas, la colorada Rosa de Ispaster.

ña eta gozoa itsaserazoko da betiko berezgil ezigaitzarekin; uso malsoak ikusiko du bere burua batua, bere berezko mirotz susperrarekin uzlarrede bidutzidunean.

Orregatik negar egiten dute Ispastergo neskach garbiak, orregatik aserratzen dira galai gazteak eta keinatzen dute Mariaren echean sartzea, eman eriotza Mendiguna jaun beziztuari, eta nai ta nai ez eman erazi Martin dirucalari bere alabaren eskua Belandiako Pedro onari.

¡Negar egin zazute, egin zazute negar, Ispastergo donzellak! Egasti arrapari ezigaitz bat dijoazkitzute arrapatzera ainbeste maitatzen dezuten usocho biguña; kupidagabeko esku bat dijoa zortentik ateratzera larrosarik ederrena eta usaigozocna, Ispastergo Larrosa gorria.

(Se continuará.)

Andre guziyen artean bedeinkatubari.

Bedeinkaziyo ugaritsubak
Zure Garbitasunari;
Lur-zerutarren, Jaungoikoaren,
Guziyan poza danari,
Izar ederrez koroaturik
Eguzkiyaz jantziyari,
Paradisuko suge dollorra
Menderatu zuanari.

Odeycz goitik Zeru goyetan
Agertzen dan illargiya
Zeru-Erregiñ aundiyarentzat
Da oñ-azpiko alkiya;
Bene-benetan dizut eskeintzen
Biyotz, anima, guziya;
Ama maitea, zure alabaz
¡Arren! izán errukiya.

ILTZEN BAZAIGU

AMA EUSKERA EUSKALDUNAK:

¡ILLAK GERA!

MOLDAERA AU IZANDU DA SARITUA IRUNGO EUSKAL PESTETAN, URREZTALITAKO ZILLAR-
REZKO MEDALLA BATEKIN, NAPARROAKO EUSKAL-ELKARGOARENGANDIK.

Zer ikusten det urruti artan
Biotza pusketan joanik?
Zer ekaitz illun ikaragarri
Dator, ¡Euskaldunak! andik?
¡Ai!... esatea, libre banuke,
Esango nuke ¡bai!... pozik,
Baña penetan bizi gaitean
Supri dezagun ¡iñillik!...

Iñillik atzo, iñillikan gaur,
Iñillik bigar ta etzi,
¡Iñillik beti! kantatutzea
Ez deguláko zillegi,
Ordu charrean, gure artean,
Giñalako ¡ai! berezi,
Anaiak bear genduelarik
Len, oraín, gero, ta... ¡beti!

Naigabe pisu, leor-leor bat,
Doakabe ark dakarkit,
Negar.egin nai, baña malkorik
Bat bakarrik.ez.datorkit,
Len iñuriak ditut.guztiak
Dardar gorputza dabilkit,
Eraso beltza badator eta
¡Euskal-erria!... ¡Zabiltzkit!

Lengo oitura miragarriak
Zar eta maitagarriak
Gure aitonen aitonetatik
Jaunak guri biraliak,
Denbora joanik beti berriak
Beti chit arrigarriak,
Nora dijoaz? nola ta noizko?
¡Au lotsa!... ¡anai maitiak!

Gure semecho eta aitonen
Erdian gaude jarriak;
Aek seaskan, oek zerutik,
Guri begira guztiak;
Eta guk noronz geren begiak
Daukazkigu ipiñiak?
Zorigaiztozko lotarki batek,
Dauzkigu oso ichiak!

¡Gauza tristea!... Paregabea,
Da gaur nere dolorea;
Semeak aita ikusten du ta
Aitak ez berriz semea!...
Albalitz aitak, gaurko.egunean,
Seaskara begiratzea,
Izango luke bere biotza
¡Su bizi baten labea!

¡Baña!... Itzali zuen su bizi ura
 Etsaigo negargarriak ,
 Miñak izanik , esan ditzagun ,
 Garbi ta soillik egiak ;
 Euskal biotzak sentitzen ditu
 Eriotzaren sugarrak ,
 Odol ustu zan... ¡au nere miña !
 ¡Nere erritar laztanak !

Euskal-erriko semeak : jesna!
 Alcha gaitean gaur bertan ,
 Ara aurchoak , guri begira ,
 Seaskacho otz otzetan !
 Ama non degu , ama euskera ?
 Ara an chokoan , ¡penetan !
 Itzen bazaigu , illak gera ta...
 !Illak aurrak seasketan !

¡Bai gure Jauna!... ill bitez orain
 Ama ez ezagutzekotz ,
 Gu bezelako esker gaiztozko ,
 Seme charrak izatekotz ,
 Gure Legea , ¡Paregabea !
 Oñperatzera jartzekotz ,
 Berak galdurik , beren Amari ,
 ¡Bizia galtzen uztekotz !

Guk : gurasoak eta semeak ,
 Gaurko Euskaldun erbalak :
 ¿Zer erakusten diotegu ? ¡ai !
 ¿Non dira Euskal-oiturak ?
 Eraso beltza badatorkigu ,
 Azitzen datoz aurchoak ,
 Oitura-on aek badaramatzi
 Berekin ¡Ama gaisoak !

Gu : gurasoak eta semeak ,
 Zentzu apurrik gabiak ,
 Euskal-izkuntza eta oituren
 Galtzalle lotsagarriak :

¿Bereak ditu gure animak ,
 Sekulako , lotarkiak ?
 ¿Etzaituzte gaur esnatu bear
 Amaren azken-antsiak ?

¡Ez ta batere! ¡Ez ta batere!
 Ill bedi triste beingoan ,
 Ez gerade gu bere semeak
 ¡Ez gaude Euskal-lurrean!...
 Au esan eta , odei lodiak ,
 Agertzen dira zeruan ,
 Eta aurchoak joan nai luteke
 ¡Amon-onaren kolkuan !

¡Ama joan zaigu!... baña umeak
 Emen gelditzen zaizkigu ,
 Ai dira anditzen , eta eraso
 Alderatzen datorkigu ,
 Odei lodiak , beltz-beltz egiñik ,
 Argia digute kendu ,
 Eta dunbotza turmoiarena ,
 Nunbaitik aditzen degu .

Kantauriako kostea guztiko
 Itsasoaren orrua ,
 Dator ondoren iretsi naian ,
 Euskal-erri izandua ,
 Garainzi nairik Mundu danari
 Jaunaren Lege santua ,
 Zeñak danari esaten dion :
 «Onra zazu gurasua.»

Aur chiki aek gizon egiñik
 Biurtzen zaizka aitari ,
 ¡Aita gaiztoa! esan diote ,
 ¡Utzi zenion Amari !
 Saldu gaituzu , zu galdu zera ,
 Orain negarrak... ugari ?
 Bazenekizun ¡aita gaiztoa !
 Etziñala ondo ari .

¡Bail., Atzo ill zan ta gaur emen
 [dator
 Eraso beltza gañera;
 Beñ damutu ta piztu zenduen,
 Joan ziñan berriz atzera,
 Urte oetan ibilli zera
 Beñ batera, beñ bestera,
 Baña, azkenik ¡ill zaigu! eta...
 ¡Goazen guztiok... lurpera!

Aizea ere usteldu da ta
 Eziñ arnaserik artu,
 Aita semeak lurra jo dute,
 Nai baña ¡eziñ! alchatu,
 Estutzen dira, aítak ¡orduan!...
 Nai tu semeak salbatu,
 Eta semeak, mađarikatzen,
 Aíta nai dute urratu!

Odeiak ontan lertzen dira ta
 ¡Negarrez dago zerua!
 Euskal-erria izandu zana,
 Beltzez jantzia, ¡galdua!...

Esker gaiztozko bere semea,
 Len gozoro bizitua,
 Ill nai ta eziñ ill zorrotz batekin,
 ¡Damuak arantzatua!

¡¡Aill Lurrak berak du ¡Ama
 [ill ura!

Guk baña geiago malte,
 Ama ark onra eman ziola
 Beste Lurrak badakite,
 Joan nai du bada, arren atzetik,
 Urak estajdu lezake,
 Sar bedi bada Done-Joanetik
 Santander jotzera arte.

Dizdiz chimistak, marru tur-
 [moiak,

Orro itsaso ederrak,
 Estal ditzazu Euskaldun-lurrak,
 Etsaigo gaiztok galduak;
 Adio orain, agur betiko
 Atzekabe emengoak,
 Barkaturikan, Berarengana,
 Gora gaitzala ¡jainkoak!

ANTONIO ARZAG Y ALBERDI.

LOS BASCOS Y SU IDIOMA

EN EL CONGRESO DE AMERICANISTAS.

Muy escasas son todavía las noticias que tenemos de las sesiones celebradas por el Congreso de Americanistas, reunido estos días en Madrid, pero, por lo que vemos en los periódicos de la Côte, la historia y la lengua de los bascos han ocupado bastante la atención de los sábios que forman la Sociedad de Americanistas.

Desde que tuvimos noticia de que dicha Asociacion científica celebraria este año en España sus conferencias concebimos esperanzas bastante alhagüeñas, y léjos de salir éstas defraudadas las vemos confirmadas en los cortos extractos que de sus sesiones ha publicado la prensa madrileña.

Los honores de la reunion celebrada la mañana del mártres último, y destinada á la discusion de las cuestiones lingüísticas y paleográficas que ofrece la historia de los distintos pueblos americanos, correspondieron al distinguido escritor y laboriosísimo Académico D. Cesáreo Fernandez Duro, que en un brillante discurso, cuya primera noticia anticipamos ya á los lectores de la EUSKAL-ERRIA en uno de los números correspondientes al mes de Mayo, hizo una interesante historia de los aventureros bascos pescadores de ballenas.

El Sr. Fernandez Duro, á quien Bizcaya ha debido recientemente una preciosa biografía de Mateo de Laya, uno de sus preclaros hijos, se ocupó en su discurso de las expediciones precolombianas de los bascos á Terranova y los países del litoral inmediato.

En opinion de este ilustrado escritor, «debió suceder que aquellos »heróicos marinos, empeñados en la persecucion de algun cetáceo ó »corriendo un temporal, arribaron al desconocido continente, sin »hacerse cargo del punto en que se hallaban. No hay respecto del »particular—añadía el orador—documentos ni pruebas fehacientes, »pero sí un indicio seguro, el de que los indigenas, en la época del »descubrimiento de Colon, designasen ciertos lugares y montes con »nombres euskaros.»

Estas deducciones, segun vemos en un periódico, están estensamente razonadas en la Memoria del Sr. Fernandez Duro, que deseáramos conocer textualmente.

Entre otros oradores que se ocuparon asimismo de nuestra raza se cuenta el sábio académico P. Fidel de Fita, que en un elocuente discurso pronunciado en francés hizo un concienzudo exámen de los orígenes de la lengua euskara, cuyas raices, en opinion del ilustre miembro de la Compañía de Jesús, merecen particular estudio en cátedras especiales, puesto que son tal vez las primitivas del globo.»

Si estas noticias nos han impresionado agradablemente, y son justo motivo para que, llenos de pátrio orgullo, enviemos nuestra sincera felicitacion á los Sres. Fernandez Duro y Fita, todavía nos ha satisfecho más el ver que entre los acuerdos tomados por el Congreso de Americanistas, ántes de su disolucion, se encuentra—segun vemos en *El Liberal*—el de «PROPONER AL GOBIERNO QUE SE ESTABLEZCA UNA CÁTEDRA DE LENGUA EUSKARA EN CUALQUIERA CAPITAL

DE ESPAÑA», acuerdo que revela bien claramente la gran importancia que aquel Congreso de sábios concede á nuestro idioma, y el alto aprecio en que ha mostrado tenerla.

Debemos además advertir para que se reconozca mas y mas el valor de esta mocion , que al Congreso de Americanistas no ha asistido —que sepamos—un solo euskaro , aunque formaban parte de aquel bascófilos y filólogos tan conocidos y estimados como los citados P. Fita y Fernandez Duro, el Sr. Conde de Charencey, Julien Vinson , Varela, Rada y Delgado, Fabié, Rodriguez Ferrer, y otros muchos.

Nos felicitamos con toda el alma del acuerdo citado, que dice por sí solo en favor del bascuence algo más de lo que nosotros pudiéramos esponer á los que por nuestras aficiones y defensa de dicho antiquísimo idioma nos han tratado poco menos que de *monomaniacos*; hacemos fervientes votos porque la peticion del Congreso de Americanistas alcance pronta y cumplida satisfaccion , y enviamos un saludo de gratitud y reconocimiento por nuestra parte á los ilustres miembros congregados estos dias en Madrid, sin otro móvil que el progreso de las ciencias.

M.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Historia antigua y contemporánea del Canal de Suez, por Don Nemesio de Artola.—Inmensa es nuestra satisfaccion cada vez que nos hallamos, y esto nos sucede frecuentemente, con un bascongado que, léjos de su pais, dá muestras de inteligencia, de laboriosidad ó de honradéz, que traspasando límites y naciones llegan hasta nosotros, contribuyendo á la vez á ennoblecer y avalorar mas y mas las virtudes y el buen nombre de nuestra raza.

Desde las lejanas tierras de Egipto viene hoy á proporcionarnos tal satisfaccion la noticia de un modesto guipuzcoano que, terminadas las obras del ferro-carril del Norte de España, en las que se había hecho apreciar por sus condiciones de sus jefes y superiores, fué trasladado á Suez, donde vive desde aquella fecha, habiendo conseguido trás de honrosos ascensos el puesto de Almacenero general de la Compañía del Canal de Suez, que desempeña hace años, los títu-

los honoríficos de Caballero de la Real orden de Isabel la Católica y Oficial de la orden imperial de Medjidich, y el de Vice-cónsul honorario de España en Puerto-Said, Ismaelia y el Canal.

Este guipuzcoano, que á sus condiciones de inteligencia y laboriosidad ha debido tales puestos, es el tolosano D. Némesio de Artola, residente en Puerto-Said (Egipto), quien, como digna coronacion á sus anteriores trabajos, acaba de terminar una curiosísima *Historia antigua y contemporánea del Canal de Suez*, que manuscrita hemos tenido ocasion de ver, y que probablemente se dará muy pronto á la imprenta en Madrid ó Barcelona.

La historia del Canal de Suez del Sr. Artola es muy interesante, no solo por los copiosos datos que contiene, así en lo referente á los tiempos antiguos como en lo relativo al relleno de los lagos amargos, la creacion, explotacion y el entretenimiento del Canal marítimo de Suez, y la descripcion del puerto de Said, sino tambien por las curiosísimas ilustraciones que le acompañan, y que dan á conocer la laboriosidad, el gusto artistico y los conocimientos generales que atesora su todavía jóven autor.

Entre los diversos planos y mapas que enriquecen la obra, se encuentran uno del Isthmo de Suez, con canales de juntura; seccion del mar Mediterráneo al mar Rojo, tal cual segun las noticias históricas se encontraba hasta el VIII siglo despues de J. C.; otro del mismo Isthmo y el Delta del Nilo desde principios del siglo actual; un plano general del Isthmo, otro de la rada de Suez y de la embocadura del Canal en el mar Rojo, y otro de Puerto-Said, además de varios dibujos que dan á conocer algunas de las máquinas más notables empleadas en las colosales obras que ha habido que practicar en aquellas lejanas tierras.

Si importante es la historia antigua del mar Rojo que contiene el libro en cuestion en su primera parte, no lo son menos los múltiples, variados y detalladísimos datos modernos que contiene relativos á la explotacion del Canal de Suez en estos últimos años, datos que acusan en el Sr. Artola—á quien felicitamos por su obra—una laboriosidad poco comun.

Al ejemplar original que hemos visto acompaña además, como curiosísimo completo, una hermosa y numerosa coleccion de vistas fotográficas relativas á aquellos paises, que dá un gran valor á esta obra, llamada á alcanzar un seguro éxito.

Nuestro respetable amigo y colaborador el distinguido escritor inglés Rev. Wentworth Webster, acaba de terminar una obra de

estudios sobre nuestra patria, cuya impresion ha comenzado ya, y que con el título de *Spain* verá la luz probablemente ántes de fin de año.

El Sr. D. Silverio de Echevarria, jóven estudiante de Teología, natural de Bilbao, acaba de publicar una «*Breve reseña histórica de Santuario é imagen de Nuestra Señora de Aranzazu*», que ha sido impresa en el establecimiento tipográfico de D. Eusebio Lopez, de Tolosa, formando un tomo en 4.º de 36 páginas.

El mismo Sr. Echevarria tiene tambien escrita una «*Biografía del Ilmo. Sr. D. Fray Juan de Cengotita Bengoa, Mercenario, y Obispo de Puerto-Rico*», llena de curiosos datos, que verá la luz muy pronto en Barcelona.

MISCELÁNEA.

Una carta de Sangüesa, hace grandes elogios de las condiciones artísticas del jóven pianista navarro D. Genaro Vallejos, discípulo en el Conservatorio de Madrid, en donde alcanzó tres años consecutivos la nota de sobresaliente, del reputado maestro navarro D. Dámaso Zabalza, y en Paris, donde ha obtenido asimismo diversos premios, del reputado profesor Mr. Georges Mathias. El Sr. Vallejo ha dado dos conciertos en Sangüesa durante los dias de férias y fiestas de aquella ciudad, que le ha prodigado una merecida ovacion, uno de ellos á beneficio del hospital.

El distinguido pianista guipuzcoano D. José Luis de Muguerza, organista primero de la Santa Catedral de Zamora, ha agregado últimamente á los triunfos ya obtenidos, una rosa de plata, primer premio de la ciudad de Murcia, por una preciosa composicion musical de carácter religioso.

Durante estos últimos dias ha estado en Pamplona, con objeto de recoger datos auténticos en los archivos de Navarra, acerca de hechos que se relacionan con la historia de Francia, el erudito y laborioso profesor de Historia del Liceo de Le Mane, Mr. Desdewises du Desert.

Segun vemos en *El Anunciador Vitoriano* ha abandonado el lugar de su retiro el jóven anacoreta que ha vivido durante algun tiempo en una choza del monte Gorbea, y del que dimos noticia en una miscelánea del número anterior.

Dicho individuo, natural de Bilbao, de unos 22 años de edad, de figura muy simpática y de educacion esmeralisima, tiene especial predileccion por la soledad, y ha permanecido dedicado á la vida contemplativa durante algun tiempo, manteniéndose tan solo de plantas y raices.

Los señores D. Trifon Bascaran y D. Cándido Alberdi, armeros de Eibar, han obtenido una *medalla de oro* por las escopetas de su fabricacion, presentadas en la Exposicion de Matanzas, que se cerró en Julio último para volver á abrirse en 25 de Diciembre próximo.

Dice *La Correspondencia de España* que en la recepcion de los americanistas, verificada en el Ayuntamiento de Madrid, el rey conversó en varias lenguas con los invitados extranjeros, y habló *en bascuence* con el Sr. Beuson.

Suponémos que *La Correspondencia* habrá querido citar el nombre de nuestro colaborador Mr. Julien Vinson.

Ignorábamos que el rey D. Alfonso conociera la lengua euskara.

La Sociedad de Salvamentos marítimos de Guipúzcoa, primera de su índole creada en España, ha adquirido en Alemania un hermoso bote salva-vidas, que ha sido bautizado con el nombre de *Almirante Churruca* y destinado al puerto de Motrico, pátria de dicho célebre marino.

No es, pues, cierto, como han asegurado algunos periódicos, que dicho bote haya sido regalado por el gobierno aleman.

Ha salido para Madrid, con objeto de estudiar en el Conservatorio nacional de música, el aplaudido tenor bilbaino D. Lucio Laspiur, al que la prensa de Bizcaya ha designado con el dictado de el *nuevo Gayarre*.

Las condiciones artísticas de este modesto jóven hacen concebir grandes esperanzas, que celebraremos ver realizadas.



SECCION AMENA.

DONOSTIYAN JUAN JOSÉ IGELSEROA ETA JOSÉ MARI PEOIYA.

Eche berritan, Colongo
aldamenean, lengoan
biyak ari ziraren lanean;
eta zortziyak jota senti
zala gose, gosaltzeko
eseri zan gure Juan José:
zeñak epeldurikan bere
kasubela, abiyatu zan
jaten an zeukan gibela:
ontan arrimaturik peoi
José Mari, biziya aterata.
sardiñaren bati, chancha
gisan Juan Josek esan
ziyon: «*Jan zak: ez egon
kunplimentuz, dagonetik
artzak:*» bada ura izan
zan eskeintza arrena,
artzen asita berak jan
naizuben dena;

jabeak eskuba bein luzatzen
bazuben, ark lau edo bost
golpe egiten zituben, esanaz
piper geicho bezela zeukala,
bañan jan zitekela charra
etzegüela; bukatu zan
denboran Juan Joseren salcha,
eztulka zan bankutik Jose
Mari alcha, eta galdeturikan
zér zuben eztulka, ezin
erantzun zuben eju ta ejuka:
—Zér dek? ¿gaitz egin aldik?
¿geiegi aldekan jan?
—Ez: eju eju, kontrako
eztarrira juan:
—Egiya dek: nerean juan
bear zubena, juan dek irera,
ik dek jan gosari dena.

RAMON ARTOLA.



GRAMÁTICA EUSKARA

POR

ARTURO CAMPION.

LECCION 5.^a

(Conclusion.)

II.

La lengua bascongada posee un artículo que se coloca al final de las palabras, y que se une de tal manera á ellas en la pronunciacion y en la escritura, que pasa á constituir una nueva sílaba de las mismas. Este artículo es *a* para el singular y *ak* ó *ek* para el plural. De aquí nació el error, bastante estendido por cierto, de creer que todas las palabras bascongadas terminan en *a*, pues lo general es pronunciarlas, cuando se pregunta el nombre de alguna cosa, y escribirlas, cuando se forman vocabularios ó diccionarios con el artículo, diciendo *echea*, la casa, y nó *eche*, casa; *emakumea*, la mujer, y nó *emakume*, mujer, etc. Las palabras que verdaderamente terminan en *a* son pocas, y las leyes fonéticas exigen la elision de ella al usarse el artículo; p. ej.: *aíta*, el padre, y no *aitaa*; *arriba*, la hermana (hablando el hermano), y nó *arreebaa*; *aizpa*, la hermana (hablando la hermana), y nó *aizpaa*.

He dicho que el plural del artículo es *ak* ó *ek*; los dialectos bascofranceses poseen todos ellos éste segundo. También lo usan el dialecto alto-nabarro meridional y el sub-dialecto baztanés, que forma parte del alto-nabarro septentrional; pero en cambio el resto de éste dialecto, así como el bizcaino y el guipuzcoano, lo ignoran. Me parece que convendría universalizar y regularizar el uso de la forma *ek*,

á fin de impedir que el plural y el nominativo activo, de que hablaremos más tarde, revistan la misma forma. ¹

Cuando se quiere dar á la frase mayor expresion, se suele cambiar la *a* del artículo plural en *o*, con cuyo cambio parece como que se le comunica á la palabra que lleva el artículo un carácter altamente exclusivo, que precisa de tal manera su sentido, que no puede extenderse más allá de su estricto significado. Por ejemplo: *goazen biok*, vamos los dos, (como quien dice y nadie más que los dos); *gizonok joango gera*, los hombres iremos, (y nadie más que los hombres). Si se trata de un numeral terminado en *u*, entónces entre ésta letra y la *o* se introduce una *r* eufónica; p. ej.: *laurok artuko degu*, los cuatro lo tomaremos.

Algun autor ² ha promovido la cuestion de si *k* es el signo del plural ó lo es *ak*; así, p. ej.: cuando se dice *gizonak*, se trata de saber si el plural está formado de *gizon-ak* ó de *gizona-k*. La cuestion carece de valor práctico, pero no está desprovista de interés. A mí me parece que el plural es *ak* y no *k*. Me fundo en un hecho, que es el siguiente. El sub-dialecto de Marquina (bizcaino oriental) forma el plural añadiendo *ak* al artículo singular, y dice, despreciando el «hiatus», *gizonaak*, *emakumeaak*. ³ Para mí, las formas marquinaesas no tienen esplicacion, si se admite que *k* es el signo del plural, y en la segunda *a* hay que ver entonces una letra eufónica completamente innecesaria, cuya presencia no justifica ninguna ley fonética. En cambio, su desaparicion en los demás dialectos se esplica perfectamente por la repugnancia de éstos al «hiatus», mucho más marcada en ellos que en el dialecto bizcaino en general y en el sub-dialecto marquinense en particular, que lo admiten con alguna frecuencia. Otras personas más competentes que yo decidirán este punto, que con desconfianza he tocado.

El mismo autor, tomando pié de la *r* que aparece en algunos sufixos unidos al artículo, dice que la forma primitiva de *a* era *ar*. Esta afirmacion me parece una hipótesis que no encuentra justificacion

(1) Teóricamente es difícil determinar si la forma *ek* es una alteracion de *ak*, debida á la tendencia que tienen ciertos dialectos á transformar las *a* en *e*, ó si por el contrario la forma *ek* es primitiva y verdaderamente característica del plural, alterada más tarde por la permutacion de *e* en *a*. En mi coleccion de textos bascongados titulada «*Orreaga*» pueden verse varias versiones, segun el habla vulgar de distintas localidades de la Navarra española, en las que se usan ambas formas sin sujecion á regla constante alguna.

(2) Mr. Van-Eys.

(3) Bonaparte. *Langue basque et langues finnoises*, pág. 11.

en la práctica, pues no conozco texto bascongado alguno ni variedad alguna dialectal que use *gizonar*, el hombre, en vez de *gizona*. Según mi sentir, la *r* que ha dado origen á esa hipótesis es una letra eufónica.

Lo que sí es indudable, es que el artículo *a*, como sucede en otras lenguas, no es otra cosa que el pronombre demostrativo *a*, únicamente usado hoy en Bizcaya con ese carácter; v. g.: *gizon-a*, aquel hombre. ¹ Los demás dialectos lo reemplazan con *hura*, aquel, diciendo, p. ej.: *hura etorri da*, aquel ha venido, y reservan el vocablo *a* exclusivamente para artículo, al revés de los bizcainos que lo usan como artículo y pronombre á la vez.

Dado el origen pronominal del artículo, es muy posible que en su forma exclusiva ántes mencionada, sea la *o* que sustituye á la *a*, la letra inicial de los demostrativos plurales *oyek* (éstos), y *óriek* (esos).

El artículo singular, por lo ménos en el dialecto guipuzcoano, recibe siempre el acento; el artículo plural, en cambio, es atónico, y el acento se carga sobre la última sílaba del nombre á que se une. En virtud de ésta regla se dice, p. ej.: *gizoná*, el hombre; *emakuméa*, la mujer; *gizónak*, los hombres; *emakuméak*, las mujeres.

III.

Ya he dicho anteriormente que el artículo *a*, *ak* se une al nombre que se quiere determinar, de tal manera que con él forma una sola palabra. A éste procedimiento, de uso constante en la lengua euskara, se llama aglutinación. «La aglutinación consiste en unir una palabra á otra palabra, de manera que forme un todo más ó ménos homogéneo.» ² Por medio de la aglutinación se unen á las palabras los sufijos que marcan las diversas relaciones que han de expresar éstas.

La aglutinación se hace casi siempre en el nominativo, aunque hay algunos pocos sufijos que rigen genitivo. La aglutinación suele dar motivo al choque de letras incompatibles, que se evita con la práctica de las leyes fonéticas, que hay que tener siempre muy presentes, y que dán origen á los interesantísimos fenómenos de elision, permutación, intercalación y armonía de que se ha hablado en la lección precedente.

ARTURO CAMPION.

(1) Bonaparte. *Langue basque et langues finnoises*, pág. 13.

(2) Van-Eys. *Gram. Comp.*, pág. 33.

IELKAR GAITEZEN DENOK

NAPAR-EUSKALDUNOK !!

MOLDAERA AU IZANDU DA SARITUA IRUNGO EUSKAL PESTETAN, ZILLARREZKO MEDALLA BATEKIN, NAPARROAKO EUSKAL-ELKARGOARENGANDIK.

Urez aronzdik iskribatzen dit
Anai batek penaturik,
Luma kamutz bat artu duela
Biotza erdibiturik.
Gure ibarrak ikus giñuzen
Chikitan lorez jantzirik,
Eta ¿egiaz-dio, arkitzen
Dira orain igarturik?

«Mendi guziak poztzen zituzten
Burni-ol eta errotak;
Mendi-oñetan jaiotzen ziran
Iturri eta errekak;
Arkaitz eta oian ichietako
Enara errechinolak,
¿Ziñez diote, oraindik ere
Dagoztela mututuak?»

«¿Sinis litezke euskal-erritik
Dakartzkiguten berriak,
Esanaz: oso lurperatuak
Daudeztela baserriak;
Umezurtz baten gisa guraso
Gabe mendi ta erriak,
Uztarribean, iñoiz ez ta gaur,
Zaukazkitela atzerriak?»

«Artizarraren argia baña
Garbiagoko umeak!
Biotz berako neskach lirañak,
Lenago pozez beteak!

Orain urtuak arkitzen dira,
Noski, negarrez ¡tristeak!!
Dizkielako eraman beren
Auzoko galai gazteak!»

«Gure biotzak pozez bete oi
Zituzten artzaien kantak;
Gure gogoko ezpata, makill,
Pordoi eta eskudantzak:
Pillotapostu, palanka joku
Eta koplarien pestak,
¿Aztu alzirán beti betiko
Gaitzik gabeko jolasak?....»

«¿Arkitzen dira euskal-erriko
Arriarma danak berez,
Gure aitonen dinbere ederrak
Estalirik sare beltzez?
Eta ala ere ¡nor bere dabiltz
Alkar ikusi eziñez
Gure anaiak, zuribeltzkeri
Galgarriak utzi ordezt!»

«Erromak izan zuen podore,
Omen eta patu onak;
Bere ontzidi, ekersitu ta
Kapitanik azkarrenak,
Ondatu ziran aitz orietan
Zeudelako euskaldunak,
Gure Lege ta zorionezko
Oitura zarren zai danak.»

«Baña, aek ¡ai! sesio guchi
Izandu zuten echean
Ibill gabarik erriertá ta
Mokoka beren artean;
Etsai gogorrek mendietatik
Botatzen zituztenean,
Ama maiteren magal gozoan
Bizitzen ziran pakean.»

«Etzuten aek aundinai eta
Kutizirik ezagutu :
Etzizkioten jaioterriri
Sekula ere ukatu
Beren ondasun eta odola
Ziradenean arkitu
Aitorrek utzi zizkigun Lege
Jakintsuak estu estu.»

«Arranotzarrok bezela libre
Mendietan bizitzeko
Etziran iñoiz besteren juan-
Etorrietan nastuko ;
Or konpon bitez beuden artean
Erdaldunak sekulako,
Utzi ez keroz pakean guri,
Zioten-emen betiko.»

«Sentitutzen ez dezute, bada
Biotzaren barrenean,
Esaten:—arren bildu gaitezen,
Jainkoaren izenean ,
Lau Probintziak bat egiñikan
Erri maiteren onean?
Edo ¿zaudezte etsai gogorrek
Larrua kendu artean?»

«Dirudizute Jaunak eskutik
Lajarik zaukazkitela!
Penitentzia juduen gisa
Egin bear dezutela!
Alde aldean esan liteke
Lotargitan zaudeztela :

¡ Esna zaitetze, errukienak,
Galdu zerate hestela! »

«Azkenik kendu nai dizkitzute
Dezuten doai bakarra,
Mundu guziko jakintsuak nai
Dioten izkuntz ederra ;
Irme icheki, ez iñoiz aztu
Gure mintzoera zarra,
Ori da gure Aitalen aen
Azgarri biurrezkorra.»

«¿Oraindik ere nai dituzute
Galdu indarrak alperrik
Zuen arteko iritzi charrak
Alde bat utzi gabarik?
¿Ez dakizute, zorigaiztoro
Ez dala Ebroz aronzdik
Gure Lege zar maitagarriak
Ikusi nai dituenik?»

«Orra zer diran mundu onetan
Gizonaren churkeriak :
Ama maitea miñez dago ta
Ezpaíta ta kutiziak,
¿Zerengatikan esan ez? dauzka
Alkar eziñ ikusiak ,
Bere semeak opapuritik
Apartatuak guziak.»

«Baña ez, ez naiz ondo mintzatu
Zeren badira semeak
Beren iritzi on edo charrak
Utzi dituzten umeak,
Ikusirikan sendatutzeko
Amaren gaitz doakabeak,
Betiko aztu bear dirala
Iragotako nasteak.»

«Badira seme azkar, alaiak,
Federik bizirenakin,
Bildu diranak Amari kontu
Egiteko asmoakin :

Bildur gaberik leiatzen dira
Gaur luma satar batekin
Bigar menturaz leia litezke
Askoz zorrotzagoakin.»

«Ez dakizute, Jaungoikoaren
Esaera jakintsua,
Au da:—dierri berezi dana
Izango da larrutua?
¿Aztu zaitzute beti izan dala
Eleizaren zimendua,
Maita ezazu aurrena Jauna,
Gero lagun proiegiua?»

«¿Ez diozute, bada barkatu
Bear batak besteari,
Ainbeste kalte egin da gero
Zuen Ama maiteari?
¡Ai! aski ez da, ez, esatea
—Ez naiz izan pekatari....—
Guziok egin dizkiotzute
Okerrak maiz ta ugari.»

«Bazekizute zuen anaiak
Zeñen triste dauden emen
Ikusirik ez diozutela
Amari begiratutzen!
Erdiak bedeik etzeratela
Aren izkuntzaz mintzatzen!
Oroitza utzak ¡ai Ama ona!
Gaitu oso lotsatutzen!....»

«¿Zer nai dezute, irrintziren bat
Mendi muñoren batean?
Oju estu bat, itz egoki bat
Gure izkuntz ederrean,
Entzungo dana erri, baserri,
Iskiñik urrutinean?
Nai dituzute piztu arako
Gargorri aek gauean?»

«Ez da bearrik. Orra Iruñen,
Orra Bilbaon bandera;

Zoazte danok, zuri, beltz gorri,
Danok azpian jartzera;
Zabaldurikan arkitzen baita
Ebrotikan Igerrera;
Napar pizkor ta euskaldun azkar
Denak an kabitzen dira.»

Eskatzen dana, ez da besterik,
Guzion alkartasuna:
Napar ta euskaldun, aitorren se-

On guzien batasuna: [me
Oraindik ere Ama maiteak
Izango du osasuna
Eta echean libertadea
Eta zorientasuna.

Bildu zaitzete bada korrika
Astintzeko uztarria,
Zorigaiztozko itzaldi artan
Somorrostron ezarria:
Urraturikan arkitutzen da
Lege zar maitagarria,
Zizpiroz daude Ama-umeak,
Lantuzka jaioterria!

«¿Ez diozute guziok berdiñ
Nai Fuero jakintsuari?
¿Ikuserazi ez diozute
Lendik mundu guziari,
Zorientasun mueta danak
Zituzutela ugari,
Eskerrak zuen oitura eta
Erljio Santuari?»

»Orra bada non daukazkitzuten
Gurutzea eta arbola,
Uztarrituak arkitzen dira
Senar-emazte bezela:
Zuen artean etsairik bada
Ebroz aronz dijoala
Erdaldunakin Makiavelon
Patera an egin dezala....»

«Jaunak argitu ditzala orko
Zenbat umeren begiak,
Euskal-errira, beste lan gabe
Gure etsaiak biraliak,
Zuen tartean ereiñ ditzaten
Belar gari galgarriak!
Baita zuen gaiñ aberastutzen
Dabiltzan merkatariak.»

«Baña chit guchi, dira noskíro,
Orrelakoak, chit guchi,
Jaioterriren ona iñondik
Nai ez dutenak ikusi.

¡Aurrera! bada, Napar ta euskal-
[dun
Fuero zaleak, ez etsi ;
Zabaldurikan arkitutzen dan
Estandarteá, ez utzi.»

«Egiak beti egiñ izan du
Leku alde guzietan :
Alkartasuna dala indarra
Dakigu antziñetikan :
Nor bere alde bazabiltzate
Alkar ikus eziñikan ,
Ez da paltako aritz arbola
Chetutzeko ekaitzikan.»

«Eskerrak diot ematen gure
Anai maite , prestuari,
Nai diolako ainbeste bere
Ama maitagarriari,
Baña etzaitetz batere estutu,
Baditu umeak ugari
Erne daudenak begira , bildur
Gaberikan etsaiari.»

«Alper alperrik egingo ditu
Alegiñik aundienak
Berezituak iduki naian
Napar eta euskaldunak :
Besarkatuak biziko dira
Emeñdik aurrera danak,
Oraindik intza izan dezaten
Arbola santuren zañak.»

Ezpada sortzen erriertarik
Berriro gure artean,
Oraindik ere izan liteke,
Usterik guchienean,
Arkitutzea gure Lege zar
Jakintsuen itzalpean,
Gure Aitalen zarrak bizitu
Ziraden era berean.

Naisi gaituzte, ustez aituko
Dalako gure arraza;
Baña ori da zeruko izarrak
Kontatzea bezin gaitza.
Porchaz moldatzen diran erriak,
Oial nabarraren gisa,
Izaten dute iraupen guchi,
Urratzen dirade aisa :

Orregatikan alkartasuna
Nai genduke euskal-errian,
Ala emen non Lapurdi eta
Suberorekin Prantzian :
Izkuntza bera duten mendiak
Jakintsuon iritzian,
Gaur edo bigar batuko ditu
Jaungoikoak echadian.

ALAVA EN LA EUSKAL-ERRIA.

PORTILLO DE TECHA.—PALACIO DE LARRACO.

El rio Bayas (*Ibay*, rio) que nace en las asperezas de Urcabustaiz, despues de atravesar la hermandad de Cuartango, se abre paso en la cordillera de Badaya al través de una larga, colosal y sinuosa hendidura llamada Portillo de Techa. Igual significado tienen las palabras portillo y Techa, porque esta última es contracción de *Ate-cha*, ó sea, puerta pequeña ó portillo. Muy pintorescos y notables son los pasos de Pancorbo y de las Conchas de Haro en las vías del Norte y de Logroño, pero no lo es ménos éste, por el que atraviesa el ferrocarril de Miranda á Bilbao, al lado del rio y de la carretera, como en aquellos. Nada falta aquí para hacer imponente el cuadro, ni las enormes peñas, ni los precipicios, ni los túneles repetidos, ni la salvaje soledad, ni la vegetación ni el aspecto sombrío y magestuoso de la naturaleza. Al lado del atrevido túnel, perforado por la civilización, se alza humilde el tosco puente ojival, que une ambos lados de la cortadura. En lo hondo de ella, y serpenteando por el breve espacio que dejaron las peñas sobre el rio, marcha, como avergonzado ante la magestuosa vía moderna, el áspero camino viejo, oculto á trechos por los pedruscos y los matorrales. De la hermandad y valle de Cuartango se sale por techa á la de Morillas, formada por los pueblos de Subijana y Morillas.

Subijana (*Zubi-gana*, encima del puente) es una pequeña villa de 190 habitantes, cabeza del Ayuntamiento, situada á la izquierda del rio, y Morillas es una aldea, de igual población, situada al lado, en la orilla opuesta. Morillas es la antigua *Muruelles* ó *Murielles*, y tuvo siempre fortificado el pequeño y empinado cerro que la domina, cuya fortaleza, donde hoy existe una ermita, era una de las más celebradas de Alava. En el siglo IX, año de 871, dominaba en ella Albaro Sarrañez, según los Becerros Gótico y Galicano, del monasterio de San Millan.

Durante las Comunidades, este castillo pertenecía al insigne jefe de los comuneros alaveses, el Conde de Salvatierra, y fué tomado, quemado y demolido por los imperiales ántes de la batalla de Durana (1521). En Subijana de Morillas situó su cuartel general el jefe del ejército aliado Lord Wellington la víspera de la famosa batalla de Vitoria (1813) para caer sobre las tropas del rey José, que defendían el paso del Zadorra, en la inmediata llanada de Alava.

La vista del Portillo que hoy se publica está tomada desde la carretera de Salinas de Añana, á corta distancia del pueblo y estacion de Poves.

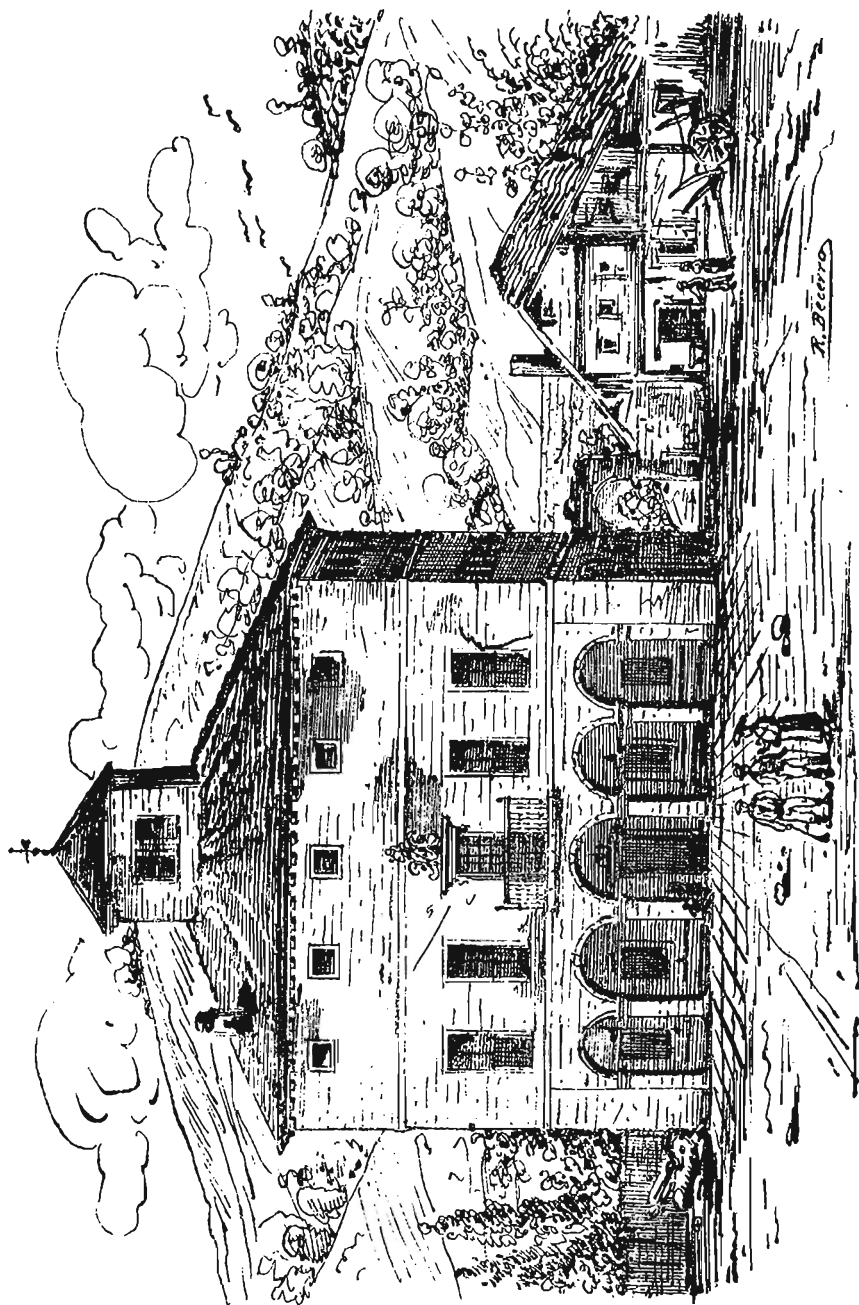
PALACIO DE LARRACO.—Pasando el Portillo de Techa, el valle de Cuartango y las montuosas hermandades de Urcabustaiz y Arrastraria, al dominar, desde las alturas de Inoso, en la vía férrea de Bilbao, los hondos y pintorescos valles de Lezama y Orduña, se distingue allá abajo, cerca de la carretera de Altube y no léjos de Lezama, un gran caseron aislado, cercado y terminado en una especie de moderno torreón ó mirador. Aquel es el histórico palacio de Larraco. Larraco quiere decir (*Larra-co*) del campo cercado, como lo está aquella pacífica y casi olvidada posesion.

Corre por muy cierto entre los enemigos de las Provincias Vascongadas el que éstas no han contribuido con la sangre de sus hijos á sostener las glorias de la nacion española. Nada menos cierto: Larraco, entre otros muchos puntos de las provincias, es una viva protesta contra esa especie vulgar. Nuestra provincia debió á los monarcas de la casa de Austria el singular favor de quedar casi despoblada. Jamás se vió Alava en un estado más miserable que cuando, en tiempo de los últimos Felipes, sosteníamos continuadas guerras en las fronteras contra los franceses. Las Juntas de Alava no se ocupaban de otra cosa que de suministrar tropas al Gobierno para aquellas campañas. Nuestros alaveses habían combatido en pró de la independencia española y del honor de la bandera de la patria en Fuenterrabía, en San Sebastian, en la tierra de Labort y en Cataluña, y nuestra poblacion y nuestro tesoro, constantemente mermado con los donativos al rey, llegaron al último extremo, cuando á mediados del siglo XVII pedía sin cesar el Gobierno más gente y más dinero.

Las aldeas y villas quedaron reducidas á la tercera parte de su vecindario, y la pobreza y la miseria se enseñorearon de Alava. Un dia

Portillo de Techa en Subijana de Morillas.





Palacio de Larraco. (Lezama de Alava.)

la provincia no tenía más hombres para dar; los fosos de Fuenterrabía guardaban los sangrientos despojos de centenares de nuestros paisanos, y cuando el rey pidió más arcabuceros alaveses, un patricio insigne, un hombre que vivía en este rincón de Larraco, no lejos del histórico solar de Mariaca y descendiente de él, armó á su costa un regimiento de voluntarios y los ofreció á Felipe IV, enviándolos á campaña. De esta casa salió aquella honrosa ayuda; ante sus severos muros saludaron á Alava, los que, en nombre de una tierra pobre y miserable, iban á continuar las hazañas de los alaveses, que en ninguna campaña antigua ni moderna han dejado de pelear bajo la augusta bandera española. Por eso es memorable Larraco, como lo fué el puerto de Arlaban, donde poco mas tarde los alaveses despedían á sus hijos, que iban á tripular los galeones del animoso almirante Oquendo.

Este palacio, reconstruido en estilo de labrada cantería del siglo XVII, es un hermoso edificio que ha sido modernamente reformado, adicionándole además el alto mirador que le domina. En su interior se conservaron hasta principios de este siglo muchas armas y recuerdos del ilustre patricio Ugarte. Al lado del palacio aun se conservan la casa primitiva de la familia, los restos de una ermita y varias ruinas que demuestran la gran extensión é importancia que debió tener en su tiempo este histórico lugar.

R. BECERRO DE BENGOA.



LA ROSA DE ISPASTER.

LA ROSA DE ISPASTER.

LEYENDA BASCINGADA

POR

D. VICENTE DE ARANA.

(Continuacion.)

IV.

¡Qué hermosa es María! La blancura de su téz contrasta admirablemente con el vivo color de sus mejillas, que la ha valido el nombre de *Rosa de Ispaster* en un país en que apenas se conocen las mejillas pálidas. Sus grandes y rasgados ojos castaños son dulces y penetrantes; en cada una de sus miradas parece ir envuelto todo un poema de amor. La anchurosa frente y las cejas notablemente arqueadas, dan al rostro cierto aire majestuoso y grave, pero en cambio, la diminuta, graciosísima boca, parece sonreír continuamente. Una abundante cabellera de oro corona dignamente este rostro de diosa.

María es alta y esbelta; todos sus movimientos están llenos de gracia. Es la más bella joven de Ispaster, y muchos aseguran que en toda la merindad de Busturia no hay otra que pueda comparársele.

La fama de su hermosura no se extiende solamente á Lequeitio, Guizaburuaga, Bedarona y

ISPASTERGO LARROSA.

DON VICENTE ARANA JAUNAK

GAZTELANIAZ EGIÑA ETA

CLAUDIO OTAEGIK EUSKARATUA.

IV.

¡Zeñen elerra dan Maria! Bere larranzaren zuritasuna dagokio arrigarriri kontra bere matraltetako kolore biziarekin, zeñak ematen dion Ispastergo Larrosaren izena erri batean non ozta ezagutzen diran masalla oriak. Bere gaztaiñ-kolorezko begi aundiak eta zabalak dira gozoak eta barrenkariak: bere begiratze bakoitzean dirudi dijoala bildua amoriozko biursate bat guzia. Bekoki zabaltsuak eta adiragarriro jasotako bepuruak ematen dio aurpegiari alako era aundientzu eta garaibea, baña orren truk au chikichoak; chit doai aundiakoak, dirudi beti parrez. Urrezko illadats ugari batek koruatzten du diñaro jainkosaren aurpegi au.

María da luzea eta liraiña; bere mugiera guziak daude doaez besteak. Ispastergo neskach gazte guzietan ederrena da, eta askok segurutzen dute Busturiako meriomende guzian ez da; oela beste bat orrekin anzundu litekenik.

Bere edertasunaren otsa ez da banatu bakarrik Lequeitio, Guizaburuaga, Bedarona eta aldiriko

demás pueblos comarcanos, sino que ha corrido de boca en boca hasta las risueñas márgenes del Urola, en Guipúzcoa, y hasta la orilla izquierda del Ibaizabal, que nace en la famosa peña de Orduña, y riega con sus aguas la noble villa de Bilbao. Y si la crónica no miente—que hasta las más verídicas suelen faltar alguna vez al octavo precepto de la ley mosaica,—hubo mozo que por bailar con María un domingo por la tarde al son del tamboril, se vino á Ispaster desde la feligresía de Urgoiti, al pié del gigantesco Gorbea, en el remoto valle de Orozco.

¡Ah! ¡En hora menguada llegó á la villa de Ermua la fama de la incomparable belleza de María de Laucáriz! ¡En hora menguada oyó el señor de Mendiguna encomiar la hermosura de la Rosa de Ispaster!

V.

Las nuevas del próximo enlace se han esparcido rápidamente por las vecinas anteiglesias. Pero á nadie sorprende la noticia; tiempo há que los proyectos de D. Sancho y del avaro Martín no son un misterio para nadie. Tiempo há que todos los mozos de la comarca han jurado que no permitirán la realizacion de proyectos tan odiosos, aunque tengan que recurrir á la fuerza para oponerse á ellos.

Ahora bien; el momento de obrar ha llegado. No hay un momento que perder. ¿Habrán olvidado tal vez lo que juraron tan solemnemente?

No; cien veces no. Vedlos aban-

beste errietara, baizikan aoz aoz jua da Urolaren ertz parretsuetaraño, Gipuzkoan, eta Ibaizabalaren ezkerreko ertzeraño, zeña jaiotzen dan Orduñako aitz ozpetuan, eta bustitzen duen bere urakin Bilbaoko erri noblea. Eta gezurra ezpadio eragoak—bada inoiz edo berriz egitienak palta oi diote Moisesen zortzigarrengo agintzari,—izandu zan mutill gazte bat Mariarekin dantzatzeagatik igande arratsalde batean tuntunaren soñuan, etorri zana Ispastera Urgoitiko elisarditik, zeña dagoan Gorbea goiantiren oñean, Orozkoko ibar urrutian.

¡Ah! ¡Zorigaiztoan allegatu zan Ermuara Laukarizgo Mariaren paregabeko edertasunaren otsa! ¡Ordu gaiztoan aditu zuen Mendigunako jaunak Ispastergo Larrosaren edertasuna laudatzen!

V.

Laster eskontzen diralako berrriak zabaldu dira ariñ auzoetako eleizaurretara. Baña ez du berrriak inor eraspetutzen; denbora asko da Don Sancho eta Martín diruzalearen asmoak ez dirala misterio bat inorentzat. Denbora asko da ziñegin dutela aldiriako mutill gazte guziak ez dituztela utziko egiztatzen asmo ariñ gaitzesgarriak, porchaz bediek ere aurkaratzen zazkielarik.

Orain bada; etorri da egiteko era. Ez da galdu bear denbora ispi bat. ¿Aztua izango ote dute ariñ otsandiro ziñegin zutena?

Ez, eun bider ez. Ikus bitzate

(1) Nombre antiguo del rio Nervion. Ibaizabal significa «rio ancho».

(1) Nervion ibaiaren antziñako izena.

donar sus labores, y dirigirse á Ispaster por los senderos de las montañas. Ved como corren, ansiosos de llegar á tiempo para impedir aquella monstruosa union.

La anchurosa plaza de Ispaster váse llenando de gente, á medida que se acerca la hora señalada para el casamiento. Pero entre aquella ansiosa multitud falta el que debiera estar allí para dirigirla cuando llegue el momento de obrar; el que se halla más interesado en que el matrimonio no se verifique; Pedro de Belándia, en una palabra.

Todos preguntan por él, pero nadie puede dar una respuesta satisfactoria. Entre aquella multitud de personas que se agitan como las olas del mar irritado, no hay una sola que haya visto á Pedro, ó sepa dónde se halla. Hace tres dias que ha desaparecido del pueblo.

Su ausencia en tales momentos causa general extrañeza. Unos temen que haya puesto fin á sus dias; otros creen que ha caído en algun lazo que le ha tendido D. Sancho, y aun no falta quien atribuya su ausencia á debilidad, á falta de energía. Muchos creen que no dejará de presentarse en el momento oportuno, y no separan los ansiosos ojos de las avenidas que conducen á la plaza. Pero todos sienten amargamente que Pedro no esté en medio de ellos, porque todos le aman como á un hermano.

¿Y cómo no amar al mejor, al más alegre, al más amable de los mancebos? Pedro es el alma de las romerías de Ispaster y de las vecinas anteiglesias; desde Laredo hasta Deva no hay un bailarín tan gracioso, tan infatigable. Es al mismo tiempo un inspirado

uzten beren lanak, eta Ispastera juaten mendietako bidechigorretatik. Begira nola dijoazten lasterka, denboraz allegatu naian galerazteko elkartze bidutzidun ura.

Jendez betetzen dijoa Ispastergo plaza zabala, eskontzeko señalatutako ordua urbiltzen dan bezela. Baña ansiazgo jendedi aren tar-tean ez da arkitzen an egon bear lukena erakusteko egin bear dana ekiteko istantea etortzen danean; iñori baña geiago dijoakiona ez dedilla egiztatu eskontza; Belandiako Pedro, itz batean.

Denak galdetzen dute artaz, baña iñork eziñ eman du betetzen gaituen eranzuera bat. Ichas genasiren frapasak bezela orronz ononz dabilien jendedi aren tar-tean, ez da arkitzen bat bakarrai Pedro ikusi duena edo dakiena non arkitzen dan. Iru egun da erritik ezkutatu zala.

Denak arritzen ditu aren juaierak alako era edo ergaietan. Bildur dira batzuek bere burua ill ote duen, beste batzuek uste dute erori dala D. Sanchok para dion zeporen batean, eta pañera ez da paltá diona aren juaiera dagokio-la erbaltasunari, otserri paltari. Askok uste dute ez dala geldituko etorri gabe mugonez, eta ez dituzte kendutzen ansiazgo begiak plazara dijoazten bideetatik. Baña denak sentitzen dute miñkiro ez dedilla egon Pedro euren erdian, zeren guziak nai diote anai bati bezela.

¿Eta nola maitatu ez galai gazetetatik oberena, alegerena, maítagarriena? Pedro da Ispastergo eta auzoan diran eleizaurretako erromerien izate-dana; Laredotik Devaraño ez da dantzari bat aiñ ederrik, aiñ nekatezgarririk. Denhora berean *bersolari* go-

versolari (poeta improvisador), que en cien justas poéticas ha vencido á los más famosos de Vizcaya y Guipúzcoa.

Pero ¿porqué se oculta en estos instantes? La hora se acerca, los cirios arden sobre el altar, el sacerdote está esperando á los novios.

La multitud se impacienta al ver que Pedro no llega. Los más ardientes aconsejan obrar sin esperarle, pero la inmensa mayoría está vacilante. ¿Qué derecho tienen ellos á impedir la boda? Con Pedro á la cabeza, Pedro á quien adora María, están dispuestos á todo.

La hora se acerca; la hora vá á sonar, y Pedro no llega. ¡Pobre María! ¡pobre Rosa de Ispaster! ¿Será posible que tu amante te deje abandonada á tu suerte?

VI.

Una vieja dueña, que D. Sancho ha traído consigo de Ermua, está vistiendo y engalanando á la hermosa María con el mayor esmero. Preciso es que la novia del orgulloso banderizo se presente al altar ataviada como una reina.

María está triste y pálida; ya no es la risueña y colorada Rosa de Ispaster. Mira con fría indiferencia los ricos vestidos y las brillantes joyas de que está cubierta, y exclama con voz apenas perceptible:

—Pronto tendrán que despojarme de todas estas galas, y reemplazarlas por la tosca vestidura de los muertos. ¡Oh! ¡qué impaciente estoy de ir á descansar en el helado lecho del cementerio, al lado de mi buena madre!

gargitu bat da, itz-ñeurtzazko eun batzarretan garaitu dituená Bizkaian eta Gipuzkoan diran ospatsuenak.

Baña ¿zergatik gordetzen da mugamiñ oetan? Ordua urbiltzen da, zirioak erretzen daude aldearean, apaiza ezkonberrien zai dago.

Jendedia eziñ egonik dago ikusirik Pedro ez datorrela. Beroenak diote ekin bear zaiola ari ichedon gabe, baña besteak urbill danak zalantzan dagozte. ¿Zer eskubide dute aek eragozteko eskontza? Pedro buru dutela, María gurtutzen zuen Pedrorekin, zer naitaratuak daude.

Ordua urbiltzen da; ordua jotzera dijoa, eta Pedro ez dator. ¡María gaisoa! ¡Ispastergo Larrosa gaisoa! ¿Utziko oto zaitu alde bat zure maitagarriak?

VI.

Sanchok berekin Ermuatik ekarri duen echekoandre zar bat ari da jantzitzen eta apaintzen María ederra, alaginiñk aundienarekin. Premiazkoa da bidutzidun urgullutsuren emaztegaia dijoala aldarera erregiña bat bezela apaindua.

Triste eta ori dago María, ez da geiago Ispastergo Larrosa parratsua eta gorria. Ezerez dijoakion ostasunarekin begiraten dizkie soiñ ederrai eta estalia daukaten joia distiariai, eta ozta aditzen zaion bozean deadar egiten du:

—Laster kendu beariko dizkirate gala oek, eta ordaindu illaen jantzi polikabearekin. ¡Oh! Zer eziñ egona daukadan juteko achedetera illerriko lurzulo izoztuan, nere amaren ondoan!

—Desechad esas lúgubres ideas —respondió la anciana.—Lo que os espera es el lecho nupcial, no el frío lecho del cementerio. La fatiga, el desaliento, el malestar que sentís, los han sentido ántes que vos otras muchas doncellas, al acercarse el momento de su enlace. Yo os aseguro que ántes de muchos días os consideraréis la más dichosa de las mujeres.

—¡Oh, no! conozco que mi vida se extingue por momentos. Mirad mi pálido rostro, y decidme si parezco la Rosa de Ispaster. ¡Ah! el color no volverá ya á mis mejillas; ni la sonrisa á mis lábios.

—Desfalleceis de emoción, pero eso pasa pronto á vuestra edad. Volved vuestra imaginación á cosas más agradables.

—Imposible, anciana. Hace días que no pienso ni puedo pensar más que en morir.

—¡Morir! ¡morir á los diez y ocho años, morir en la primavera de la vida, cuando todo os sonríe, cuando todo os augura un brillante y risueño porvenir!

—¡Oh! yo era feliz. Pedro de Belándia me amaba, y esperábamos confiadamente que, en un día no lejano, el sacerdote nos uniría para toda la vida. Yo era feliz; mis ojos parecían sonreír siempre, mis mejillas nunca se despojaban del brillante color de la rosa. Dejaba el lecho á la hora en que se despiertan los pájaros, y unía mis cantos á los suyos para saludar la venida de la aurora. Corría por campos, bosques y montañas, con el corazón ligero y alegre, y dando gritos de gozo, ya persiguiendo á las pintadas mariposas, ya haciendo vistosos ramos con las lindas flores que crecen espontáneamen-

—Utzi itzatzu irudi triste oriek —eranzun zion atsoak.—Ichedoten dizuna da eztaio-oiá, ez illerriko oi otza. Senti dituzun neke, alaige, eta gaitzegokiak, senti dituzte beste donzella askok zuk baña lenago, beren elkartzea urbiltzeko denboran. Nik segurutzen dizut egun asko baña lenago idukiko dezula zure burua emakumectan zorionekoena.

—¡Oh, ez! ezagutzen det nere bizia aitzen dijoala puntutik puntura. Begira bezaio nere aurpegi oriari, eta esan bezait Ispastergo Larrosa dirudidan. ¡Ah! etzazkie geiago itzuliko nere matrallai kolorea, ezta ere nere ezpañai parrá.

—Mugieraz jausbetitzen zera, baña zure adiñean laster iragotzen da ori. Itzuli ezazu zure idurimena gauza onirizgoetara.

—Ez daiteke, andrea. Egunak dira ez dedala uste eta ez dezakedala pensa illtzea bestetan.

—¡III! ¡emezortzi urtetan ill, bizitzako udaberrian ill, denak parretsu begiraten dizutenean, guziak somatzen dizutenean etorkizun bat ugaria eta parretsua!

—¡Oh! zorionekoa nintzan ni. Belandiako Pedrok maitatzen ninduen, uste genduen segurkiro ere, urruti etzegoen egun batean, batuko giñuzela apaizak betiko. Zorionekoa nintzan ni; nere begiak ziruriten beti parrez, nere matrallak etzuten uzten beñere larrosaren kolore distiaria. Alchatzen nintzan oetik egaztiak esnatzen diran orduan, eta nere kantuosak batutzen nituen denaekin diosala egiteko egun-sentiaren etorrerari. Lasterka ibiltzen nintzan zelai, oian eta mendietan, biotz ariñarekin eta pozez, eta pozkidaz deadarka, naiz michelleta pintatuai segika, naiz aldiri eder onetan herez azitzen diran

te en esta deliciosa comarca. ¡Con qué impaciencia esperaba el domingo, para bailar con Pedro en la plaza, á los acordes de la flauta y del tamboril!

Detúvose fatigada un momento. Luego continuó:

—Pero ¡ah! un día mi padre me pareció más alegre que de costumbre, y le pregunté la causa. Me respondió que yo debía compartir su alegría, pues un noble y rico caballero de Ermua le había pedido mi mano, y debíamos casarnos muy pronto. Sin duda conoció que la noticia no me agradaba, porque empezó á ponderar las altas prendas del que debía ser mi esposo, sin duda para hacerme ver cuánto más valía él que mi pobre Pedro. Me dijo que además de ser un hombre muy rico, era famoso en todo el Señorío y aun en Castilla, cuyos reyes le habían hecho repetidas mercedes, en pago de grandes servicios. Que era uno de los primeros caudillos del bando gamboino, y el primero por su valor y fiereza. Y para acabar de llenarme de entusiasmo y admiración, me refirió varios de los hechos de armas que le habían dado tanto renombre. Contóme, entre otras cosas, cómo habiendo tomado por asalto la torre de Echeandía, el que iba á ser mi marido acuchilló por su propia mano al señor de ella, y á once de sus parciales.

Sus palabras, en vez de causarme entusiasmo, solo me causaron horror. Me estremecí al pensar que iba á tener que pasar toda mi vida al lado de un hombre tan terrible, tan sanguinario, tan odioso. Pero mi terror subió de punto al saber que el esposo que se me destinaba era el feróz

lore politaekin sorta iruderrak egiten. ¡Zer eziñegonakin ichedoten nion igandean Pedrorekin dantzatzeko plazan, chistu eta tuntunaren soñuan!

Gelditu zan nekatua piska batean. Gero aurrandetu zuen:

—Baña ¡ah! egun batean iruditu zitzaidan nere aita oi baña alegereago, eta galdetu nion zereगतिक. Eranzun zidan arekin batean nik ere izan bear nuela pozkida, bada Ermuako zaldun noble eta aberats batek eskatu izan ziola nere eskua, eta chit laster eskondu bear genduela. Duda gabetanik ezagutu zuen etzitzaidala berria oniritzi, zereñ asi zan andiskatzen nere senar gaiaren doai aundiak, inñolazere neri ikuserazteko zenbat geiago balio zuen arek nere Pedro gaisoak baña. Esan zidan gizon chit aberatsa zanez gañera, zala ospatsua Bizkaia guzian eta baita ere Castillan, zeñetako erregeak egiñ izan zioten maiz mesedeak, serbitze askoren saritzat. Ganboinoen berezkiko gidarietatik aurrenekoetako bat zala, eta biotz aundiz eta suspertasunez lendabizikoa. Eta otsarez eta miraria oso betetzeko kontatu zizkidan ainbesteko izengoitia eman izan zioten armen eginde batzuek. Kontatu zidan, beste gauza batzuen tartean, nola Echeandiko dorrea eraso artu izanik, nere senar izatera zijoanak bere eskuz kani-betatu zituen ango nagusia, eta onen aldeko beste amaika.

Bere itzak, otsaretu bearrean, ikara crazy zidaten bakarrik. Izutu nintzan gogoratzearekin nere bizi guzia irago bear izatera nijoala gizon aih ikaragarri, aih odolgille, aih gaitzeagarri baten ondoan. Baña nere ikara guzizero geitu zan jakitean senartzat señalpetzen zidatena zala Men-

Sancho Ortiz de Mendiguna, tan tristemente célebre en todo el país.

Mi padre estaba muy contento. El *honor*, que Don Sancho iba á hacernos casándose conmigo, y las riquezas de que iba á hacerme dueña, parecían haberle trastornado el juicio, pues ya desde aquel día jamás le oí hablar de otra cosa.

Acostumbrada desde mi niñez á obedecer sin replicar todos sus deseos y hasta sus más leves caprichos, no me atreví á murmurar una queja, ni á exhalar un suspiro. Pero cuando ví á mi buen Pedro, le dí cuenta de la horrible desgracia que nos amenazaba, pues esperaba que él me comunicase el ánimo y resolución que me faltaban.

Jamás podría olvidar la expresión que tomó su rostro al recibir la terrible noticia. Durante algunos momentos no pudo responderme, por que el dolor había embargado su voz. Por fin me dijo que hacía ya algun tiempo que tanto él como los demás manebos de Ispaster y de los pueblos vecinos habían casi adquirido la certidumbre de que el señor de Mendiguna deseaba casarse conmigo, y de que mi padre no se oponía á ello.—«Pero, añadió, todos nos aman á tí y á mí tanto como aborrecen á D. Sancho. Todos han empeñado un solemne juramento de impedir ese enlace, si es que tu padre se atreve á enviarte al altar con ese hombre. Y cumplirán su juramento; enviarán al infierno al de Mendiguna, y obligarán á tu padre á que entregue tu mano al que posee tu corazón.»

digunako Sancho Ortiz ezigaitza, tristekiro ospatsua gure alderdi danean. Nere aita pozez betea zegoan.

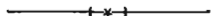
Don Sancho egitera zijoakigun *onoreak* nerekin eskonduz, eta jabetzea ni joan aberastasunak, ziruriten naasi ziotela zentzua, bada egun ura ezkeroztik ez nion sekula aditu beste gauzaren batez mintzatzen.

Oitua chikitatik eranzun gabe obedezitzea bere nai guziak eta burutzaziorik chikienak ere, ez nintzan atrebitu arrenkura bat egitea, ez ta ere zispiro bat kemeatzea. Baña nere Pedro ona ikusi nuenean, kontatu nion gañera zetorkigun zorigaitz ikaragarria, bada uste nuen ark baki-datuko zirala palta zitzaidan indarra eta ausarta.

Ez nezake sekula aztu berri ikaragarri an artutzean aren aurpegiak artu zuen ichura. Denbora aldi batean etzidan eranzun al-izan, zeren mintasunak eragotsi zion itz egitea. Noizbait esan zidan bazala denboraren bat ala berak nola Ispaster eta auzo-errietako beste galai gazteak zutela urbill uste osoa Mendigunako jaunak nai zuela nerekin eskondu, eta etzuela naiezik nere aitak.—«Baña, erachi zian, denak nai digute zuri eta neri D. Sancho gorrotatzen duten ainbeste. Guziak otsandiko ziñ bat egin dute alkartzte ori eragozteko, baldin zure aitak izaten badu ausarta zu biraltzeko aldarera gizon orrekin. Eta kunplituko dute beren ziña edo juramentua; Mendigunakoa biralduko dute inpernura, eta zure aitari eman eraziko diote zure eskua zure biotza daukanari.»

LOS BASCOS Y SU IDIOMA

EN EL CONGRESO DE AMERICANISTAS.



Publicamos con gusto la siguiente carta con que nos ha favorecido nuestro estimado amigo y colaborador, el señor D. Julien Vinson :

Sr. D. José Manterola.

Affmo. amigo: En las páginas 66-68 y 71 del último número de la EUSKAL-ERRIA aparecen varios extractos de periódicos de Madrid respecto al Congreso de americanistas y al idioma basco.... No siendo exactas estas noticias, permítame V. rectificarlas lo mas brevemente posible.

Tiene V. razon suponiendo que al escribir J. Beuson *La Correspondencia* habia querido citar mi nombre; pero no es exacto que el rey haya hablado en *bascuence* conmigo. El eminente Sr. Fernandez Duro, Secretario general del Congreso, presentóme á D. Alfonso como profesor en la escuela nacional de lenguas orientales de Paris, y como *euskarista*; me preguntó S. M., en *francés*, si habia averiguado algo respecto á los origenes del pueblo bascongado y de su lengua, y le contesté, en *español*, que á pesar de haber estudiado quince años el asunto, no habia podido saber nada fijo.

En cuanto á las sesiones del Congreso, es menester decir que se trató de filología el miércoles 28 y nó el martes 27.

Hubo este día dos sesiones: en la de la mañana, á la cual no me fué posible asistir, habló con grán elocuencia, en *francés*, el P. Fidel Fita, pidiendo al fin de su discurso que se establezca una cátedra de lengua euskara en la Universidad central de Madrid. Esta proposicion fué inmediatamente votada por la Asamblea.

En la sesion de la tarde tomé la palabra para leer una nota relativa al estudio de las lenguas americanas, y, aprovechando la ocasion, manifesté que sentia mucho no haber podido presenciar la sesion de la mañana, que estaba enteramente conforme con el P. Fita, cuya proposicion aceptaba como bascófilo, y que esperaba verla bien acogida por la nacion, el gobierno y el rey, cuyos cuidados por la ciencia y el progreso aparecian tan claramente manifestados, palabras que tuve el gusto de ver aplaudidas por la Asamblea.

En la sesion ordinaria de la Real Academia de la Historia, en la que fui admitido como correspondiente en Paris, me atreví, al dar á los sócios las debidas gracias por tal honor, á manifestar nuevamente tal deseo.

No sé si se establecerá pronto la solicitada cátedra, pero he juzgado necesario dirigir á V. esta rectificacion, puesto que á causa de lo que he escrito respecto á cuestiones políticas han creído muchos de sus lectores que era yo enemigo de los bascos y de su lengua. Ahora verán que he cumplido con mi deber.

Reciba V. por la insercion de esta carta las gracias más sinceras de su afectísimo amigo,

JULIEN VINSON.

Bayona 7 de Octubre 1881.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El dia 22 de Setiembre falleció en la villa de Lequeitio, despues de recibir todos los auxilios espirituales, el respetable sacerdote Don Ignacio Gogeoascochea, tan querido en Bizcaya por su saber y por las virtudes que le adornaban.

El señor Gogeoascochea nació en Marquina el 31 de Julio de 1825; estudió humanidades en aquella villa, en la de Bilbao y en la célebre Universidad de Oñate, y despues de haberse graduado de Licenciado en Filosofia y Letras, siguió en los Seminarios Conciliares de Calahorra, de Toledo y Salamanca los estudios teológicos y cánones, en cuyas facultades era doctor.

Regentó en el de Toledo la cátedra de Teología moral, en sustitucion del propietario Sr. Crespo, penitenciario de la Santa Iglesia primada de España.

Hizo los ejercicios á la Penitenciaría de la Santa Iglesia Catedral de Vitoria con todo lucimiento, mereciendo la aprobacion unánime de su I. Cabildo.

Fué nombrado Cura ecónomo de la parroquia de Santa María, comun de la villa de Marquina y Jemein, donde hizo notables mejoras, no sólo en dicha parroquial, sino tambien en las diferentes ermitas de su gobierno.

En medio del dolor de sus feligreses mereció ser nombrado Catedrático de humanidades del colegio fundado en Lequeitio por el Excmo. Sr. D. José Javier de Uribarren, el año de 1867, y ostentando cargo tan distinguido y el de Capellan de los hermanos del propio colegio, ha consumido 14 años en aquella villa, mereciendo el afecto de sus numerosos amigos y convecinos.

Como fruto de sus tareas ha dejado diferentes trabajos, ya sobre la apología de la lengua bascongada, ya sobre su origen, ya sobre su perfeccion y antigüedad.

La traduccion al bascuence del *Stabat-Mater*, y de los Salmos del Real Profeta; los cuatro Evangelios; los versos de Fray Luis de Leon: todos estos trabajos y otros se hallan en poder de su testamentario, su fiel amigo, Fray Juan de Zabala, de la ilustre orden de Predicadores.

El clero de Bizcaya ha perdido, pues, uno de sus más ilustrados miembros, y el país euskaro uno de sus más virtuosos é ilustrados hijos.

¡Que Dios le haya acogido en su gloria!

MISCELÁNEA.

En una de las sesiones celebradas últimamente por la Excm. Diputacion de Bizcaya se presentó á dicha Corporacion una solicitud, suscrita por los Sres. Zubiaga, Cobreros, Salazar y Nardiz, pidiendo el nombramiento de una comision que estudie las bases para la creacion de una Universidad literaria en Bilbao.

Tan importante mocion fué apoyada por el diputado Sr. Zubiaga, quien espuso en breves frases que hacia años que Bizcaya acariciaba la idea de la fundacion de una Universidad, que se acordó llevarla á cabo en las Juntas generales celebradas só el árbol de Guernica el año 1870; y que, respondiendo ese pensamiento á una conveniencia notoria, habida consideracion especialmente á que ningun centro literario de esa clase existia en las provincias basco-nabarras y al gran número de alumnos que cursaban en los Institutos y Colegios de las mismas, era de tomarse en consideracion, por ser evidente que sería un gérmen de prosperidad y desarrollo para Bizcaya.

La Excm. Diputacion aprobó la mocion indicada por unanimidad y nombró comisionados para llevarla á efecto á los señores firmantes de la misma y al Sr. Acha.

Con ocasion del unánime acuerdo tomado por el Congreso de Americanistas de proponer al Gobierno la creacion de una cátedra de lengua euskara, el *Noticiero Bilbaino* ha escrito un artículo condenando la indiferencia de España respecto á los estudios de este idioma, y principalmente la del país bascongado, que no ha tenido

el patriotismo de dedicar una docena de miles de reales ánuos para la fundacion y sostenimiento de una cátedra de este antiquísimo idioma, refugiado y conservado como por milagro en este rincón de la península á través de veinte siglos de invasiones y dominaciones extranjeras.

En dicho artículo se daban á la vez á conocer los propósitos que abrigaba el Sr. D. Juan Agustín de Goya, al fundar en Bilbao el Colegio Politécnico de que es director, de crear en dicho centro de enseñanza una cátedra de bascuence, propósito que el Sr. Goya ha confirmado en carta á dicho colega, manifestando que el proyecto no dejará de realizarse por falta de voluntad, de esfuerzos ni aun de sacrificios por su parte.

De esperar es, pues, que este mismo curso se abra en el primer colegio de Bilbao incorporado á su Instituto provincial la primera cátedra de lengua euskara.

El Sr. D. Nicolás de Soraluce ha dirigido con fecha 30 de Setiembre último una nueva exposicion á la Excm. Comision provincial de Guipúzcoa, en la que se dan á conocer gran número de antecedentes sobre la ereccion de una estatua al célebre marino D. Cosme de Churrua.

La abundancia de materiales, y la circunstancia de haber sido ya publicada por la mayor parte de los periódicos bascongados la nueva comunicacion del Sr. Soraluce, son causa de que no demos cabida á dicho curioso documento.

Entre los oradores que se ocuparon de la lengua euskara en el Congreso de Americanistas, se cuenta, segun manifiestan varios periódicos de la Côte, el ex-consejero de Estado Sr. Fabié, quien en la última sesion celebrada por aquella Asamblea pronunció un brillante discurso, lleno de consideraciones, sobre la filosofia y las bellezas de la lengua euskara, adhiriéndose tambien á la proposicion del P. Fita de creacion de una cátedra de dicho idioma.

La Fé aplaude el acuerdo tomado por el Congreso de Americanistas, no solo de conservar la lengua euskara, sino de enseñarla oficialmente en Castilla.

El Imparcial, que siempre se ha mostrado enemigo decidido de todas las instituciones especiales de la region bascongada, reconoce tambien (y algo es algo) que «*desde el punto de vista literario el euskaro es una lengua viva.*»

SECCION AMENA.

UN COJO Y UN PICARON.

A un buen cojo un descortés insultó atrevidamente. Oyólo pacientemente continuando su carrera, cuando al son de la cojera dijo el otro: «una, dos, tres, cojo es.»

Oyólo el cojo: aquí fué donde el buen hombre perdió los estribos; pues le dió tanta cólera y tal ira, que las muletas le tira, quedándose, ya se vé, sobre un pie.

«Solo el no poder correr para darte el escarmiento, dijo el cojo, es lo que siento, que este mal no me atormenta, porque al hombre solo afrenta lo que supo merecer padecer.»

Felix Maria Samaniego.

PERU ERRENA ETA MUTILL GAIZTO BAT.

Erren on bati mutill char batek, lotsa baga, egin ei eutsan ala burla: oiñkada zelan bota bai ak, kontetan deutsa besteak *bat*; urrengoan dinotsa *bi*, eta bestean barriz *iru*; laugarrenean, barre karkasaz, *errena da gure Peru*.

Onek chit aserratua, jaurti eutsan makulua; nekez oiñ bakar gainean gelditurik bat batean Peru tristeak dirautso: «Egin ez daizta geiago burlarik niri tunda bat iri emon nai izateak ni oiñ baten najaukak larri.»

F. Arrese y Beitia.

ITANASIA.

Kajacho gogorra da, kajacho biguna, nola bigun gogorra guztatzen zaiguna; ez da laukiena;¹ ez, ezda biribilla, gaur bertan Probintziyan badira bost milla; alako polita da eta chit churiya, dá, a....ra neronek non ezan nuben iya!

¿barrenian zer daukan? sustantzi aundiya giltza zarrallik gabe ederki ichiya; ¿nola irikitzen dan? ¿or konpon! asmatu, goizian jaiki goiz ta buruba azkatu; ¿ez altzera oraindik zer dan konturatu? ¿ez?... beraz etzaiozula inori kontatu.

V. Iraola.

Askantza urrengo liburuchuan.

(1) Cuadrada.

LEYENDAS BASCONGADAS.

LOS PERROS DE MARTIN ABADE. ¹

A MIS QUERIDOS AMIGOS **QUENDO** Y **MEDINABEITIA**.

A la derecha del camino que conduce de Mondragon á Santa Agueda, muy próximo á este establecimiento renombrado y á la anteiglesia de Garagarza, se alza magestuoso el gigantesco monte de Udala, cuya elevación es tal, que su cúspide y la del severo y misterioso pico de Amboto, no muy lejano, son las que los marinos descubren primero al acercarse á las temidas costas bascongadas. La parte inferior y media del Udala está cubierta de verdes y frondosos bosques; su cima, cual la cabeza de un anciano, aparece pelada, y sus grises peñascos, que simulan de léjos ciclópeas fortalezas, se pierden casi siempre entre plateadas nubes.

Una de las estribaciones de este monte guarda oculta á todas las miradas, en una depresion del terreno, la anteiglesia de Udala, tan apartada, tan silenciosa, tan ignorada, que pudiera muy bien servir de penitente asilo á los Antonios y á los Pablos, si este retiro no fuese, en medio de su abrupta soledad, tan pintoresco y risueño y lleno de naturales encantos, como todo el pais euskaro.

(1) Aunque la presente leyenda es popularísima en los lugares que describimos, debemos hacer constar que no es exclusiva de ellos, sino que, con más ó ménos variantes, se encuentra tambien en algunos otros puntos del pais basco-nabarro, y, lo que es más notable, en diversas y remotas comarcas de Europa. La tradicion del *Cazador errante* pertenece al cielo de las leyendas fantásticas que tienen su orígon en la salvadora y verdadera idea de que no todo

Udala es un pueblecillo reducido y humilde; sus casas, encantadoras á los ojos de un artista, esconden la vetustéz de sus agrietados muros entre copudos castaños y trepadoras hiedras y madreselvas, que rodeando de graciosas guirnaldas ventanas y techos, dan sombra, aromas y alegría á aquellas pobrísimas viviendas.

En ellas viven felices, sin embargo, unas cuantas familias que, en completo aislamiento, pasan su vida trabajando y bendiciendo á Dios, sin que ninguna haya sentido jamás la triste ambicion de que su aldea ocupe un lugar en la historia. Pero si Udala no tiene historia, conserva en cambio una leyenda, lo cual vale infinitamente más, y esta es la que, tal como niños y ancianos la relatan, os voy á referir.

Allá, por la segunda mitad del siglo XVII, era, segun parece, arcipreste de Leniz un abad llamado Martin, hombre de buenos sentimientos, pero de carácter vehemente, y en cuyo corazon, un tanto apegado á las cosas de este mundo, dominaba tiránicamente una invencible pasion: la caza. Este ejercicio, que en un seglar, y practicado dentro de los límites prudentes, nada hubiera tenido de reprochable, tomaba en el Abad los caracteres de una monomania, y le hacía descuidar hasta el olvido los altos deberes de su sagrado ministerio.

acaba en esta vida; es del mismo género que la del Judío Errante, con la que en ciertos países hasta llega á confundirse. El *Feroz cazador* de Alemania, segun dice Mr. Gould en su libro *Curious Mythes*, por ser un judío, que cuando N. S. Jesucristo tuvo sed, le ofreció en tono de burla el agua que había en el charco formado por el casco de su caballo.

En algunos puntos de la Euskal-erria se le llama *Eiztari Beltza*, ó sea el cazador negro. Entre los bascos souletinos es un rey llamado Salomon, que estando oyendo misa armado de una escopeta vió correr una liebre, y olvidándose del santo sacrificio se fué á perseguirla.

En Suecia, los espíritus, vestidos de verde, corren por las selvas, seguidos de sus jaurias, durante la fiesta del solsticio de invierno.

En Cataluña es *Lo mal cazador*, que estando tambien oyendo misa apercibió una liebre que pasaba en el momento de la elevacion, y se lanzó tras de ella sin poder alcanzarla, siendo condenado, en castigo, á correr eternamente acompañado de sus perros, y tardando siete años en dar la vuelta al mundo.

La similitud que existe entre esta tradicion y la de nuestro pais es, como se vé, muy grande, circunstancia notable, que es comun á casi todas las tradiciones de ambas comarcas, segun hacen notar los distinguidos escritores catalanes Sres. Pella Forgas y Coroleu. (*Nota del autor.*)

Ignoro si D. Martin era versado en historia profana; pero si ésta no le era desconocida, puede asegurarse que á sus ojos el pueblo más famoso de la antigüedad debía ser el Tebano, que pasa por inventor del arte cinegético; el monarca más grande Mitridates, quien, segun cuentan las crónicas, estuvo siete años cazando fieras sin descansar bajo techado; y los príncipes más ilustrados Alfonso el Sábio y Gaston Phebus, renombrados autores de *libros de Montería*.

¡La caza! ¿Era posible encontrar en este mundo nada que pudiera comparársele? Sin la caza qué fuera de la vida? Tan solo ese admirable y sin par ejercicio podía trocar en alegría y felicidad las amarguras que atormentan al hombre en el duro destierro de este mundo! Estas eran, por lo menos, las ideas del bueno de D. Martin, y tan lèjos las llevaba, que más de una vez vinole á las mientes la duda de si en la mansion de los Bienaventurados, á donde por la misericordia divina pensaba llegar, habría medios de entregarse á su diversion favorita, sin la cual, repetimos, no comprendía que pudiera existir dicha completa ni bienestar cumplido. La caza era su único pensamiento, su solo anhelo, el fin de todas sus ansias; en cazar pensaba al despertar; cazando pasaba el dia; proyectando excursiones cinegéticas le sorprendía la noche, y con ellas soñaba mientras su fatigado cuerpo se preparaba con el descanso á nuevas aventuras.

Más de una vez, sin embargo, debió sentir, allá en el fondo de su alma, la voz del deber que le acusaba, y en esos momentos el pobre abad, que en medio de todo tenía excelente natural, deploraba de todas veras su pasion malhadada, renegaba de ella, y se proponía vencerla por cómpete, para no ocuparse mas que de sus tareas parroquiales. Bañábanse entonces sus ojos en lágrimas de arrepentimiento, y acudiendo en busca de remedio á su olvidada biblioteca leia con afan obras piadosas, recordaba las severas palabras con que el santo Agustino califica el ejercicio de la caza; repetíase mil y mil veces las prohibiciones què del mismo hacen á los eclesiásticos algunos Concilios, y elevando el agitado espíritu á las puras regiones de la fé procuraba meditar sobre las tremendas verdades que el gran Santo guipuzcoano estampó en su libro de los *Ejercicios*. ¡Vano empeño! El buen D. Martin era, por lo visto, tan débil de alma como robusto de cuerpo, y no conseguía sino acallar por breves instantes su insaciable pasion, que luego se alzaba más potente, más rebelde, más impetuosa que nunca! Inquieto, desosegado, combatido por la tentacion, esfor-

zándose por resistirla, se encerraba vacilante en la iglesia, ó en alguno de los aposentos más apartados de su casa, al cual no pudieran llegar ni el canto de las parleras aves, ni el mundanal ruido, ni los alegres rayos del sol, y allí se entregaba afanoso á las lecturas espirituales, pero todo era inútil; entre sus ojos y el libro aparecían, como evocadas por un génio maléfico, mil risueñas imágenes; los tranquilos valles y los frondosos bosques, donde habitualmente cazaba, se le representaban con todo el misterioso encanto de las selvas vírgenes; veía atravesar en confuso tropel bandadas de perdices, palomas y becadas y rebaños de liebres, corzos y jabalíes, mientras en sus oídos resonaban en animado concierto cantos de pájaro, ladridos impacientes, ahullidos de fieras y gritos de triunfo! Cuanto más se esforzaba por rechazar estas ilusiones con más viveza le perseguían, siendo frecuente el que se le sorprendiera leyendo las terribles meditaciones sobre los Novísimos con la sonrisa en los lábios y el gozo retratado en el rostro... Y era que si sus ojos se obstinaban en fijarse tenaces en el papel; su imaginacion desbordada volaba por fantásticas regiones, retratando con colores exageradamente brillantes y risueños las animadas escenas que había presenciado en sus buenos tiempos de cazador. Cuando esto sucedía—y esto sucedía casi siempre—arrojaba D. Martin con desesperacion los libros, abandonaba apresuradamente su retiro, cual si quisiera huir de sí mismo; sentábase lloroso y abatido al amor de la lumbre que alegre chisporroteaba en su cocina, y procuraba distraerse presenciando los preparativos de su frugal comida; pero para atribular mas y mas su combatido espíritu acudían tambien brincando á su lado sus cariñosos y leales canes, sus inseparables compañeros de *caza* y sus soñolientos gatos, que á través de las espirales del humo que envolvía el hogar antojábansele *liebres!!!*

Soportó el Abad durante algun tiempo esta vida de lucha y de tormentos, vacilando siempre entre el deber y los deseos; queriendo sustraerse á su pasion tiránica, y sin fuerza de voluntad bastante para arrancarla de su corazón por completo; huyendo, como la mujer de Lóth, del peligro y fijando al mismo tiempo la vista con complacencia en él. Tornóse sombría su mirada, palidicieron sus mejillas y agrióse su carácter; hasta que cierta hermosa mañana de primavera en que el sol inundaba todo el valle de luz y de alegría, abandonó el lecho D. Martin, abrió presuroso las ventanas de su cuarto, aspiró con avidéz las auras embalsamadas de la montaña, paseó su vista vo-

luptuosamente por aquellos deliciosos riscos, contempló con éxtasis las enhiestas sierras.... y como quien toma una resolución suprema corrió á descolgar su arcabuz, llamó á sus perros y lanzóse á los bosques, entregándose con loco frenesí á aquella diversión dulce y sabrosa

«Más que la fruta del cercano ajeno.»

Desde aquel día cazó D. Martin mañana y tarde, á todas horas, en todas estaciones, y descuidó más y más sus sagrados deberes. En su aldea, donde el aire es tan puro y por aquellos tiempos no había médico, es natural, moría poca gente: los funerales eran extraordinarios acontecimientos, y esto dejaba más tiempo y libertad al nuevo Nemrod; pero aun las más estrictas y habituales tareas de su cargo llegaron á serle insoportables: celebraba los Divinos Oficios con una rapidéz eléctrica; predicaba en taquigrafía, y cantaba las Vísperas en menos.... que se amordaza á un fuerista! El pueblo murmuraba; sus amigos le amonestaban, reprendíanle sus superiores, pero todo era en vano.

Cierto día en que, por una causa que la historia no menciona, fué D. Martin á decir misa á la anteiglesia de Udala, oyó, mientras celebraba el santo sacrificio, que sus perros ladraban furiosamente en la vecina selva, lanzando esos característicos ahullidos que indican haber encontrado pista. Conmovióse el abad al percibirlos, como al contacto de una pila eléctrica; interrumpió sus oraciones; cerró con estrépito el misal y escuchó con ansiosa atención; pero sacóle de ella un labrador que irrespetuoso se asomó á la puerta del templo, gritando con estentórea voz:—«Señor Abad, los perros han levantado y persiguen una liebre como un ternero!»

Oír esto D. Martin, retirarse á la sacristía, dejando sin terminar la misa sin consideración á lo sagrado del lugar y á la sublimidad del santo sacrificio; quitarse las vestiduras sacerdotales; empuñar sus armas y lanzarse al bosque en pús de sus lebreles fué obra de un instante. Los escandalizados fieles, al cabo de un momento de estupor, corrieron indignados trás del monomaniaco D. Martin para recordarle con energía sus deberes; pero ya el Abad se ocultaba entre las nieblas que coronan la cumbre del Udala, y solo se escuchaban los lejanos ladridos de sus perros. Aquella noche hubo una furiosa tormenta,

y el Abad no volvió: esperáronle inquietos en la aldea, y al siguiente día salieron los vecinos á recorrer el monte, buscándole consternados en todas direcciones; pero todo fué inútil: ni en Larrino, ni en Bedoña, ni en Mondragon, ni en parte alguna del valle de Leniz se volvió á tener noticia del incorregible cazador. ¡D. Martin se había ausentado para no volver jamás!

¿Qué fué de él? Nadie lo supo, pero al cabo de algun tiempo los pastores y los moradores todos del monte Udala oyeron repetidas veces durante el silencio de la noche los furiosos y lastimeros ladridos de los perros del Abad, y sintiéronlos pasar azuzados por los furiosos gritos de éste, mientras que una ráfaga de aire cruzaba impetuosa el espacio, doblgando las ramas de los robles, agitando temblorosamente los nógales y haciendo girar en confuso torbellino los helechos y las hojas que tapizan el suelo. Era el espíritu de *Martin Abade*, condenado por Dios en castigo de sus culpas á andar errante y correr sin reposo cual otro Asheverus!

Así vaga desde entonces; así permanecerá hasta que se cumpla la eterna justicia y Dios se apiade del desgraciado, y así le sentireis cruzar por las montañas, desde las abruptas rocas del Udala y los sombríos bosques que se estienden en torno de la célebre gruta de San Valerio y la hermosa villa de Mondragon hasta la humilde anteiglesia de Garagarza, y desde la excelsa cúspide del Aloña hasta las humildes y pintorescas casas de Aramayona.

Esta es la leyenda del Udala, leyenda que no pocos han de calificar de pueril y absurda, sin reparar en que cuando las fábulas encierran una enseñanza moral, léjos de merecer nuestro desdén deben ser conservadas cuidadosamente, porque en esas sencillas consejas se oculta la filosofía del pobre pueblo, escaso de ciencia, pero exuberante de sentimiento y poesía.

Lo que las disertaciones más elocuentes de muchos sábios no conseguirían tal vez hacerle comprender acerca de la criminalidad del que abandona sus deberes, y de esa ley de eterna justicia que exige tanta mayor responsabilidad cuanto más elevado y respetable sea el cargo ó ministerio del que á ellos falte, todo eso lo alcanzan con sus ladridos los fantásticos perros de *Martin Abade*.

BIZCAYA EN LA EUSKAL-ERRIA.

IGLESIA DE BERRIZ.—TORRE DE ZALDIBAR.

En la falda meridional de la eminente sierra de Oiz, á distancia de seis y media leguas próximamente de Bilbao y á una de Durango, se halla la anteiglesia de Berriz, nombre que es una síncopa de las voces euskaras *be-arriz*, y cuya etimología es, por tanto, «lugar de suelo pedregoso», circunstancia que cuadra perfectamente á las condiciones en que se halla establecida esta anteiglesia.

Al llegar á ella llama inmediatamente la atencion del viajero su hermosa iglesia, de la advocacion de San Juan, cuya vista ofrecemos en la siguiente página; iglesia que es verdaderamente notable, dadas las condiciones de la pequeña localidad á que sirve, y que considerada aun en absoluto puede incluirse en el número de los buenos templos de Bizcaya.

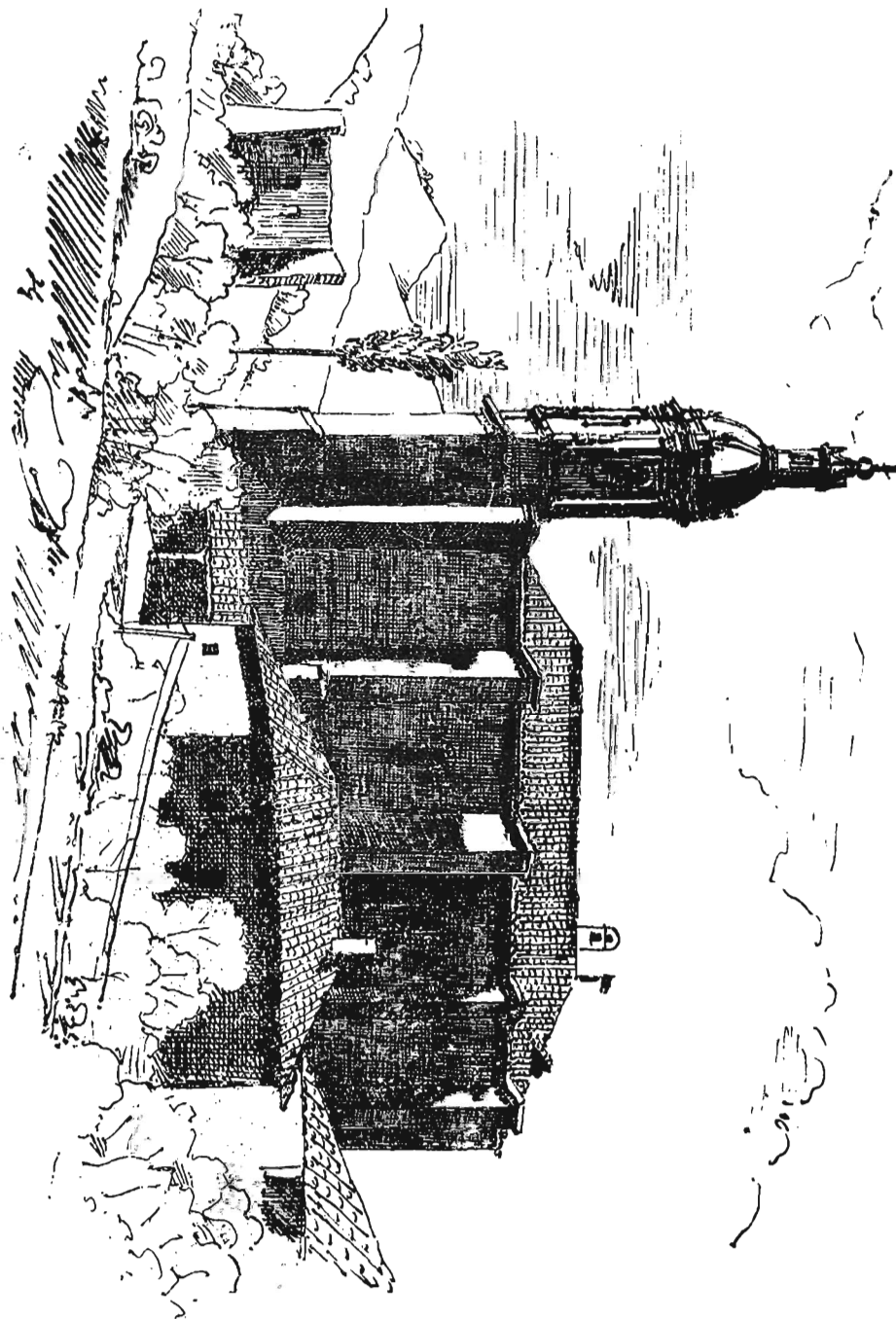
Fué fundada, segun Iturriza, en el siglo duodécimo y reedificada y ampliada el año de 1550 y siguientes, épocas de las que aun se conservan restos: consta de una nave con bóvedas de 136 piés de longitud, 48 de latitud y 80 de elevacion; diez estribos de 14 y 12 y 16 piés de grosor; cinco altares, el mayor con bello retablo, efigies y pinturas romanas, construido á principios del siglo XVIII, un bello coro con balaustres de piedra labrada con óvalos, fabricado el año de 1559, y una buena torre á la testera, notable por su esbeltéz, construida el año de 1773.

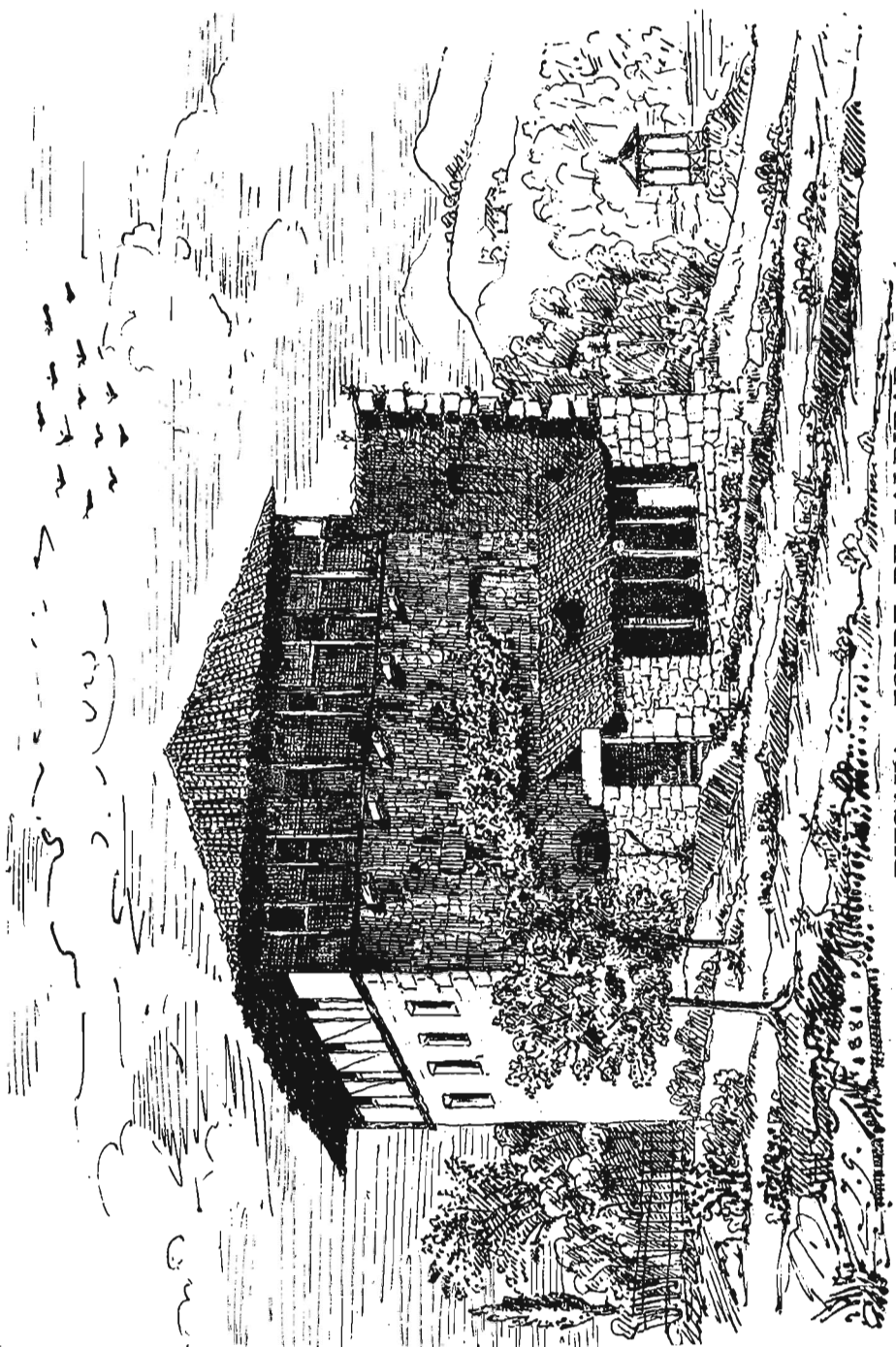
Entre las sepulturas que en ella existen figuran dos de la casa solar de Berriz, y otra de la de Zaldibar.

Junto al templo se vén todavia los restos del antiguo palacio de Berriz, que existió en pié hasta hace dos años, y desde uno de cuyos balcones se refiere predicó San Vicente de Ferrer, tradicion que vienen á confirmar un bajo relieve que existe en la clave central de la sacristía, que es de construccion gótica con bóvedas de crucería, y un cuadro, aunque de fecha mucho más reciente, que existe en la iglesia alusivo tambien á este mismo asunto.

Fray Juan de Cengotita y Bengoa, obispo de Puerto-Rico, nació en esta anteiglesia y contribuyó á la restauracion del templo.

BIZCAYA.-IGLESIA DE BERRIZ.





BIZCAYA.--TORRE DE ZALDIAR.

Muy próxima á Berriz y en los confines de Bizcaya y Guipúzcoa, no léjos de Elorrio, se encuentra el viajero con la anteiglesia de Zaldua, á la que estos años viene dando gran notoriedad el soberbio balneario construido recientemente allí con todos los adelantos modernos por un opulento y activo hijo de Bizcaya; edificio, digámoslo de paso, que demuestra el buen gusto, profundo estudio y grandes conocimientos de su arquitecto director D. Severino Achucarro; y en cuyo territorio se levanta la hermosa torre de Zaldibar, cuya vista ofrecemos hoy al lector.

Esta fortaleza, digna de especial mencion por su antigüedad, de la que aun se conservan restos en su parte inferior, fué fundada, segun escriben algunos reyes de armas, por el infante de Nabarra Fortun Garcés, hijo del rey D. Fortunio, ó segun otros de Sancho Abarca, que entró á reinar el año de 876, á ser ciertos los datos de Juan Basco.

Lope Garcia de Salazar dice haber sido poblada por un hijo de la casa de Urreta, de Nabarra, y es tradicion que en uno de sus lúgubres calabozos estuvo encerrado por espacio de diez años el rey D. Sancho Abarca.

Sea de ello lo que fuere, la torre de Zaldibar es un monumento curiosísimo que merece los honores de una visita, pues se conserva aun en bastante buen estado, no obstante su reconocida vetustéz.

A la simple inspeccion del dibujo se comprende que la parte superior es moderna. Su bella situacion, dominando el valle, y los restos de antiquísimas construcciones que en sus inmediaciones se encuentran, demuestran la gran importancia que debió tener este castillo en la Edad Media.

J. GÓICOA.

LA ROSA DE ISPASTER.

LA ROSA DE ISPASTER.

LEYENDA BASCONGADA

POR

D. VICENTE DE ARANA.

(Conclusion.)

Pedro no se equivocaba; todos estaban dispuestos á ayudarle. ¿Oís ese sordo rumor? Son los mozos de Ispaster y de los pueblos vecinos, reunidos en la plaza cerca de la iglesia. Si Pedro de Belandia se presentase ante ellos ¡guay del cruel señor de Mendiguna! Sobrados árboles hay aquí para ahorcarle, y ahorcar á sus mercenarios servidores. Lo harían, no lo dudeis. Y mi padre, aunque valiente y testarudo, se vería forzado á casarme con el que amo.

Y no creais que es necesaria la presencia de mi desgraciado amante para hacer que esos generosos mancebos tomen una justa venganza de D. Sancho, é impidan á mi padre que trate de encadenar mi voluntad. Bastaría que me asomase á esa ventana, y llamase en mi auxilio. ¿No soy acaso la Rosa de Ispaster?

La jóven hablaba con calor. Su voz, débil y trémula al principio, era ahora clara y firme.

Pedro sabía que no había razo-

ISPASTERGO LARROSA.

DON VICENTE ARANA JAUNAK

GAZTELANIAZ EGIÑA ETA

CLAUDIO OTAEGIK EUSKARATUA.

Etzijon gaizki Pedro; denak zeuden prest berari lagundutzeko. ¿Aditzen dezu otsamar ori? Ispastergo eta auzo erritako mutillak dira, Eleiz urbilleko plazan bilduak. Baldin Belandiako Pedro aetara aurkeztu balitz ¡ai Mendigunako jaun biotz-gogorrekoa! Badaude arbola edo zuaitzik aski ura urkatzeko, eta urkatzeko bere langilleak ere. Egingo luteke, ez dezazula dudarik izan. Eta nere aita, izan arren azkarra eta buru gogorrekoa, arkituko litzake porchatua maitatzen danarekin ni eskontzea.

Eta ez dezazutela uste nere zorigaitzoko maitea etortzea premiazkoa dala galai gazte noble oriei artu erazitzeko D. Sancho-renganako bear bezelako mendekio bat, eta galerazteko nere aitari lotu nai izan dezala nere borondatea. Askiko litzake leio orretara irten nendiela, eta deitu nizaiela nere laguntzan. ¿Ez naiz menturaz Ispastergo Larrosa?

Neskach gaztea mintzatzen zan bere. Bere boza asieran aula eta bildurtia, orain garbia eta indartsua zan.

Pedrok bazekien nere aita mu-

nes ni súplicas capaces de mover á mi padre, y estaba decidido á usar de la fuerza. Pero yo traté de calmarle, y lo conseguí.—«No creo, le dije, que debemos acudir á esos medios violentos, que seguramente no serán del agrado de mi madre que está en el cielo. Yo la rogaré que nos ilumine, que nos dé á conocer cómo debemos obrar en este durísimo trance. Y estoy segura de que ella, que con tanto amor y ternura enjugaba mis lágrimas cuando era niña, querrá enjugarlas también ahora, y devolvernos la paz y la alegría.»

¡Ah! durante algunos días mi madre pareció insensible á mi llanto, sorda á mis oraciones. Por fin, una noche, despues de haber llorado largo rato, pensando en ella y rogando á Dios me llevase á su lado, para librarme de los dolores de este triste mundo, rindióme la fatiga y quedé profundamente dormida. Entonces experimenté una sensacion de gozo inefable, y mi buena madre se me apareció, rodeada de un resplandor celestial y sonriéndome con amor. Y su voz, que durante tantos años no había resonado en mis oídos, se dejó oír clara y distintamente.

Me dijo que debía mostrarme obediente á las órdenes de mi padre, y que Pedro no debía acudir á medidas de violencia, sino confiarlo todo á la bondad de Dios.—«El os llamará á ambos á su seno, añadió, ántes de la realizacion de tu union con D. Sancho. Pronto dejareis este miserable valle de lágrimas, y volareis á las brillantes esferas del paraíso, de donde el dolor se halla

gitzeko gai ziran arrazoirik eta gurteskariak etzala, eta erabakia zeukan indarrez baliatzea. Baña egin nuen geldi erazteko alegiña eta irichi nuen.—«Etzait iruditzen, esan nion, porchazko neurri orietaz baliatu bear degula, zeren egiazki ez dira izango zeruan dagoan nere amaren gogokoak. Nik erregutuko diot argi egin dizagula, eman dizagula aditzea gertoi chit gogor onetan zer egin bear degun. Ni seguru nago, aurre nintzala aurrebesteko amorio eta biguntasunarekin nere negar malkoak idortu zizkidan ark, naiko dituela orain ere legortu, eta itzuli pakea eta poza.

¡Ah! egun batzuen buruan nere amak zirurien sorra nik negar egin arren, gorra nere errezoak egin arren. Azkenean, gau batean, denbora luzean negar egin ondoren, artaz pensatzen eta Jaungoikoari erregutzen aren ondora eraman nintzala mundu triste onetako miñetatik libratzeko, nekeak euspetu ninduen eta gelditu nintzan lo betean. Orduan ezagutu nuen nigan esan ez litekean pozezko sentiera bat, eta nere ama ona agertu zitzaidan, zeruko argiera batez ingurutua eta parre egiten zidalarik amorioz. Eta, nere entzukietan aurrebeste urteren buruan aditu etzan bere boza, enzun zan garbi eta berezkiro.

Esan zidan nere aitaren agintzak obeditu bear nituela, eta etzituela Pedrok artu bear porchazko neurriak, baizikan piatu guzia Jaungoikoaren borondatean:—«Berak deituko dizute bioi bere ondora erachi zian, Don Sanchoarekin zure alkartzea egiztatu baña lenago. Laster utziko dezute negar malkozko ibar ezezez au, eta egatuko dezute lorategi edo paradisuko bollos dis-

desterrarlo, y donde os esperan perdurables goces en compañía de los bienaventurados.»

—¡Eso no es mas que un sueño, una alucinación! dijo la anciana dueña.

—¡Oh, no! La he visto; me ha hablado. Por eso estoy tranquila; por eso no me he opuesto á los deseos de mi padre. Pedro no ha dudado como vos. Pedro me ha creído. Pedro espera que la que me dió el ser cumpla su promesa.

Hace aun pocos dias que le di á conocer los deseos de mi santa madre. Fué la última de nuestras entrevistas, y la más solemne de todas.

Era á la caída de la tarde. El sol trasponía los montes; sus últimos rayos daban á los objetos un tinte melancólico é indefinible. Los pájaros habían cesado de cantar; tan solo un parlero petirrojo cantaba en el alero de un tejado, como si estuviera despidiéndose del astro del día próximo á ocultarse.

—¡Oh Pedro, le dije. Al fin mi madre ha escuchado mis oraciones; al fin la han conmovido nuestras lágrimas.»

Y le referí la aparición de mi madre, repitiéndole las palabras que me dijo, las cuales habían quedado grabadas en mi mente con pasmosa exactitud y claridad. Pedro me escuchó con religiosa atención y con los ojos inundados de lágrimas. Cuando hubo terminado, acercóse á mí, cogió mis manos entre las suyas, y con voz trémula de emoción me dijo que obedecería á mi madre, que esperaría el ansiado momento de irnos á reunir con ella en el cielo.

tiadietara, zeñetatik deserritua arkitzen dan naigabea, eta non ichedoten dizkitzuten betiko pozak zorionekoen laguntzakin.»

—¡Ori ez da amets bat besterik, naaskida bat! esan zidan echekoandre zarrak.

—¡Oh ez! ikusi det; itz egin dit. Orregatik nago lasai; orregatik ez dizkiet kontrarik egin aitaren naiari. Pedrok ez du ez-bairik izan berorrek bezela. Pedrok sinistu dit, Pedrok uste du bizia eman zidanak kunplituko duela bere agiutza.

Ez da oraindik egun asko aditzera eman nizkiola nere ama santaren naiak. Gure azkeneko alkar-ikustza izandu zan, eta guzietan otsandikoena.

Illunabarrean zan eguzkia mendiz aronz gorde zan, bere azkenerrauak gauzai ematen zizkien kolore triste eta argipezkizun bat. Choriak gelditu izan ziran kantatzez; bakar bakarrik kardincharre berritsu batek kantatzen zuen tellatuegal batean, agurrak egiten balego bezela ia gorde zan eguzkiari.

—¡Oh Pedro! esan nion. Berdin nere anak enzun ditu nere erreguak; azkenean mugitu dute nere erreguak.»

Eta kontaktu nion nere amaren agerrera, berritzen niozkiolarik esan zizkidan itzak, zeñak gelditu izan ziran tinkatuak nere zentzuan arrigarritzko araudez eta garbi. Pedrok aditu zidan donetidezko arretakin eta begiak negar malkoz heterik. Bukatu nuen, urbildu zan nigana, artu zituen nere eskuak bereen artean, eta mugierazko boz bildurtiarekin esan zidan obedituko ziola nere amari, eta ichedongo ziola zeruan arekin bildutzera biek juateko ansiatzen zuen isanteari.

Desde entonces no he vuelto á verle; desde entonces ha desaparecido del pueblo. Pero estoy segura de que hoy, que es el día fijado para la boda, estará oculto cerca de aquí, pues así me lo prometió, para en caso necesario impedir que esa furiosa multitud cometa algun desman.

Pero tanto él como yo esperamos confiadamente que la ceremonia no tendrá lugar; creemos que mi madre cumplirá su promesa, y que Dios vendrá en nuestra ayuda en momento oportuno.

Por eso me veis tranquila y resignada; por eso permito que me pongais esos ricos vestidos y esas brillantes galas; pero el traje que yo deseo es la tosca vestidura de los muertos; el lecho que ambiciono no es el lecho nupcial, sino el frío lecho del cementerio.

Entretanto la vieja dueña había acabado de vestir á María de Laucàriz.

—¡Oh, qué hermosa estais! le dijo. El más poderoso príncipe pudiera con orgullo conducir os al altar.—Pero estais algo pàlida y trémula; esa larga narracion os ha fatigado. Sentáos y descansad un momento. Tratad de rechazar esas tristes ideas que os atormentan. Yo me retiro, pero pronto volveré á buscaros, pues la hora se acerca, y mi señor es muy amante de la puntualidad.

VII.

¡Oh! Las campanas de la iglesia parroquial doblan á muerto. Esas mismas campanas que debian anunciar alegremente el casamiento de la rubia María, anuncian que la Rosa de Ispaster ha ido á habitar un mundo mejor.

Ez det geroztik ikusi, orduetzkeroztik gorde zan errikik. Baña seguru nago eze gaur, izanik eztaietarako egun señalatua, emendik urbill egongo dala ezkutatua, bada ala agindu zidan, galerazteko premirik bada jendedi ikaragarri orrek ez dezala egin okerren bat.

Baña ala ura nola ni pio gera zeremonirik ez dala izango, uste degu nere amak kunplituko dula bere agintza, eta Jaungoikoa etorriko dala mugonean guri lafundutzero.

Orregatik ikusitzen nau lasai eta mendarotua, orregatik uzten diot jantzi dizazkidala soñeko eder oriek eta gala distiari oriek; baña nik nai dedan soña da illaen jantzi polikabea; gogoz nai dedan oia ez da eztaioia, baizikan illerriko oe otza.

Bienbitartean echekoandrie zarrak bukatu izan zuen jantzitzen Laukarizgo Maria.

—¡Oh zeñen ederra zauden! esan zion. Prinziperik audienak eraman zintzaie urgulluz aldarera.—Baña piska bat oritua eta bildurtua zaude; kondaira luze orrek nekatu zaitu. Eseri zaitetz eta acheden zazu piska batean. Egin ezazu alegiña zure burutik botatzeko minkaiztutzen zaituzten irudi triste oriek. Ni bañoa, baña laster etorriko naiz zure bila, bada urbiltzen da ordua, eta nere nagusiak chit maite du zuzentasuna.

VII.

¡Oh! Illeskilla joka daude premileiztargo kanpaiak. Maria zuri-gorriren eskontza pozkiro alitzera eman bear zuten eskill oriek berak, aditzera ematen dutelispastergo Larrosa jua dala mundu obego batean bizitzera.

Cuando la anciana dueña entró á buscarla por órden de D. Sancho, que estaba impaciente de ver terminada la ceremonia nupcial, la palidéz de la jóven la hizo temblar, y no pudo reprimir un grito. La estancia se llenó de gente. Martin, que habia entrado el primero, corrió á su hija, la tomó las manos que estaban heladas, y acercando su oído al pecho de la doncella, escucho ansiosamente. El corazón de la hermosa virgen habia cesado de latir.

El desgraciado padre, agobiado de dolor y de remordimiento, cayó sin sentido sobre el cadáver de su hija.

¡Llorad, llorad, doncellas de Ispaster! Ya no existe Maria de Laucáriz. Como la pobre rosa en capullo; inhumanamente arrancada de su tallo ántes de llegar al apogeo de su hermosura, de su fragancia y de su gloria, así la Rosa de Ispaster ha sido cruelmente arrancada del deleitoso jardín del mundo, sin ver realizados sus sueños de amor y de ventura, sin verse enlazada al amable Pedro, sin experimentar los santos goces de la maternidad.

¡Llorad, llorad, doncellas de Ispaster! La que amábais tanto, la que era el orgullo de la anteiglesia, ha dejado de existir.

¡Pero no, no lloreis! La tierra no se hizo para que la habitáran los ángeles; Maria ha volado á su patria. En aquel suave, venturoso clima, la delicada flor se halla al abrigo de los vientos y de las tempestades.

Echekoandre zarra, zeña zegoen eziñ egonik ikusteko bukatua eskontz zeremonia, sartu zanean aren billa Don Sanchoren agintzaz, ikara erazi zion gaztearen oritasunak, eta etzuen iduki alizan oju bat. Gela bete zan jendez. Martin, zeña sartu izan zan lendabiziko, juan zan lasterka bere alabarengana, artu zizkion izoztuak zeukazkien eskuak, eta bere belarria urbildurik neskach garbiren bularrera, egon zan enzuten ansiaz. Donzella edetraren biotzak etzuen tupotzik egiten.

Aita doakabea, miñez eta birtautzikiz makurtua, erori zan kordegabe bere alaba illotzaren gañera.

¡Negar egin zazute, egin zazute negar, Ispastergo donzellak! Laukarizgo Maria ez da geiago bizi. Kapuluan dagoan larrosa gaisoa bezela, umanezkero bere zortenetik kendua bere edertasuna, bere usaiona eta bere omena goiera allegatu baña lenago, ala Ispastergo larrosa izan da biotzgogorkero munduko lorategi ederretik kendua, egiztatu gabetanik bere amoriozko eta zorionezko ametsak, bere burua ikusi gabe alkartua Pedro maitagarriarekin, amatasunezko pozkida santuak senti gaberik.

¡Negar egin zazute, egin zazute negar, Ispastergo neskach garbiak! Ainbeste maitatzen zendutena, eleizaurreko urgullua zan donzella, ill da.

¡Baña ez, ezazute negarrik egin! Etzan mundua egin emen aingeruak bizitzeko. Mariak egaitu du bere *jaioterrira*. Aizetorki bigun, zorioneko artan arkitzen da lore gozatsua, aize eta ekaitzetatik gordea.»

VIII.

D. Sancho Ortiz de Mendiguna no se ha atrevido á acompañar al Campo-Santo el cadáver de su prometida. Teme la cólera de los honrados moradores de Ispaster, que no sin razon le atribuyen la prematura muerte de la jóven, y está impaciente de hallarse de regreso en su casa fuerte de Er-mua.

Por eso ha pedido su caballo y se ha puesto inmediatamente en camino sin esperar á sus servidores, á quienes ha ordenado al partir que recojan sus efectos y le sigan sin pérdida de tiempo.

Solo lleva consigo un escudero, cuyo nombre no hemos podido encontrar en las crónicas de aquellos tiempos.

En cambio, esas mismas crónicas nos dicen, que ni el escudero ni su señor llegaron jamás al término de su viaje. En cuanto al fin desastroso que debieron encontrar D. Sancho y su servidor, hay diversas opiniones, y es probable que la verdad no se descubra nunca.

Unos dicen que varios mozos de Ispaster, cuya irritacion llegó á su colmo al ver la cobarde huida del caballero, se pusieron en su seguimiento ansiosos de vengar la muerte de la rubia María, y habiendo conseguido darle alcance, le atacaron de repente con grandísima furia, y le dieron muerte á pesar de su desesperada resistencia. El escudero murió como bueno defendiendo á su señor.

Otros cuentan (y esto nos parece lo más probable), que llegados caballero y escudero á la márgen del río de Lequeitio (el

VIII.

Mendigunako Sancho Ortiz jaunak ez du izan ausartarik Illerrira lagundutzeko bere emazte-gaiaren gorputzilla. Ispastergo biztanle onraduen supitaren bildur da, ezpaitiote arrazoi gabe ematen gazte aren criotz eldugabereren culpa, eta ez dago beregan Ermuako bere eche-azkarrera juan arte.

Orregatik eskatu du bere zaldia eta berealase jarri da bidean bere mendekoai ichedon gabe, zeñai agindu dizkien irtetean bildu ditzatela bere gauzak eta jarraitu dezaioleta denborarik galdu gabe.

Ezkudari bat bakarra darama berekin, zeñaren izena ez degun billatu al-izan denbora aetako eragoetan.

Onen ordez, erago oriek berak esaten digute, ala ezkudaria nola bere jauna etzerala sekula allegatu beren bidajeren azkenera. Don Sancho eta bere serbitzariak arkitu bear izan zuten azken doakaboari dagokienez, iritzi desberdiñak daude, eta inñolazere ez da sekula jakingo egirik.

Batzuek diote Ispastergo zenbat mutill gaztek, zeñaren despita allegatu zan ezingeagorano ikustean zaldunaren iges egite bildurtia, asi zirala segika bere ondoren Maria zuri-gorriren eriotza bengatu naian, eta arrapatzea irichirik, eraso ziotela bat hate-tan chit urruñ andiarekin, eta ill zutela egin arren etsi etsiko indartsa edo erresistenzia. Ezkudaria ill zan ona bezela bere jaunaren alde burruka.

Beste batzuek kontatzen dute (eta au iruditzen zaigu ichurazkoena), allegaturik zalduna eta bere ezkudaria Lekeitio deritza-

cual venía muy crecido, pues una lluvia torrencial había derretido en pocas horas las nieves que coronaban la sierra de Oiz, donde ese río tiene su nacimiento), Don Sancho se empeñó en vadearlo, sin hacer caso de las razones del prudente escudero, el cual sin embargo se metió en el río al lado de su señor, á pesar de que conocía que hacerlo era una insigne temeridad, un verdadero acto de locura. Por un momento pudieron resistir á la impetuosa corriente, y aun hacer avanzar á sus caballos hácia la orilla opuesta, pero el río pareció irritarse al encontrar resistencia, y D. Sancho, su escudero, y los dos valientes corceles, dignos de mejor suerte, fueron arrastrados con rapidéz vertiginosa por la corriente, cuya impetuosidad pareció aumentar de improviso.

IX.

Es de noche; una noche oscura y frigidísima, una noche triste y silenciosa, en la que no se escucha el menor ruido ni el más leve soplo de viento.

Estamos en el cementerio de Ispaster. Esta leyenda termina donde terminan todas las miserias y todas las grandezas humanas; en el campo consagrado á los muertos.

Aquí la tierra ha sido recientemente removida; esta tosca cruz de madera es nueva, y sin duda acaban de colocarla aquí. ¡Oh! esta debe ser la tumba de la Rosa de Ispaster, aquella cuya maravillosa hermosura era proverbial en la merindad de Busturia, y aun en todo el condado de Vizcaya.

Al pié de esa cruz hay un hombre arrodillado sobre la húmeda

ion errekertera (zeña zetorren chit azia, bada eurijasa batek urtu izan zituen ordu guchian Oizgo arkaizterra gañeko elurrak non duen bere jaiotza erreka orrek), Don Sanchok setaz irago nai izan zuen, ezkudari zurraren arrazoai kasorik egin gabe, zeña ala ere sartu zan ibaian bere jaunaren alboan ezagutu arren ala egitea zala ondo pensa gabeko egite otsaundidun bat, egiazko erokeri bat. Aldi batean icheki al-izan zioten koraje bultzada-tsuari, eta baita ere aurreratu beren zaldia beste aldeko ertzeronz, baña ibaiak aserratua zerurien aen indarrak arkitzean, eta Don Sancho, bere ezkudaria, eta zaldi azkar biak, suerte oheagoren diña baiziran azken oek, eraman zituen arrastaka istanpatean korajeak, zeñaren bulzadak zirurien getizen ustekabeen.

IX.

Gauaz da, gau bat illuna eta chit otza, gau bat tristea eta isillkorra, zeñetan ez dan aditzen otsik chikienik ezta ere dabill aizeren izpirik.

Ispastergo illerrian gaude. Irakurgai au bukatzen da gizonaren ezereztasun danak eta aunditasun guziak bukatzen diran tokian; illaentzat señalatutako barrutian.

Ibilli berria dago emen lurra, egurrezko gurutze zatar au berria da, eta dudarik gabe ipiñi berria izan bear du emen. ¡Oh! onek izan bear du Ispastergo Larrosaren tunba, zeñaren edertasun miragarria zan esangarria Busturiako meriomendean, eta baita ere Bizkaiko kondadu guzian.

Gurutze onen oñean dago belauunikatua gizon bat lur ezearen

tierra, de la cual no aparta los ojos llenos de lágrimas.

Es Pedro de Belándia; es el amante de María de Laucáriz.

¡Oh! su dolor es horrible. La madre de su amada no ha cumplido su solemne promesa de llevarles á ambos á su lado. Se ha llevado á María, dejándole á él solo, solo con su desesperacion y sus lágrimas.

Largo tiempo permaneció de rodillas, con los brazos cruzados sobre el pecho, y con los ojos fijos en el suelo. Despues, fatigado, se dejó caer sobre la sepultura, cubriendo de besos la tierra que le ocultaba su tesoro, y pronunciando frases entrecortadas é ininteligibles.

Despues ya no se movió. Rendido por la fatiga y el dolor, se había dormido sobre la tumba de su amada.

Entretanto la nieve habia empezado á caer en grandes copos, y continuó cayendo en abundancia durante toda la noche. Así es que, á manera de blanquísimo sudario, envolvió completamente á Pedro de Belándia, quien ya no salió de su profundo letargo. Se había dormido para siempre

VICENTE DE ARANA.

gañean, zeñetatik ez dituen kendutzen negar malkoz betetako begiak.

Belandiako Pedro da, Laukarizgo Mariaren maitea da.

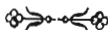
¡Oh! izugarria da bere errukia. Bere maitatuaren amak bere ondora biek eramateko egin zuen otsandiko agintza ez du kunplitu. Eraman du Maria, ura bakarrik utzita, bakarrik bere etsimenduarekin eta bere malkopakin.

Denbora luzean egondu zan belauniko, bere besoak bular gañean gurutzatuak, eta beti lurre-ra begira. Gero, nekatua utzi zuen bere burua obi gañera erortzen, laztanez bere gordairua gordetzen zuen lurra, eta esanaz itzera artepakiak eta aditeziñak.

Gero etzan geiago mugitu. Nekez eta penaz aspertua, bere maitareen tunba gañean loak artu izan zuen.

Bienbitartean elur mataza aundiak erortzen abiatu izan ziran, eta aritu zan erortzen ugarirougau guzian. Ala da ere, izerkari chit zuriaren gisara, bete zan oso Belandiako Pedro, zeña etzan geiago esnatu bere lotargi aunditik. Betiko loak artu izan zuen.

CLAUDIO DE OTAEGUI.



CURIOSIDADES BASCONGADAS.

MIQUELETES Y MIÑONES.

Con este epígrafe ha publicado el Sr. D. Antonio de Trueba, en una de las últimas «hojas literarias» del *Noticiero Bilbaino*, un curioso artículo en el que se hace cargo de lo que hemos escrito sobre el asunto en esta misma sección de nuestra Revista, y de la carta con que nos ha favorecido el distinguido escritor catalán D. Juan Mañé y Flaquer.

Hé aquí la parte esencial del artículo del ilustrado cronista bizcaino:

«Con el nombre de *miqueletes* Guipúzcoa y Vizcaya y con el de *miñones* Alava, estas tres provincias hermanas sostenían hace cerca de un siglo cuerpos armados cuya principal misión era la persecución de malhechores y la conservación del orden público. Cuando en 1872 la Diputación general de Vizcaya reorganizó y amplió el cuerpo de miqueletes, le dió el nombre de *guardia foral*, que es el que debía haber llevado en las tres provincias la respectiva guardia ó fuerza provincial.

»En 1877 el general en jefe del ejército del Norte ordenó que la guardia foral de Vizcaya sustituyese este nombre con el de miñones, que continuaba llevando en Alava la provincial, como en Guipúzcoa continuaba llevando el de miqueletes.

»Cuando yo supe esta decisión del señor general Quesada, aunque no me honraba con su amistad, me tomé la libertad de escribirle, procurando demostrarle que los nombres de *miqueletes* y *miñones*, además de exóticos, eran impropios y aun ridículos, y diciéndole que, si bien me parecía conveniente que el cuerpo provincial de Guipúzcoa conservase el nombre de *miqueletes*, que con su lealtad y su valor había ilustrado, y el de Alava conservase también el de *miñones* por razones análogas, me parecía inconveniente hacer extensivo este último nombre al cuerpo provincial de Vizcaya, que podría denominarse sencillamente «guardia provincial», ya que no continuase llamándose *guardia foral*.

»El señor general Quesada, con benevolencia y cortesía que le agradezco mucho y que esperaba de su caballerosidad, me contestó que sentía mucho no haber podido tener en cuenta mis observaciones al dar nuevo nombre á la guardia provincial de Vizcaya, y que eligió el de *miñones* en vista de la acepción de «soldado de tropa ligera destinado á la persecución de ladrones y contrabandistas y á la custodia de los montes reales» que el Diccionario oficial de la lengua castellana dá á la palabra *miñon*.

»Senti muchísimo no haber sabido á tiempo que el general en jefe del ejército del Norte trataba de cambiar el nombre de la guardia foral de Vizcaya, pues de saberlo, y sobre todo de saber que trataba de darle el de miñones, hubiese acudido al general, y de seguro que la bondad de éste hubiera diferido á mis observaciones; pero aquel sentimiento ha tenido una especie de compensación en la opinion del público, y aun en la del actual Gobierno, porque el público sin excepcion ha continuado dando el nombre de guardia foral á la del Señorío, y hasta el actual Gobierno se lo ha dado en una real orden recentísima, por lo que yo creo que ni oficialmente se le debe dar otro.

»La adopcion del nombre de miqueletes y miñones para la fuerza provincial vascongada es efecto del detestable gusto que en todo dominaba en la última mitad del siglo que precedió al nuestro, en cuya epoca hasta en las prácticas religiosas se había introducido la «ñoñería» con capa de sencillez, como lo prueba un hecho que voy á citar. Trájose de Francia para la iglesia de Santiago de Bilbao una imágen de la Virgen María, y como la cosa mas natural, mas piadosa y mas digna, se le dió el nombre de la «Francesilla», que durante mucho tiempo fué casi el único con que se la designó.

»Mis noticias eran que donde por primera vez se dió el nombre de *miqueletes* á hombres armados fué en Valencia, donde se formó, no sé en qué tiempo, una partida volante á cuyos individuos dió en llamar el pueblo miquelets (que equivale á Miguelitos), hallándoles alguna semejanza con una imágen de San Miguel, llamada el «miqualet», que corona no sé qué edificio de aquella ciudad. En cuanto al nombre de miñones, le tengo por de origen francés, en cuya lengua significa lindo, galan, y á veces algo menos decente. Dicese que en tiempo de Luis XIV se creó un cuerpo armado compuesto de jovencitos á cual más lindos; que eran el embeleso de las damas, y se les dió el nombre de *mignons*. Es muy probable que este nombre pasára á España con la facilidad con que pasa todo lo que lleva el sello de novedad extranjera, y de aquí el nombre exótico y ridiculo de nuestros *miñones*.

»De todos modos, así el nombre de *miquelete* como el de *miñon* son ridiculos é impropios de soldados cuyo carácter más distintivo debe ser la virilidad y no el afeminamiento que resulta en ambos nombres.»

El distinguido escritor bizcaino dá enseguida un resumen de lo que hemos escrito por nuestra parte en el asunto y de la curiosa carta del Sr. Mañé, y concluye su artículo con estas frases:

«El Sr. Mañé termina creyendo como el Sr. Manterola, que el nombre de Miquelete viene de Miguel de Prat.

»Me inclino á creer que entre mi opinion y la del Sr. Mañé, debe darse la preferencia á esta última. En lo único en que persevero es en que nuestros antepasados tuvieron malísimo gusto al adoptar los nombres de *miqueletes* y *miñones* para cuerpos armados que debían servir en la tierra vascongada, y que no debe dársele ni aun oficialmente el de *miñones* á la guardia foral de Vizcaya.»

APUNTES NECROLÓGICOS.

A las once y media de la noche del sábado 8 del corriente, pasó á mejor vida, víctima de una pulmonía fulminante, el ilustrado y respetable sacerdote D. Esteban de Urrejola, coadjutor hace once años de la parroquia de San Antonio Abad, de Bilbao.

Sus restos mortales fueron acompañados á la última morada por un numeroso cortejo, reflejándose en todos los semblantes la pena de la pérdida de tan digno sacerdote, muy apreciado de todos por su dulce carácter, su afable trato y por las prendas personales que le adornaban.

El lunes inmediato se celebraron las honras fúnebres por el eterno descanso de su alma, siendo cantadas por la capilla, bajo la direccion de D. Aureliano Valle, el *Parce mihi* y la misa, y por varios señores sacerdotes, acompañados del órgano, los Salmos.

¡Que Dios le haya acogido en su seno!

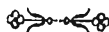
La madrugada del sábado 15 del corriente falleció, víctima de las dolencias que hace años le venían aquejando, el dignísimo y respetable sacerdote D. Elias de Gorostieta, Vicario propio de la parroquia de Santa María de esta Ciudad y Prior del Cabildo de las parroquias unidas de la misma.

La poblacion entera se ha asociado al dolor producido por la muerte de este venerable presbítero, respetado en vida por todos, por su modestia, su carácter conciliador y su alejamiento de todo bando, y que había sabido captarse las generales simpatías durante el largo tiempo que ha permanecido en el desempeño de su cargo.

Sus funerales se celebraron con toda solemnidad y con notable concurrencia la mañana del domingo, y un numeroso cortejo acompañó hasta la última morada sus restos mortales.

La ceremonia religiosa fué presidida por el Sr. Alcalde primero y el Sr. Arcipreste del distrito, y cuatro sacerdotes condujeron hasta el cementerio las cintas del féretro.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma de este ejemplar sacerdote!



NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Hace pocos días ha visto la luz el *Calendario vasco-navarro* para 1882 (año IV), que viene publicando en Bilbao el conocido impresor D. Cristobal Perez, y del que hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar.

La parte literaria de esta obrita de interés general para todos los bascongados, á la que ha cooperado el mayor número de los escritores del país, ha estado encomendada al archivero y cronista del Señorío de Bizcaya, D. Antonio de Trueba, la litúrgica ha corrido á cargo del presbítero D. Estanislao Jaime de Labayru, y la astronómica á la del zaragozano D. Márcos Yagüe.

El Calendario forma un tomo de 176 páginas de abundante lectura, y se halla de venta al precio de tres reales en las principales librerías del país.

El Demócrata alavés ha comenzado á publicar en folletines de forma encuadernable las «*Etimologías locales de Alava*», traducción castellana de los nombres vascongados de las hermandades, villas, pueblos, montes, ríos y términos de dicha provincia, hecha por nuestro querido amigo y colaborador D. Ricardo Becerro de Bengoa.

Hemos recibido un ejemplar de un folletito, perfectamente impreso en castellano en la imprenta de la Purísima Concepción de Rafael Ricci, (Florenca, 1876) que contiene «*Breves noticias del V. P. Domingo de Erquicia*, de la Orden de predicadores, y del V. P. *Julian de Lizardi*, de la Compañía de Jesús, ilustres mártires guipuzcoanos.»

Ambas biografías, publicadas con objeto de renovar en Guipúzcoa la memoria de tan esclarecidos varones, que defendiendo la fé de sus mayores concurrieron tan felizmente á la gloria de su patria, aunque no de mucha extensión, están perfectamente escritas y contienen noticias curiosísimas.

Muy en breve, según nuestras noticias, se publicará en Bilbao una correcta edición de la curiosísima obra «*Peru-Abarca*», escrita en dialecto bizcaíno por el cura Moguel, y de la que hasta ahora no se conoce otra impresión que una dada á luz recientemente en los folletines de un periódico de aquella villa.

MISCELÁNEA.
~~~~~

La Diputacion de Nabarra ha pensionado á varios alumnos de ambos sexos, proce lentes de la Academia de música de Pamplona, para que puedan trasladarse á Madrid á completar sus estudios en el Conservatorio.

-----

Desde hace algunos dias se encuentra en esta Ciudad, ocupado en trabajos propios de su profesion de escultor, el notable poeta bizcaíno D. Felipe Arrese y Beitia, nuestro querido amigo y colaborador.

-----

Las noticias que tenemos de Madrid respecto al proyecto de creacion de una cátedra de lengua euskara en la Universidad central, no son nada satisfactorias, y nos tememos que dentro de algunos años el Congreso de Americanistas, compuesto en su mayoría de *extranjeros*, tendrá que venir nuevamente á recordar y renovar su proposicion en favor de la primitiva lengua de España.

-----

Parece que por fin es un hecho la creacion de una cátedra de lengua euskara en el Colegio politécnico instalado en Bilbao bajo la direccion de D. Juan A. Goya.

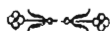
Segun dice un periódico bilbaino, se han hecho indicaciones para el desempeño de la misma á nuestro estimado amigo D. Luis Iza y Aguirre, actualmente profesor de primeras letras en Santurce.

-----

El dia 12 del corriente se celebró con la mayor animacion la fiesta organizada en los salones del café Voltaire de Paris por la Sociedad de felibres, en honor del poeta provenzal Théodoro Aubanel. Dicha sociedad se propone la celebracion anual de Juegos florales en lengua provenzal.

La fiesta se prolongó hasta la madrugada, celebrándose con el mayor entusiasmo la alianza de la poesia francesa y la provenzal.

Entre los concurrentes á ella se contaba nuestro paisano D. Pedro María de Soraluze, que, segun vemos en *L'Evenement*, pronunció un interesante discurso acerca del movimiento literario, análogo al de los felibres, que en nuestros dias se produce en el pais bascongado.



## SECCION AMENA.

## MULLUA TA CHOMIN.

ATZO.

—Kašo, erri, Jainkuak egun on dizula.

—Baita zuk ere ala izan dezazula.

—¿Zér da gaur egoteko orren bakarrikan?

¿Ez alda egarritu inor oraindikan?

Bete basua, erri, bete naizunian eta eska diruba beta dezunian.

(Eran ondoren diyo seriyo, seriyo):

¿bakarrikan zaudela?

¡ez da misteriyoi sagardo au ¡ai erri!

sinista nazazu bakarrik egoteko obia daukazu.

Asperturik agudo anche egotiaz, pagatu gabe, joantzan chistuba botiaz.

GAUR.

—¡Erril luza nazazu baso bat onuntza, baña ez deriyela bera izan utza.

—Ez dizu gaitz egingo eraten dezunak,

pagatu gabe neri len zor nazkizunak.

Gañera esantziran andriak azpaldi berriz ez emateko sagardorik zuri.

—Andriaren esanak dedanez ikusten egiten badituzu

esan bezin zuzen,

zu izango zerade erri, ontan nago,

ardatza bera baño askoz zuzenago.

Ontan marmaizoka andikan kalera

chisturik bota gabe gero joantzan bera.

V. Iraola.

ITANASIAREN ASKANTZA:

Arraultza.



# GRAMÁTICA EUSKARA.

---

*Luis Luziano Bonaparte Prinzipe argidotar, jakintsu euskarazaleari itzkinda euskarazko au Arturo Kampion, napartarrak eskeintzen dio bere begirune aundiaren sinisgarri.*

Miarritzen, Agorriaren 20-garren egunean 1881-garren urtean.

---

## LECCION SEXTA.

I. Del nombre y sus diferentes clases. De la formacion de los nombres; idea del tonia nominal; diferencia entre sufijos y terminaciones.—II. Formacion por composicion: 1.º con dos sustantivos; 2.º con sustantivo y adjetivo; 3.º con sustantivo y nombre verbal; 4.º con adjetivo y nombre verbal; 5.º con sustantivo y numeral. Relacion de los nombres que más frecuentemente sirven para la composicion. Cómo se hace la composicion. Nombres verbales compuestos; 1.º de un sustantivo y un adjetivo verbal; 2.º de un adjetivo y un adjetivo verbal; 3.º de dos adjetivos verbales.—III. Formacion por derivacion; explicacion de las diversas clases de terminaciones. Cómo se hace la derivacion.—IV. De los grados de comparacion.—V. Prosódia del nombre.

### I.

Todas las divisiones que en las Gramáticas de otras lenguas se acostumbran hacer de la clase de los nombres, con tal que no se refieran al género de éstos, podrían tener cabida en una Gramática euskara. Pero como quiera que esas divisiones son muy familiares á mis lectores, y por otra parte, ninguna diferencia gramatical establecen en el nombre euskaro, quedando reducidas á meras distinciones

lógicas, no me ocupo de ellas. Las únicas divisiones que presentan algun interés para nosotros son la del nombre en *simple y compuesto* y en *sustantivo y adjetivo*; esta última, como se verá en la Sintáxis, se relaciona directamente con la colocacion de las palabras en la oracion. El sustantivo y adjetivo son, además de *nominales* (si es lícito emplear esta palabra), *verbales*, y de éstos, aunque sea adelantando, ideas que tienen su natural esplicacion en las lecciones destinadas al verbo, debo decir algunas palabras.

El sustantivo verbal es una forma del infinitivo, que sirve para la formacion de ciertos tiempos; se compone de un tema verbal ó de un nombre y de un sufijo, *n*, que indica lugar, (sufijo locativo), análogo á nuestra proposicion *en* y que es la sílaba *ten* ó *tzen*, según lo exijan las leyes fonéticas. Sirvan de ejemplo: *jaten*, *ikusten*, *madarihatzen*, etc. Es, pues, un verdadero nombre en locativo. Generalmente se le traduce por el gerundio: *comiendo*, *viendo*, *maldiciendo*, etc., pero la traduccion exacta, literal, es: *en comer*, *en ver*, *en maldecir*, etc.

El adjetivo verbal es la palabra que designa á un verbo, ó sea su propio nombre; p. ej.: *erori caer*, *joan ir*, *etorri venir*, *garbitu limpiar*, etc.; su significacion es la de un participio pasado, (caído, ido, venido, limpiado, etc.), lo cual no impide que á veces tenga el significado de nuestro infinitivo, como sucede en la frase *erosi nai det*, quiero comprar. Sirve, de igual modo que el sustantivo verbal, para la formacion de algunos tiempos.

El nombre euskaro carece de género. Sin embargo, los seres que tienen sexo se diferencian amenudo unos de otros, sea en que poseen un nombre distinto para el masculino y el femenino, como por ejemplo: *seme* hijo, *alaba* hija, *anai* hermano, *arreba*, *aizpa* hermana, *zaldi* caballo, *beor* yegua, etc.; sea en que se sufixa el apelativo *ar*, macho, ó *eme*, hembra, al nombre cuyo sexo se quiere calificar; p. ej.: OLLAR gallo, de *ollo+ar*, literalmente gallina macho; KATUEME, gata, de *katu+eme*, literalmente gato hembra, etc. He dicho amenudo porque existen nombres que, aunque sirven para designar á seres que realmente tienen sexo, pertenecen en euskara á la categoria de los llamados por los gramáticos *epicenos*; p. ej.: *lengusu*, primo y prima, *illoba*, nieto y nieta, etc. Tal vez esto se debe á que se han perdido ciertos antiguos vocablos, pues el sistema adoptado por el euskara parece ser el de distinguir entre sí con nombres diferentes á los seres racionales que tienen sexo y aun á muchos irracionales. Los nombres de cosas ina-



nimadas carecen en absoluto de género *gramatical*, así como los de seres animados, puesto que de éstos, desde el momento en que sintácticamente considerados no exigen la llamada concordancia de *género*, no puede decirse otra cosa sino que poseen un género meramente *lógico*. En efecto, lo mismo se dice los hombres buenos, *gizon onak*, que las mujeres buenas, *emakume onak*, los bueyes gordos *idi gizenak* que las vacas gordas *bei gizenak*.

Los nombres euskaros son, bajo el punto de vista de su estructura, simples ó compuestos. Estos se forman, como en las lenguas árias, por composición y por derivación. La composición consiste en unir dos ó más palabras para expresar una idea; p. ej.: *ar-zain* pastor, de *ari* carnero y *zain* guardador. La derivación consiste en sufijar al tema una letra ó un grupo de letras, á fin de modificar su significación; p. ej.: *andi-lusun* grandeza, de *anli* grande y la terminación *lasun*.<sup>1</sup>

Esta sufijación se lleva á cabo con el nombre indefinido, el cual tiene aptitud para recibir las partículas ó desinencias (artículos, sufijos y terminaciones) que precisan, relacionan ó alteran su significado. Bajo éste punto de vista le llamo al nombre indefinido *tema nominal*. P. ej.: en *gizon-a* el hombre, *eche-an* en la casa, y *lur-tar* terrenal, diremos que *gizon*, *eche* y *lur* son los temas nominales, y *a* el artículo, *an* el sufijo locativo, y *tar* la terminación étnica.

Los sufijos y las terminaciones se diferencian notablemente entre sí; los primeros indican relaciones gramaticales, y las segundas sirven para formar palabras.<sup>2</sup>

## II.

La composición puede tener lugar en los casos siguientes:<sup>3</sup> 1.º Con dos sustantivos; p. ej.: ARROBI cantera, de *arri* piedra y *obi* fosa, caverna; ARZULO gruta, de *arri* piedra y *zulo* agujero; BURMUN seso, de *buru* cabeza y *mun* médula; UPELATEGI bodega, de *upel* cuba y *legi* lugar.

(1) Van-Eys. *Grammaire comparée*. etc.. pág. 450.

(2) Id. id.. pág. 454.

(3) Id. id.. pág. 451.

2.º Con un sustantivo y un adjetivo; p. ej.: AITAGOYA abuelo, de *aia* padre y *gor* alto; elevado; BURUGOGOR terco, de *buru* cabeza y *gogor* duro; EUSKARAZALE bascófilo, de *euskara* bascuence y *zale*<sup>1</sup> amante, aficionado; ÉLTZEGILLE ollero, de *eltze* olla y *egille* hacedor; AUNZAI cabrero, de *auntz* cabra y *zai* guardador; ATEZAIN portero, de *ate* puerta y *zain* de igual significado que *zai*.<sup>2</sup>

3.º Con un sustantivo y un nombre verbal; p. ej.: BURUAUTS cavilacion, de *buru* cabeza y *autsi* romper; EMAKUME mujer, de *eman* dar y *kume* (hoy *hume* ó *ume*) criatura; EDATOKI abrevadero, de *edan* beber y *toki* lugar; ZAPATAGIN zapatero, de *zapata* zapato y *egin* hacer; JOKALARI jugador, de *jokatu* jugar y *ari* nombre verbal que significa la accion de estar haciendo algo.

4.º Con un adjetivo y un nombre verbal; p. ej.: JAKINGABE ignorante, de *jakin* saber y *gabe* desnudo, despojado, y tambien nada.

---

(1) *Zale*, cuando se uno á un nombre verbal, se convierte generalmente en *tzalle* ó *tzaille*; p. ej.: *erakutzalle* maestro, de *erakutsi* enseñar; *saltzalle* vendedor, de *saldu* vender.

(2) Despues de haber metodizado bastante esta materia en la teoria, como se vé en las divisiones del texto, viene Mr. Van-Eys á confundirla en la práctica. Segun dicho autor, á quien he seguido en este punto, la composicion consiste en unir dos ó más palabras para expresar una idea; la derivacion en sufixar una letra ó un grupo de letras á una palabra para modificar su significado; esto es lo mismo que decir que las terminaciones no tienen significacion alguna por sí solas. Sin embargo, Mr. Van-Eys, apartándose luego por completo de este punto de vista, que en mi concepto es exacto, coloca entre las terminaciones á verdaderos nombres, como son *zale*, *egille* y *tegi*, cayendo en el mismo error que Lecluse, Chaho y Salaberri d'Ibarolles. Yo reservo para las terminaciones, y por consiguiente para la derivacion, á las *letras ó grupos de letras que carecen de significacion* cuando están separadas de un nombre de cualquiera clase que sea, ó *la han perdido en la actualidad*, por más que mediante el análisis no sea imposible encontrársela ó suponérsela. Por esta razon considero á *egille* como nombre y pongo á *le* entre las terminaciones; *egille* está compuesto de *egin*, hacer, y la terminacion *le*, la cual es muy posible que sea la última sílaba de *zale*, pues el significado etimológico correspondé al significado usual; *egille* hacedor, de *egin-zale* aficionado á hacer (*zale* es equivalente al griego *philo*). Hoy se forman palabras con *egille*, *gile* y con *le*. Las primeras las considero formadas por composicion, puesto que hay *union de dos palabras*; las segundas por derivacion, porque hay *union de una palabra* y un *grupo de letras*. Aunque *le* provenga de *zale*, por sí solo no significa nada, y tiene por tanto el carácter de verdadera terminacion.

5.º Con un sustantivo y un numeral; p. ej.: BITARTE intérvalo, de *bi* dos y *arte* espacio.

En bascuence existen muchos nombres compuestos por la repetición de la misma palabra y cambio de la letra inicial, que son sumamente expresivos y característicos. P. ej.: *jira-bira*, vuelco; *handt-mandiak*, los poderosos de la tierra; *hautsi-mautsiak*, las transacciones ó arreglos; *duda-mudak*, las perplejidades ó dudas; *nahas-mahas*, confusión, revoltijo; *itsu-mitsuka*, á ciegas; *tira-biraka*, á sacudidas; *zurru-burru*, mezcla de objetos de poco valer. La letra inicial de la palabra repetida se cambia generalmente en *m* ó *b*.<sup>1</sup>

Desde luego se comprende que en la formación de palabras por medio de la composición reina una grandísima libertad, y que el génio del escritor y el donaire del orador tienen ancho campo para lucirse. Esto no quita que haya algunas palabras cuyo uso en la composición sea muy constante, y por lo tanto me parece conveniente dar aquí una lista de las principales y explicar su aplicación.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)

---

## RONCESVALLES.

---

Para llegar á Roncesvalles, partiendo desde los más lejanos manantiales del trasparente *Nive*, hay cuatro distintos caminos. Todos ellos pueden recorrerse en caballerías, pero no en vehiculos de ruedas, por el estado impracticable del suelo.

El primero, arrancando al Oeste, desde el pequeño pueblo de contrabandistas llamado los Alduides, en la parte superior del *Nive* de Baigorri, conduce, por montes y bosques, á lo largo de la cresta de los Pirineos, hasta llegar á la garganta de Ibañeta, encima del mismo convento.

Parte el segundo de San Esteban de Baigorri, pasando por el cuello de Lindoux, y es quizás el menos interesante de los cuatro.

---

(1) Duvoisin. *De la formation des noms dans la langue basque*, pág. 8.

El tercero, actualmente el de más tránsito, permite llegar cómodamente en carruaje hasta la aldea española de Valcárlos, la cual contrasta, por su aseo, con Arnegui, pueblecito de carácter híbrido, situado en su proximidad, desde el cual arranca un buen camino de mulas, que va pasando por entre encinas y castaños, y más tarde, cruzando arboledas formadas de hayas, á medida que se sube hasta la angostura en que se asienta la ermita de Ibañeta, proximamente á un cuarto de milla del convento.

El cuarto, antigua vía romana que recorrieron los generales, pretores y procónsules de la Señora del mundo antiguo, comienza en San Juan-Pied-de-Port; va ascendiendo por las colinas que dominan la margen izquierda del Nive de Beherobie, que constituyen los manantiales más caudalosos de este río, y subiendo gradualmente pasa por debajo de la cónica y desnuda cima del Pignon Blanc, y atravesando el Cuello de Brutarte, cubierto de bosques de hayas, se desvía hácia el Oeste, inclinándose por una suave pendiente hácia Roncesvalles, hasta empalmar con los otros tres caminos al pié de la ermita. Hállase sembrada esta vía de recuerdos vivos que han quedado como huella de las luchas de la edad antigua y de la moderna época; y entre las de esta última es memorable la derrota que sufrieron Ryns (?) y Cole con ocasion del ataque del Mariscal Soult á Pamplona.

El viajero no distingue el antiguo monasterio hasta pasar por debajo del oscuro arco de entrada que dá ingreso á él.

A la izquierda se descubre un vasto edificio que, en otro tiempo, estuvo destinado á hospital, y en el cual se pueden ver aún las aspilleras abiertas en el muro por los franceses durante la guerra de la Independencia.

A la derecha están situadas las habitaciones de los canónigos, en una misma línea, y al frente se halla la iglesia.

Pasando un poco más adelante se encuentra otro arco, y á su izquierda la casa prioral, detrás de la cual aparece la torre de la segunda iglesia. En el lado de la derecha hay más habitaciones de canónigos, y en el fondo una multitud de variados edificios.

Más léjos se distingue una bella pradera, llamada *El prado de Roldan*, que está rodeada de corpulentas hayas, y allá en lontananza se dibujan con las vagas tintas de la distancia las pintorescas colinas que separan á Pamplona de Roncesvalles.

Pero pronto se distrae la vista de aquellas lejanas perspectivas, atraída por las extrañas construcciones que rodean el lugar de la escena.

Lo primero que se vé es la casa del organista, situada en frente de los edificios antiguos, de los que se halla separada por una plazuela. Muy cerca se hallan la Capilla primitiva, el misterioso Campo-Santo, y en un extremo la Hospedería, que ocupa el lugar en que quizás estuvieron en otro tiempo las cuadras del convento.

No muy léjos se encuentran diseminadas, en proximidad de la misma, varias construcciones vetustas y casi desmanteladas que, en su época, sirvieron de graneros, de molinos, de fuertes y de otras diversas dependencias ocupadas por los servidores del monasterio, y que hoy dán refugio á algunos pobres pastores españoles.

El único edificio que ostenta cierto carácter moderno es una caseta de carabineros, levantada con los materiales arrancados de las venerables ruinas que la rodean, pero tampoco está ocupada constantemente.

Y en medio de aquella casi total soledad y ausencia de vida, seméjase el viejo convento al Palacio durmiente de los Cuentos de hadas, ántes de la llegada del Príncipe que estampó en la frente de su prometida esposa el ósculo de vida.

Tal era el aspecto que á nuestros ojos se ofrecía, en un día del mes de Julio en que encaminábamos nuestros pasos en aquella direccion, huyendo de la lluvia y de la niebla, y deseosos de reparar nuestras abatidas fuerzas, despues de siete horas de forzado ayuno, y sin tropezar con un solo carabinero.

Al principio creimos que, como nos había sucedido otras dos veces, tendríamos que volvernos atrás, chasqueados, sin poder romper el misterioso encanto que sella aquellos muros, ni descubrir los secretos que se encierran dentro de su recinto.

En ningun lado se distinguía un ser humano que nos enseñase por dónde penetrar. Por fortuna, hácia la tardeada, tropezamos con un canónigo que puso término á nuestras dudas. Despues de conversar breve rato con él, pudimos visitar la mayor parte del edificio y sus dependencias, gracias á la obsequiosidad de aquel digno eclesiástico que nos acompañó en union con otro de su clase y el organista.

Dejamos de recorrer tan solo una parte que está declarada de Bienes nacionales, y cerrada por disposicion del Gobierno.

Al llevarnos á sus propias habitaciones, nos introdujeron los canónigos, primeramente, en la Sala de Archivos y en la Secretaría, departamentos no muy vastos, pero atestados desde el suelo hasta el techo de pergaminos y de enormes volúmenes en fóllo, con abrazaderas y encuadernaciones antiguas, que nos hacian considerar

corto el tiempo de que disponíamos para examinarlas á nuestro sabor.

Desde allí pasamos á la Sala Capitular, que no es tan grande como parece debía serlo por su objeto, pero que ostenta cierto carácter artístico. Evidentemente, su construcción obedeció al propósito de servir para uso de los ocho canónigos y cuatro beneficiados que constituyen el cabildo.

Existen colgados de las paredes de estos tres salones varios cuadros de la escuela española, que no carecen de mérito, particularmente uno que se encuentra en la Secretaria y que representa el martirio de San Pedro, y otro en la Sala Capitular, en que el pintor trasladó al lienzo el tormento de San Lorenzo.

Al asomarnos á las ventanas, pudimos distinguir una plaza destinada á juego de pelota, servicio de que no carece la más insignificante de las aldeas bascongadas, y que ha obtenido también acceso en el mismísimo perímetro que rodean los muros del convento.

Los departamentos que acabamos de describir están situados en la planta principal. Pasando desde ellos por encima del primer arco de entrada, se abrió una puerta, dándonos ingreso á una galería que ocupa la extremidad del lado poniente de la iglesia. Con el fin de que el viajero no se equivoque por la anómala posición del templo, hay una tablilla cerca de la entrada con el siguiente rótulo: *Hic est chorus*. En este coro es donde generalmente se celebra el servicio divino. Apoyados en el macizo fascistol se vén unos voluminosos libros litúrgicos, notables por sus excelentes condiciones y por ser manuscritos algunos.

En un ángulo, y dentro de una curiosa caja de madera barnizada, existe un reloj muy parecido á los que se usan en nuestros días en las cocinas y en las casas de campo.

Desde el coro descendimos á la iglesia, que es una construcción pesada y de poca elevación, en donde no se advierte carácter particular de belleza. Su edificación se remonta al siglo XVI ó XVII, si bien pertenece á una época más antigua la parte subterránea.

Encima del altar mayor está la efigie de la Santísima Virgen con el niño Jesús, que atrajo tantos peregrinos á Roncesvalles en los siglos medios. Ambas imágenes están en actitud sonriente, mirándose la una á la otra: tienen la cara de madera pintada, el cuerpo envuelto en ricas vestiduras de plata, y rodeada la cabeza de aureola de oro, sembrada de joyas.

Cuenta la tradición que la aparición de la Virgen coincidió con la de una fuente que brotó en este sitio, exactamente lo mismo que

se ha dicho de la gruta de Lourdes; y los naturales del país atribuyen á esta imagen muchos milagros.

En el lado norte del altar mayor se hallan las estatuas arrodilladas de Sancho el Fuerte, rey de Navarra, y de su esposa, que hicieron á la Virgen el presente de la vestidura de plata y de las joyas, así como la concesion de tierras y de preeminencias al convento, en señal de gratitud por la gran victoria alcanzada sobre los moros en las Navas de Tolosa, en el año de 1212.

En el muro de una capilla situada á la parte del septentrion está colocada una losa que perteneció á la antigua iglesia, y en la cual aparece la figura de un caballero cubierto de armadura, con espada, y teniendo un perro de caza á sus piés. Segun los canónigos, es el recuerdo de un embajador inglés que falleció, hallándose de paso para España, en Roncesvalles.

Tuvimos el disgusto de no poder descifrar la inscripcion correspondiente, por hallarse casi borradas las letras; pero hay probabilidades para asegurar que se trata de un monumento cuya existencia se remonta al siglo XIV.

Desde aqui nos trasladamos al extremo sud del Santuario, en donde existe el *Tesoro*, y allí se nos exhibió un magnífico relicario de Limoges, labrado en oro y esmalte, dispuesto en forma de un tablero de ajedrez. En cada cuadro blanco hay una bolsa de satén amarillo con bordados de oro, guardando reliquias de varios mártires, apóstoles y santos; y en los espacios correspondientes á los cuadros negros aparecen pintados sobre esmalte la figura y el nombre del santo ó personaje religioso cuyos restos están al lado.

Nos dijeron que es un donativo de Carlo-Magno, pero el carácter de aquella labor denota una época más reciente.

A continuacion vimos una urna de cristal que encierra dos de las espinas que traspasaron la frente de nuestro Salvador, y más tarde la mano de algun santo taumaturgo.

En el altar de una capilla próxima al *Tesoro* existe una efigie de madera, de una altura de media yarda poco más ó ménos, con una expresion exagerada de intenso dolor: es una *Mater Dolorosa* de Juan Valdés de Leal. Esta obra, en la cual el génio dramático del artista español está unido á una ejecucion de un realismo palpitante, causa una viva impresion, siendo imposible contemplar indiferente esa efigie que simboliza la angustiada congoja próxima al desfallecimiento.

Desde la iglesia pasamos á la sacristía, que es un departamento de poca elevacion, con bóveda en que campea como clave el águila

austriaca de dos cabezas. En el ángulo de la izquierda hay una especie de cavidad abierta en el muro, conteniendo un altar, sobre el cual se halla pendiente el más bello objeto artístico de todo el convento. Es una *Sagrada Familia* de Juan de Juanes (1523-79); á nuestro juicio una de las obras más acabadas de aquel pintor.

En el muro contiguo se vé la escena de la Crucifixion en bordado, que se atribuye á la reina Isabel de Portugal.

Hay tambien un curioso tríptico de la crucifixion, obra probablemente de algun antiguo artista flamenco. En el centro aparece el divino Redentor entre los dos ladrones, rodeado de varias figuras, y en las dos hojas laterales está representado el traidor en actitud de vender á su Maestro.

Estos son los objetos de mayor interés que pudimos examinar en nuestra rápida visita, porque comprendimos que habíamos interrumpido á los canónigos en su paseo de la tarde, y por un sentimiento de delicadeza no quisimos molestarles más que lo absolutamente necesario.

Así es que salimos al aire libre á visitar un extraño edificio, poco elevado, que semeja una mezquita truncada, y cuya fecha de existencia es difícil determinar. En los libros que sirven de guías del viajero se le conoce con el nombre de *Campo-Santo*, pero los canónigos le llamaban *Espiritu-Santo*.

Atravesando la puerta exterior, y abriendo otra más adentro, subimos una escalera, al final de la cual nos encontramos, con gran sorpresa mia, en una capilla con altar mayor y varios cuadros (uno de ellos copia de la Concepcion de Murillo). En ella se dice misa todas las semanas en sufragio de las almas de cuantos allí debajo duermen el sueño de la muerte.

Bajamos de nuevo á examinar lo restante del edificio.

WENTWORT WEBSTER.

(Se concluirá.)



Defiriendo á las reiteradas instancias de su autor, damos cabida á la siguiente nueva exposicion dirigida por D. Nicolás de Soraluze á la Excm. Comision provincial de Guipúzcoa con fecha 30 de Setiembre último.

Dice así:

### ESTATUA AL EMINENTE CHURRUCA.

---

Con fecha 7 del corriente se dignó V. E. contestar á mi exposicion del 5 del mismo en que excitaba á que la Diputacion provincial erigiese la estatua monumental del eminente marino Churruca, inaugurada en 1865 en la villa de Motrico.

En dicha exposicion me abstuve de descender á ciertos hechos y detalles, que al dar ahora á V. E. las gracias, como lo hago, por su acuerdo de que fuese sometida á la primera sesion que la Diputacion provincial celebre, conviene estamparlos aquí.

El acuerdo tomado en 1.º de Julio de 1865 sobre dicha ereccion, á la vez que se ocupaba de la peticion hecha por la villa de Motrico, del entusiasmo que produjo en la Junta el discurso del Excmo. Sr. Aldamar sobre los servicios y glorias de Churruca, consignóse lo siguiente:

«Que se erigiese un monumento digno del héroe á que se dedicaba, y que recordase á la posteridad su heroicidad é importantísimos servicios, acreedores á la memoria y gratitud eterna de los españoles, y muy especialmente del nobilísimo solar guipuzcoano.»

Era desde el mes de Marzo anterior, que se habia iniciado este asunto por la villa de Motrico, acogiendo y tomando parte activa la Diputacion foral, formóse desde dicho mes una respetable Comision compuesta del primer Diputado general, de los señores Senadores, Diputados á Córtes de Guipúzcoa, de los Comisionados en Córte de la misma y del Presidente del Ayuntamiento de la villa de Motrico.

SS. MM. con su real familia pasaron en la siguiente segunda quincena de Agosto á Zarauz á tomar baños de mar; y con este motivo fueron invitados y honraron con su Real presencia y demás familia, la inauguracion de la ereccion de la estatua de Churruca el 5 de Setiembre en la plaza de la villa de Motrico, poniendo S. M. la reina Isabel II la primera piedra. Seguidamente extendióse Acta de aquel importante hecho patriótico, firmando SS. MM. y demás fami-

lia real, su comitiva, la Diputacion foral de Guipúzcoa, los Senadores y Diputados á Córtes de Guipúzcoa, el Presidente del Ayuntamiento de Motrico y demás que concurrieron á aquella inauguracion.

Además de esto, la Reina honró aquel acto suscribiéndose con *ocho mil reales* en un hermoso libro de papel vitela, expresamente encargado y traído de Paris.

La marina de guerra contribuyó tambien con un dia de paga, en virtud de Real orden, previo acuerdo de la Junta Consultiva de la armada. Más aún: parece que el Ministerio de Marina mostróse benévolo á hacer fundir dicha estatua en el Ferrol.

El Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, que en aquellos años estuvo dos veces de Capitan General en la Isla de Cuba, se insinuó dispuesto tambien á coadyuvar y favorecer abriendo suscripcion en ella, cuyo resultado debiera esperarse satisfactorio, á juzgar por el interés con que miraba todo lo concerniente á su nativa provincia, con no menos razon tratándose de la estatua de Churruca.

El reputado artista D. Francisco Sanz, (que ha fallecido pocos meses há, siendo director del Real Museo de Pintura) quiso tambien entónces contribuir é hizo un cuadro colosal titulado *La muerte de Churruca*, tan á lo vivo representada, que mereció aplausos de la prensa de Madrid.

Anticipóse á análogo homenaje el aventajado arquitecto profesor Sr. Mendivil, vizcaino, que hizo *gratis* los planos para el monumento, prometiendo además ocuparse, bajo del mismo concepto, de cuantos trabajos al efecto fuesen necesarios, segun consta en el acuerdo citado de las Juntas generales de Guipúzcoa de Julio de 1865.

Y el escultor D. Francisco Javier Gomez, vecino de Logroño, tampoco quiso quedar en zaga, y dedicó á Churruca su estatua de yeso, que figuró en la Exposicion de Bellas Artes de Madrid, y fué premiada segun R. O. de 15 de Febrero de 1867.

En mi exposicion precitada de 5 del corriente hice conocer los distinguidos servicios y méritos de Churruca, y cuán altos honores le dedicaron Napoleon I, los ingleses, el rey Cárlos IV de España, la Marina de guerra española, las Córtes de Cádiz y la prensa de la Nacion, aun sin entrar á referir las relevantes especiales circunstancias de algunos de estos hechos, como el haber sido elevado en dos grados, de Brigadier á Teniente General, cuando murió, y el notable suceso de ser vitalicia la viudedad, puesto que su viuda contrajo segundas nupcias, y sin embargo siguió percibiendo la viudedad.

¿Y qué ha hecho Guipúzcoa en obsequio de su *ilustrisimo hijo Churruca*?

Aquí, al recordar esto, me causa honda pena. Hace 76 años que murió, y de los últimos 16, cinco se pasaron en dar curso á dos expedientes de ereccion y de adquisicion de la estatua, y en estos once años permanecen entregados profundamente al sueño del olvido.

Ya que de mi amor á las glorias de Guipúzcoa tantas pruebas tengo dadas con el trabajo y la publicacion de buen número de obras que cito en la Memoria titulada *Defensa del apellido familiar de Juan Sebastian del Cano*, permitaseme que, con la franqueza que me es peculiar, me ocupe de dos hechos solamente, por más que me hiera su relato en lo más vivo de mi íntimo afecto á la provincia de Guipúzcoa en que nació. Es el primero de ellos el siguiente:

No há muchos meses aún que un señor, tan respetable como ifustre, me decía:

«En Guipúzcoa pregonan Vdes. mucho, y no sin fundamento, que Churruca fué el luminar mayor de la Armada española: repito que, en mi opinion, esto es cierto. Pero en realidad, y en vista de lo que Vdes. hacen en Guipúzcoa con su memoria, debe suprimirse el *mi* de la palabra luminar, que es precisamente tercera nota musical, y dejar dicha palabra sin el *mi*, cual si de este modo se le hiciera representar á Churruca.»

«Son ya tres cuartos de siglo trascurridos desde que murió, y 16 años cumplidos desde que se acordó la ereccion de su estatua, y desde que se inauguró ésta, y desde que para este acto se llamó nada ménos que á S. M. la Reina de España Isabel II, y ella en persona puso la primera piedra; no hace mucho tiempo que se ha levantado una estatua al señor Sanchez Barcaiztegui, en el Ferrol, cuando apenas hace media docena de años que murió en esta costa Cantábrica, victima de una bala enemiga de la artillería carlista.»

«Era dignísimo Brigadier, tambien de una carrera digna, querido de sus subalternos y simpático para todos. ¿Pero cabe comparar los servicios y méritos de Sanchez Barcaiztegui con los del eminente Churruca?»

Sin duda que no cabe contestar á estas verdades y á la fuerza que se refleja de sus razonamientos. Máxime cuando la Armada ha hecho tres muy significativas demostraciones en favor de Churruca, Carlos IV é Isabel II á dos tambien, muy valiosas, como las Cortes de Cádiz de 1814.

Y la misma Reina en 1865 llevó á tal grado su deseo de honrar la memoria de este marino, que á un descendiente suyo le ofreció darle un titulo de Castilla bajo el nombre de *Casa Churruca*, que no

lo aceptó por ser mas bien oneroso tal título para quien no esté favorecido de las gracias de Creso.

Es el segundo hecho que he insinuado, el de un respetable señor que con fecha 7 del corriente, hablándome de mi excitacion á la Comision provincial dos dias ántes sobre la ereccion de la misma estátua de Churruca, terminaba su carta, que la conservo, del modo siguiente: *«Los pueblos que no honran á sus grandes hombres, no son dignos de tenerlos.»*

El que así se espresaba es uno de los más caracterizados, sino el que más, entre los vascongados, el Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña.

Fuerza es decirlo, aunque me duela en el alma, para que no nos sonrojen otros dándonos en rostro, que Guipúzcoa nada ha hecho á este respecto.

Es, pues, cuestion de honra el que ella erija la estátua sin más retardo, sea sola, ó en participacion con la villa de Motrico, y por análogos medios á los que los comisionados de 1865 proyectáran, ó por otros que más convenientes crea la Diputacion provincial, siempre que sean más eficaces y prontos.

Y muy justo es tambien, como pedía en mi repetidamente citada exposicion de 5 del corriente, que en el mismo monumento se dejen esculpidos los nombres y apellidos de Gamboa, Vidazabal y Gaztañeta, ilustres hijos tambien de Motrico, como es de esperar que acuerde la Excma. Diputacion provincial en sus sesiones de Noviembre próximo, y se cumpla lo prometido.

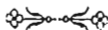
Terminaré con las palabras con que dí fin á la misma, á saber:

«Que los antecedentes, el patriotismo y la dignidad de Guipúzcoa exigen que se haga la estátua de Churruca.»

Dios guarde á V. E. muchos años.—San Sebastian, Sotiembre 30 de 1881.

NICOLÁS SORALUCE.

*Excma. Comision provincial de Guipúzcoa, San Sebastian.*



ESTUDIOS LÉXICOS SOBRE EL EUSKARA. <sup>1</sup>

## DERIVADOS Y COMPUESTOS DE LA VOZ AMA.

AMA, d. d., madre, (mère).

AMABESUETAKO-A, g. b., madrina de pila, (marrain).—Etim.: De *ama-beso*, porque tiene en sus brazos á la criatura al recibir el agua bautismal.—Sin.: Amabichi-a, b. l. bn., amaguchi-a, b., amaordeko-a, amaponteko-a, g. b., amaidiñ-a, komai-a, g.

AMABICHI-A, b. l. bn.—Sin.º de *Amabesuetako-a*.

AMABIJOIA, b.—Sin.º de *Amabisaba*. (Véase.)

AMABISABA, g. b., bisabuela, (bisaieule).—Sin.: Aamonabia, arramona, amabijoia.

AMACHO-A, g. b., amatto-a, l. bn., (diminutivo que expresa ternura y cariño), madrecita, madrecica, madrecilla.

AMAGIARRABA, b.—Variante dialectal de *Amagiarreba*.

AMAGIARREBA, amagiarreba, g. b., amagiarraba, b., amagiñarreba, l. bn. s., suegra, (belle-mère).

AMAGIÑARREÑA, l. bn. s.—Variante dial. de *amagiarreba*.

AMAGIARREBA.—V. *Amagiarreba*.

AMAGOI-A, amaoy-a, Goy. b.—Sin.º de *Amon-a*. (V.)

AMAGUCHI-A, b.—Variante dial. de *Amabichi-a*.—Sin.º de *Amabesuetako-a*. (V.)

AMAIDIÑ-A, g.—Sin.º de *Amabesuetako-a*. (V.)

AMAIZATE-A, g. b.—Sin.º de *Amatasun-a*. (V.)

AMAIZUA, l. bn. s.—Sin.º de *Azama*. (V.)

AMAIZUN-A, l. bn. s.—Sin.º de *Azama*. (V.)

AMALAGUN-A, d. d., madrina de boda, (marraine).—Sin.º *Amaldeko-a*.

AMALDE-A.—Sin.º de *Amatasuna*. (V.)

AMALDEKO-A, d. d., madrina de boda, (marraine).—Sin.º *Amalaguna*.

AMAMA, b., (contracción indudable de *amaren-ama*, madre de la madre).—Sin.º de *Amon-a*. (V.)

AMANAGUSI-A, g. b.—Sin.º de *Amona*. (V.)

AMANDRIA, Goy. b., (lit. «señora madre», madame mère), abuela, (aieule).—Sin.º de *Amon-a*.

(1) Este trabajo forma parte del Apéndice al *Ensayo de un Diccionario basco-castellano-francés*, cuya impresión se halla próxima á terminarse.

- AMAÑO-A, b. nodriza, (nourrice).—Sin.º Iñudea, aña.
- AMAORDEKO-A, g. b. l.—Sin.º de *Amabesuetako-a*. (V.)
- AMAPONTEKO-A g, b. l.—Sin.º de *Amabesuetako-a*.
- AMARREN-A.—Sin.º de *Amatar-ra*. (V.)
- AMASABA, g. b.—Sin.º de *Amon-a*. (V.)
- AMASO-A, n. bn.—Sin.º de *Amon-a*. (V.)
- AMATARRA (adj.), materno, maternal, (maternel). — Sin.º amarren-a.
- AMATASUN-A, g. b., amaizate-a, b., amalde-a, l., maternidad, (maternité).
- AMON-A, d. d., (contraccion de *Ama-ona*, madre bondadosa), abuela, (aïeule).—Sin.ºs: amandria, amasoa, amasaba, amanagusia, amama, amasoa, amagoia.—En Guétary, segun Van-Eys, se emplea tambien hoy dicha voz en el concepto de «*directrice du couvent, sœur en religion.*»
- AMONABIA.—Sin.º de *Amabisaba*. (V.)
- AMORDE-A, d. d.—Sin.º de *Azama*. (V.)—Etim.º *Amaorde-a*, la en lugar de madre, la que hace veces de tal.
- ARRAMONA, b.—Sin.º de *Amabisaba*. (V.)
- AZAMA, oazama, ugazama, g. b., amaizun-a, amaizua, l. bu. s., madrastra, (marâtre).—De la misma voz AMA derivan las compuestas: Altistama, madre perla, (mère perle), y *Oaz-ama, ugaz-ama*, variedades dialectales de *Azama*.

- REFRANES Y PROVERBIOS. 1. *Ama bethar ona*, una madre es excelente planta. (Une mère est une excellente plante.)
2. *Amak trin balu opit balaidi*. (Oihenart. 20.) Si mi madre tuviera harina tendría panecillo. (Si ma mère avait de la farine, elle fairait des gâteaux.)
3. *Ama kupidatsyak eguitentu haur sakarsuak*. (Oih. 21). La madre excesivamente cariñosa suele sacar hijos melindrosos é impertinentes. (Une mère qui a trop du tendresse pour ses enfants, les fait teigneux.)
4. *Ama sinhez estesanak, Amaisuna*. (Oih. 22.) El que no ha querido obedecer á su madre *obedecerá por fuerza* á la madrastra. (Celui qui n'a voulu obeir à sa mère, obeira *par force* á sa marastre.)
5. *Amaisuna, estizkoa ere, ezta houna*. (Oih. 24.) La madrastra, aun de miel, no es buena. (La marâtre, quoique faite de miel, n'est pas bonne.) En Guipúzcoa el mismo refran suele decirse: *ugazama estizkoa ere ez da ona*.

## CURIOSIDADES BASCONGADAS.

— (\*) —

PREGUNTA 22.—Un suscriptor de Bilbao nos dirige la siguiente:

«ERMUA debe escribirse con H ó sin ella? Lo pregunto por haber visto esta palabra en el membrete que llevan los oficios y demás comunicaciones de dicho pueblo escrita con H, cuando hasta el Diccionario enciclopédico de la lengua castellana la escribe sin ella.» (G. de E.)

En contestacion al apreciable suscriptor bilbaino debemos manifestar que el nombre de *Hérmua*, así como los de las anteiglesias de *Hereño*, *Herandio*, *Hea* y *Hurduliz* aparecen escritos con *h* en casi todas las obras y documentos anteriores á este siglo, como se vé en el antiguo Fuero de Bizcaya, en la Historia inédita del Señorío, escrita por Iturriza, en otros muchos libros que precedieron y siguieron á éstos, y aun en los Diccionarios geográfico-históricos de la Academia y de Miñano.

Que, en cambio, dichos nombres aparecen escritos sin *h* en casi todas las obras contemporáneas, incluso los nomenclatores oficiales procedentes tanto del Gobierno como del Señorío.

En cuanto á si los antiguos ó los modernos tienen razon en esta cuestion puramente ortográfica, nos inclinamos á lo último; porque si el nombre de *Hérmua* deriva, como afirman Iturriza y Larramendi y repite en su Diccionario la Academia de la Historia, de la voz euskara, aun hoy en constante uso, *EREMUBA*, que vale tanto como «lugar yermo, páramo ó desierto», no vemos la razon de la existencia de la *h*, pues aun prescindiendo de que esta letra es exótica, de uso rarísimo y completamente innecesaria en el bascuence, jamás la voz *eremuba* se ha escrito con ella: y si dicha palabra procede de la equivalente griega *eremos*, aceptada por el latín, y que forma parte del vocabulario de ambos idiomas, sin variante ninguna, no es necesaria ni se explica tampoco la presencia de esa *h*, completamente inútil.

El P. Larramendi niega esta última procedencia, y pretende, por el contrario, que la voz *EREMUBA*, «que el griego y el latín han tomado de la lengua eushara», es una contraccion de *ermuga* ó *erri-muga*, límite de pueblo, es decir, lugar aislado ó solitario.

Por nuestra parte opinamos que, sea una ú otra la procedencia de la voz en cuestion, el nombre de *Hérmua*, así como tambien los de *Hereño*, *Herandio*, *Hea*, *Hurduliz* y *Hondarroa*, (que escribe con dicha letra inicial el P. Henao en sus *Antigüedades de Cantabria*), deben seguirse escribiendo sin ella, como hoy se viene haciendo casi generalmente.

**EGUN-SENTIA. \***

Onen etorrera da  
biotz pozgarriya,  
dagüen denboran zeru-  
azpia garbiya;  
izarrak joaten dira  
galdubaz argiya,  
gelditzen dalarik, bat,  
ura illargiya,  
itsasora jechiyaz  
lo artuban iya.

Beren izkeran agur  
egiñaz Jaunari  
chori chikiyak asten  
dirade kantari;  
gaisuak ontan diran  
bitartean ari,  
indarrak laburtuta  
arratz illunari,  
jaioera ikuston  
zaio egunari.

Sortegiko aldean  
azaltzen da ontan  
zillarrezko zinta bat  
zerubaren mugan;  
gero ugariturik  
argitasuna an,  
balegoke bezela  
urrutiya sutan,  
iruzkia sortzen da  
mendiyaren puntan.

RAMON ARTOLA.

**EL AMANECER.**

La llegada de la aurora  
¡cómo el alma regocija  
cuando la atmósfera encuentra  
azul, despejada, limpia!  
Las estrellas poco á poco  
á su aparicion se eclipsan  
y ya solamente un astro  
en el firmamento brilla:  
la luna, que al mar descende  
lánguida y como dormida!  
Los pajarillos comienzan  
en su dulce algarabía  
á saludar al que rige  
tanta y tanta maravilla,  
y mientras cantan, la noche  
desfallece y agoniza,  
y alegrando cielo y tierra  
aparece el nuevo día!  
En tanto, allá hácia el oriente,  
donde el espacio termina,  
hermosa franja de plata  
resplandeciente se inicia  
y el astro del día asoma  
del monte en el alta cima!

ANTONIO DE TRUEBA.

(\*) Esta composicion y la que aparece en la página inmediata vieron la luz por vez primera en la série III del *Cancionero Basco*. Las dos bellisimas traducciones en romance que á título de *ensayo* ha hecho el Sr. Trueba han sido publicadas en la hoja literaria del *Noticiero Bilbaino* correspondiente al lunes 17 del corriente mes.



**ILLUNABARRA.**

Iruzkiya asten da  
 jechitzen, jechitzen,  
 dizdizera ederra  
 zaiola guchitzen,  
 diamantezko printzak  
 zaizkanean galtzen  
 urrezko bola baten  
 ichuran da jartzen,  
 eta geldi geldida  
 itsaspera sartzen.

Jiratzen dan denboran  
 itsaspe aundira  
 paletako kolore  
 guztiak an dira;  
 ain pintura politak  
 goien jartzen dira,  
 ustetzen da zeruba  
 auspez dala jira;  
 ezin azper liteke  
 berari begira.

Sarri beltzez janzirik  
 zabalde guziya  
 chori chikiyen kantik  
 ez da aitzen iya,  
 izarrez apaintzen da  
 zerupe garbiya  
 eta bazter denari  
 emanaz argiya,  
 azaltzen da goi-farol  
 eder illargiya.

RAMON ARTOLA.

**EL ANOCHECER.**

Perdiendo su hermoso brillo  
 poco á poco el sol declina;  
 sus diamantinos colores  
 se ajan y se debilitan;  
 la forma de un globo de oro  
 toma su forma indecisa;  
 lentamente, lentamente  
 de la altura se desliza  
 y en el fondo de los mares  
 por ocultarse termina;  
 al ocultarse en las ondas  
 del océano bravias,  
 todos, todos los colores  
 de la paleta allí brillan,  
 y en el horizonte, cuadro  
 tal y tan bello se admira,  
 que haberse invertido el cielo  
 quien le contempla imagina.  
 Pronto el dilatado espacio  
 invaden oscuras tintas;  
 los pájaros enmudecen  
 tras melancólica ritma;  
 en el limpio firmamento  
 estrellas se multiplican  
 y apareciendo la luna,  
 en cuanta extension domina  
 como antorcha de la noche  
 derrama su luz tranquila!

ANTONIO DE TRUEBA.



## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

---

Por D. Agustin de la Cavareda, persona muy versada en trabajos estadísticos, se está redactando una «*Guia de Bilbao*» completísima, y en la que se dará razon de todos los establecimientos comerciales é industriales, oficinas públicas, profesiones, artes, oficios, etc., etc., que existen en dicha villa.

El Sr. Cavareda, que ha servido leal é inteligentemente al Estado en Filipinas, por espacio de cuarenta años, al obtener su jubilacion del cargo de tesorero, se ha establecido en Bilbao, y habituado al trabajo y dotado de aficiones literarias, se ha decidido á escribir el *Guia* de dicha villa.

La *Revista Euskara* dará á luz muy en breve varios artículos del Sr. Champion, calcados sobre el soberbio *Mapa lingüístico* del ilustre Príncipe Bonaparte, acerca de la geografía lingüística de la lengua bascongada, artículos que oportunamente daremos á conocer á nuestros lectores.

El mismo ilustrado y diligente escritor tiene tambien ya muy adelantados sus estudios acerca de los dialectos nabarros de la lengua euskara.

Estos dias nos hemos visto favorecidos con un ejemplar de un folleto, perfectamente impreso en lengua castellana en Roma (imprenta de la Propaganda, 1872), y que contiene un «*Compendio de las vidas de los dos santos guipuzcoanos San Ignacio de Loyola y San Martin de la Ascension.*»

Forma un curioso librito de 96 páginas, impreso á expensas de la Compañía de Jesús, á juzgar por el sello que aparece en su portada, y al que acompaña un bonito grabado con un retrato del fundador de dicho Instituto religioso.

Accediendo gustosos por nuestra parte á los deseos manifestados por varios señores suscritores á la Revista, hemos hecho una nueva edicion, propia de bolsillo por su tamaño, de la curiosa *Coleccion alfabética de apellidos bascongados* de D. Josef Francisco de Irigoyen, aumentada con un capítulo de Astarloa sobre la misma mate-

ria, el escrito relativo al *Origen vascuence de muchos apellidos españoles*, del sábio Hervás, y su *Indice etimológico vascuence de varios apellidos comunes en los dominios españoles*, más las etimologías de los apellidos euskaros *Elcano* y *Yeregui*, dadas á luz en nuestra Revista.

Esta obra, que constituye el tomo I de la BIBLIOTECA DE LA EUSKAL-ERRIA, forma un volúmen en 8.º de VIII-180 páginas, que se halla de venta en las principales librerías al precio de 6 reales ejemplar.

Ha comenzado á imprimirse en la imprenta de Fortanet, de Madrid, la nueva obra terminada por nuestro estimado amigo y colaborador D. Vicente de Arana, con el título de «LOS ÚLTIMOS IBEROS, *leyendas de Euskaria*».

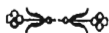
Un diario bilbaino, que ha visto los primeros pliegos impresos, dice que esta publicación bastaría por sí sola para hacer el renombre de un establecimiento tipográfico.

Parece que no es en Bilbao, sino en Durango, donde vá á hacerse la reimpression que anunciamos en nuestro último número de la obra de Moguel *Peru-Abarca*.

El distinguido escritor basco-francés Mr. J. B. Dasconaguerre, autor de varias interesantes obritas relativas á la Euskaria, vá á publicar muy en breve una hermosa novela en francés titulada *Mendigor é Izar-eder*, que parece será traducida al castellano y bascuence.

Hé aquí lo que acerca de este libro escribe en su último número la *Revista Euskara*, despues de haber visto el manuscrito del señor Dasconaguerre:

«Es—dice—una conmovedora historia de dos jóvenes bascongados á quienes la emigracion separa, labrando su desventura. Con brillante estilo narra el autor las penalidades sin cuento que sufren los emigrantes á América, y por lo tanto, juzgamos que dicha obra, cuyo fondo está sacado de un suceso auténtico, puede prestar un verdadero servicio en nuestro pais, tan propenso á emigrar, conteniendo el vuelo de las imaginaciones exaltadas con las severas enseñanzas de la realidad.»



---

**MISCELÁNEA.**

---

Recientemente ha recorrido las diferentes comarcas de Bizcaya el jóven é ilustrado ingeniero D. Genaro de Murandi y Eguia, con objeto de estudiar la historia natural y la arqueología de las mismas para cuyo estudio parece haber heredado la afición y la inteligencia de su ilustre abuelo el Sr. D. Mariano de Eguia, de grata memoria para Bizcaya, como Diputado general, como naturalista y como poeta, por mas que su excesiva modestia haya privado á su nombre de la honrosa notoriedad que merece.

---

En la sesion celebrada el lúnes último, 24 del corriente, por el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, quedó nombrada la Comisión especial encargada de la organizacion de los Juegos florales euskaros que han de celebrarse en el mes de Diciembre próximo.

Constituirán dicha Comisión los concejales Sres. D. Manuel Echa-ve y D. José Beitia, en representacion de la Corporacion municipal, un miembro de la Diputacion, que ignoramos si ha sido designado todavía, y los señores D. José Irastorza, D. Canuto Ignacio Muñoz, D. Manuel Gorostidi y el director de la EUSKAL-ERRIA.

Esperamos que en nuestro número próximo podremos dar á conocer el programa de este certámen literario.

---

La solemne ceremonia verificada en Tanger el dia 2 del corriente mes, con motivo de la inauguracion de la iglesia católica que se acaba de construir, ha sido presidida por un guipuzcoano ilustre, el P. José Lerchundi, Prefecto de las misiones de Marruecos, el cual bendijo el nuevo templo.

Éste sábio religioso, hijo de la vecina villa de Orio, es autor de una gramática árabe, que sirve de texto con general aceptacion de las personas doctas consagradas á los estudios orientales.

---

Han sido contratados para formar parte de la compañía de ópera española que muy en breve inaugurará sus tareas en el teatro de Apolo, de Madrid, el jóven easonense D. Antonio Martí y Arribilla-ga, que ha terminado recientemente sus estudios en Milan, y el tenor bilbaino D. Lucio Laspiur, conocido por «el nuevo Gayarre».

---

Se encuentra en París, con objeto de dar á conocer en aquella capital el instrumento de su invencion que lleva el nombre de *plenifono* el jóven é ilustrado compositor bilbaino D. Cleto de Zabala, quien alentado por los músicos más eminentes de España vá á conocer la opinion de los más célebres de Francia.

Aficionado el Sr. Zabala á la guitarra, y lamentándose de los pocos recursos de este antiguo instrumento, quiso dotarlo de más riqueza de sonidos, y despues de mucha paciencia y estudio, ha resuelto el difícil problema de que, con la sola ojecucion que éste requiere, puedan obtenerse las mismas voces que producen el violin, el violoncello, viola y armonium.

Segun escriben de París á un periódico bilbaino, el *plenifono* ha sido juzgado favorablemente en aquella capital; tanto es así que el famoso inventor de instrumentos Sr. Sax se ha comprometido á perfeccionarlo y á construir por su cuenta, comprando al autor su privilegio.

Celebramos este nuevo triunfo del artista bilbaino.

El martes último tuvimos el gusto de recibir la visita de nuestro distinguido amigo y colaborador Mr. Julien Vinson.

*El Arga* tiene entendido que se están practicando algunas gestiones cerca de una de las Diputaciones (suponemos que será la de Navarra), para la creacion de una cátedra de bascuence, y que hay esperanzas de que el proyecto, que es de fácil realizacion y de insignificante coste, hallará favorable acogida.

Nuestro querido amigo y paisano el eminente crítico musical Don Antonio Peña y Goñi, acaba de escribir un precioso *Zortzico* para piano, dedicado «A Pepiti Perez Ruiz», distinguida señorita de Madrid, que ha cautivado con sus gracias el corazon del reputado escritor euskaro, el cual, segun noticias fidedignas, jurará pronto fé eterna ante los altares á la bella dama de su predileccion.

Segun nuestras noticias, á principios del año próximo se inaugurará probablemente en el Colegio Politécnico que dirige en Bilbao el Sr. D. Juan A. de Goya, la primera cátedra de lengua euskara.

Las clases serán nocturnas y alternas, y la enseñanza estará encomendada al laborioso profesor D. Luis Iza y Aguirre, de Santurce.

## SECCION AMENA.

## BI MUTIL KOSKORREN JOLASA.

—¿Aizak, ik ez nindukan  
atzo esan neri  
erderaz okiyela  
alako ederki?  
¡Orren ondo badakik  
jakingo dek beraz  
odoiyaren izena  
nola dan erderaz!  
—¿Ez diat bada nola  
dan jakingo ori?  
¡onek bai inbromatzen  
gaituela ongi!  
—¿Esantzak bada oraiñ  
baldinda badakik?

—¡Isilikan ago i,  
ik zer koñe dakik!  
—¿Zertan ez dek esaten?  
¡Ikasi baukan  
onezkero aguro  
pozik esan ukan!  
—Aizak, esango diat  
nai dedan denetan  
eta nai baldin badek  
ara oraiñ bertan.  
Oyek deitutzen dituk  
beraren izenez,  
euskaraz *odoiyak* ta  
erderaz ORÓNEZ.

V. Iraola.

## ESAERA ZARRAK.

(REFRANES VIEJOS.)

Atsegin det, aita, zatozela dan-  
tzan.

Me alegre, padre, que vengas  
danzando.

Ao ichian ez dek eulirik sar-  
tzen.

En boca cerrada no entran  
moscas.

Ardo purua ta baratzuri gordiña,  
Oiek egiten ditek mutill-ariña.

Vino puro y ajo crudo  
Hacen andar al mozo agudo.

Aurrak ez padu negarrik  
Ez dik erango titirik.

Niño que no llora no mama.

Berrogei urtez goiti  
Ez dezakala tripa busti.

De cuarenta para arriba  
No te mojes la barriga.

Bear jayo eta bear bizi  
Ez galdu ta ez irabazi.

Pobre nació, pobre me hallo,  
Ni pierdo ni gano.

Agustin Iturriaga.

---

# GRAMÁTICA EUSKARA.

---

## LECCION SEXTA.

(Continuacion.)

ALDE, significa region, estado, proximidad; sirve para formar palabras que indican la situacion de una cosa. P. ej.: *Iparralde*, region del Norte, de *Ipar*, Norte; *Ipiñalde*, Poniente, de *ipiñi*, poner; *goizalde*, alborada, de *goiz*, mañana, madrugada; *echalde*, propiedad territorial, de *eche*, casa; *iturralde*, region de la fuente, de *iturri*, fuente, y *alde*.

ALDI, significa vez, espacio de tiempo, ocasion, y sirve para formar palabras en las que la idea principal se relaciona con otra de oportunidad para ejecutar la accion. P. ej.: *janaldi*, vez de comer (la frase francesa *tour de manger*), de *jan*, comer; *edanaldi*, vez de beber, de *edan*, beber; *itzaldi*, discurso, de *itz*, palabra; *utsaldi*, falta, defecto, de *uts*, vacio; *ateraldi*, salida, de *atera*, arrancar, salir; *uraldi*, aguacero, torrente, de *ur*, agua, y *aldi*.

ARI; este nombre verbal acompañado de las terminaciones transitivas del verbo *izan*, significa, segun he dicho antes, estar ocupado en alguna cosa; con él se forman los nombres que indican un estado habitual; corresponde á la terminacion castellana *or* y otras análogas. P. ej.: *dantzari*, bailarín, de *dantzatu*, bailar; *jokalari*, jugador, de *jokatu*, jugar; *gerlari*, guerrero, de *gerla*, guerra; *eitzari*, cazador, de *eitza*, caza; *arrantzari*, pescador, de *arrantz*, pesca, y *ari*. En los dialectos franceses *ari* conserva muy á menudo, si no siempre, su forma primitiva *kari*; <sup>1</sup> p. ej.: *arrainkari*, pescador, y *gatzkari*, salinero.

---

(1) Sobre la anterioridad de la *k*. su permutacion en *h* y su elision final, véase la leccion 4.<sup>a</sup>

ARO, significa tiempo, estacion, y sirve para formar palabras en que se indica alguna de estas circunstancias. P. ej.: *Azaro*, Noviembre, de *az*, semilla; *gaztaro*, juventud, de *gazte*, jóven; *zarzaro*, vejez, de *zar*, viejo; *luxaro*, largo tiempo, de *luze*, largo, y *aro*.<sup>1</sup>

ANTZO ANZ, significa apariencia, parecido, y sirve para formar los nombres que expresan cualquiera idea de semejanza y de ilusion. P. ej.: *urreeanza*, parecido á oro, de *urre*, oro; *gizonanza*, parecido á hombre, aspecto de humano, de *gizon*, hombre, y *anz*.

BE ó PE, significa bajo, y sirve para formar palabras en las que á la idea principal se la califica con la de esa situacion. P. ej.: *estalpe*, cubierto, de *estali*, cubrir; *leorpe*, cabaña, de *leor*, seco; *menpe*, posesion, imperio, de *men*, potencia; *menpeko*, esclavo, de igual origen, más el sufijo *ko*, que significa *de* (lit. de bajo poder) y *be*. El adjetivo *be* ó *pe* forma, principalmente, nombres toponímicos y apellidos derivados de estos. P. ej.: *Iturbe*, *Arroyabe*, *Berrozpe*, *Olabe*, *Zenarbe*, *Arrupe*, *Añorbe*, *Ilzarbe*, etc., etc.

BIDE, significa camino, y cuando se une á otras palabras indica la facilidad ó medio de realizar la idea que éstas expresan. P. ej.: *ikasbide*, doctrina, de *ikasi*, aprender; *lanbide*, hecho, de *lan*, trabajo, y *bide*.

DUN, es la tercera persona de singular del presente de indicativo del verbo transitivo *izan*, en su forma relativa; su sentido literal es «que tiene», y por lo tanto sirve para formar adjetivos que designan al poseedor de una cosa (moral ó material). P. ej.: *biotzdun*, valiente,

---

(1) Chao señala en el capítulo de sus *Estudios* acerca de la lengua euskara destinado á las terminaciones, las formas *aro* y *zaro*. Esta última forma yo no la conozco y la tengo por errónea; la *z* que le añade es el sufijo *z* que significa *de*, *por* y *con*. Cualesquiera de los vocablos que cita (p. ej.: *hardizaro*, que es el primero de su lista) se descompone en *handi-z-aro*, y nó en *handi-zaro*, cuyo significado literal es *grande de tiempo*, ó sea, según la construccion castellana, tiempo de grandeza.

Tanto Chao como Lécluse (y sobre todo éste) andan bastante confusos en este capítulo de las terminaciones. A menudo nos dán como distintas unas mismas terminaciones, sólo porque las leyes fonéticas ó las variedades dialectales añaden, imprimen ó mudan alguna letra en aquellas. Además, ni uno ni otro distinguen entre terminaciones propiamente dichas y nombres componentes. El mismo defecto es mucho más disculpable en Mr. Salaberry d'Ibarolle, porque éste señor no se propuso escribir una Gramática, sino simplemente un Vocabulario (que es muy estimable) del dialecto bajo-nabarro.



de *biotz*, corazón; *aurdun*, preñada, de *aur*, niño; *zamaldun*, caballero, de *zamari*, caballo; *errudun*, culpable, de *erru*, falta, culpa; *guzialdun*, rico, de *guzi*, todo; *aldun*, poderoso, de *al*, poder; *dirudun*, adinerado, de *diru*, dinero, y *dun*.

EGILLE, significa hacedor, y sirve para formar los nombres en los que entra la idea de agente. P. ej.: *lapikoegille*, alfarero, de *lapiko*, puchero, y *egille*. Las alteraciones fonéticas ordinarias nos dan las formas *gille*, *ille*, *le*. P. ej.: *ongille*, bienhechor, de *on*, bien; *bacherille*, alfarero, de *bachero*, puchero; *ehaille*, tejedor, de *ehaitu*, tejer, y *egille* transformado según se ha dicho.

EKIN, EGIN, y por alteración fonética GIN é IN, significa *hacer*. Sirve para formar los nombres en que se quiere expresar acción. Por ejemplo: *zurgin*, carpintero, de *zur*, madera; *iltzagin*, clavero, de *iltze*, clavo; *zillargin*, platero, de *zillar*, plata; *okiña*, panadero, de *ogi* (contraído en *o*); *zapatakin*, zapatero, de *zapata*, zapato, y *ekin* ó *egin*.

GAI, GEI, KAI; significa, como adjetivo, apto, capaz, á propósito; y sirve para formar palabras en que al concepto de la idea principal se le añade la nota de la disposición en que se encuentra de realizarse. P. ej.: *andregei*, prometida, novia, de *andre*, señora (título de las mujeres casadas); *ezkongai*, soltero, de *ezkondu*, casar; *sinisgai*, testimonio, de *sinistu*, creer; *inauskai*, podadera, de *inausi*, podar; *senargei*, amante, de *senar*, marido; *agerkai*, documento, de *agertu*, manifestar, y *gai*.

GAITZ, significa malo, difícil, enfermedad, y sirve para formar nombres que indican una cualidad ó esencia mala ó imposible. Por ejemplo: *sinisgaitz*, increíble, de *sinistu*, creer; *amezkaitz*, pesadilla, de *ametz*, sueño; *moldegaitz*, torpe, grosero, de *molde*, manera, y *gaitz*.

KERI, forma primitiva de HERRI y ERI, significa enfermedad, y sirve para formar aquellos nombres que indican una cualidad mala y viciosa; mejor dicho, debería formar sólo esta clase de nombres, pero á veces se vé que, sin duda por olvido de su verdadero significado, se usa de ella fuera de razón. P. ej.: *astakeri*, estupidez, de *asto*, asno; *zabarkeri*, indiferencia, de *zabar*, indiferente, lento; *arrokeri*, vanidad, de *arro*, vanidoso, fanfarron; *ordikeri*, borrachera, de *ordi*, borracho; *alperkeri*, holgazanería, de *alper*, perezoso, y *keri*.

MEN, significa potencia, poder, y sirve para formar nombres que en general indican «capacidad», ya sea en sentido propio, ya en figu-

rađo. P. ej.: *eşkumen*, puñado, de *esku*, mano; *ahomen*, bocado, de *ađo*, boca; *đaimen*, aprobacion, de *bai*, sí; *ichodomen*, esperanza, de *ichedon*, esperar; *idurimen*, imaginacion, de *iduri*, imaginar; *sinismen*, fé, de *sinistu*, crear.

OSTE, OZTE; significa gran cantidad, y forma los nombres en los que se hace entrar ese concepto. P. ej.: *yendeoste*, multitud, de *yende*, gente; *diruoste*, caudal, de *diru*, dinero; *ardioste*, rebaño, de *ardi*, oveja, y *oste*.

TEGI; significa lugar, y sirve para formar los nombres que designan el sitio propio de las cosas ó seres representados por el otro nombre componente. P. ej.: *artegi*, redil, aprisco, de *ardi*, oveja, ó *ari*, carnero; *ardotegi*, bodega, de *ardo*, vino; *lantegi*, taller, de *lan*, trabajo; *arrandegi*, pescadería, de *arrañ*, pescado; *sutegi*, frágua, fogon, de *su*, fuego, y *tegi*. A veces se reemplaza *tegi* con *toki*, que tiene idéntico significado. P. ej.: *cherritoki*, pocilga, de *cherri*, cerdo; *iratzoi*, sitio de helechos, de *iratz*, helecho, y *toki*, contraído en *oi* en el último ejemplo.

UNE; significa sitio, momento, y sirve para formar aquellos nombres en que la idea principal se enuncia como existente en un lugar ó momento determinados. P. ej.: *utsune*, falta, defecto, de *uts*, vacío; *urmeune*, vađo, de *ur*, agua, *me*, delgado, menudo, y *une*.

ZAI, ZAIN; significa guardador, custodio, y sirve para formar los nombres que indican que un sujeto está dedicado á vigilar aquellas cosas ó seres indicados por el otro nombre componente. P. ej.: *arżai*, pastor, de *ardi*, oveja, ó *ari*, carnero; *urđain*, porquero, de *urde*, puerco; *ateżai*, portero, de *ate*, puerta; *gurdizai*, carretero, de *gurdi*, carro, y *zai*.

ZALE, TZAILLE; significa amante, aficionado (propiamente el *philo* de los griegos), y sirve para formar aquellos nombres en que se quiere indicar que el sujeto de que se trata tiene aficiones á cierta y determinada cosa ó acción. P. ej.: *euskarazale*, bascófilo, de *euskara*, bascuence; *neķazale*, obrero, labrador, de *neķe*, trabajo, penalidad; *eginzale*, hacedor, de *egin*, hacer; *ontzaille*, bienhechor, de *on*, bien, bueno; *salzaille*, vendedor, de *saldu*, vender, y *zale*, *tzaille* ó *tzale*.

Estas son las palabras que más comunmente se usan en la composicion. Veamos ahora cómo se verifica ésta. Por de pronto ya he dicho áptes que el nombre, al que se añade otro, se toma en su forma indefinida, y ahora me resta añadir que la composicion puede

tener lugar, ó por simple justaposicion, como por ejemplo en *aitagoya*, compuesto de *aita*+*goya*, ó de una manera más íntima que exija una alteracion morfológica en uno de los nombres, ó en ambos á la vez, como p. ej.: en *arzai*. Todos los fenómenos que pueden tener lugar en esta segunda manera de composicion, se reducen á elision, permutacion ó intercalacion (epéntesis) de letras; la clave de ellos se encuentra en las leyes fonéticas expuestas, y cuando éstas no alcanzan, el uso únicamente sabe ser maestro.

Si el nombre compuesto se ha formado con dos sustantivos, el nombre atributivo debe preceder; como se verá más tarde, esta regla rige en el genitivo. *Betazal*, párpado, se forma de *begi* y *hazal*, literalmente ojo-corteza; *arrobi*, cantera, de *arri* y *obi*, literalmente piedra-caverna. Cuando la palabra atributiva es un adjetivo, se coloca siempre detrás del sustantivo; conforme á las reglas de la sintaxis euskara. P. ej.: *eguerdi*, medio dia, de *egun* y *erdi*, lit. dia-mitad. <sup>1</sup> Es cuanto puedo decir respecto á la composicion.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)

Euskaldun jayo nintzan,  
 Euskalduna azi,  
 Euskara utrik amak  
 Eustan irakatsi;  
 Euskara maite maite  
 Habilte neugar beti,  
 Euskara ill' erkeru  
 Ez dot gura bizi,  
 Donostian Urriaren 29. an 1881. an  
 Felipe Arrese ta Beitia

(1) Van-Eys. *Grammaire comparée*, etc., pag. 451 y 452.

## NUESTROS AUTÓGRAFOS

---

En las páginas 152 y 153 encontrará el lector siete curiosos facsímiles de firmas de otros tantos ilustres bilbainos, que debemos á la amabilidad de nuestro estimado colaborador D. Camilo de Villavaso, que se ha servido remitirnoslos acompañados de los siguientes interesantes apuntes biográficos:

«El autógrafo señalado con el número 46 es el facsímile de la firma de D. Tristan de Leguizamon, llamado el Viejo, jefe de la importante linage y casa de su nombre, que tenía su torre en la esquina de la calle Somera y sobre el portillo de Iberri. Fué gentil-hombre del emperador Carlos V, Capitan de lanzas en Italia durante su juventud y Comendador del Orden de Santiago: fué además Preboste vitalicio de la villa de Bilbao, por espacio de más de cuarenta años (hasta el de 1577 en que se declaró este cargo de eleccion popular), habiendo sucedido en dicho oficio á su padre Tristan Diaz y á su abuelo de igual nombre. Fué el personaje más principal de su época en Bilbao, así por la antigüedad y nobleza de su alcurnia como por sus talentos, su riqueza y su grande influjo en la Côte. Estaba estrechamente emparentado con algunas de las familias patricias más grandes é ilustres del Reino. Durante su dilatada carrera prestó señaladísimos é inmensos servicios á su villa natal; fué su valedor en circunstancias muy difíciles y su Capitan á guerra en varios alardes y expediciones militares, y singularmente en los de 1559, 1575, 1582 y 1583. Fueron sus providencias militares muy acertadas y llevaban impreso el sello de la más grande energía y de un conocimiento exacto del arte de la guerra. Murió, casi centenario, en 1595.

El facsímile que publicamos está tomado del libro de acuerdos del Concejo de 1547.

Como circunstancia curiosa y característica debe hacerse notar que era Don Tristan el único vecino de Bilbao que en su tiempo poseía y usaba el apelativo de Don,

El facsímile señalado con el número 47 es la firma del primer Conde de Lences, D. Pedro de Villela, poseedor de la casa y estados de su nombre en la comarca de Munguía, merindad de Uribe. Después de haberse ocupado muchos años, y de una manera notable, en el servicio de Vizcaya, distinguiéndose particularmente en las trascendentales novedades y turbulencias que ocurrieron en el Señorío desde el año 1628 al 1634, sirvió generosa y espléndidamente al rey Don Felipe en la guerra de Cataluña, levantando un Regimiento entero á su costa. Era D. Pedro, según lo deponen las memorias coetáneas, hombre de claro entendimiento y de feliz ingenio, de bien templado carácter y no pocas luces. Conocía perfectamente los hombres y las cosas de Vizcaya, y por este conocimiento, sus aventajadas dotes y el esplendor y poderío de su raza, ejerció siempre grande ascendiente. Fué creado Conde de Lences por sus eminentes servicios el año 1649.

Heredera y poseedora del título y vínculo del Condado de Lences es en el día la respetable y virtuosa Condesa de Cancelada, Marquesa de Sardoal y del Duero.

Este facsímile está tomado de una carta escrita en Madrid el 17 de Marzo de 1649, por la que el recién creado Conde de Lences contestaba á la expresiva felicitacion que le dirigió la villa de Bilbao.

El facsímile señalado con el número 48 es del primer Marqués de la Mejorada y de la Brena, D. Pedro Fernandez del Campo, Secretario universal del despacho que fué durante la Regencia de D.<sup>a</sup> María Ana de Austria, en los primeros años del reinado de Carlos II.

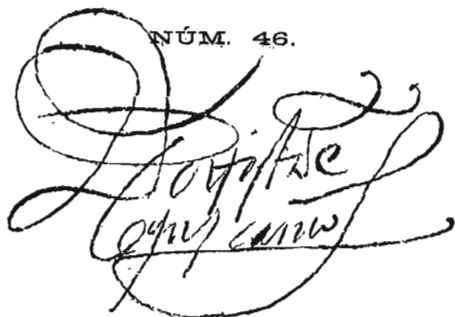
Fué hijo de otro Pedro Fernandez del Campo, acaudalado comerciante de esta villa, objeto de sañuda persecucion por las ideas é intereses que se le atribuían durante las turbulencias de los años 1632 á 1634. Este primer Marqués de la Mejorada tuvo por hijo á D. Cayetano Fernandez del Campo, segundo Marqués, que tambien nació en Bilbao, y que fué el célebre y patriota ministro que tanto se distinguió en defensa de la causa de Felipe V.

El Ministerio del Marqués de la Mejorada alcanzó uno de los períodos más tristes y revueltos de la decadencia de España, y no es por tanto extraño que se viera confundido en las quejas y cargos que provocaron los gobernantes de aquella desdichada época.

Debió con todo ser hombre de singular habilidad para el despacho

## PAGINAS AUTÓGRAFAS.

NÚM. 46.


 A highly decorative and cursive autograph in black ink. The letters are intertwined and flourish, with a large initial 'T' that loops back. The text is written in a fluid, calligraphic style.

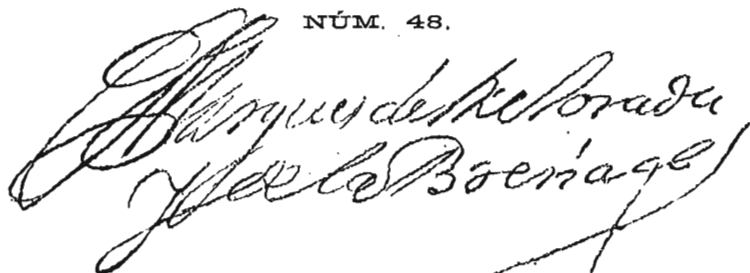
Don Tristan de Leguizamon.

NÚM. 47.


 A cursive autograph in black ink. It features a large, sweeping initial 'C' that extends across the line. The rest of the text is written in a fluid, connected script.

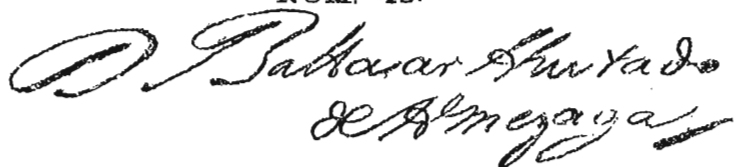
El Conde de Lences.

NÚM. 48.


 A cursive autograph in black ink. It begins with a large, ornate initial 'M' that loops back. The text is written in a fluid, connected script.

El Marqués de la Mejorada y de la Brena.

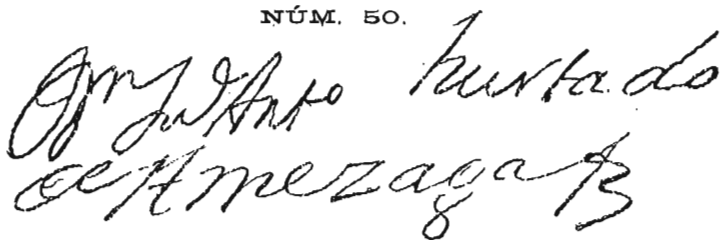
NÚM. 49.



Baltasar Hurtado  
de Amezaga

D. Baltasar Hurtado de Amezaga.

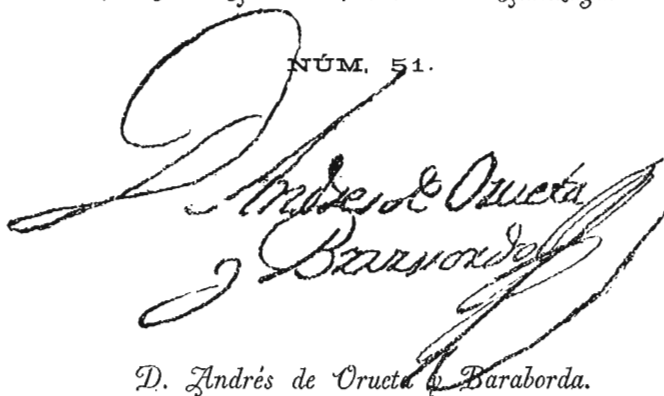
NÚM. 50.



Juan Antonio Hurtado  
de Amezaga

D. Juan Antonio Hurtado de Amezaga.

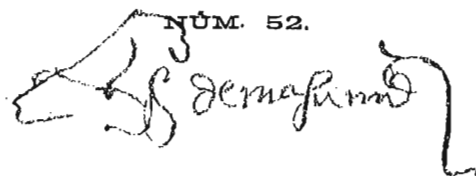
NÚM. 51.



Andrés de Orueña  
y Baraborda

D. Andrés de Orueña y Baraborda.

NÚM. 52.



Gonzalo Saez de Mahamud

Gonzalo Saez de Mahamud.

de los negocios; levantó mucho su casa, gracias á su talento y prudencia, y miró con cariño y solicitud los intereses de su villa natal.

Su firma está sacada de una carta escrita desde Madrid el 1.º de Enero de 1682.

D. Baltasar Hurtado de Amezaga fué Teniente general al servicio de D. Felipe V, y primer Marqués de Riscal de Alegre. Natural de Bilbao, é hijo de otro Baltasar Hurtado de Amezaga, que fué Regidor, Síndico y Alcalde de la villa varias veces, se alistó como voluntario en las tropas españolas, y grado por grado, conquistándolos todos sobre el campo de batalla, en el discurso de una dilatada, brillante y ejemplarísima carrera, ascendió á los primeros puestos de la Milicia y ganó el título nobiliario que vino á coronar sus esforzados hechos.

Sirvió durante los reinados del último monarca austriaco y de Felipe V, y asistió á la mayor parte de las guerras, campañas, batallas y sitios de plazas que hubo en aquel largo período, distinguiéndose sobre todo en la guerra de Hungría y del Banato. Su valor fué heróico en el asalto de Belgrado, donde fué gravemente herido.

Prestó particulares y señalados servicios á su villa natal, de la que fué Regidor efectivo ó electo varias veces, así como del Señorío, y primer Alcalde electo en los años 1718 y 1719.

Fué creado Marqués de Riscal de Alegre por el rey D. Felipe V, el año 1708. Su patente de nobleza expedida con este motivo es una recapitulacion honrosísima de sus brillantes y extraordinarios servicios.

El heredero y poseedor actual de este Marquesado es D. Camilo Hurtado de Amezaga, notable publicista, gran agricultor y fundador y propietario del periódico *El Día*.

La firma del primer Marqués del Riscal está tomada de una carta fechada en Junio de 1701, en que no poseía aun el título, y era maestro general de Campo de los Ejércitos Reales.

D. Juan Antonio Hurtado de Amezaga, también natural de Bilbao, hermano segundo ó tercero del anterior, fué como él Teniente general de los Ejércitos Reales y Capitan general y Gobernador de varias Provincias, Estados y Colonias, entre ellas Cerdeña y Costa-Firme.



Este D. Juan Antonio es aquel célebre é impetuoso general de caballería que, al frente de cuatro Regimientos, dió una carga admirable, y que es histórica, en el momento más crítico de la acción, en la batalla de Villaviciosa, decidiendo el triunfo á favor de las armas de Felipe V, que llevaban casi perdida la jornada.

Los generales y los historiadores ingleses hacen grande aprecio en sus partes y sus libros del valor, de la audacia, del golpe de vista y de las grandes dotes militares de este general, uno de los más insignes hombres de guerra que, sin duda, ha producido Bilbao.

Su facsímile está calcado de una carta escrita el 13 de Setiembre de 1713.

Pertenece el facsímile señalado con el número 51 al insigne obispo de Valladolid, Iltmo. Sr. D. Andrés de Orueta y Baraborda, que lo fué á principios del siglo XVIII, eminente teólogo y varon verdaderamente apostólico.

Fué tambien bilbaino y probó su acendrado cariño á su pátria haciendo grandes obras de misericordia. Por eso la memoria de este prelado fué muy venerada en Bilbao durante el siglo pasado y parte del presente, como la de uno de sus más insignes bienhechores. Entre las varias obras piadosas que realizó, fué una de ellas la de reformar y dotar el Colegio Seminario de San Nicolás.

Su firma se ha tomado de una carta escrita ántes de ser Obispo y fechada en 7 de Diciembre de 1701, en Granada, donde era canónigo del Sacro Monte.

El facsímile que aparece bajo el número 52 es el de la firma de un vecino de Bilbao, que, aunque no muy notable ni conspícuo en la historia del país, tuvo su importancia, grande intervencion é influjo en la historia local de la villa durante el siglo XVI. Fué uno de los Regidores perpétuos que hubo en ella desde el año 1543 á 1551, y desempeñó otros cargos importantes de república, entre ellos el de Fiel de los mercaderes. Por varios hechos y datos que constan se viene á inferir que fué uno de los más opulentos vecinos de la villa, porque su nombre figura el primero y por mayor suma en todos los donativos y servicios. Fué uno de los que con más ardor impulsaron

los primeros trabajos de encauzamiento de la ría. Se sabe que estuvo aliado con algunas principales familias de la villa y del país, á pesar de la extrañeza de su apellido, cuyo origen no hemos visto en ninguna parte explicado y que tiene indudable sabor á morisco judaico. El nombre de este personaje es, en efecto, Gonzalo de Mahamud, (otras veces escribía Gonzalo Saez de Mahamud), y lo ponemos con todas sus letras porque de otra manera sería difícil descifrarlo en vista del facsimile. ¿De dónde traía su origen esta familia? ¿Cómo, si su alcurnia era morisca, y así nos lo hace creer la construcción de su apellido, vino á establecerse en un país donde predominaban y se imponían con tanta fuerza las ideas de hostilidad á los nuevamente convertidos? Este problema es insoluble hasta ahora, y probablemente lo será siempre, á no ser que en las memorias genealógicas de alguna familia se descubran noticias que arrojen lá luz que ahora no tenemos.

CAMILO DE VILLAVASO.

## RONCESVALLES.

(Conclusion.)

La capilla, de forma cuadrada, ocupa el centro, dejando un espacio de unas cuatro yardas de ancho entre ella y las paredes exteriores. En esta especie de galería se hallan las sepulturas de los canónigos. En el muro y por la parte exterior están escritas las cifras desde 1 á 12. No hay nombre ni inscripción alguna. Cuando muere uno de los doce, se le entierra en la sepultura que corresponde á su número, y no queda de él otro recuerdo que un asiento estendido en el Registro del convento.

En el interior de la capilla hay unas puertas bajas que se doblan. Desde ellas y á la vacilante luz de una vela distinguimos vagamente una especie de pozo, de forma cuadrada, y en medio un monton de huesos, que se dice son los restos de los héroes que sucumbieron en Roncesvalles, y por cuyo eterno descanso viene celebrándose misa en este sitio desde hace próximamente mil años.

La actual iglesia de Roncesvalles es la tercera que allí existé,

siendo inferior en belleza á las otras dos que la precedieron en la série de los siglos.

Los aficionados á la arquitectura eclesiástica verán con placer y sorpresa la primitiva, que es la capilla de Santiago. Hállase cerca del *Espíritu-Santo*, y aun que conserva el tejado, está casi reducida á ruinas. Pertenece al antiguo estilo gótico, y la puerta es un elegante modelo de lo que pudiéramos llamar el primitivo estilo inglés. Encima de ella hay un monograma de *Cristo*, con una cruz, y el *Alpha* y *Omega* dentro de un círculo.

De la segunda iglesia queda tan solo una esbelta torre, cuyos huecos ó ventanas acusan en su diseño el periodo de transición del estilo decorativo al de relumbron. Son dignas de mención por su grandiosa sencillez las puertas interiores de hierro. De esta iglesia, ó quizás de la anterior, procede una piedra esculpida que aparece empotrada en uno de los muros del pasadizo situado encima del segundo arco de entrada.

Lo que se llama aldea de Roncesvalles, aparte de las dependencias del convento, no existe. En todas ellas campea el signo de Roncesvalles, compuesto de la cruz, el báculo y la espada. (\*) Porque la Orden de Roncesvalles, del mismo modo que la de los Templarios y Caballeros Hospitalarios, tenía carácter militar (*somos militares*, decían resueltamente los canónigos); y tenía la misión de conservar abierto el desfiladero, defender á los peregrinos, recibir á los que necesitaban reparar sus fuerzas, y asistir á los enfermos en el gran Hospital, que hoy está en más ruinoso estado que el resto de los edificios.

A no dudarlo, éste fué un lugar muy frecuentado, por ser el que servía de tránsito para el templo, aun más célebre, de Santiago de Compostela.

No serán muchos los santuarios de Europa que hayan inspirado la musa de los poetas y la fantasía de los novelistas como este convento del «*Valle de rocío*.»

Como tuvieron ocasion de comprobarlo los generales franceses é ingleses que se extraviaron en 1813, como nosotros mismos lo hemos experimentado en más de una ocasion, aun hoy merece aplicársele este poético nombre.

El rocío de la mañana se conserva largas horas en los bosques de hayas, y las tormentas de las montañas se disipan con más lenti-

---

(\*) Puede verse dicho emblema entre los *Recuerdos de Roncesvalles* publicados en la página 35 de este mismo tomo de la Revista.

tud que en otras regiones, mientras que el sol rompe perezosamente las densas nieblas que le ocultan, y la nieve alcanza, en invierno, hasta siete piés de profundidad al pié mismo de los muros del convento.

No existe en torno de éste mas que la ermita de Ibañeta, situada en una colina que está dominándolo. Aquello es un completo aislamiento del mundo,

Hállase separado de Francia, no tanto por la naturaleza como por la falta de energía de los que ni reparan el camino por el que pasaron los Romanos, ni ensanchan el sendero de mulas á Valcárlos, que podria realizarse con igual facilidad.

No está tampoco en España (los canónigos decian que tenian que ir de paseo por la tarde á *España*). De allí no se distingue ni una casa de esta nacion, aunque se disfruta de un bello panorama, en cuyo primer término se extiende el Prado de Roldan; teniendo por fondo las distantes colinas que rodean á Pamplona.

Solitario y triste es el aspecto del monasterio, pero no carece de cierta belleza.

Hay escritores modernos que han dudado de que Carlomagno hubiese pasado por este desfiladero á su vuelta de Zaragoza.

Otros sostienen que no hay aquí campo suficiente para que los montañeses pudiesen destruir un ejército y derrotar al valiente Roldan, arrojándolo hasta el lugar en donde se dice que cayó, y está señalado con una cruz á un lado del camino, próximamente á doscientas yardas del convento.

Creemos que unos y otros están equivocados. Han partido del supuesto de que el camino que siguió Carlomagno es el sendero de mulas que conduce á Valcárlos; pero el único medio que se le ofreció para avanzar era la antigua vía romana, que se dirige hácia el Este, faldeando un anfiteatro natural cubierto de retama y de bosques, en cuyas violentas y ásperas pendientes no pueden andar los caballos ni los hombres cubiertos de armadura. No les quedaba otro recurso que caminar por la vía misma, y es indudable que, una vez allí, y atacados con valentía desde todas aquellas alturas, serian rechazados, quedando maltrechos y en completa derrota, sin hallar otro refugio en su fuga que el terreno que rodea al convento, único que ofrece condiciones para sostener una batalla.

Aunque Roldan halló su muerte en Roncesvalles, nunca pretendieron aquí el honor de poseer su cadáver. Solo existen su maza y los libros del arzobispo Turpin; porque al atravesar nuevamente Carlomagno este sitio, llevó consigo los despojos de su sobrino á

Blaye, pueblo situado cerca de Burdeos, á orillas del Garona, haciéndolos sepultar en la iglesia de San Roman, en donde actualmente yacen, teniendo á los piés el rústico cuerno, y á la cabecera su espada *Durandal*.

Posteriormente fueron trasladados á la iglesia de San Severino, de Burdeos, y la espada á *Roquemador* en Querey. Hé aquí la inscripción grabada en la iglesia de Blaye:

*«Carolus proceres francos, qui in angustiis montium Pyreneorum insidiis, ul fertur, Vasconum occubuerant, justis peractis, Burgigalia sepeliendos curat. Corpus vero Rolandi, praefecti littoris Britannici, et de quo aniles fabulae narrantur, tumulari voluit Blavia in basilica Sancti Romani, ejus ense appenso quem DURANDAL vocant, et cornu ipsius ad pedes positum.»*

(*Lurbeo, BURDIGALENSIUM RERUM CHRONICON ANNO 778*, citado en la *Historia del Mediodia*, tomo I, página 399, de M. Lafon.)

Esta historia, contada en breves líneas por Eguihart, cronista y biógrafo de Carlomagno, ha atraído con extraña fascinación á muchos espíritus poéticos. Se han escrito sobre ella bibliotecas enteras de novelas y de poesías en todos los idiomas europeos. El nombre de Roldan es proverbial en toda Europa. Cuando Inglaterra iba á ser vencida en Hastings, Taillefer, el heraldo, usó del canto de Roldan como de anuncio del desafío, segun nos dice Godofredo Gaimar en su *Crónica rimada*.

El cronicon de la batalla, atribuido al arzobispo Turpin, hizo las delicias de más de una noble castellana, y sirvió para entretener el ocio en las largas noches de invierno, tanto en las moradas feudales como en aquellos monasterios no sujetos á una regla muy severa.

Estos guerreros de Roncesvalles eran para los hombres de la Edad Media, lo que, para los griegos y romanos, los héroes de Homero. Roldan, Oliverio, Naines el Duque, Turpin de Reims, «*li arcevesque de Dai*», eran el espejo del valor caballeresco, el modelo de amistad, el tipo de cortesía y el ideal del cumplido guerrero.

Y despues de tantos siglos, el autor de estas líneas ha podido escuchar los rasgos generales de aquel extraordinario suceso, al atravesar el camino que separa los Alduides de Roncesvalles, de labios de un labriego español, que lo había oído contar á su padre, y que manifestaba deseos de saber si tambien en los libros se habla de ello.

El más inspirado canto vascongado de la época moderna, *Atla-biskarko kantua*, está fundado en el propio asunto; y las pastorales

ó tragedias del pueblo euskaro están llenas de los nombres de Roldan y de Carlomagno.

El sitio vale la pena de hacer una excursión. Por aquí cruzó, para entrar en España, el Príncipe Negro, en el mes de Febrero de 1367, ántes de la batalla de Navarrete. Seguiale su ejército formado en tres divisiones.

También fué éste el teatro de frecuentes acciones, durante la guerra de la Independencia, entre españoles, franceses é ingleses.

Hasta hace poco se enseñaban las reliquias de Roldan y de Turpin, á que ántes hemos aludido; pero al presente, el Gobierno español, con el fin de evitar cualquier extravío, se ha incautado de estos objetos, así como de la magnífica biblioteca compuesta de millares de volúmenes—entre ellos las obras de Confucio en caracteres chinos—y ha mandado ponerlos bajo sello, considerándolos como bienes nacionales.

Sin embargo, aun hay mucho que visitar en Roncesvalles, y no pocos tesoros que sacar á luz, y que á nosotros no nos fué posible ver por falta de tiempo y por otros motivos.

Lo que recomendaremos al viajero es que vaya provisto de un poco de paciencia y de cortesía, y de algunas palabras españolas ó latinas—suponiendo que no sepa el vascuence—para poder dar las gracias á aquellos dignos y afables canónigos.

Si, por causa de una guerra entre Francia y Prusia, se hiciese difícil el acceso á Suiza, los turistas aficionados á las montañas y á los recuerdos históricos, podrían hacer una visita á los Pirineos. Creemos que el artista podría hallar en los torrentes y en las gargantas de estos montes, en su variada y pintoresca belleza, asuntos tan propios como los que ofrecen en su imponente grandeza, las cimas eternamente nevadas de la Suiza.

WENTWORTH WEBSTER.

(Traducido del original inglés por D. Manuel Gorostidi.)

## URTEAREN LAU ERAK.

(LAS CUATRO ESTACIONES.)

I.

## Uda-berria.

Otzak eskasten dira,  
denborak arintzen,  
aize charrak ez dute  
len ainbat agintzen,  
sarritan zerupea  
dalako garbitzen,  
eguzkiyak du urdin  
purutik argitzen,  
eta alai da guztiz  
kanpoa arkitzen.

Berdeturikan mendi,  
zelai ta mastiyak,  
pozez kantari jartzen  
dira egaztiyak;  
egunaz eguzkiyak,  
gabaz intz eztiyak,  
lurrak pararik gozo  
legor ta bustiyak,  
loratzen dira fruta  
arbola guztiyak.

Oez gañera dira  
azaltzen chit fiñak  
usaidun lore zuri,  
gorri ta urdiñak;  
liriyo, azuzena,  
aleli, jazmiñak,  
nola arrosak eta  
ala krabeliñak,  
guztiyak guretzako  
zerubak egiñak.

RAMON ARTOLA.

I.

## La Primavera.

Los frios disminuyen,  
los tiempos se aligeran,  
los iracundos vientos  
perdiendo vãn su fuerza,  
y, como el horizonte  
se limpia con frecuencia,  
el sol brillante luce  
en la azulada esfera,  
y alegres y risueños  
los campos se presentan.

Al ver reverdecidos  
los llanos y las crestas  
las tiernas avecillas  
su canto al cielo elevan;  
el fecundante sol  
con el rocío alterna  
dando calor y jugo  
á las dormidas tierras,  
y del sabroso fruto  
la flor amarillea.

A mas, matizan pronto  
los campos de belleza  
las olórosas flores,  
su más rica presea,  
el aleli, el jazmin,  
el lirio, la azucena,  
la rosa y el clavel,  
que Dios plantó en la tierra  
para que el hombre goce  
su aroma y su presencia.

JOSÉ MANTEROLA.

## ESTATUA AL EMINENTE CHURRUCA.

Con fecha 31 de Octubre dirigió el señor D. Nicolás de Soraluze una nueva y patriótica instancia á la Excma. Diputacion provincial, apoyando sus dos anteriores solicitudes, y encareciendo más y más la cuestion de honra para Guipúzcoa en levantar la estatua á este inmortal marino, inaugurada en Motrico el dia 5 de Setiembre de 1865 por S. M. la reina D.<sup>a</sup> Isabel II.

La Comision de hacienda de la Excma. Diputacion provincial, atendiendo las justas excitaciones del señor Soraluze, emitió su dictámen favorable sobre el asunto, acordado por unanimidad, y la Corporacion guipuzcoana hizo suyo, tambien por unanimidad, el dictámen de la Comision, haciendo constar dicha resolucion en el extracto de la sesion ordinaria celebrada por la misma el dia 3 del corriente en los términos siguientes:

«Correspondiendo la Diputacion á la patriótica excitacion que le dirige el señor D. Nicolás Soraluze, para que ejecutando á la mayor brevedad posible lo dispuesto por las Juntas generales de Villafranca del año 1865, se erija una estatua en la villa de Motrico al eminente y célebre marino D. Cosme Damian de Churruca, acuerda que cumpliendo la deuda de honra que contrajo entónces la Provincia, se levante en el plazo más breve posible el indicado monumento, y á este fin señala el procedimiento que ha de seguirse.»

Segun nuestras noticias, la estatua se alzará á la entrada de la villa de Motrico, patria de Churruca, en la plaza inmediata á la iglesia parroquial, en el mismo punto en que hace diez y seis años colocó la primera piedra la reina D.<sup>a</sup> Isabel, y desde luego se dará principio á levantar el basamento, con el fin de dejar terminada la obra cuanto ántes.

La Diputacion de Guipúzcoa merece por su patriótico acuerdo los plácemes de todos sus administrados, plácemes que de derecho corresponden tambien, y en primer término, por su laudable iniciativa, al señor Soraluze, á quien el Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña, en un artículo publicado en el *Noticiero Bilbaino*, correspondiente al dia 8, felicita calurosamente, excitándole á que obtenga asimismo de la Diputacion de Guipúzcoa la conservacion, tal como hoy exis-



ten, de las modestas viviendas en que nacieron el ilustre OQUENDO, en jurisdiccion de San Sebastian, y el no menos grande LEGAZPI, en jurisdiccion de Zumarraga.

«Ambos á dos—dice el ilustrado retirado de Cestona—han sido sacados del olvido en que yacían por el señor Soraluze, y su buena obra quedaría completa si una sencilla lápida de mármol blanco marcasse á los curiosos y viajeros el modesto sitio en que mecieron sus cunas.»

## Juegos florales euskaros en San Sebastian.

La circunstancia de haber sido nombrado sub-director de obras públicas de la Provincia nuestro amigo D. Manuel Echave, Presidente de la Comision de Juegos florales, que ha renunciado en su consecuencia el cargo de Concejal, ha sido causa ocasional del retraso en la publicacion de los programas de esta fiesta euskara.

El Ayuntamiento, en sesion del lunes último, designó al Teniente alcalde señor D. José Diaz para sustituir en dicho cargo al Sr. Echave, y hoy, jueves 10, se ha constituido dicha Comision, nombrando su Presidente al Excmo. Sr. D. José Manuel de Aguirre-Miramón, Presidente de la Diputacion, y designado por dicha Corporacion para representarla en el certàmen, Vice-presidente al Teniente alcalde D. José Diaz, y Secretario á D. José Manterola.

Aunque á la hora en que escribimos estas líneas no se ha terminado la redaccion del programa definitivo, podemos anticipar á nuestros lectores algunos de los puntos esenciales, con el fin de que los escritores y poetas euskaros puedan ir preparando sus trabajos para este honroso certàmen.

La fiesta de la distribucion de premios tendrá lugar en el Teatro principal la noche del 21 de Diciembre, habiéndose acordado estender hasta el 15 inclusive de dicho mes el plazo para la presentacion de trabajos.

Los puntos señalados desde luego son dos para composiciones escritas en prosa, y otros dos para trabajos en verso, y los temas y premios designados los siguientes:

TRABAJOS EN PROSA.—1.º *Un grupo alegórico de plata representando en bajo relieve la danza*, para el autor de la mejor «Memoria en que se describan los principales bailes tradicionales del país bas-

congado, y se den noticias más completas acerca de su origen y carácter.

2.º *Una escribanía de hierro, incrustado en oro, con pluma, sello y corta-papeles*, para el autor de la mejor tradición ó leyenda euskara, entendiéndose que, en igualdad de circunstancias, será preferida la que sea completamente original.

TRABAJOS EN VERSO.—1.º *Un grupo alegórico representando la marina*, para el autor de la mejor oda en que se canten las glorias del insigne héroe guipuzcoano D. Cosme de Churrua.

Y 2.º *Un lirio de plata y oro* para la mejor composición original en verso euskaro, con libertad de asunto y de metro.

Los trabajos podrán estar escritos en cualquiera de los varios dialectos de la lengua euskara, y deberán presentarse para el 15 de Diciembre próximo, en la forma que se determinará en el programa oficial.

Además del certámen literario se celebrará el mismo día 21, de cuatro á seis de la tarde, un concurso de improvisadores ó *bersolaris*, habiéndose señalado para los vencedores tres premios de á 50, 40 y 30 pesetas respectivamente.

En el próximo número daremos á conocer el programa íntegro, en el que encontrarán los lectores todos los demás detalles referentes á esta fiesta.

## APUNTES NECROLÓGICOS.

El día 4 del corriente falleció en Bilbao, á una edad bastante avanzada, el señor D. Luciano de Celaya y Garay, Caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, y Director de la Santa Casa de Misericordia de aquella villa, cuyo entierro se verificó á las cuatro de la tarde del sábado.

El señor Celaya, veterano de la primera guerra civil, formó parte del batallón de la milicia urbana de Bilbao, admiración de los dos ejércitos contendientes, del que era teniente, y fué uno de los bravos que, estando el convento de San Agustín en poder de los carlistas que sitiaban la plaza, se aproximaron, en medio del horroroso fuego que éstos hacían, con el fusil en una mano y un jergón de paja en la otra, y prendieron fuego al edificio, salvando quizás por este hecho de armas á la plaza de una ruina segura.

Una numerosa comitiva acompañó hasta su última morada los restos de este bizarro veterano.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

---

Gracias al celo del párroco de Saldias, D. José Erasun, se imprimirán muy en breve en Navarra una version euskara del Catecismo del P. Claret, y una *Práctica breve para hacer la oracion mental*, tomada de San Alfonso María de Ligorio.

Las traducciones del señor Erasun, además de la correspondiente licencia eclesiástica, han alcanzado una favorable censura del Presidente de la seccion de Lengua y literatura de la *Asociacion Euskara*, á cuyo exámen han sido presentadas.

En la imprenta de D. Julian Elizalde, de Durango, es donde se está haciendo la correcta edicion de la preciosa obra de Moguel *Peru Abarca*, que hemos anunciado en nuestros dos últimos números.

Segun carta que hemos recibido del editor, la impresion está ya bastante adelantada, y muy pronto podrá ponerse á la venta este hermoso libro, que por la pureza de su lenguaje y la filosofia con que está pensado, es considerado por algunos como el *Quijote* de la lengua euskara.

Además de las varias obritas en bascuence de que hemos dado ya cuenta en esta seccion, publicadas con ocasion de la reciente peregrinacion á Aranzazu, debemos mencionar hoy una breve historia de dicha Virgen y de su templo, publicada en la imprenta de Eusebio Lopez, de Tolosa. Este librito lleva el siguiente titulo: «*Ama Virgiña Aranzazucoaren imagiñ eta eleizaren condaira laburra.*» El compendio histórico ha sido traducido al euskara por nuestro ilustrado colaborador D. Manuel A. de Antia, y sigue además á él una preciosa oda *A la Virgen* del inspirado poeta D. Felipe Arrese y Beitia.

En la librería católica de D. José Astuy, de Bilbao, acaba de darse á luz, con el lema bascongado LAUBURU, un *Calendario Católico* para 1882, que dentro de breves dias se pondrá á la venta al precio de dos reales ejemplar en las principales librerías del país.

No hemos visto todavía dicho libro, pero, segun un diario bilbaino, contiene en su parte literaria composiciones de verdadero mérito, entre las que se cuentan diversas poesias en lengua euskara.

Muy en breve reanudará sus tareas el Ateneo de Vitoria. El nuevo curso se inaugurará con un discurso de su Presidente D. José M.<sup>a</sup> de Zavala, acerca de la *Real Sociedad bascongada de Amigos del País*.

La casa Maisonneuve et C.<sup>ie</sup>, de Paris, viene publicando hace algun tiempo una curiosa *Coleccion des litteratures populaires*, de la que han visto ya la luz los tres primeros volúmenes relativos á la Britannia, Gasconia y el Egipto antiguo.

Sabemos que los Sres. Maisonneuve han encomendado al ilustrado profesor de talmud Mr. Vinson el volúmen relativo á la Euskaria, y que el diligente escritor parisien está preparando ya dicha obra, que verá la luz hácia la primavera próxima, con el título de *Litterature orale du pays basque*.

El libro de Mr. Vinson contendrá, segun nuestras noticias, cuentos populares, proverbios, algunas canciones acompañadas de su música, varios fragmentos de pastorales dramáticas, acertijos y juegos infantiles. Entre las composiciones que aparecerán acompañadas de música figurarán probablemente el *Guernicaco arbolá y Ume eder bat*, de Iparraguirre, la *Serenata* del Vizconde de Belsunce y la bellísima cancion *Choriñoa caiolan*, que hemos dado ya á conocer en nuestro CANCIONERO BASCO.

## MISCELÁNEA.

El domingo 6 del corriente se celebró en el Teatro de Pamplona una numerosa reunion de personas muy conocidas en aquella capital, para tratar del restablecimiento del antiguo *Orfeon*, que tanto contribuyó á la educacion artística de la juventud del país, y del que han salido artistas de tanta talla y de fama tan universal como el insigne tenor Gayarre.

Segun dice un colega madrileño, por el ministro de Fomento se própondrá al de Estado para la concesion de una encomienda de Cárlos III, libre de gastos, á nuestro respetable amigo y colaborador el ingeniero de caminos, canales y puertos, D. Evaristo de Churruca, por los servicios prestados en el cargo de director de las obras que se están haciendo en el abra de Bilbao.

Muy merecidas serán esa y cuantas recompensas oficiales se concedan al Sr. Churruca, cuyos grandes trabajos y desvelos para mejorar el puerto de Bilbao le han granjeado ya el perpétuo reconocimiento de aquella población.

Ha sido promovido al deanato de la catedral de Barbastro, de que ha tomado ya posesion, el ilustrado canónigo bizcaino D. Bernardino de Salazar y Mac-Mahon, hermano del digno Presidente de la Diputacion provincial del Señorío.

El domingo 6 se inauguró el nuevo fronton de Durango con un magnífico partido á blé, con chistera, jugado por *Azpiri-chiqui* (el chiquito de Eibar) y Segundo Arruabarrena, de San Sebastian, contra Lizurume y San Juan, ambos de Azpeitia.

El partido fué muy competido y animadísimo, saliendo victoriosos los azpeitianos, que alcanzaron los 60 tantos, dejando á sus adversarios en 53.

Más de 4.000 personas concurren á presenciar esta lucha de habilidad y de destreza, entre ellas el Gobernador civil de Bizcaya señor Pirala, y la mayor parte de los miembros de la Diputacion provincial del Señorío.

Segun vemos en una correspondencia dirigida desde la capital de Francia al *Anunciador Vitoriano*, la Sociedad de Felibres de Paris ha tomado recientemente un acuerdo, merced al cual los compositores en lengua euskara podrán tomar parte en los Juegos florales que celebrarán los felibres el verano próximo en los alrededores de aquella ciudad.

El acuerdo se tomó á peticion de nuestro paisano D. Pedro María de Soraluze, siendo aprobado por unanimidad, despues de algunos brillantes discursos en provenzal en favor del renacimiento de la lengua, la literatura y las costumbres del pais basco, pronunciados por el insigne poeta Teodoro Aubanel, el conocido crítico dramático Paul Aréne, el director de establecimientos penales en el ministerio del Interior y Presidente de la Asociacion de felibres señor Maurice Faure, y Mr. Joseph Reyne.

Segun la misma carta, de donde tomamos estas noticias, el señor Aubanel ha ofrecido además dar una conferencia en la Asociacion en honor de la Euskal-erria y su renacimiento literario.

¡Salud y gracias á los felibres por estas generosas muestras de fraternal distincion!

La noche del juéves 6 del corriente se abrieron las puertas del teatro de Vitoria, inaugurando la temporada de invierno una compañía dramática dirigida por el distinguido primer actor D. José Mata, hijo de aquella Ciudad, si no estamos equivocados.

Llamó la atención del público el nuevo telon de boca, obra del pintor señor Candelbac, estrenado aquella noche, que semeja un gran cortinon de terciopelo carmesí, recamado de ricos bordados de oro y pedrería, y plegado con desenvoltura y elegancia, en cuyo fondo se halla representado con exactitud fotográfica el lugar donde se alza magestuoso y erguido el secular roble, símbolo de las libertades euskaras.

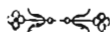
El nuevo telon fué saludado por la orquesta con el *Guernicaco arbola*, y con entusiastas aplausos por el público, que llamó al autor señor Candelbac repetidas veces al palco escénico.

Segun noticias de *El Ateneo* de Vitoria han empezado á hacerse nuevas gestiones para el planteamiento de una Universidad católica en aquella capital. Se atribuye á sus fundadores el proyecto de crear entre las enseñanzas de aquel centro una cátedra de lengua bascongada.

En el certámen especial celebrado en Paris el dia 10 de Octubre último, bajo la presidencia del Jurado de la Sociedad internacional de maestros de capilla y organistas, ha resultado agraciado con mención honorífica, por una bellissima *Plegaria de ofertorio para órgano*, el reputado compositor D. Felipe Gorriti, maestro de capilla de la villa de Tolosa, al que felicitamos por tan honrosa distincion.

Continúan los trabajos del pozo artesiano que se está perforando en Vitoria, en la plaza llamada de Mentiron, sin que se haya encontrado agua á pesar de haberse llegado ya á una profundidad de 1.021 metros.

El pozo de Vitoria es el más profundo de la tierra, pues sabido es que el de Passy no llega á 600, y el de Buda Pest, concluido con brillante éxito en 1878, y que hasta ahora era el más profundo, mide 970, ó sean 51 menos que el de Vitoria.





## LA LENGUA BASCONGADA. <sup>1</sup>

---

ENTRE las mas remotas noticias geográficas é históricas que conserva la especie humana, bien trasmitidas por escrito, bien por tradicion, se halla la palabra *Asia*, aplicada á aquella parte del globo terráqueo en que por inmemorialidad y comun asentimiento se ha colocado siempre el local en que tuvo su principio el hombre, y por consiguiente, el primer punto de partida de la humanidad toda. Muchas veces y por muchos se ha intentado dar razon etimológica de esta voz, hallar su origen y formacion, sin que nunca haya podido obtenerse solucion satisfactoria; y hé aquí, no obstante, que el idioma bascongado se presenta reclamándola como propiedad privativa suya. En efecto, en él está en uso hasta hoy el verbo ASI, cuyo significado es *comenzar, empezar, principiar*, que con la característica de apelativo A, *el, la, lo*, dice ASI-A, «*el, la, lo de comenzar, empezar, principiar*», nombre tan adecuado y propio para designar la region que fué cuna del hombre, que ni cabe dudar fué el bascuence el idioma que se lo impuso.

En esta misma region del globo existió el primer imperio poderoso que cuentan los anales del hombre, el de *Asiria*; y esta voz pertenece asimismo al bascuence, formada de ASI-IRIA, «*pueblo del comenzar, empezar, principiar*», así como la de ASI-UR ó ASUR, «*agua del comenzar, emezár, principiar.*»

---

(1) Este curioso estudio figura, á guisa de Prólogo, á la cabeza del *Diccionario Analítico del Bascuence ó Idioma Bascongado*, notabilísima obra del benemérito bizcaíno D. Pedro Novia de Salzedo, que conserva inédita su hijo, á cuya amabilidad debemos el poder dar hoy á conocer á nuestros lectores este trabajo.

Además, este mismo idioma dice á la semana ASTEA, voz que como presente infinitivo declinable del verbo *asi* (véase la Gramática de la Lengua Bascongada), significa propiamente «*el comenzar ó el comienzo, el principiar ó el principio*»; y la aplicacion de palabra tan significativa para designar la semana ó término de siete días, alude manifestamente á aquella en que, segun las Sagradas Escrituras, realizó la Omnipotencia del Señor la creacion del Universo.

Un idioma, pues, que tiene en sí las raices de las voces aplicadas á designar las primitivas localidades en que tuvo su origen el género humano, tiene un derecho claro y reconocido á que se le suponga oriundo de aquel punto de partida, y que desde él vino con el pueblo que aun lo conserva en las regiones occidentales de Europa. Si bien está reducido hoy á las dos vertientes de la cadena occidental del Pirinco, que divide y separa la Francia y la España, no siempre fué del mismo modo, y las voces que de él se encuentran en los idiomas de otras regiones que no lo hablan, acreditan que en otros días lo hablaron, puesto que despues pasaron á formar parte de sus nuevas locuciones.

Una de las que más abundan de ellas, como se verá en el curso de este trabajo, es indudablemente la locucion generalizada en España, que hoy se dice idioma castellano, en términos que el Bascuence aparece como el almacén provisorio de una gran masa de las voces que lo constituyen. Cierta es que esta circunstancia no se ha percibido hasta que el P. Larramendi con sus obras principió á darla á conocer, y aun así el conocimiento del Bascuence era tan confuso y obscuro en España, que se reputaba por un imposible encontrar reglas y principios que diesen apariencia de racional á una locucion que se creía idiota y bárbara. De aquí viene el título de «EL IMPOSIBLE VENCIDO» que dió á la compilacion de sus *reglas gramaticales*. De esta falsa reputacion, de esta falta de conocimiento, provino que, cuando los literatos españoles se dedicaron á indagar los idiomas y pueblos que habían dado origen á las voces que constituian la locucion castellana, para nada tomaron en cuenta la Bascongada, que tenía existencia y ejercicio en el mismo territorio y reino, dejando así un profundo vacío en todo lo que ésta había suministrado, ó atribuyéndolo por equivocacion á idiomas á que no competía.

A esta última clase competen las voces castellanas que principian-do por *al* ó *alá* se atribuyen al árabe, por creerlas formadas del artí-



culo *al* de este idioma, que equivale á *él, la, lo*, ó su voz *alah*, Dios; pero el idioma bascongado tiene su verbo auxiliar *al*, que indica poder, y que con la característica de apelativo dice *el poder*; puede, pues, con justicia reclamarlas por la razón misma. Así que la voz ALMA la dice el bascuence, y forma de *alme-a*, delicado, sencillo, sutil, ténue de poder; ALACENA, de *ala-sena*, indicio, nota, seña de delicado, sencillo, sutil poder; ALMOTACEN, de *al-mota-sena*, indicio, nota, seña de especie, género de poder.

Este mismo verbo auxiliar *al*, puesto en vez de al principio al fin de la voz, dá origen y formación á otras castellanas, bien sin alteración, como *formal*, de *forma-al*, poder de forma; *final*, de *fin-al*, poder de fin; bien con alguna variante, como *marginal*, de *margen-al*, poder de margen; *original*, de *origen-al*, poder de origen.

A esta misma clase corresponden muchas voces que terminadas en *or* se han creído importadas del idioma latino, en el que se encuentran, porque éste mismo á su vez las importó del bascuence, que es el que señala su formación. Tales son *amor*, que dice el bascuence *ama-or*, ahí de madre, no pudiendo darse tipo más natural y perfecto de este afecto que es la que ama á lo que en ella se ha formado y producido, y al que ha concurrido á formar y producirlo; *honor*, contracción de *ona-or*, ahí del bien, raíz del honor, como lo comprueba la *honra*, contracción de *one-ra*, forma, manera, modo de bien; *horror*, ó bien *borrua-or*, ahí del bramido de fiera, que debió ser el primer origen del espanto; *valor* ó *valioa-or*, ahí del valer, porque, en efecto, la convicción profunda de su poder es lo que induce é impele al atrevimiento y resolución del obrar.

El idioma italiano dice estos signados, *amore, honore*, etc., marcadamente también importados del bascuence; *ama-orea*, masa de madre; *ona-orea*, masa del bien, etc.

Añadiendo el idioma castellano, á estas voces acabadas en *or*, la voz bascongada *oso*, que significa «enteramente», forma tantos adjetivos *amor-oso*, enteramente de amor; *honor-oso*, enteramente de honor; *honra-oso*, enteramente de honra; *horror-oso*, enteramente de horror; *valioa-oso*, enteramente de valía; *valor-oso*, enteramente de valor.

Así manifiesta el castellano idioma que el bascongado, que tantos materiales suministró para su nueva forma, fué locución de uso mucho más extendido, acaso el general y primitivo de todo el territorio de España. Esto lo acredita que el mismo se dió á sí propio en

su primer origen el nombre de *Romance*, voz de completa formacion bascongada, que dice *Roma-ancea*, génio de Roma; y la época ó designacion del tiempo en que tuvo lugar su formacion, parece determinarla la voz *Castilla*, nombre que se dió al pueblo en que se realizó y perfeccionó; porque aunque esta voz ha querido deducirse de los muchos castillos que en el pais hubo, no pasa esto de un mero supuesto, sin que toque á la realidad: en muchas otras regiones habría castillos, y no se llamaron *Castilla*. Esta voz la reclama el idioma bascongado como de su especial y privativa formacion, y en efecto, *castea-illa*, muérto de casta, designa la época en que, abandonando el pueblo las formas de locucion de su idioma privativo, revistió á las voces de él de las que competían al que entonces adaptaba: así renunció, murió en cierto modo, á su origen y casta bascongada, y formó el Romance ó génio de Roma, que despues, por el nombre dado al pueblo con este motivo, ha venido á decirse castellano, de Castilla. Pueden verse pruebas de esta verdad en documentos y diplomas escritos, que extendidos ántes en idioma latino puro, degeneraron á latino barbarizado, ó mejor castellanizado, precisamente en la época en que la Historia empieza á dar el nombre de Castilla al territorio.

La extension del idioma bascongado á todo el territorio de la España lo comprueban los nombres, bien antiguos por cierto, con que son conocidas varias de sus provincias. Sería forzoso cerrar los ojos á la luz para no ver el idioma bascongado en la voz ASTURIAS: *astura-iria*, dice pueblo del Astura, del rio Astura, y el nombre de este rio, que lo dió á los *Astures*, y que lo inserta Tolomeo en sus *Tablas Geographicas*, dice en su formacion *astea-ura*, agua del comienzo, del principio. Este nombre bascongado acredita á la provincia que lo lleva que en ella tuvo principio y origen la poblacion, así como posteriormente el reino que vino á denominarse de España.

GALICIA es otro de los nombres cuya formacion bascongada *galdu-icia*, asombro, espanto, terror de perderse, designa la provincia en que está situado el famoso promontorio ó cabo, á que dijeron los romanos *Finisterre*, ó del fin de la tierra, para indicar la imposibilidad ó riesgo espantoso de pasar de él.

Más al mediodía se encuentra la provincia de ANDALUCIA, cuyo nombre han dicho algunos *Vandalucia*, para poder derivarlo de los vándalos que la ocuparon, y *Vandalia* por otros, para deducirlo de la

voz arábica *Andalos*. Mas á pesar de esto, y respetando el parecer de literatos que no conocieron el idioma bascongado, éste lo reclama como propiedad suya, y con efecto, su formacion AN-DA-LUCEA, *ámplico*; *crecido es allí*, ó bien AN-DA-LUR-CIA, *punta de tierra es allí lejos*, parece la locucion natural de un bascongado que la divisára de las cimas de Sierra-Morena.

ARAGON es otro de los nombres de provincia que reclama el idioma bascongado. Puede ser formacion de *araguaia-on*, bien de *carnes*, porque en efecto abunda de buenos alimentos de esta especie aquel país, ó acaso mas bien de *ara-egon*, *estar allá*, que parece designar la entrega á Santiago de la imágen que había de permanecer hasta la consumacion de los siglos. El nombre de ZARAGOZA, que lleva su capital, parece acreditar la segunda idea, porque aun cuando ha querido deducirse de *Cæsarea Augusta*, por haber sido Metrópoli romana, es tal la diferencia, cambio y supresion de letras que median para deducir la una de las otras, que apenas puede concebirse paridad entre ellas, mucho mas cuando el nombre *Zaragoza* es la contraccion sencilla y propia de dos vocablos bascongados, cuyos dos signados son la tradicion auténtica del hecho célebre de que se viene gloriando de muchos siglos acá la ciudad que con él es designada. *Zaroa-gózoa* dice el bascuence á lo que el castellano *de la noche el contento, el gozo, la alegría*; palabras sencillas cuya reunion forma el lema, inscripcion y epigrafe del célebre Pilar é Imágen que fueron entregados á Santiago por la Madre del Verbo, diciéndole «ARA-EGON», *estar allá*: es la verdadera tradicion destinada á transmitir á las generaciones futuras la noticia de tan incomparable noche y suceso. Es, por lo mismo, el más adecuado y propio para designar la localidad en que tuvo lugar, y la poblacion que en su alderredor se fué aglomerando, y que pagana é infiel en su intermediacion entónces, cambió en términos que á los pocos años dió innumerables mártires á la Iglesia cristiana; y esto explica á la vez la singularidad de haberse construido esta Ciudad en lo más bajo á la intermediacion del rio, cuando la antigüedad preferia los altos por más aptos para defenderlos cuando ocurrían campañas. Pero nos hemós extraviado del objeto propuesto.

El P. Henao en sus *Antigüedades de Cantábría*, el P. Larramendi en sus varias obras, particularmente en el Prólogo que precede á su *Diccionario trilingüe*, Poza en su *Lengua antigua y Poblaciones de España*, y Astarloa en su *Apologia de la lengua bascongada*, manifiestan con su-

ma extension la multitud de antiguos nombres de poblaciones, rios y montes, que por su formacion son una propiedad peculiar del idioma bascongado. Ellos por la parte que desempeñaron con respecto á su objeto, y el actual Diccionario por las que igualmente acredita pertenecerle en las voces usuales de que se ha formado y sirve la locucion castellana, concurren á probar que la bascongada fué de uso muy extendido en España, y acaso su habla primitiva.

PEDRO NOVIA DE SALCEDO.

CANTOS POPULARES DE LA EUSKAL-ERRIA. (\*)

IRU DAMACHO.

Iru damacho Donostiyako  
Errenteriyán dendari,  
Josten ere badakite baña  
Ardoa eraten obeki.  
Eta kriskitin kroskitin  
Arrosa krabeliñ,  
Ardoa eraten obeki.

Donostiyako gaztelupeko  
Sagardoaren gozua,  
Anchen eraten ari nitzala  
Ausi zitzaidan basua.  
Eta kriskitin kroskitin  
Arrosa krabeliñ,  
Basua kristalezkua.

Iru damacho Donostiyako  
Irurak gona gorriyak,  
Sartzen dirade tabernan eta  
Irtentzen dira ordiyak.  
Eta kriskitin kroskitin  
Arrosa krabeliñ,  
Irtentzen dira ordiyak.

Donostiyako neskachachuak  
Kalera naidutenian,  
Ama piperrik ez dago eta  
Banua salto batian.  
Eta kriskitin kroskitin  
Arrosa krabeliñ,  
Banua salto batian.

Donostiyako iru damachok  
Egin omendute apostu,  
Zeñek ardo geyago eran ta  
Zein guchiago moskortu.  
Eta kriskitin kroskitin  
Arrosa krabeliñ,  
Zein guchiago moskortu.

Arrosachoak bozt ostu ditu  
Krabelinchuak amabi,  
Mari Josefa nai duben orrek  
Eska biotza amari.  
Eta kriskitin kroskitin  
Arrosa krabeliñ,  
Eska biotza amari.

(\*) Accediendo gustosos á los deseos que nos han manifestado algunos señores suscritores, inauguramos hoy la reproduccion de varias de las canciones más populares del pais bascongado. El *Iru-damacho*, que es conocidísimo dentro y fuera del pais, figura con el número 1 en la *Coleccion de aires vascongados* del Sr. Santesteban, donde aparece con su música trascripta para piano.

## SAN SEBASTIAN

## A PRINCIPIOS DEL SIGLO ACTUAL.

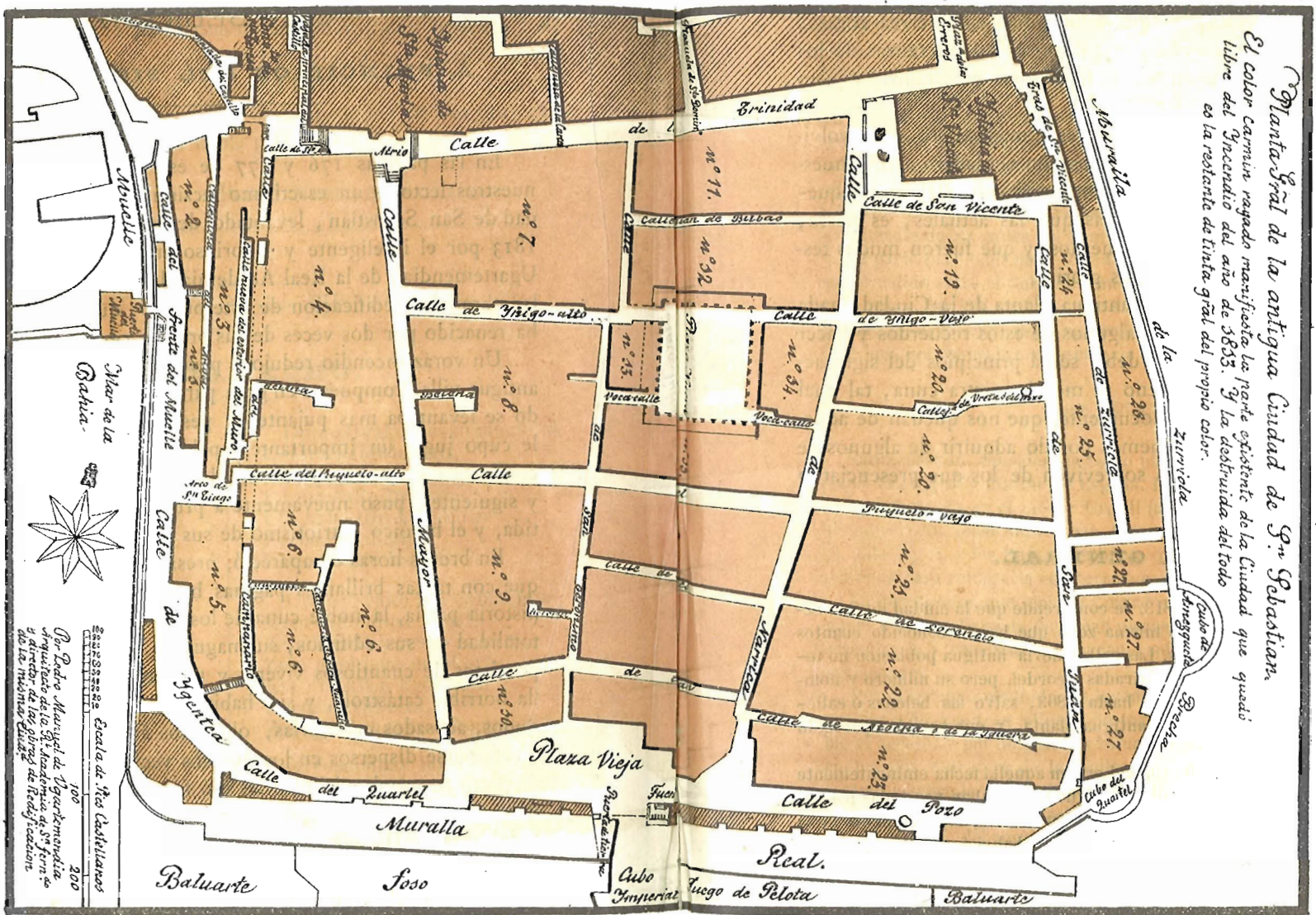
En las páginas 176 y 177 de este mismo número ofrecemos á nuestros lectores un esactísimo facsimile del plano de la antigua ciudad de San Sebastian, levantado despues del incendio casi total de 1813 por el inteligente y laborioso arquitecto D. Pedro Manuel de Ugartemendia, de la Real Academia de San Fernando, y director de las obras de reedificacion de este pueblo, que, cual nueva ave fénix, ha renacido por dos veces de sus propias cenizas.

Un voráz incendio redujo á pavesas, el 28 de Enero de 1489, la antigua villa, compuesta en gran parte de edificios de madera, y cuando se levantaba mas pujante, á pesar de las diversas guerras en que le cupo jugar un importante papel, la desatentada é incomprensible conducta del ejército aliado en el funesto dia 31 de Agosto de 1813 y siguientes, puso nuevamente á prueba su virilidad, jamás desmentida, y el heroico patriotismo de sus esforzados hijos.

En breves horas desapareció, presa de las llamas, la ciudad ilustre que con tantas brillantes páginas había enriquecido los anales de la historia patria, la noble cuna de los Oquendos y los Idiaquez; la casi totalidad de sus edificios, su magnifico archivo, sus ricos almacenes provistos de cuantiosos víveres y mercancías, todo pereció en aquella horrible catástrofe, y sus habitantes se vieron hambrientos y desnudos, acosados cual fúrias, obligados á abandonar el nido amado y á refugiarse dispersos en los pueblos vecinos.

Pero su propia virilidad les dió fuerzas para sobreponerse á tantas desgracias, su amor al pueblo les sugirió la idea de reconstituirlo á toda costa, y las memorables Juntas de Zubieta constituirán siempre para San Sebastian uno de sus mas gloriosos timbres, y el mejor elogio del valor cívico de aquellos esforzados varones.

Gracias á su iniciativa, pocos meses despues se levantó para la seguridad de los interesados y del vecindario, el plano general de la poblacion, tal cual existía ántes del 31 de Agosto de 1813, cuyo facsimile ofrecemos hoy á nuestros lectores, y bien pronto comenzó pa-



FACSIMILE DEL PLANO DE LA ANUA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN.

REPRODUCCION EXPRESAMENTE HECHA LA REVISTA «EUSKAL-ERRIA.»

ra la antigua Easo una nueva era de prosperidad y de engrandecimiento, un desarrollo material que en estos últimos años, y á contar desde el derribo de las murallas que le oprimian cual férrea coraza, ha tomado un vuelo que excede con mucho á las esperanzas de los mas optimistas, que es la admiracion de propios y extraños, y justo motivo de orgullo para sus hijos.

Al presenciar llenos de entusiasmo este magestuoso desenvolvimiento, que apenas se concibe, volvemos con verdadero cariño nuestros ojos á la antigua *Iruchulo*, y contemplamos con filial amor aquellas calles, mas tortuosas y mezquinas que las actuales, es cierto, pero que encierran un mundo de recuerdos, y que fueron mudos testigos de nuestro pasado y de nuestras glorias.

Al dar, pues, á conocer hoy la antigua planta de la Ciudad, nada creemos mas oportuno que evocar algunos de estos recuerdos y hacer una rápida descripcion de lo que debía ser á principios del siglo actual la Ciudad querida en cuyo seno se meció nuestra cuna, tal cual nos la muestran los escasísimos documentos que nos quedan de aquella época y los pocos datos que hemos podido adquirir de algunos de los contados individuos que aun sobreviven de los que presenciaron la catástrofe de 1813.

### OJEADA GENERAL.

A la simple vista del plano de 1813, se comprende que la ciudad de San Sebastian ocupaba en aquella fecha la misma zona que hemos conocido cuantos alcanzamos la época de las murallas. Las calles de la antigua poblacion no tenían la regularidad que las modernas, tiradas á cordel, pero su número y nombres eran casi los mismos que existian hasta 1863, salvo las belenas ó callejuelas sin salida que se observan en la antigua planta, y que han desaparecido por completo en la moderna.

El aspecto general de la antigua Ciudad era en aquella fecha eminentemente militar, no solo por las imponentes murallas que la rodeaban por todas partes, sino tambien por la disposicion y trazado de sus calles, especialmente de la parte oeste de la poblacion, que le dá acceso por la bahía ó muelle, que es la que mayores diferencias ofrece.

Echando una ojeada al facsímile que hoy ofrecemos, se nota desde luego efectivamente la falta de la actual calle del Puerto y la Plazuela de Lasala, se vé la distinta disposicion que tenía la del Campanario, protegida toda ella por un muro anterior, cuyo objeto era indudablemente la defensa de la plaza ante la eventualidad de un desembarco militar, y parece adivinarse la alta mision que se concedía á las dos belenas ó callejuelas sin salida que partian desde di-

cha calle. Si á esto se agrega el martillete que protegía la boca-calle del Puyuelo alto, la existencia de la «calle nueva del exterior del muro», y nos fijamos además en las poternas ó pasos cerrados que aparecían en la callejuela del Angel, (frente á la puerta del Muelle), y la de Igentea, (frente al Cuartel del Presidio), no queda duda de que esta parte de la poblacion estaba perfectamente preparada para una buena defensa.

Mas imponente aun era el frente de la plaza, resguardada por múltiples fosos y baluartes, amparada por el soberbio Cubo imperial que se levantaba sobre la puerta de tierra como centinela avanzado, y reforzada todavía por la enorme muralla real que hemos visto derribar piedra por piedra en fecha muy cercana todavía, y aun por este lado, no dejan de llamar la atencion los arcos cubiertos que cerraban, como medida de prevision, sin duda de ningun género, las entradas de las calles del Campanario, Mayor y la de San Gerónimo.

La parte más débil de la fortificacion parece debió ser el lienzo de muralla comprendido entre el Cubo de Amézqueta y el Castillo, por el costado oriental de la plaza, que fué asaltada por dicho punto, conocido desde entónces con el nombre de la *Brecha*, como recuerdo de la que abrieron las tropas aliadas en 1813, una vez vadeado en marea baja el rio Urumca.

#### LAS FORTIFICACIONES.

San Sebastian, considerada como plaza fuerte, ha jugado un importante papel en la geografia militar de España. D. Sancho el Fuerte erigió ya en el siglo XII una fortaleza en el monte Urgull (actual castillo de la Mota), y más tarde fué mirada con igual interés por Alonso VIII y XI, Fernando IV, Enrique II y III, Juan I y II, y los Reyes Católicos, que le concedieron diversos tributos y arbitrios para reforzarla con torreones y almenas.

La fortificacion que tenia la Ciudad en 1813 era de las que se introdujeron con el nuevo sistema de fortificar plazas; pertenecía á la clase de las llamadas irregulares, y consistía en un gran cuadro que cerraba la poblacion por todos sus costados.

Por el frente ó mediodía se levantaba la gran muralla real, de 32 piés de espesor y de una gran altura, protegida por grandes fosos que hacían imposible el acceso, y por dos buenos baluartes, el de Santiago y San Felipe, erigidos en los dos extremos de las calles del Pozo y de Igentea ó del Cuartel. En el centro, y sobre la puerta de tierra, única entrada á la poblacion por este lado, se hallaba el imponente y soberbio Cubo imperial, obra verdaderamente notable en su clase, del tiempo de Carlos V.

La puerta de tierra fué renovada en 1564, segun la traza de Domingo de Estala y Juan de Alzolaráz. En el Cubo existió también hasta la guerra de 1795 un magnífico escudo de armas reales, trabajado en 1577 por el famoso arquitecto Pedro Picart.

La mayor parte de esta fortificacion se levantó conforme á los planos del gran conde Pedro Navarro, habiendo durado las obras desde el año de 1516 hasta el de 1542. Uno de los que entendieron en ella fué Diego de Vera.



La Ciudad contribuyó para la construcción de esta muralla meridional con la suma, enorme para aquel tiempo, de ciento cincuenta mil escudos. Los dos medios baluartes de San Felipe y del Gobernador ó de Santiago, que miraban al S.E. y S.O. se ejecutaron en los reinados de Felipe III y IV, Carlos II y Felipe V.

El lienzo oriental que mira á la Zurriola fué ejecutado hácia el año 1542, siendo Capitan general de Guipúzcoa D. Sancho de Leyva, bajo la dirección del capitán Luis Pitiano, y era un muro de 11 á 12 piés de grosor, reforzado en uno de sus extremos por el Cubo de Amézqueta, que debió tomar este nombre en recuerdo de la gloriosa defensa hecha en 1606 por Juan de Amézqueta, vecino de esta Ciudad, cerca de Peniche, con un solo navío contra una armada holandesa de veintitres velas.

El lienzo occidental que se extendía desde el baluarte del Gobernador hasta el pié mismo del Castillo, cerrando la plaza por la parte de la bahía y muelle, era un muro de siete á ocho piés de grosor, construido próximamente por la misma fecha que el anterior.

Y, por último, además de todas estas fortificaciones, que son las que aparecen en el plano, existían las exteriores del Hornabeque, protegidas por dos medios baluartes, de fecha posterior aun, y que hemos visto caer por tierra en el derribo general de murallas efectuado allá por los años 1863 á 1865.

#### LAS CALLES.

Eran en número de 21, cuyos nombres son los siguientes: Santa María, Trinidad, San Vicente, Juan de Bilbao, de Iñigo (alto y bajo), Puyuelo (id.), Esterlines; Lorencio, Embeltran, Atocha ó de la Iguera, del Pozo, del Cuartel, de Igentea, Frente del muelle, Nueva del exterior del muro, del Campanario, Mayor, San Gerónimo, Narrica, San Juan y de la Zurriola; con mas las callejuelas del Angel, Peru Juancho, de Ureta ó del Pozo, y la Cárcel; las plazas Vieja y Nueva, y las plazuelas de los Erreros, de Santo Domingo y de la Cárcel.

Muchas de ellas son las que aun hoy se conservan restauradas en la zona antigua, por mas que su dirección y extensión no sean en todas exactamente las mismas que entonces, y respecto del origen de sus nombres resta todavía muchísimo que averiguar. ¿De dónde proceden ó quienes son Juan de Bilbao, Iñigo, Esterlines, Lorencio, Embeltran, Narrica, Ureta y Peru Juancho? ¿Qué significan ó de dónde tomaron sus nombres las calles del Puyuelo é Igentea ó Ingentea? Cuantas investigaciones hemos hecho respecto de este particular han sido completamente infructuosas, pues no hemos podido hallar resquicio ninguno de luz que pudiera orientarnos.

La calle de Juan de Bilbao ha sido y es conocida todavía con el nombre bascongado de *Icazcalia* (calle del Carbon), la de Embeltran con el de *Azacá-le-zarra* (calle de la Verdura), la de Narrica con la de *Esnatei-calia* (calle de la Leche), la de San Gerónimo con el de *Escotilla-calia* (calle de la Escotilla), la de Iñigo alto con el de *Carzela-calia* (calle de la Cárcel), y la del Puyuelo con el de *Apaiç-calia* (calle de los Curas); pero todos estos nombres, á los cuales hay que agregar el de *Arrainde-calia* (actual calle de la Pescadería),

son posteriores al incendio del año 1813, y proceden en su mayoría de los diversos destinos que se señalaron á cada una de ellas, mientras se levantaban los edificios públicos de que carecía la Ciudad.

Las calles Mayor, del Pozo, Trinidad, San Vicente, etc., tenían y conservan también estos mismos nombres traducidos al bascuence, *Cale-nagusia*, *Putzucalia*, etc., y por último, la de *Lorencio* (hoy de San Lorenzo) ha perpetuado mejor el nombre antiguo en su versión euskara de *Lorencio-calia*, con que aun se le designa por los naturales.

Respecto á los nombres de otras vías, la cuestión es ya mucho más fácil. Las de Santa María y San Vicente tomaron sus nombres de los templos respectivos; la de la Trinidad (hoy del 31 de Agosto), indudablemente por ser tres los edificios destinados al culto que en ella existían, (las dos parroquias ya citadas y el magnífico convento de San Telmo); la del Pozo, de uno que existía en dicho punto, y que hasta el derribo de las murallas vino utilizándose para la limpieza del pescado; la del Cuartel, por existir en ella un edificio militar, que posteriormente sirvió de presidio; y la del Campanario, por la torre destinada á dicho objeto que se levantaba en dicha vía, siendo la mayor parte de las restantes tomadas del Santoral.

La calle de Atocha ó de la Iguera recibió, sin duda, su primer nombre de una imagen de la Virgen que en ella había, y cuya situación debió ser la de la actual casa esquina á las de Embeltran y Narrica, (números 1 accesorio y 3 respectivamente), pues todavía es conocida una antigua sidrería establecida en la misma con el gráfico nombre de *Ama-birjiña-pia*.

El nombre antiguo de la calle de San Gerónimo, (que procede sin duda de una imagen de este Santo que existía bajo el arco que daba acceso á ella desde la Plaza Vieja) debió ser el de *Calle de la Escotilla* (que aun conserva en bascuence), pues con él figura en las antiguas Ordenanzas de la Ciudad, impresas á fines del siglo pasado. Probablemente tomó dicho nombre de una gran *escotilla* que hemos oído decir á algunos ancianos existía en ella, destinada á alcantarillado, á desagüe de inmundicias u otro objeto análogo.

*Arco de Santiago*. Debía caer próximamente en el solar que actualmente ocupa el Hospital militar, y tomó su nombre de la imagen que en él figuraba. ¿La efigie del Patron de España que aun hoy se lleva procesionalmente todos los años á la parroquia de Santa María, el día 25 de Julio, será quizás un recuerdo de la antigua que figuraba en el arco de su nombre?

Respecto á imágenes, además de ésta, la de San Gerónimo y la Virgen de Atocha, ya citadas, existían una de San Ignacio de Loyola y otra de Nuestra Señora de Méjico en el solar del *Cuartelillo* (hoy en ruinas), que perteneció á la Compañía de Jesús, y en el que existieron las famosas Escuelas públicas llamadas de *la Compañía*. Dichas imágenes existieron hasta los años 1848 á 1850, en cuya época fueron trasladadas de dicho punto. Por último, en la *puerta de tierra* había una hermosa efigie del Cristo, que cuando el derribo de las murallas fué conducida á la parroquia de Santa María.

JOSÉ MANTEROLA.

(Se continuará.)

## CURIOSIDADES BASCONGADAS.

---

### SOBRE EL APELLIDO YEREGUI Y ANÁLOGOS.

---

Contestando á una pregunta que nos fué dirigida desde Montevideo, publicamos en nuestro número de 30 de Abril un artículo sobre las varias etimologías que puede tener la voz euskara *Yeregui*. Consultado sobre el mismo punto el sábio bascófilo P. José Ignacio de Arana, para satisfacer la misma curiosidad de algunos de nuestros hermanos residentes en las márgenes del Plata, espuso la etimología del apellido *Yeregui* y análogos en los términos siguientes, que como verá el lector coinciden sustancialmente con la opinión que emitimos por nuestra parte en el artículo ya citado.

Hé aquí dicha etimología, en sentir de nuestro erudito colaborador:

«*Itegui* significa en bascuence *juncal*, y se compone de *i*, que denota *junco*, y la terminación *tegui*, que expresa *lugar*, *sitio* ó *depósito*; como en *aristegi*, *beitegi*, *cherritegi*, etc., y hay *juncales* entre Guetaria y Zarauz y otros puntos con esa denominación euskara.

»En los apellidos *Yeregi* y *Yerenegi* entra también la idea de «junco en *ie*, que, como *ia*, con el artículo pospositivo *e* ó *a* y el nombre *i*, denota «el junco»; *egi* en bascuence, además de significar «verdad, en los objetos locales y geográficos denota «falda de monte, y un terreno inclinado» cualquiera. La *r* entre dos vocales es una letra eufónica, que se intercala con frecuencia en bascuence, sin influir en la significación de las voces, como en Loperena, Garciaarena, Ochandarena, Furundarena, Suarez, por Lopeena, Garciaena, Ochandaena, etc. etc. Para denotar procedencia, pertenencia ú origen, se intercala además á veces *en*, que equivale al *de* castellano y latino.

»De donde los apellidos topográficos *Yeregi*, *Yaregi*, *Yerenegi* y *Yarenegi* pueden significar muy bien un «declive juncoso, una falda ó terreno inclinado lleno de juncos, ó un juncal accidente», y que no está en una llanura completa.»

## EL P. SEBASTIAN DE MENDIBURU.

Muy pronto hará un siglo que pasó á mejor vida este insigne religioso guipuzcoano y notable escritor, calificado con justicia con el dictado de *Ciceron bascongado*, por la afluencia de su palabra y la elegancia de su estilo. El 14 de Julio de 1882 se cumple el primer centenario de su muerte, y sin perjuicio de volver á ocuparnos mas detenidamente de este asunto, creemos oportuno iniciar hoy el pensamiento de que la Euskal-erria celebre en dicha fecha su centésimo aniversario, en el pueblo de Oyárzun, patria nativa del eminente orador, el mas elegante y fecundo de los escritores euskaros, que vió la luz en la citada villa el dia 2 de Setiembre de 1708.

No vamos hoy á hacer una biografía suya; bástanos recordar al lector los elogios que le han prodigado los PP. Navarrete, Luengo y Larramendi, Cardaberaz y Moguel, y citar el nombre de su mas celebrada obra, *«Jesus-en amore nekeei dagozten zenbait otoitz-gai»*, colección de meditaciones sobre los principales misterios de la Religion, en la que abundan trozos de elocuencia cristiana comparables con los mas notables de Fray Luis de Granada y el P. Rivadeneira.

Otro dia ampliaremos mas nuestro pensamiento é indicaremos la forma en que, en nuestro sentir, puede conmemorarse dicho centenario, limitándonos por hoy á dar á conocer á nuestros lectores un breve autógrafo del elocuente escritor, y á transcribir original el elogio que de sus méritos y virtudes hace el P. Andrea de Navarrete en las páginas 115 y 116 de su obra en latin *«Varones ilustres.»*

Dice así este biógrafo ocupándose del P. Mendiburu:

«Ut peculiare cujusque provincie idiotismos perfectius disceret, præter accuratam privati studii diligentiam, illos et discipulis suis frequenter interrogabat, qui possent, ad exorta solvenda dubia, aliquam sibi lucem afferre. Hac animi demissione, et exquisita commentandi, scribendique assiduitate, illud demum adeptus est, ut universim apud eas gentes consummatus Cantabrigie sermonis Magister, et perfectus haberetur orator. Cum aliquando Azcoitie verba faceret, ubi multi sunt nobiles et eruditi viri, pendebant omnes ex

dissertissimo dicentis ore, neque unquam credidisse affirmabant, posse suam ipsorum linguam tantum eloquentiæ ornatum admittere. Quidam autem eorum ingenio, et eruditione celebris dixit, *Ciceronem latine non magis propriæ, et elegantius fuisse locutum, quam Mendiburus Cantabrice loqueretur.* In cæteris magni Oratoris dotibus actio ejus erat excellens. Decoro fuit aspectu, procero corpore, beneque conformato: et quamcumque rem vellet significantius exprimere, eam non solum verbis, sed manibus etiam, ac totius corporis gestu in auditorum animos, atque adeo in eorum oculos ingerebat. («Ex opere Joannis Andrea Navarrete, Presbitero hispano (S. I.) «*De viris illustribus*». 1797. E vita P. Sebastian de Mendiburu, p. 115-116.)

~~~~~

**Facsimile del final de una carta del Ciceron euskaro
del siglo XVIII, P. Sebastian de Mendiburu.**

yo quedo rogando a V. S. g^e a Vn. los m^o
a. g. desco. Medina, del Campo, y Sept.
3 de 1730

B. L. C. M. de Vn.

Con mas rendido sero^u y Ouedo
Thr

Sebastian de Mendiburu

Juegos florales euskaros en San Sebastian.

La Comision especial encargada de la organizacion de estas justas literarias, de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad y la Excmo. Diputacion provincial, ha dispuesto para el mes de Diciembre próximo un certámen de escritores euskaros y un concurso de bersolaris improvisadores, que se verificarán con arreglo al siguiente programa :

CERTÁMEN POÉTICO.

Como modesta recompensa que sirva de lauro y de estímulo á los escritores que se dedican al cultivo de la literatura bascongada, se concederán los premios siguientes:

TRABAJOS EN PROSA. 1.º *Un grupo alegórico de plata, representando en bajo-relieve la Danza*, (de valor de 125 pesetas), para el autor de la mejor Memoria, en que se describan los principales bailes tradicionales del pais bascongado, y se den noticias más completas acerca de su origen y carácter. La Memoria puede estar escrita en cualquiera de los varios dialectos del bascuence.

2.º *Una escribanía de hierro, incrustado en oro, con pluma, sello y corta-papeles del mismo juego*, para el autor de la mejor tradicion ó leyenda bascongada, escrita en cualquiera de los dialectos euskaros, entendiéndose que, en igualdad de circunstancias, será preferida la que sea completamente original.

TRABAJOS EN VERSO. 1.º *Un grupo alegórico de plata, representando la Marina*, (cuyo valor es de 150 pesetas), para el autor de la mejor oda en que se canten las glorias del insigne héroe guipuzcoano D. Cosme de Churruca.

2.º *Un lirio de plata y oro*, (de valor de 75 pesetas), para la mejor composicion original en verso euskaro, con libertad de asunto y de metro.

3.º *Un objeto de arte*, de 125 pesetas de valor, ofrecido por las Sociedades easonenses «La Union Artesana» y «La Fraternal», para el autor de la mejor composicion en verso, en que se canten la vida y gloriosa muerte del marino José M.ª Zubia, conocido por *Mari*.

Todas las composiciones deberán presentarse ó remitirse por correo ántes del 15 de Diciembre, en pliegos cerrados, con sobre al EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIAN, *Comision especial de fies*

tas euskaras, conteniendo en su interior la composicion, que llevará como distintivo un lema cualquiera, y otro sobre, cerrado tambien, con el nombre del autor y señas de su domicilio, en su interior, y el mismo lema repetido en la cubierta. Los trabajos podrán presentarse bajo pseudónimo ó anónimo, pero en este caso deben incluirse algunas señas para la debida justificacion del autor, en el caso de que aquellos resultasen laureados.

Todas las composiciones serán examinadas por un Jurado especial, que señalará las que sean acreedoras á premios, pudiendo conceder además los *accesit* ó menciones honoríficas que estime justos. Si ninguno de los trabajos presentados con opcion á alguno de los premios reuniera las condiciones necesarias, se declarará desierto el concurso, y el Ayuntamiento se reservará el objeto del premio con el destino que estime más conveniente.

Todas las composiciones premiadas serán impresas de cuenta del Ayuntamiento, regalándose veinte ejemplares á cada uno de los autores premiados, y cinco respectivamente á los que hubieren obtenido *accesit* ó mencion honorífica.

No se devolverán los manuscritos que se remitan, los cuales quedarán archivados en el Ayuntamiento, en el expediente de su razon, y de los que podrá disponer la Comision como estime más acertado.

La distribucion solemne de los premios tendrá lugar en el Teatro principal la noche del 21 de Diciembre próximo, proclamándose los nombres de los autores laureados y dando pública lectura á sus composiciones. El programa especial de esta fiesta se dará á conocer con la debida anticipacion por medio de la prensa local.

CONCURSO DE BERSOLARIS.

El mismo dia 21 de Diciembre, de cuatro á seis de la tarde, se verificará en el Teatro principal un certámen de bersolaris-improvisadores. Todos los que deseen tomar parte en el acto pueden dirigir su peticion, verbalmente ó por escrito, ántes del dia 20 de Diciembre, á la Comision, la que se reserva el derecho de elegir de entre los presentados aquellos que estime más convenientes.

Un *batzarre* ó jurado especial presidirá el acto, designará la forma en que deben luchar los opositores, y señalará los temas sobre que debe versar la discusion. Se concederán á los que el Jurado califique como vencedores un primer premio de 50 pesetas, un segundo de 40 y un tercero de 30.

Euskarazko itz-jostaldia Donostian.

Josta-guda oek antolatzea bere gañ artu duen Batzarre bereziak Uri onetako Bilguma eta Probinziako Diputazio chit goituakin elkar-turik, erabaki du datorren Abendu edo Lotaz illean idukitea euskal-izkribatzalleen josta-guda bat, baita aoz-aozko itz-neurlari edo ber-solarien beste jolas-bide bat, zeñak egingo diran era onetan:

IZKRIBATZALLEEN JOSTA-GUDA.

Euskal-izkuntza-jakindeak zabaltzen sayatzen diran izkribatza-llelai, lanbide onragarri onetan, aurrera ere jarraitzeko serbituko diezten limurkaritzat emango zaizkate ondorengo sari oek:

ITZ-LARRIZKO LANAK. Lenbizikoa. *Eun ta ogeita bost peseteen baliyoko zillarrezko pill adieragoidun bat, galatzpean Dantza iduritzenduena*, euskal-erriko edozeiñ izkeran, obekien ipintzen duenarentzat Oroikarri bat, euskaldunen antziñako lenengo dantza zarren gañean, erakutsiaz berri geien beren asiera edo jatorri eta beren azgarrien gañean.

Bigarrena. *Burnizko tint-ontzi bat, urre ostoz ornitua, beantzeko luma, sillu-ganibetakiñ*, euskarazko irakorgai edo gure aur-rekoai aditutako kondairen bat, euskal-errietan usatzen diran edozeiñ izkeran, obeto ipintzen duenarentzat; jakiñaren gañean jarri-rik, ezen, lan berdiñen artean, aukeratuko dala saristatua izateko, ez beste izkuntzaren batetik moldatutako izkribua, ez pada lan osotoro sortu berria dana.

ITZ-NEURTUZKO LANAK. Lenbizikoa. *Eun ta berrogeita amar peseteen baliyoko zillarrezko pill adieragoidun bat, galatzpean Ichaskindea iduritzenduena*, Cosme Churruka, Gipuzkoako seme gogoangarriaren egikera arrigarri eta chit onratsuak adierazten diran kantuzko bersorik onenak aurkezten dituenarentzat.

Bigarrena. *Irurogeita amabost peseteen baliyoko zillar eta urrezko liriyo edo lili-lore bat*, itz-neurtuetako moldaerik onena, edozeiñ neurritan eta edozeiñ gayen gañean obeto ipintzen duenari.

Irugarrena. *Eun ta ogeita bost peseteen baliyoko arte edo manedun betezarri bat*, «Union artesana» eta «Fraternal» uri ontan izen-datutako bi elkarteak eskeñia, José M.^a Zubia (*Mari*) ichas-gizonaren bizitz eta eriotza ongien otsanditzen dituenarentzat itz-neurtuetan.

Izkribu guziak bialduko zayozka Donostiako Bilguma chit goiti-

tuaren pesta-giari Batzarreari, gis-onetan: AL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIAN, *Comision especial de fiestas euskaras*, joan-otorlearen bidez edo korreoz, Abenduaren 15-garren egunerako, paper-ichietan: oetako batean parako da izkribua ezagungarri batekiñ, eta, ichia egongo ere dan beste paper batean, jarriko dira izkribatzallearen izen-lonbreak eta bere bizilekuaren señaik barrendik, eta izkribucho azalkai ura bera kanpotik. Bialdu ere litezke iñoren izenik gabe edo izen palsopean, baña ala bialtzen duenak para bear-ko ditu beste señaile bereziren batzuek, aren lana sariztatua izaten bada, bera dala egillea ikusierazotzeko.

Lan oek guziak ikusiko ditu Batzar epalle berezi batek, eta ondoren erabakiko du zer lan diran saria merezi dutenak, baita ere sari-aldeera eta aipamen onragarriaren diña diranak. Baldin saria iristeko ustein bialzen diran izkribuetan ezpada arkitzen bat ere onetarako bear diran gauza guziak betetzen dituenik, saria geldituko da jabegabetua, eta Bilguma edo Ayuntamentuak gordeko du ego-kiago deritzalon beste gauzaren baterako.

Saria irichitako izkribu guziak moldizkidatuko dira Ayuntamentuaren kontura, eta sari-irabazle bakoitzari emango zayezte 20.^{na} moldizkira, eta 5.^{na} aldeera edo aipamen onragarria merezi dutenai.

Bialtzen diran esku-izkribuak ez dira ostera itzuliko, ezpada gordeak izango dira Ayuntamentuan gis-onetako gauzen zuzenlekuan, eta oezaz Batzarre-epalleak usatu al izango du ongien deritzayon moduan.

Sari emaldia egingo da otsaundiarekin Biltoki edo Teatro-lenendikakoan Abendu edo Lotaz-illaren 21-garren arratsean, izkribatza-llē sariztatuen izenak esan eta aen lanak jende aurrean irakorriaz. Pest-onen azalduera berezia emango da lendanaz paper moldizkidatu-ent bidez.

BERSOLARIEN BILKIDA.

Lotaz-illeko 21-garren egun berean, arratsaldeko lautatik seitara, izango da Teatro edo Biltoki-lenendikakoan, bersolarien aoz aozko josta-guda. Jost-aldi onetan part-artu nai dutenak, Abenduaren 20-garren egunerako egingo diote beren eskaera itzez edo izkribuz Aldi-maitz edo Pesta-giari Batzarreari, eta onek bere esku idukiko du, guzien artetik deritzaizkanak aukeratzea jostaera onetarako.

Onen zuzenbiderako jarriko da Batzar-epalle berezi bat, nork se-ñalatuko dituen ala leyaren gaya, nola jokatzeko era. Epalleak ga-railaritzat erabakitzen dituztenai emango zaizte, lenbiziko sari bat 50 pesetakoa, bigarrengo beste bat 40-koa, eta irugarrengo 30-koa.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El día 5 de Octubre último fueron conducidos á la última morada los restos mortales de D. Francisco Otaola, antiguo y honrado comerciante en Montevideo y sócio del *Laurac-bat* en dicho punto.

Hé aquí las líneas que dicha revista escribe en su último número en recuerdo de este paisano nuestro:

«A las altas horas de la noche del 4 fué sorprendido por la muerte, sin dar lugar á que la ciencia pusiese en juego sus recursos para combatir el mal, ni aun siquiera para recibir el último adiós de sus amigos.

»El señor Otaola había nacido en las bravías costas del Cantábrico, en la villa de Lequeitio (Vizcaya), de donde vino á este país, muy jóven, sin más capital que la honradéz y los buenos consejos que sus honrados padres habían inculcado en el corazón de su hijo.

»Desde su llegada se dedicó á la azarosa carrera del comercio, en la que ha perseverado con ejemplar constancia, hasta hace poco que se retiró de los negocios, separándose de su honorable sócio don Manuel Herrero, amigablemente; continuando á pesar de esta separación viviendo en la casa particular del Sr. Herrero, donde le dispensaban las mayores consideraciones.

»Amigos sinceros desde muchos años, nos es grato consignar la piadosa solicitud que, tanto el Sr. Herrero como su apreciable familia, han tributado á los yertos despojos del que en vida se llamó D. Francisco Otaola.

»Otaola tenía una alma generosa y un corazón levantado y noble; jamás se apelaba en vano á sus caritativos sentimientos, cuando se trataba de enjugar una lágrima ó de contribuir al alivio de una gran desgracia; amaba á sus queridas montañas euskaldunas, sin que el tiempo ni la distancia hubiesen amortiguado en él el cariño que todo noble euskaro conserva hácia su querida madre; en el seno de la amistad se lamentaba amargamente de la pérdida de las venerandas instituciones forales, haciendo votos por su restablecimiento.

»¡Pobre amigo! Cuando acariciaba la idea de volver á respirar los aires siempre gratos de la patria amada, la parca inexorable cortó de un golpe sus risueñas ilusiones. ¡Descansa en paz, noble y querido amigo! Tu nombre no se apartará jamás de nuestra memoria.

»Pagada á la amistad de largos años esta pequeña ofrenda, creemos de nuestro deber enviar, al través de los mares, nuestro mas sentido pésame á la respetable familia del finado, á quien saludamos en esta triste y solemne ocasión con nuestro profundo respeto.»

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

De nuestro apreciable colega, la *Revista Euskara*, correspondiente al mes de Octubre último, reproducimos el siguiente aviso:

«Entre las varias y apreciables obras escritas en bascuense por el célebre P. Sebastian de Mendiburu, natural de Oyárzun, llamado el *Ciceron bascongado*, hay una inédita titulada URTE GUCICO IGANDE TA FESTEGUNETARAGO IRACUR-ALDIAC. Pero de esta obra solo se conoce el 2.º volúmen, que comienza por la página 515. Es un tomo en 4.º en pergamino que tiene al final el índice de ambos tomos, 1.º y 2.º Se desea saber el paradero del 1.º, y si alguno de nuestros lectores tuviera noticia de él, se le ruega encarecidamente lo comunigue al director de esta Revista.»

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del *Calendario Católico* para 1882, impreso con el título de LAU-BURU, por la librería católica de D. José Astuy, de Bilbao, y cuyo producto íntegro se destina por los editores para el dinero de San Pedro.

Entre otros curiosos trabajos contiene dicha obrita un bellissimo estudio histórico del joven escritor D. Silverio F. de Echevarria, acerca de la vida del Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Zengotita Bengoa, bajo el epigrafe de *Un obispo vizcaino defensor de la isla de Puerto Rico*.

MISCELÁNEA.

Nuestro querido amigo el distinguido ingeniero de minas D. Mariano Zuaznavar, ha escrito en la *Revista Minera* un artículo sobre el pozo artesiano de Vitoria, indicando la conveniencia de que el gobierno, mirando el asunto como cuestion científica, subvencione esta obra con cincuenta mil pesetas anuales, á fin de conseguir vencer las dificultades que últimamente se han presentado y lograr el resultado que desean con tanto anhelo nuestros hermanos los vitorianos.

Segun los estudios hechos en esta clase de pozos, resultaría que el agua, en la profundidad que acusa el barreno en el que nos ocupa,

saldría á una temperatura mayor que de 40 grados centígrados y sería por consiguiente muy difícil hacerla potable.

Nos consta que el Excmo. Ayuntamiento de San Sebastian se adelantó hace ya algunos años á la indicacion que el noble patricio euskaro, D. Pedro de Egaña, ha hecho recientemente á D. Nicolás Soraluze, acerca de la conveniencia de gestionar para que se ponga una lápida conmemorativa en la casería *Manteo-tolare*, en la que nació el insigne almirante D. Antonio de Ojundo.

Al solicitar del señor Baron de Sangarren, Marqués de San Millan, actual poseedor del título nobiliario y de la herencia del ilustre marino, los terrenos necesarios para la construccion del nuevo Hospital general, ofreció solemnemente nuestra Corporacion municipal rodear de una verja y grabar una lápida en el histórico monumento que actualmente existe en un rincon olvidado de estas cercanías.

Celebraremos que en breve se realice tan plausible pensamiento.

Nuestros compatriotas de Montevideo se preparan á celebrar las *Fiestas euskaras* con mayor lucimiento y entusiasmo aún que el año anterior.

Nuestro ilustrado amigo y paisano D. Antonio Peña y Goñi, que actualmente empuña el cetro de la critica musical en España, está escribiendo una obra, la primera que en su género se ha publicado en esta nacion. Titúlase *La Opera española*, libro en el que su autor se propone tratar todo lo relativo á esta institucion artística con la elevacion y el talento que reconocen todos en el ilustrado miembro de la Academia de Santa Cecilia, de Roma.

En los Juegos florales que la Sociedad denominada *Centro gallego*, de Buenos-Aires, celebró el 6 de Octubre último, obtuvo el 7.º premio, consistente en medalla de oro, una composicion cuyo título es A LOS FUEROS VASCONGADOS, y que lleva el siguiente lema: *Dios y Libertad es mi divisa*.

Sentimos que los periódicos de aquella república no citen el nombre del autor de dicha composicion.

Segun un periódico bilbaino, para el 20 del próximo mes de Diciembre quedará completamente colocada la vía definitiva del ferrocarril central de Bizcaya.

SECCION AMENA.

GIZONA ETA ASTOA.

(IPUIA.)

Gizon batek zerbait irabazi nairik ezarri ziozkan bere Astoari bizkarrera perz edo lapikoz beterikako otarra bi, ta nai zion ariñ eragin anbat lasterren eldutzeko feria andi bat zegoen errira.

Asto gaiñoari ematen ziozkan makillada gogorrak al zuen baño ariñago eragiteko, baño geroago ta laburragoa zan Astoaren ebillera edo pausoa.

Gichi jan, pisu andia, makilladak ugari, larga zuten eginte edo adore gabe. Onela estutu zan, ta es un omen zuan buru andikoak: «¡Ai illik banengo! edolarik bukatuko lirake nere naigabeak!»

Alako batean erori zan illik, ta erortez ausi ziraden perz edo lapiko asko. Astojabea asi zan biraoka ta kolpetzen Abere illik zegoana.

Ekusirik anbeste kalte, Astoa illda, ta lurrezko onziak apurtuta, ¿zer egingo det? dio:—Kenduko diot larrua Astoari, egingo ditut arrazkoak. Nekatu zan orretarako miatzen ta moldatzen larrua.

Gizonak izan zituen kalteak, ta Astoak illda ere larrua eman bearra; ark, bere zekentasun ta

errukirik ezaz, onek eriotzan biraoz dei egin ziolako.

Ipui onek erakasten dioe batzuei, ez geiegi erabazi nai izatea; ez, mendeko ta morroi mirabeai neke larregi edo gogorre-giak artuerazotzea; ta beste batzuei, ez dei egitea eriotzari erneguz.

Eriotza charrarekin ez dira bukatzen atsekabe guziak. Kristau batek begiratu bear dio beldur onez eriotzari. Etorkizunak erakarri bear gaitu ez ernegatzera atsakaben artean, ta atzera pakez lurreko nai-ez ta penagarriak.

*Eriotzari erneguz deitzea
Ez da naigabea kentzea.
Gabiltza geiegiaren billa?
Izango gera gere hallegilla.*

Vicenta Moguel eta Elguezabal.

ITANASIA.

Gizon bat kulpa gabe
Ildala diyote
Bere ama baño len,
Au etzan jayoere.
Amonaren entrañak
Illa gordezuten,
Birjiña au izanik
Mancharikan gabe:
Irakurle maitea
Ongi sayazaite.

Askantza urrengo liburuchuan.

GRAMÁTICA EUSKARA.

LECCION SEXTA.

(Continuacion.)

No quedaría completa la materia relativa á la composicion sino dijera algo respecto á los adjetivos verbales compuestos, que admiten las siguientes combinaciones:

1.º Un sustantivo con un adjetivo verbal. Este, generalmente, es *artu*, tomar, *etsi*, cojer, y tambien estimar, juzgar, y *egin*, hacer. P. ej.: *sukartu*, encender, de *su*, fuego; *lokartu*, dormir, de *lo*, sueño; *setartu*, obstinarse, de *set* ó *sep*, obstinacion, y *artu*.—*Sinetsi*, creer, de *sin*, fé, juramento; *autetsi*, escojer, de *aut*, eleccion, y *etsi*.—*Atsegin*, respirar, de *ats*, aliento, respiracion; *igesegin*, huir, de *iges*, huida; *aldegin*, alejarse, de *alde*, region; *ametsegin*, soñar, de *amets*, sueño; *itzegin*, hablar, de *itz*, palabra, y *egin*.

2.º Un adjetivo con un adjetivo verbal. Los mismos adjetivos verbales *etsi*, *artu* y *egin* se combinan con otros adjetivos de la clase de los nombres, y forman numerosas palabras cuyo sentido bien claramente se marca por el de ambos componentes. P. ej.: *onetsi*, amar, gustar de una cosa, de *on*, bueno, y *etsi*.

3.º Un adjetivo verbal con un adjetivo verbal. Estos adjetivos verbales son muy poco frecuentes, y generalmente se componen con *erazo*, *erazi*, *arazo*, forzar, obligar, y *ari*, estar haciendo algo. Por ejemplo: *arrerazo*, hacer tomar, de *artu*, tomar; *janerazo*, hacer comer, de *jan*, comer, y *erazo*.—*Estali*, cubrir, de *estu*, apretar, y *ari* (con permutacion de *r* en *l*.)¹

(1) Van-Eys. *Gramm. Comp.*, pág. 453.

III.

Explicada la composición, me toca hablar ahora de la derivación. La derivación, según queda dicho, se hace añadiéndole al nombre una letra ó grupo de letras, que se llaman *terminaciones*; éstas actualmente carecen de sentido ó significado por sí solas. Probablemente todas ellas habrían sido antiguamente nombres sustantivos ó adjetivos, cuya significación se perdió, bien por el desuso, ó bien por las profundas alteraciones morfológicas que han experimentado con el trascurso del tiempo.

Daré, como he hecho con los nombres componentes, una lista y explicación de las principales de ellas:

AGA; indica abundancia de lo significado por la palabra á que se une. Es muy común en la toponimia bascongada. P. ej.: *Arrigorriaga* (pueblo en Bizcaya), peñascal de piedras rojas, de *arri*, piedra, *gorri*, rojo; *lizarraga*, fresnal, de *lizar*, fresno; *inchaurraga*, arboleda de nogales, de *inchaur*, nogal; *Astigarraga* (pueblo en Guipúzcoa), arboleda de tilos, de *astigar*, tilo; *Zumarraga* (idem), olmedal, de *zumar*, olmo, y *aga*. La forma primitiva de *aga* es *aka*,¹ lo cual permite explicar por medio de la lengua euskara varios nombres que figuran en la Geografía antigua de España, de los que ya se ocupó Humboldt en su clásica obra acerca de los primitivos habitantes de esta nación, como son *Arriaka*, *Urbiaka*, *Maliaka*, *Malaka*, etc.

AR, TAR; sirve para formar los nombres que indican naturaleza ó vecindad; es, verdaderamente, la terminación propia del étnico; á veces las leyes fonéticas exigen la permutación de la *t* en *d*; al suffixarse el artículo á la terminación, se redobra la *r*. P. ej.: *Hernanitar*, habitante de Hernani; *Donostiar*, habitante de San Sebastian; *Elizondar*, habitante de Elizondo; *Hernanitarra*, el habitante de Hernani, *Donostiarra*, el habitante de San Sebastian; *Elizondarra*, el habitante de Elizondo.

DI, TI; sirve para formar nombres que indican abundancia de la cosa expresada por la palabra á que vá unida. P. ej.: *ondi*, cantidad de buenos, de *on*, bueno; *gizondi*, cantidad de hombres, de *gizon*, hombre; *arridi*, cantidad de piedras, de *arri*, piedra; *aritzti*, robledal, de *aritz*, roble; *lizardi*, fresnal, de *lizar*, fresno; *Zugasti* (pueblo en

(1) Sobre la permutación de *h* en *g*, véase la lección 4.^a

Nabarra), de *zugatz*, árbol, y *te ó di*. Se encuentra muy amenudo en la toponimia euskara.

Du, tu; mediante la justaposicion de estas terminaciones á los nombres sustantivos y adjetivos, se forman innumerables nombres verbales, P. ej.: *bildurtu*, temer, de *bildur*, miedo; *apaindu*, adornar, de *apain*, adorno; *anditu*, crecer, de *andi*, grande; *gaztetu*, rejuvenecerse, de *gazte*, jóven; *aurtu*, aniñarse, de *aur*, niño; *zuritu*, blanquear, de *zuri*, blanco; *argitu*, iluminar, de *argi*, luz, y *tu ó du*. Refiriéndome al uso de estas terminaciones dije en la leccion 5.^a que el euskara podía hacer de cualquier nombre un verbo.

DURA, TURA (en suletino); sirve para formar ciertos sustantivos, á los que no comunica significacion alguna especial, como sucede con otras terminaciones. P. ej.: *deitura*, nombre, apelacion, de *deitu*, llamar; *extidura*, endulzamiento, de *exti*, miel; *betedura*, plenitud, de *bete*, llenar; *erradura*, quemazon, de *erre*, quemar, y *dura ó tura*. Mr. Van-Eys descompone esta terminacion en *du+ra*; *du* es la terminacion que forma adjetivos verbales, segun dije ántes; p. ej.: *epel-du*, templar, de *epel*, templado; *ra* es un sufijo que indica «movimiento, tendencia hácia un punto determinado, direccion;» así, p. ej., se dice: *echera*, á casa, *plazara*, á la plaza; de modo que esta terminacion vendria á indicar la tendencia ó movimiento de la cosa á ser su significado. P. ej.: *extidura* es endulzamiento, y *extitasun* dulzura; de manera que la primera palabra significa propiamente, gracias á la terminacion, el acto de endulzarse, el movimiento que sufre en su sustancia la cosa para hacerse dulce, mientras que la segunda, merced tambien á su distinta terminacion, indica el acto completo y realizado. ¹ La explicacion es ingeniosa.

ETA; significa abundancia, y es de mucho uso en la toponimia del pais euskaro. P. ej.: *arrieta*, lugar de piedras, de *arri*, piedra; *legarreta*, lugar de cascajos, de *legar*, cascajo; *iraeta*, lugar de helechos, de *iratze*, helecho; *sagasetta*, manzana, de *sagar* (con cambio de *r* en *s*), manzana; *mendieta*, lugar de montes, de *mendi*, montè, y *eta*. A veces la *a* se convierte en *o*, resultando la forma *eto*, que se encuentra en varios nombres de localidades, como son *Olhaberrieto* (en Soule), y *Mokarreto* (en el Labourd). ²

(1) *Gramm. Comp.*, pág. 459.

(2) Luchaire. *Etudes sur les idiomes pyrenéens*, pág. 154.

GAILLU, KAILLU; sirve para formar palabras en las que se indica la idea de aptitud. P. ej.: *handikaillu*, lo que sirve para crecer, de *handi*, grande; *ederkaillu*, lo que sirve para hermohear, de *eder*, hermoso; *lotgailu*, venda, de *lotu*, atar; *onkaillu*, abono (de agricultura), de *on*, bueno, y *gailu* ó *kaillu*. Es terminacion propia de los dialectos franceses, y muy poco usada; únicamente Chaho, entre los autores que conozco, hace mencion de ella. ¹

GARREN; sirve para formar en todos los dialectos los nombres ordinarios, lo cual se consigue añadiendo dicha terminacion á la sílaba final del nombre del número. P. ej.: *bigarren*, segundo, de *bi*, dos; *irugarren*, tercero, de *iru*, tres; *laugarren*, cuarto, de *lau*, cuatro, y *garren*. Se exceptúa el nombre del primer ordinal, el cual tiene, segun los diversos dialectos, su nombre especial de *lenengo*, *leleengo*, *lenbizi*, *lenbiziko*, *lendabizi*, *lendabiziko* y *lebenbiziko*. La forma *batgarren* no se usa, sino cuando hay necesidad de expresar además otro numeral. Por ejemplo: *ogeita batgarren*, vigésimo primero.

GARRI; sirve para formar un gran número de adjetivos que llevan embebida la significacion activa de «inclinado á, provocador de», y tambien, aunque ménos frecuentemente y desviándose de su primitiva, la significacion pasiva de «digno de». P. ej.: *irrigarri*, ridiculo, de *irri*, risa; *kaltegarri*, perjudicial, de *kalte*, perjuicio; *izugarri*, espantoso, de *izu*, terror; *arrogarri*, orgulloso, de *arro*, vano, hinchado; *zoragarri*, enloquecedor, de *zoro*, loco; *maitagarri*, querido, amable, de *maite*, amado; *estimagarri*, estimable, de *estimatu*, estimado, y *garri*.

GI; sirve para formar sustantivos que indican el lugar propio de una cosa. P. ej.: *gordagi*, escondite, de *gorde*, guardar; *igarangi*, vado, de *igaran*, pasar; *jargi*, asiento, de *jarri*, sentarse; *sargi*, entrada, de *sartu*, entrar; *torgi*, sitio de fuentes, de *iturri*, fuente (con elision de *i* inicial y permutacion de *u* en *o* y *gi*.)

GIRO; sirve para formar sustantivos que indican tiempo ó estacion. P. ej.: *belhargiro*, tiempo de los henos, de *belhar*, hierba, heno; *mahatsgiro*, tiempo de las uvas, de *mahats*, uva; *ogigiro*, tiempo del trigo, de *ogi*, pan, y en algunas localidades trigo. (P. ej.: en Navarra en Bertizarana.) Parece probable que antiguamente y en algunos dialectos, la palabra *giro* significaría tiempo ó estacion, en cuyo caso los nombres que llevó citados estarían formados por composicion y no

(1) Chaho. *Etudes grammaticales*, pág. 24.

por derivacion. Pero como quiera que hoy no se conoce la palabra *giro* aisladamente (digo, al ménos yo no la conozco), con significacion propia, la incluyo entre las terminaciones. Lécluse solo hace mención de ella. ¹

KIZUN; esta terminacion, unida á los nombres verbales, sirve para formar sustantivos. P. ej.: *etorkizun*, porvenir, de *etorri*, venir; *egin-kizun*, accion, hecho, de *egin*, hacer; *asmakizun*, invencion, de *asmatu*, adivinar, inventar.

KOI; sirve, uniéndose á los nombres verbales, para formar adjetivos que denotan aptitud, tendencia, inclinacion á ser una cosa determinada. P. ej.: *ibilkoi*, andariego, de *ibilli*, andar; *iragankoi*, transitorio, de *iragan*, pasar. Tambien se une á los nombres y pronombres. P. ej.: *berekoi*, egoista, de *bere*, suyo; *arnokoi*, aficionado al vino, de *arno*, vino, y *koi*.

KOR; tiene la misma significacion y uso de la anterior. Por ejemplo: *ibilkor*, andariego; *iragankor*, transitorio; *ilkor*, mortal, de *ill*, morir; *galkor*, perecedero, de *galdu*, perder, y *koi*.

KUNDE, KUNTE; se une á los nombres verbales para formar sustantivos que indican impulsión ó tendencia á cierta cosa. P. ej.: *jakunde*, sabiduría, conocimiento, de *jakin*, saber; *ustekunde*, conviccion, de *uste*, pensar, creer; *obikunde*, costumbre, de *obi*, nombre verbal invariable que significa costumbre; *nabikunde*, deseo, de *nabi*, nombre verbal de la misma clase del anterior, que significa querer, y *kunde* ó *kunte*. Tambien se une á los nombres. P. ej.: *beldurkunte*, temor, aprension, de *beldur*, miedo; *handikunte*, orgullo, de *handi*, grande, y la citada terminacion.

LE; esta terminacion, unida á los nombres verbales, sirve para indicar sustantivos que indican la idea del agente de la accion representada por el primer componente, análogos á los que en castellano terminan en *or*. P. ej.: *erakusle*, enseñador (maestro), de *erakutsi*, enseñar; *irakurle*, lector, de *irakurri*, leer; *adile*, oidor, de *aditu*, oír; *esanle*, decidor, de *esan*, decir; *edale*, bebedor, de *edan*, beber; *jale*, comedor (gloton), de *jan*, comer y *le*.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará.)

(1) *Manuel de la langue basque*, pág. 38.

SAN SEBASTIAN

Á PRINCIPIOS DEL SIGLO ACTUAL.

(Continuacion.)

EDIFICIOS.

Los destinados al culto divino dentro del recinto murado de la Ciudad eran cuatro: la iglesia parroquial de Santa Maria, de origen antiquísimo, de la que se hace mencion en la donacion hecha al monasterio de Leyre por el rey D. Sancho el mayor de Navarra, en el año 1014, y que se quemó en 1278, siendo reedificada despues. El templo actual fué levantado en el sitio que ocupó el primitivo, durante las obras de fábrica, á las que contribuyó grandemente la extinguida Compañía de Caracas, desde el año 1743 al de 1764.

La parroquia de San Vicente, de estilo gótico, construida á principios del siglo XVI por Miguel de Santa Celay y Juan de Urrutia, y levantada sobre el mismo emplazamiento que ocupó la primitiva iglesia del mismo nombre, de la que se hace ya mencion, en el siglo XI, en la citada donacion del rey D. Sancho de Navarra.

El soberbio Convento de San Telmo, ó de San Pedro Gonzalez, (actual parque de artillería), de la Orden de predicadores, fundado por D. Alfonso de Idiaquez y su mujer D.^a Engracia de Olazabal, y cuyo hermoso templo se ejecutó segun traza del profesor Fr. Martin de Santiago, dominico, por los maestros Martin de Bubocoa y Martin de Sagarcola, ambos hijos del pais, á mediados del siglo XVI.

Este convento, del cual hace honrosa mencion Fr. Hernando del Castillo, en su Historia de la órden de Santo Domingo, y que ha producido hijos tan beneméritos como el V. Fr. Domingo de Erquicia, martirizado en el Japon á 19 de Agosto de 1633, fué suprimido en 1836, en virtud de las órdenes generales del Gobierno, destinándose desde dicha fecha á Parque de artillería.

En la capilla mayor de su iglesia existen todavia, aunque en bastante mal estado de conservacion, los hermosos mausoleos de los fundadores D. Alfonso de Idiaquez, su esposa, y su hijo D. Juan, cuya restauracion se ha encomendado, por reciente acuerdo de nuestro Ayuntamiento. al inteligente artista guipuzcoano D. Marcial Aguirre, con el objeto de trasladarlos á sitio mas adecuado, que proba-

blemente será el templo de Santa María ó la capilla de la nueva neopolis de Polloe.

Por último, en la subida del Castillo, y en el mismo sitio que hoy ocupa, existía el Convento de Santa Teresa, de carmelitas descalzos, fundado en el siglo XVII con los bienes que fueron de Doña Simona Lajust, y trazado con arreglo á los planos de Fray Pedro de Santo Tomás.

Además de estos edificios, de carácter religioso, existían extramuros de la plaza, la iglesia de San Sebastian el antiguo, la primitiva de toda esta comarca, de la que se hace ya mencion en el titulado instrumento de votos del Conde de Castilla Fernan Gonzalez, que se supone otorgado el año de 939, y en la ya citada escritura de D. Sancho de Navarra, de 1014; iglesia que fué cedida en 1542 al Convento de religiosos de Santo Domingo de esta Ciudad, y destruida durante la guerra civil, el dia 3 de Mayo de 1836; el convento de religiosos de San Francisco, que se levantaba en el emplazamiento que actualmente ocupa la santa casa de Misericordia, edificio construido á principios del siglo XVII, para cuyas obras de fábrica contribuyó la Ciudad, que conservó su patronato, con seiscientos ducados, y cuyo convento fué suprimido tambien el año de 1836; y el antiquísimo monasterio de San Bartolomé, de religiosas canónicas de la órden de San Agustin, que existía ántes de la creacion de dicha regla, segun una bula del Papa Inocencio IV, de 28 de Octubre de 1250, que se conservaba en su archivo, y que obtuvo diversos privilegios, tanto de dicho Pontífice como del rey D. Sancho IV y de otros monarcas. Consta que este monasterio se reedificó el año de 1280, y que tomó la regla de San Agustin del de San Pedro de Ribas, de Pamplona, fundado en 1247; padeció muchos robos é incendios en los asedios que sufrió la plaza en 1476 y 1512, y quedó completamente destruido durante la guerra civil de los siete años.

Entre los edificios públicos de carácter civil que poseía la Ciudad en 1813, sobresalía la Casa Consistorial (que ocupaba el mismo emplazamiento que la actual), construida bajo la traza del célebre ingeniero Hércules Torrelli, en el reinado de Felipe V, y que á pesar de su estilo, excesivamente recargado de follaje, ofrecía un buen golpe de vista. Su fachada terminaba en un ático, sobre el que descansaban dos corpulentas estátuas, representando la Justicia y la Prudencia, viniendo á reunirse allí mismo dos galerías ó balaustrados que discurrían por lo alto del edificio. El escudo de armas de la Ciudad, colocado bajo las dos referidas estátuas, era de hermoso mármol de Génova.

Este edificio, que poseía dos magníficos salones, destinado uno á sala Capitular y otro para las Juntas del Consulado, costosísimamente adornados con estucos en las paredes; preciosos canapées de damasco, hermosas arañas de cristal y buenos mapas topográficos del distrito, cuyo archivo costó dos mil pesos, y en el que existía la armería capáz para 700 hombres, desapareció completamente en el incendio de la Ciudad, pereciendo tambien su riquísimo archivo.

Los demás edificios de carácter público que existían en el recinto de la Ciudad eran el destinado á *Carnicería y Pescadería*, que ocupaba los solares 309 y 310 y el 439 de la manzana 16, extendiéndose desde la calle del Puyuelo bajo á la de Esterlines, con entrada por la primera á la Carnicería y por la segunda á la Pescadería; y el *Hospital civil*, situado en el solar 266 de la manzana 12, y que abrazaba desde la calle de Juan de Bilbao hasta la Plaza nueva.

Las *Escuelas públicas* estaban situadas en el edificio denominado Cuartelillo, ocupado anteriormente por la Compañía de Jesús; la *Cárcel* ocupaba el mismo edificio ruinoso, destinado aun hoy á dicho objeto; en el solar 349, entre las calles de San Juan y la muralla de la Zurriola, existía una gran *Tahona militar*, un gran *Almacén real* en el solar 398 de la manzana 23, que se extendía desde la calle del Pozo á la de Atocha ó de la Higuera, y adosado á la muralla del Mediodía, en la calle que llevaba su nombre, se levantaba el *Cuartel*, como se vé indicado en el Plano.

Fuera del recinto murado se contaba además, en el barrio de San Martín, donde aun permanece una pequeña parte del edificio, la Casa de Misericordia, erigida en virtud de real cédula de 5 de Mayo de 1714, y que subsistió hasta el año 1840, en cuya fecha se fundó el establecimiento actual de Beneficencia, en los solares que ocupó el extinguido convento de San Francisco, con los fondos de la herencia de D. Antonio de Zavaleta, hijo de esta Ciudad y vecino de la Habana, que produjo 2.381.205 reales, y bajo los planos del inteligente arquitecto D. Joaquin Ramon de Echeveste.

Los edificios particulares que había dentro del recinto eran de 700 á 800, por lo comun de tres á cuatro pisos, y entre ellos se contaban varios verdaderamente notables, como el palacio de Balencegui, (situado en el solar 539 de la manzana 6, próximamente entre la actual casa que ocupa el escritorio del Sr. Silva y el Gobierno civil), que llamaba la atención por la magestad de su frontispicio, fabricado con todas las proporciones del orden dórico; el del Conde de Salvatierra, con fachada á la calle Mayor, que se extendía hasta la del

Campanario, y que ocupaba gran parte de la actual calle del Puerto, y las casas en que se hallan establecidas hoy la farmacia de Matilla y la barbería de Valderrama, en el patio de cuyo último establecimiento debe existir todavía el pozo que dicho palacio poseía en su espacioso jardín interior; el de los Marqueses de Narros, situado en el extremo de la calle de Igentea, próximo á la del Cuartel, solares 552, 553 y 554 de la mazana 5, que debían caer con escasa diferencia en los que hoy ocupan las sociedades *Union Artesana* y *La Fraternal*, y el destinado á Gobierno militar; el del Marqués de San Millan, que ocupaba el ángulo extremo de las calles Mayor y del Puyuelo alto, (solar 540 de la manzana 6); la casa de Jaureguiondo, que ocupaba toda la manzana 10, excepcion única del solar esquina á las calles Mayor y Embeltran; el palacio del Conde de Villalcazar, en la calle de la Trinidad, con fondo hasta la de Juan de Bilbao, (solares 132 y 133 de la manzana 11); el del Conde del Valle, que ocupaba los solares 399 y 400 de la manzana 23, extendiéndose desde la calle del Pozo á la de Atocha ó de la Iguera; el de los marqueses de Mortara, y las casas del marqués de Rocaverde, de D. Antonio Fastet, D. José M.^a Olozaga y otras muchas.

Los únicos edificios que se salvaron del incendio fueron los adosados al Castillo, que aparecen marcados en el plano con color carmin rayado, y el que en la manzana 7 aparece representado por un pequeño cuadro, y que designa la casa que hoy figura con el número 29 en la calle de la Trinidad, propiedad de los herederos de D. Antonio Albizu, que aunque ha sido restaurada despues, conserva la primitiva planta hasta el piso principal, como se deja ver inmediatamente con solo mirar su fachada.

ALUMBRADO PÚBLICO.

Las calles de la Ciudad se iluminaban de noche con faroles de reverbero, exactamente iguales á los que se empleaban en Versalles, Burdeos y la Plaza Mayor de Madrid, con dos, tres ó cuatro mecheros, según el número de boca-calles á que dirigian sus reflejos.

CARGOS PÚBLICOS.

A la sazón del asalto é incendio de la Ciudad eran Alcaldes y Jueces ordinarios de la misma los señores D. Miguel Antonio de Bengoechea y D. Manuel Gogorza; Regidores, D. José Santiago de Claessens, D. José María de Leizaur, D. José María de Olozaga, D. Pedro

Fermin de Minondo, D. José Antonio de Parraga y D. José María de Eceiza; Síndico, D. Joaquin Bernardo de Armendariz; Secretario de dicha Corporacion, D. Jph. Joaquin de Arizmendi; Tesorero, D. Pedro Ignacio de Olañeta, que resultó herido la noche del 31; Prior del Ilustre Cabildo eclesiástico, D. Joaquin Antonio de Aramburu; presbíteros beneficiados, D. José de Mayora, que murió á consecuencia de las heridas recibidas, D. Joaquin Santiago de Larreandi y D. Joaquin Pio de Armendariz; Prior y Cónsul respectivamente del Ilustre Consulado, D. Joaquin Luis de Bermingham y D. Bartolomé de Olozaga; y escribano público de número de la Ciudad, D. José Elias de Legarda, la mayor parte de los cuales concurren á las memorables y patrióticas Juntas de Zubieta, en union con los señores Don José M.^a de Soroa y Soroa, Evaristo de Echagüe, José Ignacio de Sagasti, Sebastian Ignacio de Alzate, Francisco Antonio de Barandiarán, Rafael de Bengoechea, Manuel de Riera, Domingo de Galar-di, Manuel Vicente de Añorga, José Manuel de Aizpurua, Juan Fermin de Irigoyen Araeta, Juan Miguel de Aizpurua, José Joaquin de Lasarte, Juan José de Goya, Juan Miguel de Zatarain, José Antonio de Alliri, y Juan Agustin de Añorga, vecinos de la Ciudad ó de su comunidad de Zubieta.

Entre las personas asesinadas por la soldadesca la infausta noche del asalto, lo fueron el señor D. Domingo de Goycoechea, eclesiástico anciano muy apreciado en la poblacion, D. José Miguel de Magra, y D. José de Larrañaga; entre los que murieron á consecuencia de los sustos ó las heridas recibidas, se contaron D. José Ignacio de Arpide, D. Felipe Ventura de Moro, y el ya citado presbítero beneficiado D. José de Mayora, y entre los heridos mas ó menos leves D. Pedro José de Belderrain, D. Gabriel de Bigas y D. Angel Llanos.

Humeante aun la Ciudad, su Ayuntamiento, confirmado en las Juntas de Zubieta, se constituyó nuevamente en ella, que no era otra cosa que un monton de ruinas y de escombros, el dia 10 de Setiembre, eligiendo como punto de residencia oficial, de entre los po- quisimos edificios que quedaban en pié, la casa de D. Bartolomé de Olozaga, ofrecida espontáneamente por su dueño, y que se contaba entre las que se salvaron del incendio en la calle de la Trinidad.

JOSÉ MANTEROLA.

(Se concluirá.)

Las sociedades Union Artesana y La Fraternal, al ofrecer un premio para los Juegos florales euskaros anunciados en esta Ciudad para el día 21 de Diciembre próximo, han señalado como tema de composicion la vida y generosa muerte de un intrépido marino, José María Zubia, mas conocido por Mari, que el día 9 de Enero de 1866 pereció al dar auxilio á dos lanchas pescadoras que naufragaron á la vista de nuestra poblacion. Con este motivo creemos oportuno reproducir los sentidos versos dedicados á la memoria de aquel héroe popular, poco despues de su generoso sacrificio, por uno de los vates mas inspirados y mas modestos de esta Ciudad, para recordar así aquel triste suceso y refrescar la inspiracion de nuestros bardos.

Dicen así:

A LA MEMORIA DE MARI.

Yo tambien, mártir sublime,
cantaré tu santa historia,
consagrando á tu memoria
una lágrima de amor;
pues hoy Easo te llora,
y cuando Easo suspira,
resuena siempre en mi lira
un eco de su dolor.

Si llega, Mari, hasta el Cielo
el gemido terrenal
que exhala el triste mortal
para calmar su afliccion,
oye la inmensa armonía
de la cántica sonora
con que el pueblo que te llora
te envía su bendicion.

Himno de amor que dilata
en sus ráfagas el viento,
y la mar, como un lamento,
oye en sus ondas plañir;
la mar, que por ley divina
fué testigo de tus glorias,
el campo de tus victorias,
y tu Gólgota al morir.

Con el valor de un gigante
y la ternura de un niño,
en arrojo y en cariño
eras todo corazon;
el amor de tus hermanos
te abrasaba en sus destellos:
vivir y morir por ellos
era tu sola ambicion.

Y moriste cual debías,
fiel á tu mision del cielo:
tu último instante en el suelo
fué un acto de caridad;
y los coros de querubcs
que tu holocausto miraron
santas preces murmuraron
junto al trono celestial.

Y quedó tu cuerpo frio
en el piélago abismado,
como un guerrero enterrado
en el campo del honor;
cual si aun despues de la muerte,
cuando rujan mar y viento,
quisiera allí dar aliento
al trémulo pescador.

Bien lo dicen con su llanto
los náufragos que salvaste,
y las viudas que amparaste
con santa solicitud:
ese llanto es tu diadema,
y es tan pura y sin mancha
que en cada lágrima brilla
un rayo de tu virtud.

Pero alzaremos; oh Mari!
tu columna funeraria,
donde eleven su plegaria
la piedad y gratitud;
no importa que nada encierre
si pregonas tu alto ejemplo,
no es sepulcro, sino templo
levantado á tu virtud.

RAMON FERNANDEZ.

LOS ESCRIBANOS EN VIZCAYA.

Por donde quiera que se abran los Acuerdos del Señorío de Vizcaya se encuentran las palabras *escribanos* y *escribanías*. Eran una verdadera plaga los escribanos en Vizcaya en los siglos xvi y xvii, y repetidas veces en Juntas generales y regimientos se buscaron medios de disminuir su número. Debía ser carrera muy fácil la de depositario de la fé pública cuando tantos se dedicaban á ella. Así como en otras provincias, en aquel tiempo, el gran recurso para los padres de familia era hacer á sus hijos frailes, en Vizcaya lo era hacerlos escribanos. Aquí la vida monástica tuvo escaso desarrollo hasta fines del siglo xvii y principios del xviii, como que cuando las principales poblaciones de Castilla se llenaban de conventos hasta el punto de haber ciudad, la de Alcalá de Henares, que tenía una calle casi totalmente compuesta de ellos, por lo cual sin duda se le dió el nombre de calle de Roma, aquí eran poquísimos los que había; pero hubiera sido bien muy grande para estas provincias el que sus jóvenes se hubieran metido frailes, si así hubieran dejado de meterse escribanos, porque en más de un acuerdo de Juntas generales se consignó el triste hecho de que la muchedumbre de escribanos tenía perdida á Vizcaya, porque no teniendo otro modo de medrar y aun de vivir, se dedicaban á enredar en pleitos á los vecinos, y el Señorío era hervidero de litigios y discordias que le tenían empobrecido y encismado.

Quizás las ruidosas y lamentables cuestiones habidas por tanto tiempo entre la tierra llana y las villas y ciudad, se debieron en grandísima parte á los escribanos, que eran los que parecían tener el monopolio de la cosa pública. Asómbrase el que lee y estudia los acuerdos y cuentas del Señorío al ver á los escribanos mezclados en todos los asuntos y monopolizando todas las comisiones, todas las diligencias y todos los oficios. Diríase al ver esto que en aquellos tiempos el que no tenía el título de escribano no tenía inteligencia, ni probidad, ni aptitud de ninguna especie para la vida pública.

Los Reyes Católicos hicieron merced á Juan Lopez de Lazarraga de la escribanía mayor de Vizcaya. El Señorío reclamó con libertad y energía que se consideraria desacato en estos tiempos en que tanto se boquea la libertad, y fué vencido en sentencia de vista y revis-

ta. El vencedor tomó triunfalmente posesion de la susodicha escribanía mayor y puso escribanos en todas las audiencias allá por los años de 1512. El Señorío reclamó á la reina D.^a Juana, quien sometió el asunto á los licenciados Zapata y Aguirre, de su consejo, que despues de estudiarle bien, dieron sentencia, condenando á Juan Lopez de Lazarraga á renunciar en el Señorío la escribanía mayor, que para él era una mina de oro, recibiendo no obstante seiscientos mil maravedis, cuatrocientos mil de ellos por las rentas que le debían los escribanos que puso, y los doscientos mil restantes de la tesorería real.

Cumplió el Señorío las obligaciones que le impuso esta sentencia y obtuvo privilegio para nombrar escribanos de las audiencias en el número que creyese conveniente. Usando de esta facultad, el Señorío dió comision al Corregidor de aquel tiempo para que pusiese los escribanos que le pareciese necesitarse, y el Corregidor creó doce para su audiencia, seis de ellos para la tierra llana y los otros seis para las villas y ciudad.

Nada menos que á cuarenta ascen lian los escribanos que había hecho Lopez de Lazarraga, y queriendo el Corregidor perjudicarlos lo menos posible, dispuso que todos continuasen actuando, pero con la condicion de qué conforme fuesen falleciendo, ó faltando por otro motivo, dejasen sin proveer sus plazas, hasta que quedasen reducidos á los doce en que había fijado el número definitivo de ellos. Además, el Corregidor, que comprendía cuán obligado estaba á corresponder del mejor modo posible á la confianza que en él había depositado el Señorío y el trabajo que á éste había costado vencer á Juan Lopez de Lazarraga, aplazó para mas adelante el señalar número de escribanos á la audiencia de su teniente general, porque quería estudiar el asunto y no proceder en él de ligero.

Pero fuese que aun así el Corregidor se extralimitase voluntariamente de las facultades que el Señorío le había dado, ó fuese que cuarenta escribanos juntos pudiesen más que un Corregidor solo, en poco tiempo pareció haberse convertido cada escribano en media docena, de modo que Juan Iñiguez de Iburguen, Diputado general, y Juan Saez de Larrea, escribano de Juntas, por mandato de éstas apelaron al Consejo, á nombre del Señorío, contra el uso que el Corregidor había hecho de la delegacion, y el Consejo remitió el asunto al Juez mayor de Vizcaya. El Juez mayor dió la razón al Corregidor, que tenía en su apoyo á la villa de Bilbao, pero dejando al Señorío congregado en Junta general la facultad de aprobar ó contradecir la numeracion de escribanos que el Corregidor había hecho. La Junta

optó por la contradicción, por haberse procedido sin contar con el asentimiento de sus diputados y oficiales de gobierno, y finalmente, por sentencia de revista se revocó la numeración hecha por el Corregidor, disponiéndose que cualquier escribano vizcaino pudiera actuar en la audiencia, y se libró de ello ejecutoria en 2 de Agosto de 1550, insertándose en la misma el privilegio de la reina D.^a Juana.

El Señorío continuó luchando á brazo partido contra la multiplicación de escribanos, pero contrarrestadas sus fuerzas por los Corregidores, por los covachuelistas de la Córte, y sobre todo por un batallón de gente armada de pluma, que alguna vez (si no hay exageración en la noticia que he encontrado con carácter de autenticidad) llegó á contar cerca de setecientas plazas, todavía en 1602, ó sea al iniciarse la concordia de 1630, pudo decir el benemérito Corregidor Francisco de Berastegui que la sangre de los pobres se empleaba solo en engordar á los curiales.

 ANTONIO DE  RUEBA.

Animen egunean gure gurasoai.

Zuen odola degu , zuen umeak ,
 Etzaituztegu aztu ¡aiton maiteak!
 Mundutik joan zaitzkigu zuen legeak
 Bañan echeak ,
 Daukazkigu aetaz bete-beteak ,
 ¡Aiton maiteak!
 Ez ditugu galduko zuen legeak....!

Zaudete orain gozoro , glori onean ,
 Argituaz gu ondo gure nekean ,
 Illun dago guretzat gaurko gaubean
 Gure lurrean ,
 Arren eman izar bat gure bidean ,
 —Ara non dagon :
 «Piztuzazute ¡Ama! denen artean.»

ANTONIO ARZAC.

EUSKAL ICHASOAC

JAINCOARI ALABANZA.

¡Ichaso labañ eder
Galant itzaltsua,
Apaindura zerana
Euskal-erricua,
Purrucarie aitzetan
Portizki olatua!
Alaba zazu zere
Sortzalle Jainena.

Jauna-ren almena zue
Agertzen dakizu,
Bada bere beatzac
Ipiñi diñkizu,
Batetic arri gogor
Mendi ta erpiñ-izu,
Eta bestetic ondar-
Chea zabal dizu.

Aitzac zure indarrari
Gogor-egiteco,
Ta andic zure zelayac
Guc begiratzeco,
Arezco-izara berriz
Zue an lo-egiteco,
Ta gure ontzi ederrac
Zeregan artzeco.

Goieçac zuri noiznai
Dizula eragiten,
Eracusten diguzu
Otoitzac egiten,
Beñ asarre zaudela,
Ta urac irakiten,
Beñ ondoa astinduric,
Ta izarra ekiten.

Izan zaitugu ascotan,
¡Ichaso ur-urdiña!
Gure griña ta okerren
Castigu berdiña;
Bai-ere chit-ascotan
Izan zera diña,
Coroitzeco Eukaldunen
Ondrazco alegiña.

Izan dira Euskaldunac
Emen da erbestean
Guziz garailariac
Zure-uren gañean,
Ziradela maitatzen
Alcarren artean,
Zuzen ibillirican
Jaunaren legean.

Zugandic goitu ziran
Otsandico izenac;
Elcano ta Legazpi,
Zubiaurre-renac,
Machin eta Orozco,
Ta Okendo bi-renac,
Churruca-rekin dira
Cantauco lenenac.

Gloriya bada beti,
Gloriya Jaunari,
¡Euskaldun ur-canpoa!
Gau ta egun berari;
Berac egin dizkigu
Millaca mirari,
Izan gaitzen bere
Mesedeen cantari.

J. IGNACIO DE ARANA.

GUZIOK GATOZ ZU SALBATZERA

¡AMA EUSKERA!

Pozez beterik aditzendituzu zure semeak esnatzerakoan egiten dizkitzugin itzehoak ala nola chorikumeak zenbait esaten duten ama kabira datorrioten denboran! ¡Ah...! arkitudegu Ama bizia oraindik, bere kolkoan anparatzeko premian ikusigeranean, baña dago galdua ta tristea, bere begiak ¡erdi ichiak! gurontz zorrotz ipiñirik; bere begiratua sartzen zaigu biotzera, eta ez genezake esan zenbat eta nolako amorioa senti degun beragana.

«*Denbora da oraindik*, — esaten digu — nere kolkoan jaiotako »umeak; *Ama* izandu zan zuen lenbiziko itza; nik erakusi nizuten »Zerura erregutzen chikiak ziñatela; an...! amaren magal eta beso »ezti aetan jostatzen ziñaten egunetan, nik erakusi nizuten amaten, »¡Ama! naizalako, eta erakusiko nizkitzuten beste gauz on guziak, »zuek, eriotzeko ordu arte nitaz azturik, erderaz ikasi nai izandu »ezbazenituzten, zergatik ¡lotsa gaitzte! Humboldt, ez nere seme, «baña bai nere miresle jakintsuenetatik batek esan oi duen bezela, »naizan ni modu miragarrienetatik bat gizonaren pensamentua adi- »tzera emateko; eta azkenik, neri zor nazute sekulan, mundurik »mundu, iñoren menpean izandu ez zeratelakoen agiria.»

Au aditurik, guzia egia, ¿zér esan genezake? Ama maite edo ez maite, ¿estimatzen ditugu geren buruak? Estimatzen baditugu, bear degu, bada, salbatu.

ANTONIO ARZAC.

LA MADRE POSTIZA.

FÁBULA.

Triscaba un cordero blanco
Alegre por la pradera,
Prodigando mil caricias
A una cabra cenicienta
Que le recogió en el campo,
Donde una pícara oveja
Le abandonó al darle vida.
¡Madre descastada y fiera!
La cabra le amamantaba,
Y con el trato, que engendra
El cariño, le quería
Cual si parido le hubiera.

Un mastin que contemplaba
La maternidad supuesta,

Dijo al cordero:—«Inocente,
Vé que tu madre no es esa.»
—«¡Es mi madre!» el corderillo
Irritado le contesta.
—«¡Qué ciego! A ser hijo suyo,
Pelo y no vellon lucieras.»
—«¿Qué importa el color del pelo?
Es mi madre verdadera
La que dulce y cariñosa
Me vigila y me alimenta.»

*Madres, que dais vuestros hijos
A nodrizas callejeras,
Ved que son cabras que roban
El amor á las ovejas.*

TEODORO GUERRERO.

AMA GAITIPINIA.

IPUIA.

Jostatzen zuen arkume churi
Batek zelaian pozkidaz,
Auts-kolorézko auntz eder bati
Milla pallaka egiñaz,
Zeñak baizuen bildu mendian,
Non ardi pikara batek
Egin ta utzi zuen alde bat,
Ama biotz-gogor onek:
¡Amoriorik gabeko ama
Eta larraberekia!
Auntzak ematen zion goisoro
Arkumeari titia,
Eta tratuak, zabaltzen duen
Naitasun aundiren bidez,
Berak egiña bazan bezela
Maitatutzen zuen ziñez.

Biei begira pozez zegoen
Zakur batek, bildochari

Esaten dio:—«Gaitzikgabea,
Ez da zure ama ori.»
—«¡Nere ama da!» umerrichoak.
Dio aserre eranzuten.
—«Orren semea baldin baziña
¡Zeñen itsua zeraden!
Ardi-uleak lizuke ondo
Emango ez auntz-illeak.»
—«Esan zaidazu ¿zér esan nai du
Illearen koloreak?
Nere egiazko ama da, zeñak
Maitetsu eta esticho
Begiratutzen didan arduraz
Eta bazkatzen ondocho.

Kales kale dabiltzan inñudeai aurak
Ematen dietzozuten, ama ajolgabeak,
Begira ezazute diradela auntzak
Amorioa ardiai ebazten dietzonak.

CLAUDIO OTAEGIKOAK
cuskaratua.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

PREGUNTA 23.—Hace algunos dias nos hemos visto favorecidos con la siguiente curiosa carta :

Pamplona 14 Noviembre de 1881.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion : La rareza de mi apellido en el pais bascongado , y digo rareza por no haberlo conocido mas que en familias contadas , que somos todas de Durango , me mueve á molestarlo y á suplicarle fije su atencion en su etimologia probable, no dudando de que su reconocido talento y competencia podrán darme luz sobre el significado exacto del mismo.

Inmediato á dicha villa se halla el monte de Areitio , que en término de Mallavia, separa á Berriz y Zaldúa de Ermua, y en el mismo radican varios caseríos llamados Areitios, y que tal vez correspondan á los que en antiguos papeles he visto designados por *Arechuas*, al mencionar los caseríos de la anteiglesia de Mallavia.

Así como en Durango únicamente radican hoy las familias *Areitios*, tenemos una cosa análoga con los *Arétios* en Ermua y Eibar, y es notable, sin duda, la particularidad de que , hablando , puede decirse, el mismo bascuence en dichas villas, el *Arétio* lo pronuncian breve, cargando el acento en la *é*, al paso que diferencian el mio, suavizándolo y pronunciándolo literalmente , *Aréittiyó*, haciéndome dudar dicha diferencia de si el radical, ya sea este *areche*, *arilza* ó *ariyac*, será el mismo ó distinto para ambos apellidos.

La terminacion *eitio* no tiene más consonante, que yo sepa en bascuence, que Lequeitio, así como no conozco en *oitio* mas que los apellidos Murgoitio y Momoitio, al paso que las desinencias *eitia*, *oitia*, son muy comunes, y sería bueno aclarar si el *ti* es indicacion de *frecuencia* ó *abundancia*, en todas ellas, prescindiendo de la terminacion.

Volviendo á mi apellido , ¿tendrá quizá el mismo su origen en el de *Arétio*, que como correspondiente á *Aritium* cita Astarloa en su *Apologia de la lengua bascongada* entre los mencionados por los primeros historiadores de la Basconia?

¿La casería *Aritio*, designada por él entre las de Abaroa, Orobio, Arandia, etc., radica en algun otro punto de la Euskal-erria, ó se

refiere quizás al solar que he indicado, y circunscribe la falda del monte Areitio en la anteiglesia de Mallavia?

La circunstancia de ser hijo de Durango el insigne apologista, y conocedor sin duda de las caserías mencionadas, me inclinan á creer se refiera tal vez á las mismas, con algun fundamento.

Mucho celebraria conocer opinion tan respetable y autorizada como la suya, y le suplico dispense mi atrevimiento, en gracia del alto concepto que merece á su att.^o s. s. y paisano

Q. B. S. M.

Alfonso de Areitio y Larrinaga.

PREGUNTA 24.—De una carta dirigida á un amigo nuestro desde Ermua tomamos los párrafos siguientes:

«Uno de los puntos oscuros con que se tropieza al pensar sobre el bascuence es, cómo han podido confundirse en plural el paciente y el agente. Por ejemplo: *Ikusi ditut zure anayak.*—*Zure anayak jan dute*; confundiendo además estas dos formas con el agente singular; por ejemplo: *Zure anayak jandu.*

Y no se diga que el agente plural es *anayek*, pues el fundamento que para ello hay es muy leve, y ha hecho muy bien el Sr. de Campion en no aferrarse en que así sea.

Todo el trato familiar en guipuzcoano es hasta ahora un punto oscurísimo, y quien sobre él consulte á Lardizabal no se libra de un terrible mal de cabeza.

¿Cuál es el oficio que hacen las *nn* subrayadas ¹ en estas formas:

Nik jan nezan,
guk jan genezan,
zuk jan zenezan,
zuek jan zenezaten,
ark jan zezan,
aek jan zezaten?

Se me dirá que principalmente distinguir las segundas personas de las terceras. Pero ¿qué necesidad había de ello si á las terceras no se les hubiese dado esa *s* ó *c*, ó no sabemos lo que ha de ser, según la moderna ortografía bascongada?

Estos y otros muchos son aún los puntos oscuros que quedan sobre el bascuence.»

EXEQUIEL ECHEBARRIA.

(1) Con permiso de la Academia ó sin él una *r*.

APUNTES NECROLÓGICOS.

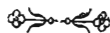
Anteayer martes, 29 del corriente, falleció en Vitoria el señor D. Gregorio Azpiazu y Barrutia, conocido y laborioso ebanista y acreditado fabricante de mesas de billar, el cual, merced á su notoria inteligencia, obtuvo en distintas épocas importantes y merecidos premios en las diversas Exposiciones nacionales y extranjeras á que acudió con sus manufacturas y originales obras.

Durante el mes de Setiembre último falleció tambien en su establecimiento de campo, situado en Carreta-Quenada (Montevideo), victima de terrible enfermedad que há tiempo le tenia postrado, el honrado y laborioso bascongado D. Juan Gazcue (Q. E. P. D.) sócio del *Laurac-bat* en aquella república, cuya muerte ha sido muy sentida por todos los que tuvieron la suerte de apreciar el bondadoso carácter y las bellas cualidades que adornaban al finado.

Ha fallecido asimismo del vómito en la Habana, apenas llegado á dicha ciudad, el apreciable jóven D. Felipe de la Fuente, perteneciente á una familia muy estimada y relacionada en Bilbao.

El dia 18 del corriente pasó á mejor vida en Sesma (Nabarra), su pueblo natal, el señor D. Juan Pérula, jefe carlista que tan importante papel jugó en la última guerra civil, Inspector de Hacienda recientemente en Cuba, y que actualmente se hallaba en la Península en uso de licencia.

Durante el mes de Noviembre último falleció tambien en la Universidad de Aya (Guipúzcoa), á la edad de 96 años, el señor D. Martin Manterola, primo del brigadier que fué de la armada D. Nicolás de Manterola.



NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

La *Union vasco-navarra*, diario fuerista que se publica en Bilbao, ha comenzado á dar á luz hace pocos dias en sus folletines, gracias al favor con que le distingue un ilustre bibliófilo bizcaíno, una de las poquísimas copias manuscritas que se conocen, (pues apenas llegarán á cinco ó seis) del *Fuero Viejo* del Señorío, del primitivo Fuero de los Bizcaínos, que por mas que parezca imposible no se había publicado nunca hasta ahora.

El periódico bilbaino presta con ello un señaladísimo servicio al país y á todos los amantes de nuestra legislacion privativa, y será lástima que su empresa no se decida á hacer una tirada especial de dicho libro, algo mas correcta y esmerada de lo que permiten los folletines de un periódico diario.

La misma publicacion promete dar á luz sucesivamente en sus folletines el *Cuaderno de Merindades*, la *Historia inédita de Bizcaya*, de Iturriza, y algunas otras obras de la misma índole.

El ilustrado escritor, marino, y Académico de la Historia, Don Cesáreo Fernandez Duro, acaba de dar á luz el libro VI y último de la erudita obra que viene publicando con el título de *Disquisiciones náuticas*. Dicho volumen, que se ha puesto á la venta al precio de 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, contiene, entre otros trabajos, un extenso estudio acerca de «*La pesca de los vascongados y el descubrimiento de Terranova.*»

Reproducimos de nuestro apreciable colega *El Anunciador Vitoriano* las siguientes líneas, con las que nos hallamos conformes:

«En el Almanaque de la *Ilustracion española y americana*, correspondiente á 1882, se inserta un estudio biográfico y crítico muy concienzudo acerca de D. Alonso de Ercilla, debido á la pluma de D. Luis Vidart. Este señor, como erudito y bibliófilo, no deja de dar cuenta del trabajo con que honró las columnas de *El Anunciador Vitoriano* á principio de este año el Sr. D. Angel Allende Salazar, actual diputado á Córtes por Guernica. Mas sin alegar razones de ningun género, por no creerlas del momento, se decide á favor de la opinion generalmente sostenida de que D. Alonso nació en Madrid, siendo así que el señor Allende prueba en su magnífico trabajo

que forma parte del libro *Cervantes Vascófilo*, de D. Julian Apraiz, que el autor de *La Araucana* vió la primera luz del día en su casa solariega de Erçilla, en la villa de Bermeo.

»De todas suertes, con la promesa hecha, y desgraciadamente imposible de realizar, por el malogrado Revilla, de consignar estos datos en su Literatura, con el estudio del Sr. Vidart, con la manifestacion análoga á la nuestra del estimado colega *El Noliciero Bilbaino*, y con esta que nosotros hacemos, bueno es que se vaya creando atmósfera sobre las verdaderas conclusiones sustentadas por nuestro ilustrado amigo el jóven diputado vizcaino.»

M I S C E L Á N E A .

El martes 22 del corriente se inauguró la primera máquina marítima construida en Bizcaya, para el nuevo vapor, bautizado con el nombre de *Mari*, y destinado á las faenas de la pesca en las calas de nuestro puerto.

El casco de esta embarcacion ha sido construido en Ondárroa, y la maquinaria en los acreditados talleres que en los diques secos de Bilbao han montado los Sres. Cortina y Beraza.

Parece que se han suspendido, no sabemos si en definitiva, las obras del pozo artesiano de Vitoria. Con este motivo, *El Anunciador* de aquella ciudad propone que, si así es, debe desaparecer el barracón que sobre dicho pozo existe, y en el brocal puede colocarse una lápida que recuerde la fecha en que comenzaron los trabajos de perforacion, profundidad á que llegó ésta, y fecha de la terminacion de las obras, así como su coste, pues será éste un monumento con que podrán contar pocas poblaciones.

Se está terminando el derribo del Circo ecuestre del parque de Alderdi-eder, edificio que tanto tono dió á las estaciones balnearias de 1880 y 1881, y al que un colega local dedica las siguientes líneas:

«Ese circo fué el punto de reunion de la mas escogida y distinguida sociedad del pueblo y de la colonia forastera; sus días de moda fueron siempre brillantes, y en su recinto se inauguraron y tuvieron lugar, aparte de muchas fiestas verdaderamente populares, los incomparables conciertos de la renombrada orquesta dirigida por el

maestro Vazquez. En ese local se oyó por primera vez y varias veces al eminente Sarasate, y fué origen, porque á él vinieron elementos valiosos que no hubieran venido á San Sebastian, de la gran solemnidad musical del Teatro del Circo, en que tomaron parte las grandes eminencias del arte, señores Guelbenzu, Sarasate y Gayarre. Era el Circo ecuestre un *barracón* que honró mucho al distinguido arquitecto que lo levantó en 15 días, imprimiendo á su bien dispuesta distribución y á sus esbeltas formas, ese sello de alegría que debe caracterizar á sitios de tanto y tan culto recreo como se ha prodigado en su recinto en los dos últimos veranos.»

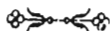
Ante millares de personas se ha celebrado recientemente en la Habana la inauguración de un juego de pelota á estilo de nuestro país, jugándose un buen partido entre bolondroneses y habaneros, que llevaban por divisa banderas azules y rojas respectivamente.

El partido se hizo tablas con gloria para los dos bandos. Tras ligero descanso, y para complacer á los que por medio de los periódicos lo habían pedido, jugaron luego al blé, haciendo nuevos alardes de su destreza.

En la próxima primavera comenzarán en Bilbao los trabajos para la construcción de un gran edificio destinado á Universidad libre, que será dirigido por los P. P. Jesuitas, que han hecho ya la adquisición de los terrenos necesarios al final de la gran vía de Lope de Haro.

Se han presentado por el escultor guipuzcoano D. Marcial Aguirre los diseños de las estatuas que han de coronar el nuevo palacio de la Diputación de Guipúzcoa.

El viernes próximo, 2 de Diciembre, reanudará sus sesiones el Ateneo de esta Ciudad con un discurso de su Presidente, D. Ramon Fernandez, que versará sobre *Filosofía popular*. El viernes inmediato se dará lectura por el Sr. Secretario á la Memoria reglamentaria, resumen de las tareas de dicho centro en el curso último, y se procederá al nombramiento de la nueva Comisión directiva.



SECCION AMENA.

ANTON ALPER-EN KONTUAK.

Alper-en bizi modua zer dan
 Nai nuke laburki esan,
 Errukiren bat munduan guzaz
 Norbaitek iduki dezau:
 Lanari iges eginaz beti
 Diyot nik nere pobrezan:
 «Lendabiziko tripa-zorria
 ¿Nondikan sortu ote zan?»

Lanaren beldur naizala, oian
 Gelditzen naiz aldietan,
 Medikuak Catalini dio:
 «Jarri ezazu dietan,
 Bazkari-ordez meretzincho bat
 Urakiñ amabietan,
 Kolikoakiñ kontu iduki
 Urrengo egun oietan.»

Atsegiñ da oian egotia
 Ez ordia ni bezala
 Jaikitakoan esan diteke
 Eskeletoa naizala,
 Nigan ekusten dira bakarrik
 Ezurrak eta azala,
 Anton Alper-en gaitzetik Jaunak
 Gizona libra dezala.

Tripa-zorriak aspaldichoan
 Neukazkian ustez illak,
 Barrun utsian orain dabilta
 Berriz pizturikan millak.
 Ortz zorrotzakin este-zulutzen
 Lan-gille gogor isillak,
 Alperkeria sendatutzeko
 Oriek dituk mutillak.

Juanik lasterka *Mr. Sibuple*
 Mediku prantzesagana,
 Galdiaz zérdan tripa-zorriak
 Iltzeko konbeni dana;
 Erantzuten dit euskal-gaistoan
 «Zuk egin bear da lana»;
 Obe genikek, nire artian,
 Ire poltsa erdi-bana.

Baziñekien gaitzaren berri,
 Nire Cataliñ, antziña,
 «Ago isillik esan zenidan,
 Badiat biontzat diña:»
 ¿Zertako bada orain agindu
 Dieta ta meretziña?
 Prantzesak berriz lan egiteko
 ¿Ori da etsi eziña!

Milla esker erriko mediku
 Don Gil de *Exer-ex-eta*,
 Gaisoarentzat zerbait tristia
 Da bedorren errezela,
 Bisitak egiñ eta kobratu
 Bakoitzako lau peseta
 Kolikoaren beldur bear du
 Poltsa orrela ase-ta.

Mr. Sibuple-en Chemin de fer
 Venir akí acer traupa,
 Bu le bu á mi engañar, pero
 Moa ui tre-bien konprenpa;
 Con tu bisaia y la sudurra
 Elepante como troupa,
 Bete atzera, Pardon, musiu
 Prantzia de Millapranka.



EL pais euskaro está de enhorabuena. De entre sus hijos, más acostumbrados á realizar grandes hazañas que á cantarlas, ha brotado un jóven poeta de robusta y varonil inspiracion, llamado á proporcionar á su pátria grandes dias de gloria literaria.

Este poeta se llama José Roure, apenas cuenta todavía veinticinco años, vió su luz primera en la culta ciudad de Vitoria, y ha ilustrado su apellido, (que hizo ya ántes querido y apreciado en la capital alavesa el autor de sus dias, médico afamado y hombre de profunda ciencia), con varios cantos, entre los que se cuentan una soberbia *Elegia*, dedicada al Sr. Trueba, reflejo fiel de los dolores y los pesares que afligen á la Euskal-erria, y un bellissimo episodio de la vida del inmortal marino Juan Sebastian de Elcano, que oportunamente dimos á conocer á los lectores de nuestra Revista.

El señor Roure, siguiendo con entusiasmo el camino con tanta gloria emprendido, y creciendo en su vuelo, acaba de escribir un nuevo episodio, lleno de admirables imágenes, de expresion y de colorido, y que á su ternura y melancolia reúne la ardiente inspiracion de los épicos más insignes. Este episodio, rigurosamente histórico, está sacado de la vida del héroe cántabro D. Antonio de Oquendo, que de hoy mas, gracias al soberbio canto del señor Roure, vivirá eternamente en nuestra literatura, como vive y vivirá siempre con inmarcesible gloria en las páginas de la Historia.

Retiramos, pues, otros materiales, para dar á conocer en lugar preferente de nuestra Revista la hermosa inspiracion de este jóven y ya eminente poeta, al que ofrecemos gustosos con tal motivo nuestra felicitacion mas entusiasta y el humilde tributo de nuestra admiracion.

Hé aquí ahora su hermoso canto:

Al Sr. D. José de Manterola,

LAUREADO POETA É INICIADOR DEL RENACIMIENTO DE LA
LITERATURA EUSKARA.

ANTONIO DE OQUENDO.

EPISODIO.

I.

¡Ay! En noches como ésta, el mar en calma,
Sin una nube el cielo, padre mio,
Han visto á Dios los ojos de mi alma.

Y en éxtasis tan dulce como pio
Iba inclinando al suelo la cabeza,
Como la juncia que se inclina al río.

¡Qué secreta emocion y qué tristeza
En una ténue gasa me envolvía,
Dejándome un aroma de pureza!

Gran Dios, en todas partes te sentía,
Y sobre el mar mi vista te buscaba,
Y á la luz de mil astros te veía,

Y con todo mi ser yo te adoraba,
Y poco á poco ¡oh Padre! iba sintiendo
Que en su espíritu el mio se infiltraba.

¡Ay! despues, y del éxtasis volviendo,
Me pregunté con ira y estrañeza
¿Aún vivo, aún soy un hombre, aún soy Oquendo?

Y bajando de nuevo la cabeza,
Tédio senti y desprecio de este mundo,
Y ganas de morirme de tristeza!

Hoy, ya lo veis, me muero: ya el profundo
Océano me espera, pues ya siento
Que entre las llamas de la fiebre me hundo.

¡La fiebre! ¡Y qué implacable es su tormento!
Apartad de mi lado, padre mio,
Porque debo abrasaros con mi aliento.

¡Y qué sed la que tengo, que ni un río
Saciar podría! y qué calor, que al hielo
Hallarían mis sienas poco frio!

«¡Dadme agua, un poco de agua, por el cielo!»
Y tendiendo sus manos suplicantes,
Se quiso incorporar, y cayó al suelo.

Después de unos tristísimos instantes,
Aquel gran capitán del Océano,
Descansando tranquilo como ántes,

Dijo con un esfuerzo sobrehumano:
«¿No me dais agua? ¡Olvida vuestro pecho
La súplica postrera de un hermano?»

¡Que moriré al beberla! ¡Si esto es hecho!
¡Si mi muerte es segura! ¿No os lo dice
Hasta el temblor con que conmuevo el lecho?

Pues bien; aunque la sed me martirice,
No me la deis, hasta que ya me vea
Tan próximo á la muerte que agonice.

Y un vaso dadme entonces, y que sea
De agua tan fría como el mismo hielo.
¡Prometédmelo así, para que os crea!

¡Ah! gracias, padre mío, ¡qué consuelo
Vá á endulzar el horror de mi agonía!
¡Y qué dichoso volaré hasta el cielo!

¡Al cielo! ¿Y el Señor me acogeria?
¡Qué inmensa es su bondad! ¡pero me acosa
Una duda terrible de la mía!

Y mi pobre conciencia no reposa
Esa implacable duda sosteniendo
Que os la voy á contar, que es espantosa!»

Y sus escasas fuerzas reuniendo,
Como el que vá camino de la muerte,
Aquel sublime y desgraciado Oquendo
Refirió su desdicha de esta suerte:

II.

«Del puerto de las Dunas, maldecido,
Al mar lancé mis naves destrozadas
El día más terrible que ha nacido.

¡Cómo iban por el mar! Como espantadas
De tan heroica audacia, pues veían
Cien naves á su encuentro preparadas!

¡Cien contra veintidos! ¿y qué dirían
Las olas que, á despecho de la suerte,
Detener á mis naves pretendían?

¿Que se iban á estrellar contra el más fuerte?
 ¿Pues y qué? la derrota que sufrieron
 Fué el triunfo de los héroes, la muerte.

De la escuadra enemiga distinguieron
 Mi bandera española, que ondeaba
 Con esa magestad con que la hicieron.

Mas, á pesar de verla, se dudaba
 De valor tan sublime, y todavía
 Ni un cañon holandés la saludaba.

¡Oh encantador y maldecido dia!
 ¡Qué calma la de un mar que, en tiempo breve,
 En vez de espuma sangre arrastraría!

¿Por qué la ira del hombre no remueve
 Las encrespadas olas del abismo
 Que á sonreir mirándole se atreve?

No, no estremece al mar ni el heroismo
 ¡Ah! pero sí sus propias convulsiones,
 Porque es un leon que tiembla de si mismo.

Tambien mis enemigos eran leones,
 Y viéndonos llegar, iban sintiendo
 La duda de las grandes emociones.

Y yo tambien, el indomable Oquendo,
 Sentí aquel dia al corazon valiente
 Irse, á cada latido, estremeciendo!

No quise vacilar; miré á mi gente,
 Y la ví tan dispuesta á la batalla,
 Que habia un abordage en cada frente.

Pues ¡muramos! les digo, y todo calla;
 Un instante de espanto, ¡fuego! grito;
 Cruje la nave, vuela la metralla,

Al lado del timon me precipito;
 Humo por todas partes que me ciega;
 Silbar, rugir, tronar, ruido infinito!

Un ¡ay! un ¡madre mia! que no llega
 Completo hasta mi oido, y luego, luego
 Se inclina el buque, cruje, arde, se enega...!

Aquí hay agua, allá sangre, acullá fuego;
 Los cañones tornando á todos lados,
 Y aquí una maldicion, mas allá un ruego;

Y hombres ennegreci los y espantados
 Que con ojos de fiebre, muy abiertos,
 Se agitan como tigres enjaulados,

Y pasan por encima de los muertos,
Y unos caen al pasar y se levantan
De agena sangre de héroes cubiertos.

Con el hacha en la mano se adelantan,
Y en mi redor, pidiendo el abordage,
Yo no sé lo que cantan, pero cantan.

Y aquel canto redobla su corage,
Y escucho, entre el estruendo de sus voces,
Que cruge ronco el débil maderage.

Y una llama espantosa alza veloces
Sus chispeantes melenas ¡que se abrasa
Mi mejor nave, la de *Lope de Hoces!*

Y otra nave que se hunde, y otra pasa
Sin una vela que oponer al viento,
Y sin nombre tambien.... desierta, rasa.

¡Ay! que mi pobre escuadra en un momento
Se hunde, se quema, se dispersa, y muere!
Pero aun queda mi nave ¡contra ciento!

¿Y qué me importa? El huracan prefiere
Un cielo en que las nubes se amontonen,
A un cielo azul, sin mancha que lo altere.

¡Sí! nubes que barrer si se le oponen,
Y truenos que mezclar á sus rugidos,
Y rayos que le hiendan ó coronen

La tempestad ansía, y si rendidos
No se la dán los cielos, él la crea
En el desierto ó en el mar, sus nidos!

¿Cómo podré, que pálido no sea,
Deciros el horror y la locura
Y el vértigo mortal de la pelea?

Tambien cual tempestad en noche oscura,
Cuando se rasga el cielo de repente,
Y una vez todo es llama que fulgura,

Y otra es oscuridad, donde presiente
La alma aterrada que se forja el trueno
Que retumbando cae como un torrente,

Y ¡oh espanto sin igual! desde tu seno,
Cóncavo espacio, el aire que respiro
De horrisono fragor todo está lleno,

Pues así era la lucha; y yo que miro
Que la vida del hombre es un instante,
Que dura nada más lo que un suspiro,

Ni puedo comprender cómo es bastante
Tan fugáz, breve y miserable vida
Para lucha y jornada tan jigante.

Pero crugió mi nave estremecida,
Y mi diezmada y temerosa gente
Con la esperanza de vencer perdida,

En mi clavando su mirada ardiente,
Como pidiendo compasion, buscaba
El desaliento en mi ceñuda frente.

¡El desaliento nó! que allí no estaba;
La pátria que venciese me decía
Y sólo el vacilar me deshonoraba.

¡Antes morir; que el mar que se abriría
Al tragar mi cadáver, «fué un valiente»,
A los mundos diciendo, volaría.

Y volviendo otra vez en su corriente
Indómita y velóz, sobre mi nave
Le cerraría al fin profundamente.

¡Que ese era mi deseo Dios lo sabe!
Así no sucedió, y es vergonzoso
Lo que luego pasó; fuerza es que acabe.

Envolvíame un humo tempestuoso,
Porque de muerte y de fragor estaba
Ennegrecido el aire y fatigoso.

Yo, envuelto en sus tinieblas, alentaba
A mi traidora gente, que creía
Que á mi lado como ántes peleaba,

Pero estalló una llama tan bravía,
Que su hosca cabellera, al dar al viento,
Que estaba ardiendó el aire parecía.

Y á la luz de ese incendio violento
Revolví la mirada en torno mio,
Y á nadie ví, ¡qué asombro y qué momento!

Y ¡qué negra traicion! ¡Yo sentí frio,
Las fuerzas me faltaban, me moría,
En mis ojos flotaba algo sombrío!

Quise gritar, y ni gritar podia,
¿En dónde se amparaban los traidores?
¿Qué techo de mi nave les cubría?

¿Dónde temblaban, dónde á sus mayores
Y á su heróica pátria deshonoraban?
¿En qué sombras gemían sus terrores?

¡Allá, bajo cubierta se ocultaban!
La desesperacion rompió mi paso
Y á buscarlos corrí, no me esperaban.

Llegué, miré; la fiebre en que me abraso
Sentía en ese instante como ahora
Que mi raudal de vida es más escaso.

¡Qué cuadro! ¡qué tragedia! La traidora
Y acobardada gente reunida
Por su misma ansiedad aterradora,

En confuso monton, cual sorprendida
Multitud de culebras enroscadas,
Sin tiempo ni lugar para la huida,

Que asoman sus cabezas aplastadas,
En cuyos ojos véense fluctuantes
De ira y terror á un tiempo las miradas,

Así los encontré, y en sus semblantes
Adiviné el terror, y su ira luego,
Que prorumpía en gritos anhelantes.

Yo, fué solo un segundo, pero ciego
De desesperacion, busqué mi espada
Y la agité para aumentar su fuego.

Y aquella muchedumbre desbordada
Toda inmóvil quedó, toda sombría,
Y toda silenciosa y aterrada.

¿No os manda vuestra propia cobardía,
Les digo, que derrame vuestra mano,
Como última traicion, la sangre mía?

¿No sabeis que con sangre de un hermano
Ván todos los traidores, desde Judas,
A sellar sus infamias, siempre en vano?

Pues ¿porqué os deteneis? ¡basta de dudas!
Que ese silencio vuestro no me engaña,
Que las maldades que fraguáis son mudas.

¡Matadme de una vez, porque me estraña
Tanta vacilacion, ¡ay! solo os pido
Que no lo sepa nuestra madre España!

Aun no acabé de hablar, y oí un gemido;
Intenté proseguir, y de repente
Llegaron tantos ayes á mi oido,

Que yo tambien sentí que dulcemente
De mis ojos las lágrimas huían,
Y entre las manos escondí la frente.

Mas ya todos lloraban y gemían,
Y todos á la vez me rodeaban,
Y de su accion infame maldecian,

Y luego á mis rodillas se abrazaban,
Y que á la horrible lucha les volviera,
Llamándome su padre, me rogaban.

¡Ah, pues venid! la lumbre de esa hoguera
Que en enemiga nave resplandece,
Ilumina, exclamé, nuestra bandera.

¡Miradla cómo ondea y enrojece
El aire en torno suyo, y cómo avanza,
Y á la luz del incendio cómo crece!

Reviva en nuestro pecho la esperanza,
Que aun cuando aquí muramos, hijos míos,
El mundo admirará nuestra matanza.

Y otra vez, con mas ánsia y nuevos bríos,
Volvieron á la lucha, de tal suerte
Cual al mar y sus iras ván los ríos.

Y ¡ay! latia, sí, al verlos á la muerte
Avanzar ¡oh tristeza! sonriendo,
Mi corazón muy rápido y muy fuerte!

Que entre el humo traidor se iban perdiendo
¡Para siempre los más! y si salían
Un instante á la luz palideciendo,

Con las manos el pecho se oprimían,
Y apenas en la luz se destacaban,
Dando un grito terrífico, caían.

Y con ánsia mis ojos los miraban,
Y los suyos á mí, con tal fijeza,
Que mirándome tanto me mataban.

Y alcé á Dios con asombro la cabeza
Y maldije de mí de frente al cielo
Y me arrojé al horror de mi tristeza,

Pero casi arrastrado por el suelo,
Senti que á mis rodillas se abrazaba
Un niño, un pobre paje sin consuelo.

Tal era que su madre le adoraba,
Y él á su pobre madre bendecía,
Y lo demás del mundo les sobraba.

Y el infelice niño me decía:
«Si me matan, señor, no hay en el mundo
Para mi madre luz sin esta mía.

¡Y me echarán al mar que es muy profundo!»
 Luego exclamó con delirante acento
 Yo no sé si aterrado ó iracundo.

¡Ah! le abracé tambien ¡en un momento
 Perder toda una vida que ha costado
 A una madre infeliz tanto lamento!

Escóndete, que mi alma has desgarrado,
 Huye del fuego, y que tu madre sea
 Siempre dichosa viéndote á su lado.

Y así le hablé, y seguía la pelea
 Cada vez más sangrienta, y tan reñida
 Como en el mar el aquilon las crea.

Y trémulo acercóse de seguida
 El piloto mayor, todo cubierto
 Y empapado en la sangre de una herida.

Y «¡aun podemos, señor, volver al puerto!»
 Me dijo, ¡abri los brazos de repente
 Y el niño que abrazaba, cayó muerto!

¡Me le habían matado! Inútilmente
 Su pecho contra el mio sujetaba
 Y su frente tambien contra mi frente.

Mientras yo enternecido le abrazaba
 Y su vida y mi vida confundía,
 Una traidora bala le mataba.

¿Y su madre... y su madre? ¡ay madre mia!
 ¿Decís que al puerto huyamos? ¡imposible,
 Aquí hemos de acabarnos con el día!

¿Alza el salvaje mar su ola terrible?
 ¡No importa! ¿El huracan ruge bravío?
 ¡No importa! ¿De su cólera invencible

El rayo cruza el cielo en desafío,
 Y grita cuando cae y cuando abrasa:
 «Desde el cielo á la tierra todo es mio?»

¡No importa! ¿El hondo límite rebasa
 La ardiente lava que el volcan vomita
 Y el campo inmenso en su furor arrasa?

¡No importa! ¿Entre la pléyade infinita
 De gigantescos soles, por la esfera
 Nuestro mundo rüin se precipita?

¡No importa, no! que á su impulsión primera
 Obedeciendo aún, por ignorados
 Cielos seguirá el mundo su carrera.

Aunque se alcen y rujan irritados
 En sus entrañas piélagos y abismos
 Y le rodeen soles abrasados.

¿Y quereis que mi nave huya á los mismos
 Que mil veces venció, y en un segundo
 Avergüence una vida de heroísmo?

Pues detened en su camino al mundo,
 Forjad un rayo que abrasarle pueda,
 O hundidle de la mar en lo profundo!

¿Que ni esperanza de vencer nos queda?
 La certidumbre de morir tenemos
 Y de que el mar sus tumbas nos conceda.

¿Que somos ya muy pocos? pues tememos
 Muchos menos aun, ¿que no hay bastante
 Sangre que derramar? ¡ahí la tenemos!

El enemigo la dará al instante,
 Tomársela y vertérsela confío
 Yendo siempre adelante. ¡Id adelante!

¡Qué más puedo deciros, padre mio!
 Tras de tanta matanza y tanto duelo,
 Bajó el sol de la mar al seno frio,

Y en sus tinieblas envolvióse el cielo,
 Y nosotros tambien nos encontramos
 Sin luz, sin esperanza, y sin consuelo.

Y á bogar en la sombra comenzamos,
 Entre cien naves enemigas nuestras,
 Que como á cien espectros contemplamos.

¡Qué oscuras se agitaban y siniestras!
 Quejándose al crugir de sus heridas
 Parecian decirnos «¡son las vuestras!»

No de otra suerte irán los homicidas
 Por un medroso bosque, en noche oscura,
 Pasando entre sus sombras más temidas.

Al fin léjos nos vimos, y segura
 La ansiada libertad, y en el camino
 De España y de su seno de dulzura.

Pero yo, encadenado á mi destino,
 No conseguí gozar ni un solo dia
 De la paz que reinaba de continuo,

Que esa duda que os dije, me tenía
 Tan triste, silencioso y aterrado
 Que, por faltarme aliento, ni gemía.

Y el corazón luchaba desgarrado
Con mi tenáz y horrible pensamiento,
Que todavía ¡oh padre! no ha cejado.

Y me dirá hasta el último momento
Que yo he sido un infame, que yo he sido
Un tigre sanguinario y violento;

Que en el negro combate referido
Preferí ver matar á mis hermanos
A ¡maldita soberbia! á ser vencido.

¡Que no era el holandés sino mis manos
Las que allí á sangre fría los mataban
En aquellos instantes inhumanos!

Que cuando en la cubierta se ocultaban
No los debí buscar, y en su agonía
Por eso fijamente me miraban.

Y que aquella mirada me decía:
«Verdugo sin entrañas, prueba ahora
Si puedes recoger la sangre mía,

Para ir donde una madre que me llora,
A enjugar con tu mano ensangrentada
El llanto abrasador que la devora!»

¡Con cuánto insomnio ha sido castigada
Por aquella salvaje resistencia
Mi alma, ya de perdon desesperada!

¡Y el llanto que ahora veis con qué insistencia
Mis pálidas mejillas ha cubierto
Al grito acusador de mi conciencia!

¿Porqué, infame de mí, no volví al puerto?
Cuando esto me pregunto, padre mío,
Quisiera de seguida rodar muerto.

Pero ¿qué me decís? que es muy sombrío
Vuestro silencio, hablad, que estoy temblando,
¿No tengo salvación, fui tan impío?

Seguiré eternidades recordando
La sangre por mi culpa derramada,
¡Y de pensarlo ya me estoy ahogando!

¿Que no tema, decís? Que la ultrajada
Honra de España fué la que aquel día
Me mandó hacer sangrienta la jornada!

¡Que era de la pátria, y no la mía,
La voz que, entre el fragor de la pelea,
Muramos, hijos míos, repetía!

¡Ah! sí, sí, padre mio, que me vea
Dios sin nada de sangre, y yo no quiero
Que maldecida mi memoria sea.

¡Amadme todos! que aunque yo me muero,
A todos amaré desde la altura
Donde morar con el Señor espero.

Me habeis llenado el alma de dulzura,
Pero á la vez ¡oh padre! qué congoja
Entre sus convulsiones me tortura!

Y hasta el delirio siento que me arroja
Con tanta fuerza como arrastra el viento
En torbellino bramador la hoja.

¡No hay tormento que iguale á mi tormento!
¡Ay, que me abraso vivo! es increíble
Lo que puede sufrirse en un momento!

Y éste porque ahora paso es tan terrible
Que mi muerte, ya próxima, le llena
De algo muy frio, espeso é invisible.

Y toda mi alma se deshace en pena,
Y oigo dentro de mí sordos ruidos,
Y mi pecho no alienta, se envenena.»

Y ya rompiendo en fúnebres gemidos
Que su cansado pecho sacudían
Como pidiendo al corazon latidos,

Su ardiente fiebre y su ansiedad crecían
Y el brillo de sus ojos se apagaba,
Y horribles convulsiones le rendían.

Y con voz tan doliente, que sonaba
Como la última ráfaga de viento
Que entre unas ruinas de pasar acaba,

Alzando á Dios en su postrer momento
Desde la oscuridad de su agonía,
Como un rayo de luz el pensamiento,

«¡El agua, pronto el agua!» repetía,
Y volviendo la vida á su semblante
Al mirarla exclamó: «¡Cuánta y qué fria!

Ved, al dejar el mudo agonizante,
Qué poco de él ¡oh padre! que codicio»,
Muy tristemente murmuró un instante.

«Y tú, Dios y Señor, oye propicio
Mi postrimera súplica, aceptando
Mi último y más costoso sacrificio.»

Dijo: y al par la diestra levantando,
 Con ánsia grande y ademan incierto,
 Derramó toda el agua suspirando.

Y ya de sombra y palidéz cubierto,
 Con un ¡ay! más doliente y más profundo,
 Se estremeció un instante, y cayó muerto
 Aquel que tanto estremecía al mundo!

JOSE ROURE.

Vitoria Noviembre 1881.

BIZCAYA EN LA EUSKAL-ERRIA.

LA GIRALDA DE ELORRIO.

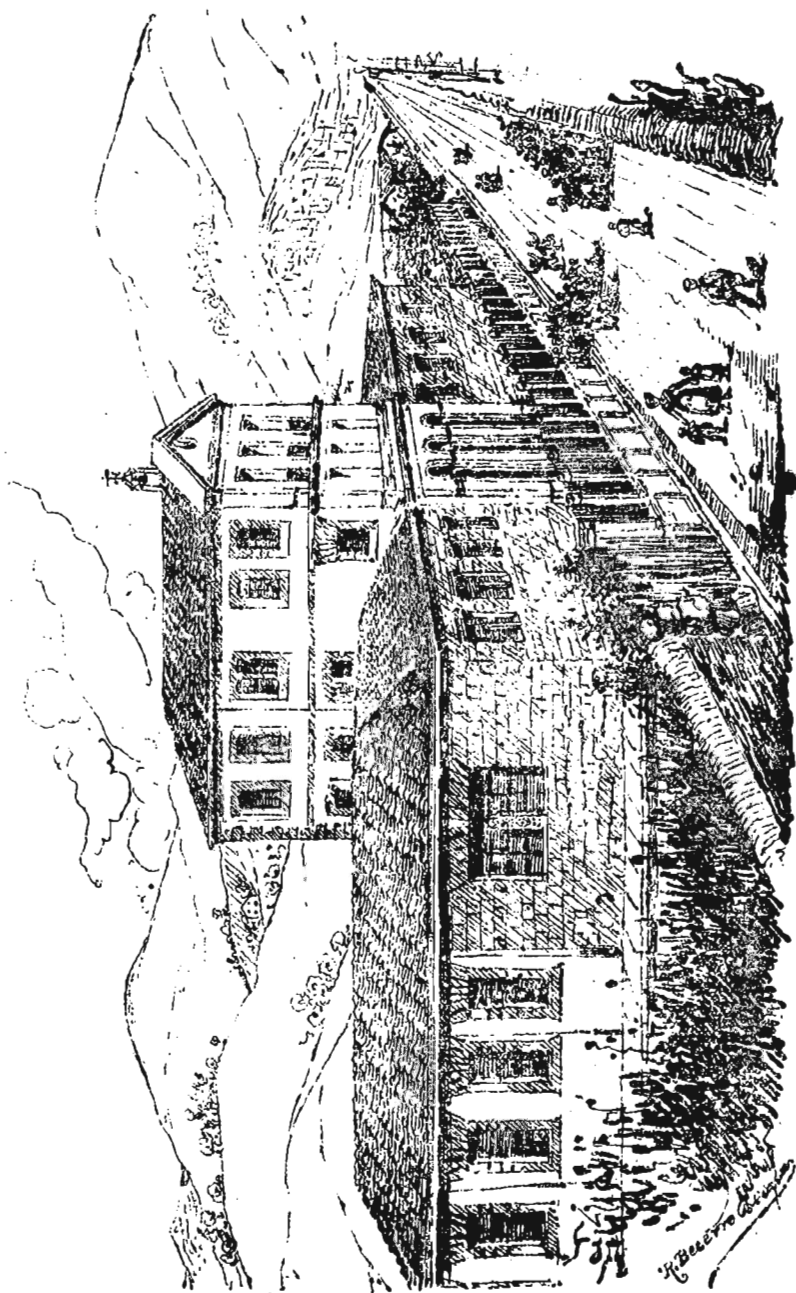
Al Sr. D. Domingo de Ellacuriaga.

Es la bonita y populosa villa de Elorrio una de las más favorecidas por los veraniegos que visitan el país vascongado. Su situación, próxima á Guipúzcoa y á Alava, sus aguas sulfurosas tan abundantes y celebradas, la belleza de sus campos y lo cómodo y grato de la vida en la poblacion y en los caseríos, la hacen por todo extremo recomendable. Si el forastero desocupado tiene aficiones de intrépido montañés, de historiador y de anticuario, la visita á Elorrio le brinda propicia ocasion para satisfacerlas. Puede, en efecto, subir á las cumbres de Udala, detenerse en Campanzar, discutir sobre los curiosos restos sepulcrales de Arguñeta, y contemplar con atencion las momias de los fundadores de San Agustin.

Para el público impresionable Elorrio ofrecía hasta hace muy pocos años una notabilidad afamada en todas las provincias: *la giralda de la torre*. Casi en el centro de la villa, y en las faldas del barrio de San Roque, se alza la elegante iglesia parroquial de la Concepcion, uno de los templos mas atrevidos y notables de Vizcaya, con delgadas columnas de cerca de cien piés de altura, con plateresco altar mayor y coro del mismo estilo, con algunas buenas esculturas y co-



La Giralda de Elorrio. (Bizcaya.)



Las monumentales escuelas de Ildio. (Alaba.)

pias de cuadros de relevante mérito. Por su esbeltéz y gallardía es la torre digno complemento de la iglesia. Sus altísimos cuerpos, dóricos los dos primeros y jónico el tercero, sostienen una cúpula, rematada en una esbelta corona de sillería, como toda la fábrica. Del centro de ella parte un afilado barote de hierro, como á modo de toско é inescapable para-rayos, y que es el robusto eje que sostuvo las girdaldas de esta torre. Las girdaldas digo, porque han sido varias las que los artistas elorrianos han elevado en aquel punto sucesivamente, para caer una en pós de otra, por diversas causas. Desde la época de la construcción de la torre (siglo XVI), parece que dos ó tres veces los rayos destruyeron la girdalda, dos ó tres veces rehecha tambien. En 1865, despues de largos años en que la alta espiga de hierro permaneció desnuda, como hoy se vé, se proyectó, ejecutó y colocó la última, cuyo dibujo se publica hoy. Concibió el plan el inolvidable y distinguido arquitecto de la villa D. Rafael de Zabala, la esculpió el insigne y popular artista *Capelástegui*, y la colocó el maestro albañil Victoriano Alcorta.

Capelástegui era uno de esos ingeniosos y privilegiados vizcainos en quienes las dotes naturales de disposición y de gusto brillan espontáneamente. Nadie sabe cómo ni dónde aprendió á dibujar ni á esculpir; pero es lo cierto que, desde su taller de modesto carpintero, supo elevarse á la categoría de envidiado, atrevido y afortunado constructor y artista. La girdalda de Elorrio, sin ser una acabada obra de talla, revelaba sobresalientes dotes de diseño y de ejecución. En su rostro, en sus formas en sus plegados, y sobre todo en su ornamentación, había corrección, ligereza y delicado gusto. Dorada y pintada, con su ceñida diadema de laurel, empuñada la trompa, y en la diestra mano erguida la oriflama religiosa, tendidas las alas al viento y apoyadas las leves plantas sobre una esfera, fué colocada en la coronación de la torre y giró suavemente al impulso de los aires, escitando la admiración y el encanto de toda la comarca.

Desde aquella altura, unos 54 metros, parecia dominar, como reina y génio del valle, el pintoresco contorno, la villa y las montañas. ¡Cuántas veces los viajeros han contemplado tan lindo cuadro desde el elevado balconage de la torre de la Girdalda! Las peñas de Amboto, mansion de Doña Urraca, de Udala y de Urquiola, donde vagan las nieblas, cierran el paisaje por el mediodía; despues sigue la línea de Campanzar, con el camino de Mondragon, Gorransarri, San Fermin,

Memaya é Inchora. En las laderas un centenar de blancos caserios, medio ocultos en el verdor perpétuo de los bosques, (1) y multitud de barrios que se llaman : Minota, Berriozabal, Leiceta, Aldape, Igueria, Mendeca, Gaztañaburu, Berrio, Cenita, San Agustin y otros, que forman como una verdadera federacion de microscopicos pueblos. Sobre la carretera de Durango la esbelta torre de San Agustin y su vieja iglesia, rodeada por todas partes de característico y patriarcal portegal vizcaino; al frente de la villa la ermita de Arguñeta, con sus líneas de sepulturas históricas y sus curiosos discos de piedra, y en el campo, entre las tierras de labor que se abren en la ladera; y entre las arboledas y los palacios, los baños sulfurosos que tantos recuerdos guardan.

Si la vista se reconcentra en la villa, allí están las casas señoriales y palacios de un centenar de familias distinguidas. Cualquier cierrone os las irá señalando. Allí, en la calle de Urarca, los de Belárroa, Capitan Beitia y Vizconde de Miota; en la del Campo, los de Mendibil y Mochoya; en la de Garondo, el del marques de Murua, y en la de Suso, los de Casajara, Berriozabal, Urquizu, Altuna y Amiletta. Allí la casa donde vivió don Diego de Colon, cuyo nombre se conserva escrito con grandes caractéres rojos en la fachada; la de Pedro de Berrio; la de los ilustres marinos y guerreros Araunas; la del insigne é inspirado músico Arriola; la del santo mártir obispo de Tonkin, Fray Valentin de Berriochoa (2); la de los piadosos y muy llorados hermanos Isis, sacerdotes ejemplares, víctimas de su amor al vecindario elorriano; la del arquitecto Zabala y las de otros distinguidos hijos de la villa.

Pero al elevar los ojos desde el paisaje á las alturas, á la cima de la torre, no os sorprende ya la vista de la Giralda, que por espacio de algunos años se erguía y giraba en el afilado espigón de hierro, porque la obra de Capelástegui no tuvo mejor fortuna que las anteriores. A causa sin duda de algun defecto de su construccion, vió con

(1) Entre los caserios recuerdo el llamado *Sagasta*, que equivale en castellano á *manzanal*, situado en las alturas que dominan la subida de Campanzar, y del cual procederá tal vez la familia cuyo apellido suena tanto en la política moderna.

(2) Acabo de ver en Madrid, en poder del Sr. Ellacurriaga, una cómoda hecha por este ilustre mártir misionero, cuando de jóven se dedicó al oficio de la carpintería.

sentimiento el vecindario que se iba inclinando mucho, separándose de la vertical, y ante la amenaza constante que esta circunstancia producía, determinó el municipio quemarla, bañándola al efecto con petróleo. Día famoso fué aquel en que, terminado el ligero andamiaje y preparada la operacion, se dió fuego á la Giralda, porque acudieron á presenciar tan singular y rarísimo espectáculo centenares de familias de los barrios, caseríos y pueblos inmediatos.

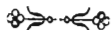
No existe, pues, la obra de Zabala y Capelástegui, ni desgraciadamente viven ya tampoco sus autores. El afamado arquitecto Zabala murió en 1869, dejando multitud de obras notables en las Provincias Vascongadas, que pregonarán sus méritos por mucho tiempo. A él se debe el primer estudio y trazado del ferro-carril central de Durango á Vitoria, pasando por Aramayona, hecho por encargo de la acaudalada casa Brassey. Su hijo D. Cleto de Zabala, arquitecto provincial de Vizcaya, matemático distinguido, sostiene hoy el buen nombre de su padre, y es, en la tarea de los inventos notables, uno de los jóvenes estudiosos mas reconocidos del pais. En la actualidad se halla en Paris, para realizar la construccion (creo que en los grandes talleres artísticos de Sax) de un instrumento músico llamado *plenifono*, que con solo el manejo de un arco hace vibrar todo un cuarteto de cuerda, cuya invencion, examinada por los más ilustres músicos de Madrid, ha merecido unánime aprobacion y aplausos, y está llamada á tener grande éxito.

Capelástegui con su genio natural y sus aficiones escultóricas dejó tambien muchas obras de mérito en las cuatro provincias euskaras. Recuerdo entre otras la construccion de la casa Ayuntamiento de Tafalla con abundante ornamentacion y grandes esculturas; las sillerías del coro de la iglesia de Elorrio, en su restauracion, la del Ayuntamiento de la villa, y numerosos escudos de armas, imágenes y asuntos de decoracion.

Oscuros y modestos, vivieron, como honrados y laboriosos vizcainos, satisfechos de la consideracion de sus convecinos, y nada es mas natural hoy, al publicar estos recuerdos, que tributarles el que por tantos títulos merecieron.

R. BECERRO DE BÉNGOA.

En el número inmediato publicaremos algunos apuntes relativos á las monumentales *Escuelas de Llodio*.



URTEAREN LAU ERAK.

(LAS CUATRO ESTACIONES.)

II.

U D A .

Goiz bildurik zerubak
gabazko mantuba,
goiz sentitzen da chori
chikiyen kantuba;
eguzki urrezkoak
jirarik munduba,
ematen dubenean
argi doratuba,
frututan ikusten da
kanpo loratuba.

Gar bizitan dalako
eguzkiya sortzen,
ikaragarri ditu
kanpoak berotzen,
ainbeste su da goitik
gañera erortzen,
chandetan dira lurrak
geyegi legortzen,
eta ibai chiki ta
errekak agortzen.

Noiztik nora dituzte
denbora zargoyak,
ekartzen aize golpe
eta kargazoiyak;
asten dira chimistak,
turrubas turmoi yak,
eta ondoren zuloz
beterik odoi yak,
lur jotzen dute, urez
betetako goi yak.

RAMON ARLOLA.

II.

EL ESTÍO.

Temprano el cielo recoge
de la noche el negro manto
y á primera hora se escucha
de los pájaros el cántico,
y cuando ya el ígneo sol
su vuelta al globo vá dando
y estiende su luz dorada
con sus encendidos rayos,
lleno de frutos se muestra
el ántes florido campo.

Con brillante llama el sol
asoma en un cielo claro,
y enciende las secas tierras
con un calor desusado,
y es su fuerza tan intensa
y el fuego que arroja tanto,
que á veces por tal exceso
se agostan al fin los campos,
secándose los riachuelos,
los arroyos y pantanos.

El horizonte se carga
oscureciéndose á ratos,
sobreviene la galerna
la atmósfera despejando
de su peso, y á lo léjos
brilla el flamífero rayo,
el ronco trueno resuena,
y rasgándose en pedazos
las nubes, copiosa lluvia
prestan al sediento campo.

Jo

VILLANCICOS EUSKAROS.

GAMBRACO GAZTEAK. (*)

1831-garren urteco aguberri besperan.

ARZAIGOKIA.

Gure Jesús maitea
gaur dator mundura,
Beraren izenean
gu ate ondora :
urtero beon galde
eche barrengoac,
eman dizayotela
gau on Jaungoicoac.

EUSKARICHOA.

Salbe, adiskideac,
jende onac abur,
eche onetan Jesus
arki dedilla gaur :
echeoac adiyó
Pascua jai ona,
bake, amoriyua
eta osasuna.

ZORTZIKOA.

Ez dago gaur negarric,
pena, naigaberic,
samiñic ez dago gaur
eta doloreric :
guztia da contentu,
doai atsegiña,
biotz barrengo poza
geyago eziña.

Aingerubac, arzayac,
zerutar ta gizon
guztiaic nai dute gaur
zelebratu gabon :
nor nai da soñulari,
coplari edozeiñ,
iñore iñon ez daki
gaur nor ote dan zeñ.

JOSÉ VICENTE ÉCHEGARAY.

(*) *Gambraco gazteak* son indudablemente jóvenes pertenecientes á la música local de los *Gambaros*, que existía por aquella fecha en San Sebastian, y que tomó su nombre de la palabra euskara *ganbara*, por ser un *desban* el punto de sus reuniones.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

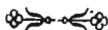
El Sr. D. Eugenio García, profesor de la Escuela superior de primera enseñanza de esta Ciudad, ha tenido la atención, que le agradecemos, de enviarnos un ejemplar de la segunda edición reformada que acaba de imprimir, para uso de las escuelas de esta provincia, de su *Reseña histórico-geográfica de Guipúzcoa*. Esta obrita escrita en preguntas y respuestas, y en la que su autor ha introducido notables mejoras, contiene curiosos datos, expuestos con claridad y sencillez, acerca de los límites, antiguos nombres, superficie, población, ríos, montes y puertos de esta provincia, y sobre el estado de su instrucción, moralidad, agricultura, comercio, industria, etc., etc. Además de una breve reseña histórica de la provincia, contiene algunos apuntes biográficos de varios de sus más ilustres hijos, y una *descripción de Guipúzcoa*, escrita en romance, para que los niños puedan grabarla más fácilmente en su memoria.

La obrita del Sr. García es de utilidad innegable, y su uso puede ser provechoso en las escuelas de esta provincia.

Hace ya próximamente un año viene publicándose en Barcelona, con el título de «LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA», una *Biblioteca económica*, cuya dirección literaria está encomendada al Dr. D. José de Palau y de Huguet, y la censura al Rvdo. P. Mon, y que tiene por principal objeto proporcionar, con la mayor baratura posible, la adquisición de las más notables producciones ortodoxas de todos los ingenios españoles.

Entre las obras cuya publicación anuncia dicha biblioteca para el año próximo no debemos dejar de anotar la de la «*Historia de Guipúzcoa*», del P. Larramendi; obra inédita copiada del código que existe en el Real palacio de Madrid, y cuidadosamente anotada por el eminente bibliófilo P. Fidel de Fita, de la Compañía de Jesús.»

Dicha obra verá la luz en el segundo semestre del próximo año, según consta en las condiciones del prospecto de suscripción para el año 1882.



MISCELÁNEA.

Como un caso raro y digno de estudiarse da cuenta *El Bidasoa*, de Irun, del hallazgo por un casero en las inmediaciones del cabo de Iguer, de un esqueleto de ave cuya cabeza mide 20 centímetros de ancho por 40 de extension desde el pico al cuello.

El esqueleto de la cabeza está muy limpio, conservándose adherido el pico, de una brillantéz semejante á la del azabache. El resto del cuerpo está carcomido y no se presta á un estudio concienzudo, pero no así la cabeza, que es desconocida en nuestro pais. Se creee que dicho esqueleto pertenece á alguna ave que, extraviada por los temporales, ha muerto quizás por efecto del cansancio en la marcha, ó por falta de alimento.

Los periódicos de San Petersburgo prodigan grandes elogios á nuestro paisano el eminente artista D. Pablo Sarasate, de cuyos cuyos triunfos en aquella capital dan extensa cuenta.

Se está restaurando, con ayuda de un cuantioso donativo hecho por la testamentaria de D. Lorenzo de Palacio, la hermosa iglesia parroquial de Santa María de Orduña (Bizcaya), y con fondos del mismo destino va á edificarse tambien de nueva planta en la misma ciudad un nuevo edificio para escuelas de instruccion primaria.

Se ha puesto en ensayo en el Teatro Real de Madrid, la ópera *Mitridates*, letra del coronel de Estado Mayor y distinguido poeta D. Mariano Capdepon, y música del maestro vitoriano Sr. Serrano.

Las secciones del Congreso de Diputados han autorizado la lectura de un proyecto de ley sobre un ferro-carril que partiendo de Estella pase por Vitoria y Durango.

Son varias ya las composiciones presentadas para los Juegos florales euskaros que han de celebrarse en esta Ciudad el dia 21 del corriente. Debemos advertir que el plan para la recepcion de pliegos espira el dia 15.

De una carta dirigida á la *Revista Agustiniana*, de Valladolid, con fecha 29 de Octubre último, desde Cápiz (Islas Filipinas), tomamos los siguientes párrafos que dan cuenta de la despedida del Padre Angel Abasolo, Agustino bizcaino, del pueblo de Dumalag, al marchar á las misiones de China :

«La marcha del M. R. P. Fr. Angel Abasolo, cura párroco durante más de quince años del pueblo de Dumalag, ha sido una completa ovacion, una manifestacion entusiasta de cariño por parte de sus feligreses, que lo querían entrañablemente.

«Toda la principalía, la actual y la anterior, con su música, y un gran número de mujeres, vestidas casi todas de un modo igual, con sayas de brillantes colores, con pañuelos blancos en la cabeza las solteras, y con pañuelos negros las casadas, acompañaban á su párroco, formando correcta formacion.

»Mucho ántes de llegar la comitiva al muelle de Pampang, donde estaba fondeado el vapor *Mayon*, principiaron las demostraciones de afecto de los del pueblo hácia el apreciable religioso, que deja la tranquilidad de estas comarcas para dedicarse en China á la evangelizacion de infieles. Materialmente, fué lleva lo en volandas por la gente hasta la plancha del vapor, y al dejarlo á bordo rompieron en sollozos y en tristes exclamaciones por la ausencia de su virtuoso protector.

»El R. P. Angel se hallaba tan emocionado á la vista de estas pruebas de afecto, que apenas pudo decir adios á los muchos españoles que pasaron á darle el abrazo de despedida en el *Mayon*. Hasta que el buque se perdió de vista la música permaneció en el muelle ejecutando aires vascongados.»

Un periódico de Bilbao dispensa los mayores elogios á los tamborileros de aquella villa, Sres. Uria hermanos, de quienes nos ocupamos ya con ocasion de los Juegos florales de Irun, y propone al Ayuntamiento aumente la asignacion concedida á nombre del mayor de ellos, único tamborilero oficial de la villa, á fin de evitar la posible separacion de ambos hermanos, maestros en el difícil arte del silbo.

El lunes próximo comenzarán en los terrenos de Manteo, en las inmediaciones de esta Ciudad, los trabajos previos de desmonte y movimiento de tierras para la construccion del nuevo Hospital.

SECCION AMENA.

(* * *)

Sortaldetikan egun berri bat
baso itzaltzu aietan,
argi alaya agertutzen da
gutziz doaitsu goizetan;
chori chikiyak pirripipika
denak kantari naztubak
ari dirade egun sentiko
argi berriyak poztubak
eguzkiyaren dizdiz biziyak
diran orduko atera;
ordu oietan joaten da Bisi
beti *tchocha* edatera.

V. Iraola.

ESAEARA ZARRAK.

(REFRANES VIEJOS.)

Ez katurik ez chakurrik
kolore onetakorik.

De este pelo
ni gato ni perro.

Chakur zangaria
guchitan ozkaria.
Perro ladrador
nunca buen mordedor.

Egizu on
ez dakizula non
Haz bien
y no sepas á quién.

Esak norekin abillen,
esango diat nor aizen.

Dime con quién andas,
te diré quién eres.

Garbantzu egoskaria,
choarre moko, errotari saiets,
okiñ epurdia.

Garbanzo cocedero, pico de go-
rrion, costillas de molinero y cu-
lo de panadero.

Iltzea, Erregek austen ez duen
legea.

Morir es ley
que no la quebranta el rey.

Katu maukaria
ez da izango eiztaria.

Gato maullador
nunca buen cazador.

Lotsagabeentzat zeagok mun-
dua.

Quien no tiene vergoña en el
mundo tiene todo.

Agustin Iturriaga.

ITANASIAREN ASKANTZA,

Inbidia izan zan
gizonen galgarri,
Gaintentzat ere bai
betiko mingarri.
Onengatik bein ziyon
eraso Abeli,
baita ere lurrean
zerraldo ezarri:
orra itanasiyen
asmaketa jarri.



À LOS FUEROS VASCOGADOS.

DIOS Y LA LIBERTAD ES MI DIVISA.

(COMPOSICION PREMIADA CON MEDALLA DE ORO , OFRECIDA POR LA
SOCIEDAD LAURAC-BAT, EN LOS JUEGOS FLORALES DE BUENOS-AIRES.)

¡Sagrada libertad! Llama fecunda
Que en la mente del hombre el rayo vibras
Con cuya luz el universo inunda:
Tú que del corazon templas las fibras
Con energía indómita y profunda,
Y al orbe entero de la sombra libras!
Pues á cantarte voy, si es que desmayo,
De tu radiante luz préstame un rayo!

De la excelsa region dó el sol fulgura
Haz que no vista inspiracion me baje:
Rómpase en derredor la niebla oscura,
Y extinguiéndose el último celaje
Que me privó el mirar tu lumbre pura,
Ilumine á mis ojos el paisaje
Donde há siglos que culto te rendía
La indomable y guerrera *Euskat-erria!*

De esa region selvática y agreste
Los hijos vea yo: los que ostentando
Por armas, hondas; por lujosa veste
Pielas de lobo que murió luchando,
Llevar supieron del ocaso al Este,
Del Sur al Norte, sin cesar lidiando,
La fama augusta de inmortales hechos,
Sin otro escudo que sus nobles pechos:

La vista absorta sus semblantes vea :
 Oiga sus voces el atento oído
 Y el informe estridor de la pelea;
 Que en ella vencedor, jamás vencido,
 El eusko (1) rudo su estandarte ondea
 Y en torno escuchareis este alarido :
 «¡Dios y la libertad! ¡Ay del que el fuero
 Ose atacar del euskalduna fiero!»

Y le oireis, sí tal ; no en balde ruge
 Há siglos en la sierra que ensordece :
 No en balde el aquilon rebrama y muge
 Y las pesadas rocas estremece
 Con su invisible y formidable empuje :
 No en balde, nó, como el rugido acrece
 Del hambriento leon, si se soterra,
 Temblar haciendo en derredor la tierra!

Tornad conmigo los pasmados ojos
 De la rígida historia al ancho lente,
 Y al pié de alta montaña en que despojos
 A veces son del bramador torrente;
 Igual la rica miés que los abrojos,
 Vereis guerrera multitud valiente
 Que no temió jamás suerte contraria :
 ¡Son tus valientes hijos, noble Euskaria!

Cércales en redor peligro grave,
 Segun saberse de su boca pudo :
 Mas—«en pecho *bascon* temor no cabe :
 »Si Europa el vil é ignomioso nudo
 »Que Asia á su cuello echó romper no sabe,
 »Brazo tiene la Euskaria mas nervudo!»—
 Potente voz clamó,—y entusiasmada
 En torno así rugió la hueste armada :

«Libertad! Libertad! Victoria ó muerte!
 »Guerra implacable al extranjero odioso

(1) No está admitida la contracción de *eusko*, por *eusharo*. Este pequeño defecto, varias veces repetido en esta oda, desaparecería sencillamente con sustituir la palabra *eusko* por la de *basco*. (N. de la R.)

»Que intenta hacer menguada nuestra suerte!
 »Mientras exista un brazo vigoroso
 »Nadie en ocio de paz descansa inerte;
 »Que fuera ese descanso ignominioso,
 »Horrible más que el de la misma tumba.»
 Libertad! Libertad!...—eco retumba.

Y cual preñada nube que impelida
 Por el austro rugiente, sorda avanza
 En las altas regiones suspendida,
 La ardiente multitud un grito lanza,
 Y, en loca y descompuesta acometida,
 Hacia la enhiesta cima se abalanza.—
 ¡Gloria al pueblo viril que á sus linderos
 Corre á morir por sus sagrados fueros!

Vano será que el Arya prepotente
 Innumerables huestes amontone
 Del Pirineo al pié. Mientras aliente
 Un pecho varonil que audáz entone
 En la cumbre empinada y eminente
 Canto de libertad, tiembla quien pone
 En ella su ojo avaro y codicioso,
 Que triste fin le espera desastroso.

La libertad descende de otra altura
 Que los montes mayor: la degradada
 Opression que en la sima más oscura
 Dó nace se retuerce, condenada
 A revolcarse está sobre su impura
 Cuna de maldicion. Contra la alada
 Libertad, ¿qué podrá su inmundo diente
 Si alza aquella su vuelo prepotente?

El reptil opresor que desde el suelo
 Al águila caudal, envenenado
 Su dardo tiende con mortal anhelo,
 Suele á su propia víctima aferrado
 Subir con ella hasta el confín del cielo,
 Para luego caer precipitado;
 Y así á los que osan atacar su enseña
 Desde lo alto el *bascon* lanza y despeña...

¡Gloria á la libertad! Su nombre santo
 Fuè del *bascon* impenetrable escudo
 Con que luchó con heroismo tanto,
 Que el Arya absorto, y aterrado y mudo
 Ante el espectro de su propio espanto,
 Volvió la espalda en el combate rudo;
 Y él mismo, despeñándose en la huida,
 Se quitó sin luchar la propia vida.

¡Gloria á la libertad! Del eusko ella
 Hizo un titán que asombro fuè del mundo,
 Cuando la odiosa y degradante huella
 Del látigo brutal, era el inmundo
 Blason del pobre siervo, y su querella
 Del corazón ahogaba en lo profundo,
 Temiendo recibir más hondo agravio
 Si osado fuese á desplegar el lábio.

Ella la chispa fuè que siempre viva
 Entre aquellas montañas seculares,
 Su divina calor filtrando iba
 De la tierra á través y de los mares,
 Para surgir en combustion activa
 Por doquiera despues, y en los hogares,
 Vertiendo de su luz los santos dones,
 Hacer volver á Dios los corazones.

Ella, cuando la Europa degradada
 De torpe esclavitud mordía el freno,
 So el árbol de Guernica prosternada
 Juró valla poner al desenfreno
 De la opresion, ó en cruda lid cerrada
 Sin recelos morir, ántes que el cieno
 De la rugiente catarata impura
 Salpicase su régia vestidura.

Y su voto cumplió: triste Odoario
 Allí pagó su temerario arrojé,
 Y el gigantesco y pavoroso osario
 En que se convirtió *Pedregal Rojo* (1)

(1) *Arrigorriaga*. Memorable batalla de este nombre.

Fué de la independencia santuario,
Fué de la tiranía ruin despojo,
Y la extendida placa en que sus fueros
Grabaron los cantábricos aceros.

¡Oh gloria sin igual! Cimas gigantes
Que en vuestros hondos senos repetísteis
De libertad los gritos resonantes:
Que baluarte inexpugnable fuísteis
Al que bruscos ataques incesantes
No lograron rendir, y resistísteis
A la traicion como templado escudo:
Yo os venero, os admiro y os saludo.

Sois el primer glorioso santuario
Donde el hombre rindió ferviente culto
A la sagrada libertad, con vário
Exito, pero siempre con oculto
Incesante ardimiento, que el voltario
Sino fijó, y en medio del tumulto
General que la tierra estremecía
Proclamaba su augusta autonomía!

Vuestras crestas, al cielo avvicinadas,
Dieron á vuestros hijos la grandeza
De su alma; vuestras rocas levantadas
A su pecho viril la fortaleza,
Y vuestras apacibles hononadas
A su sencillo traje la llaneza;
Vosotros fuísteis su seguro abrigo,
Su defensa, terror del enemigo!

Desde vuestra altitud, vosotras vísteis
Con grandiosa mudéz su excelsa gloria;
Con ellos los contrastes resistísteis;
De sus triunfos guardais la alta memoria,
Y hasta el nombre famoso que les disteis
Con el vuestro tambien vive en la historia. (1)

(1) Sabido es que *basocos* ó *bascos*, hoy *vascos*, se traduce por «habitantes de las montañas».

¡Solo en la historia ya! Que en la pelea
La enseña *Irurac-bat* ya no flamea!

¡Su gloria se extinguió! Todo termina
Y hácia su incierto fin rápido tiende;
Mas el fruto que cae, ese germina;
En busca de la luz un tallo extiende,
Y si hoy la brisa al resbalar le inclina,
Mañana el aquilon ya no le ofende:
Levanta luego sus robustos brazos,
Y un fruto brota mil, en dulces lazos.

Y así Euskaria cayó!—Gallarda y pura,
De los pasados siglos flor temprana,
Ópimos frutos dió; pero á la dura
Ley que en el mundo rige soberana,
Cayendo en tierra de su excelsa altura,
Se hundió para surgir aún más lozana;
Que no en balde de España á la cabeza
Dios la puso y también naturaleza!

Euskaria pereció, mas su memoria
¿En qué memoria aún no alienta y vive?...
Si su gloria inmortal es nuestra gloria,
Hijos de España: si el vascuence escribe
Como el eusko escribió: si nuestra historia
Es su historia también, ¡ah! ¿Quién concibe
A la que Euskaria fué, cual gente estraña,
Con diverso destino que el de España?

¡Oh! atrás cuantos hoy ciegos y ofuscados,
Vueltos los ojos al ayer oscuro,
Con la gloria el error de los pasados
Siglos defienden con afán impuro!
¡Atrás! ¡atrás! abortos engendrados
De la discordia vil por el conjuro!
Los siglos que en España eran los reyes
Cien ya pasaron y también sus leyes!

¡Gloria á la Euskaria, sí!—Yo la venero
Como reliquia de la pátria historia!

¡Gloria tambien á su extinguido fuero
 Y á sus héroes tambien excelsa gloria!
 Mas al representarla en la memoria
 Si á saltar de la vaina está el acero
 Pronto, de ¡Libertad! al santo grito,
 ¡Oh! nobles hijos del bascon guerrero!
 Ved que unidos estais al pueblo ibero
 Como entre sí las rocas de granito!

AURELIO FUENTES ORTIZ.

(Del Salto Oriental.)

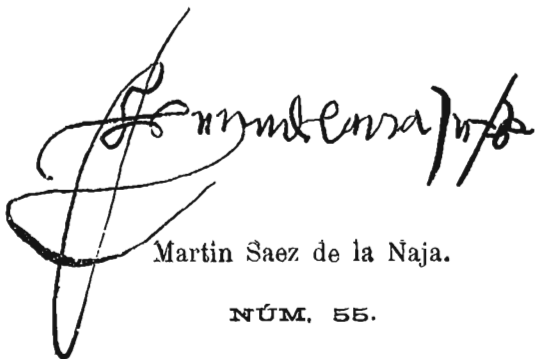
BILBAINOS ILUSTRES.

En union con los facsímiles de firmas rubricadas que publicamos en las páginas 248 y 249, nuestro estimado colaborador D. Camilo de Villavaso, nos ha favorecido con los siguientes curiosos apuntes biográficos:

N.º 54.—MARTIN SÁEZ DE LA NAJA.—Vecino notable y acaudalado de la villa de Bilbao en el primer tercio del siglo xvi: fué individuo de su Concejo varias veces y bolsero de la misma, y se distinguió por varios actos de patriotismo y de munificencia. Dueño de la casa, para aquel tiempo magnífica, (existente aun en el barrio que lleva su nombre), donde residía en 1526 el Corregidor de Vizcaya D. Pedro Giron de Loaysa, y donde se codificó y ordenó el Fuero general del Señorío, era Martin Saez persona muy principal y de valía, y perteneciente á la categoría de los llamados *huéspedes*, que servían de fiadores, protectores y consignatarios á los dueños y maestros de naos extranjeras que venían en cierto número entonces de Bretaña, Flandes é Inglaterra.

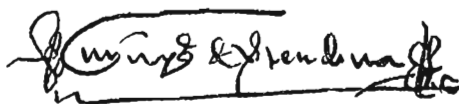
Está sacada su firma del libro de Acuerdos del Concejo del año 1515, en donde aparece al pié de la escritura de transaccion y convenio con el Concejo. con motivo de un permiso otorgado para alargar y ensanchar la casa en que se hizo la ordenacion del Fuero.

NÚM. 54.



Martin Saez de la Naja.

NÚM. 55.



Martin Ximenez de Bertendona.

Martin Ximenez de Bertendona.

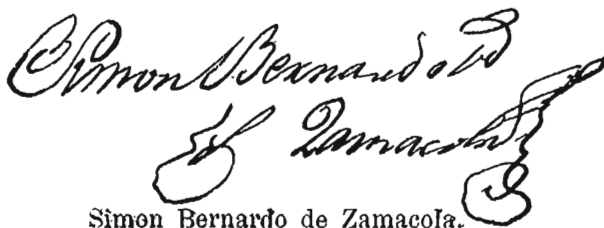
NÚM. 56.



Luis Ontin de Matienzo.

Luis Ontin de Matienzo.

NÚM. 57.




Simon Bernardo de Zamacoia.

Simon Bernardo de Zamacoia.

NÚM. 58.

Joseph Maria de Murga



Joseph María de Murga.

NÚM. 59.

Dr. Ramon de Gacitua



Ramon de Gacitua.

NÚM. 60.

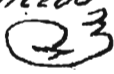
*Joseph Ibañez
de la Rentería*



Joseph Ibañez de la Rentería

NÚM. 61.

María Micaela de Uría y Alcedo



María Micaela de Uría y Alcedo.

N.º 55.—EL CAPITAN MARTIN XIMENEZ DE BERTENDONA, fué hijo de otro Capitan del mismo nombre, y padre del célebre general y almirante Real del mar Oceano, Martin de Bertendona tambien. Al personage cuya firma y rúbrica publicamos hicieronle grandes y especiales mercedes el emperador Cárlos V, y su hijo el rey D. Felipe. Debióle la villa grandes servicios, y algunos de ellos, por su importancia y magnitud, adquieren un verdadero carácter histórico. Uno de los más eminentes fué la restitucion de sus fueros y franquicias municipales á Bilbao en 1551, disolviéndose por real cédula expedida en la ciudad alemana de Augusta, en dicho año, el Regimiento perpétuo creado en 1543. La gestion de este asunto trascendental é interesantísimo estuvo confiada exclusivamente á Martin Ximenez de Bertendona, que tuvo por tal motivo largos viajes y cuantiosas expensas.

Fué repetidas veces Regidor y Alcalde de la villa y Capitan á guerra. Maestre de naos y armador opulento, construyó á sus expensas en el astillero de Deusto el magnífico galeon de 670 toneladas que llevó al príncipe D. Felipe, rey de Nápoles, á Inglaterra, el año 1554, cuando fué á casar con la reina D.ª Maria. Dicha famosa embarcacion, la de mayor cabida que habia en su tiempo, fabricada con gran solidéz y escogidos materiales, y decorada con mucho lujo, fué descrita detalladamente por el cronista del viaje régio. Se construyó en el mismo año 1554, y por cierto que para atender á su inspeccion hubo de obtener licencia del Concejo Martin Ximenez, que era Regidor diputado á la sazón.

Sábese por la historia que fué preferida á causa de su capacidad, gallardía y riqueza interior entre todas las naos que componían aquella espléndida flota, una de las más lucidas é imponentes que se aparejaron durante el siglo, y tal como no habian visto otra los puertos de Inglaterra.

Este Martin Ximenez trajo tambien en su mismo galeon al emperador Cárlos V, cuando retornó de Havre, en 1556, para encerrarse en el monasterio de Yuste.

Por este y otros servicios se le confirieron varias mercedes y privilegios, y especialmente el uso de un escudo de armas, alegórico á la distincion que le habian dispensado los reyes.

Su hijo Martin de Bertendona que le sucedió en su carrera y en la confianza de los monarcas, llegó á adquirir justa y grande celebridad. Mandó la escuadra de Levante en la jornada de la Invencible, y venció tres años más tarde, en 1591, á la altura de las Terceras, al principal lugar-teniente del famosísimo Drake, sir Ricardo Grenvi-

lle, apoderándose en dicho combate del navío *Revenge*, que montó casi siempre y llevó el guion del audacísimo y temido corsario.

N.º 56.—LUIS ORTIZ DE MATIENZO, hijo de un notable y eminente jurisconsulto que se distinguió en Bilbao y Valladolid á fines del siglo xvi, fué el mismo hábil diplomático y aventajado hombre de administracion. Perteneció á aquella privilegiada raza de Secretarios de Estado vizcainos que se hicieron célebres en los siglos xv; xvi y xvii, y parte del xviii, y cuya habilidad, capacidad y fortuna eran proverbiales.

Luis de Matienzo nació en Bilbao, y recibió en ella su primera educacion, la que completó despues al lado de los primeros hombres de cancillería de la época. Llegó á ser Secretario del Consejo de Estado de Italia, puesto tan ambicionado en su dia por el famoso Antonio Perez, á quien debió conocer nuestro personage en los primeros años de su carrera.

Luis Ortiz de Matienzo perteneció varias veces al Concejo de Bilbao y fué Alcalde en dos años. Su firma está tomada del libro de Acuerdos del año 1618, en el que vino á ejercer personalmente el oficio de Alcalde. En su tiempo se hicieron algunas mejoras importantes y se consiguieron concesiones valiosas de la Corona en favor de la villa para mejorar sus condiciones materiales.

N.º 57.—Hé aquí la firma del famoso escribano de Dima (1), hombre de grandísima influencia, no siempre bien empleada, en su época, de capacidad nada comun y de energía incontrastable, que fué el promotor infatigable, tenáz y apasionado, del magno proyecto del Puerto de la Paz, que tanta agitacion y tan grandes disturbios produjo en Bilbao en los años 1803 y 1804. Recuerdo que publiqué hácia los años 1855 y 1856, primero en la *Ilustracion*, de Madrid, y luego en los folletines del *Izurac-bat*, una extensa biografia de este personage, calcada en general sobre los datos que suministra la obra de su hermano D. Juan Antonio, titulada *Historia de las Naciones Bascas*.

Desempeñó muchos y los más distinguidos cargos en el gobierno general de Vizcaya. Fué Secretario de Justicia varias veces, Regidor del Señorío, Alcalde del fuero en Arratia, apoderado constante en Juntas, Comisionado en Córte, individuo de la Junta de guerra,

(1) Aunque parezca ocioso, debemos hacer notar que este personage no fué bilbaino, sino singular enemigo de esta poblacion.

Capitan de la gente arratiana en la expedicion que marchó á Guipúzcoa en 1795, Inspector general de los Tercios, etc. etc. La obra que hizo más famoso su nombre, popular y amado en Vizcaya, temido y odiado en Bilbao, fué su participacion en los enérgicos y perseverantes trabajos que realizó el Señorío para anular la importancia comercial de esta villa, erigiendo un puerto rival dotado de grandes franquicias é inmunidades.

La grande amistad y favor que logró alcanzar con algunos principales señores de la Côte, y singularmente con el más poderoso de los que había entónces, con el príncipe de la Paz, sirvióle de eficaz ayuda para conseguir la favorable resolucion del asunto relativo al Puerto de la Paz, no obstante la oposicion incesante y enérgica que ofrecieron todas las Corporaciones de Bilbao, unida á los medios de todas clases que pusieron en juego para impedirlo, sin éxito en aquella época. Los halagos, las demostraciones lisongeras, las insinuaciones de todo género por parte de Bilbao, no valieron para granjear el apoyo del príncipe de la Paz, ó mejor dicho para mantenerle en la actitud amistosa que al principio había querido ó fingido demostrar.

Zamácola y el Señorío vencieron en aquella titánica lucha: el Puerto se mandó erigir, se emprendieron las construcciones de él, y á no haber sobrevenido pocos años despues los sucesos de la guerra de la Independencia, Dios sabe cuál habria sido la suerte de la actual villa, y qué rumbo hubiesen sus destinos tomado.

Por la importancia histórica que el nombre de Zamácola tiene, por los recuerdos á que vá unido, creemos que se verá con interés su facsímile. Está tomado de las actas de la Comision de guerra instituida con motivo de la que se sostuvo contra la República francesa.

N.º 58.—Este facsímile es el de uno de los hombres públicos que más figuraron en Vizcaya en los últimos años del siglo pasado y en el primer tercio del presente.

D. José María de Murga fué padre de D. Manuel de Murga, Diputado á Córtes el año 1839, y Diputado general el año siguiente, y abuelo del distinguido oficial y viajero, arrebatado en lo mejor de su edad al cariño de su familia y de sus amigos, que desempeñó tambien la primera magistratura foral en los años 1870 á 1872.

El distinguido vizcaino, cuyo facsímile damos á conocer, era hombre de notable instruccion, de enérgico carácter y emprendedor espíritu, á juzgar por lo que de él nos cuentan sus contemporáneos y lo que aparece consignado en las memorias y documentos de la época. Desempeñó casi todos los cargos honoríficos de la villa y del Se-

ñorio, y le tocó representar un papel muy conspicuo en los grandes acontecimientos que ocurrieron durante su vida. Siguió la corriente de muchos hombres notables é ilustrados de su época y se asoció al movimiento filosófico y político iniciado por los reformistas de la vecina nacion.

Perteneció al partido de los *afrancesados*, y desempeñó el cargo de Presidente del Consejo de provincia durante la dominacion imperial. Fué miembro activo de la Sociedad Bascongada de Amigos del Pais, y perteneció á la Real Academia de la Historia en clase de correspondiente. Amigo particular del ilustre jurisconsulto y escritor D. José Joaquin Colon de Larreategui, colaboró con él á la redaccion del famoso y elocuentemente escrito *Compendio histórico de los servicios prestados por la villa de Bilbao en la guerra contra la República francesa*.

Su firma está calcaía del libro de Acuerdos de 1800, en cuyo año era Regidor.

N.º 59.—El general D. Ramon de Gacitua fué Diputado general y Comandante general de los tercios vizcainos en la guerra contra la República francesa. Había pertenecido ántes, como teniente primero, á las *Guardias Españolas*. Distinguióse por su entusiasmo y ardor en favor de la causa pátria, por su actividad y por la energía y prontitud de sus providencias.

La campaña no fué afortunada por causas complejas, la mayor parte de ellas imputables al Gobierno que entónces había en España, más la historia debe hacer justicia al general Gacitua, y decir que nada omitió ni nada perdonó para que la defensa hecha contra el invasor en Vizcaya correspondiese al patriotismo y á la lealtad tradicional de esta tierra.

Este general ha sido el padre de la esclarecida y bellissima dama que fué esposa del Teniente general D. José Allende Salazar.

N.º 60.—Este facsímile pertenece á D. José Agustin Ibañez de la Rentería, escritor galano, fluido y erudito, de conocimientos y gustos clásicos, á cuya elegante pluma débense varios opúsculos, y entre ellos el «Memorial histórico de los servicios prestados por el Señorío de Vizcaya en la guerra contra la República francesa», que fué aprobado en las Juntas generales de 1793, y corre impreso como apéndice al cuaderno de actas de aquel año.

El señor Ibañez de la Rentería, vástago de una familia ilustre y hombre de aventajadas luces y de no vulgares dotes para el gobierno

figuró en la administracion y en la política de Vizcaya durante más de veinte años, desempeñando los más elevados cargos y comisiones importantísimas en la Córte. Cúpole representar un papel muy difícil y de gran peligro en medio de las turbulencias que son conocidas en nuestra historia con el nombre de *la Zamacolada*, pues en el año de 1804 era Diputado general y partidario de la creacion del nuevo Puerto de la Paz. Esta su afición pronunciada en un asunto tan vital y que tan hondas divisiones producía, no le había impedido ser pocos años ántes individuo del Regimiento de Bilbao. Su firma está, en efecto, tomada de un libro de Acuerdos del Ayuntamiento.

N.º 61.—Doña María Micaela de Uria y Alcedo, cuya legítima firma aquí estampamos, fué una de las damas más celebradas en la Córte del rey José Bonaparte, por su hermosura, gracias é ingénio y aristocrática distincion. De noble alcurnia ella misma, se unió al representante de una de las casas más antiguas y principales del pais vizcaino, D. Florentino de Sarachaga, que, amigo íntimo y pariente cercano del célebre ministro Urquijo, tomó partido por los *afrancesados* y fué Intendente de la Mancha bajo el gobierno del rey José.

Su esposa, despues de haber brillado como una de las constelaciones más brillantes de la Córte intrusa, se casó en segundas nupcias con un coronel aleman al servicio del imperio, que llegó á ser Teniente general y Baron en el Gran Ducado de Baden.

Doña María Micaela fué madre de D. Jorge de Sarachaga, cuya trágica muerte tanta impresion causó; de D. Mariano, que llegó á los puestos administrativos más elevados en el gobierno de Baden, y de D.ª María, dama de la Emperatriz de Rusia. Nieta suya es Doña Esperanza de Sarachaga y Labanoff Rostoff, actual Baronesa de Truchsecss.»

CAMILO DE VILLAVASO.

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

25.—ORÍGEN Y ETIMOLOGÍA DE LA VOZ AGUINALDO.

Uno de nuestros suscritores nos favorece con el siguiente interesante artículo, de verdadera oportunidad estos días:

«He visto un momento esta mañana el número de anteayer, 9 de Diciembre, del periódico *La Fé*, y al hacer el señor Carbonero y Sol la «Reseña histórica de los *aguinaldos*», trata ante todo de su etimología, y concluye muy serio diciendo: «lo cierto es que no se puede determinar el verdadero origen de la palabra *aguinaldo*.»

No acertando á averiguar más, parecía mas justo, y sobre todo mas modesto, dijera dicho señor: «Lo cierto es que yo no puedo determinar esa etimología, y eso despues de acudir á la Enciclopedia moderna, para que me lo saquen estrujando el francés, y el latín, y luego al griego y árabe, por medio de Covarrubias.»

Pero, señor; ¿porqué esa manía de varios literatos de no querer acordarse que ántes del castellano existía y existe en su vigor otra lengua más española que el latín, griego y árabe, y que á su lado y rozando con ella nació y se formó el romance, y que pudo tomar y tomó en realidad muchas palabras de esa lengua, que se llama bascongada, euskara, iberá ó primitiva española?

Búsquese esa voz *aguinaldo* en el Diccionario trilingüe del Padre Larramendi, y allí se hallará una etimología de ella bastante determinada y acertada. El verbo *agin* ó *agindu*, además de significar «mandar, ordenar, ser jefe ó cabeza, dar preceptos y mandamientos», de donde se han formado las voces *aginduba*, *agintea*, *agintariya*, etc., quiere decir también «prometer, ofrecer, comprometerse, consagrarse», por donde, así como de *itz*, *egiñ* y *jan*, con la terminación *aldi-a*, hacemos *itzaldi-a*, *egiñaldi-a*, *janaldi-a*, «discurso, tarea y comida», así se forman *aginaldo-a*, *aginaldi-a*, *agindako-a*, *agindualdi-a*, *agindutako-a*.

También puede derivar esa voz del participio de dos verbos, *aginaldo-ana*, «lo posible ofrecido, lo que uno puede ofrecer.»

Como se vé, la lengua euskara ó bascongada es fuente mucho más segura para encontrar la etimología de esta y otras voces, que el latín, el griego, el árabe ó el hebreo, de las que casi todos los literatos españoles pretenden hacer deducir todas las palabras castellanas.

PAGINAS AUTÓGRAFAS.

- 1 otorgo zagnodas yo misa gra desynas ayra es la casa de bojola.
 2 G affendo Eze por affendada dros vltora de gopostora
 3 la casa de gopostora donde alrto dars por casero. por
 4 spano z. termynno. de des años. p. meos comp. b. d. r.

46
 47
 48
 49
 50

quatro dias de nuevo del año del S. de myll e quatro
 e quatorze en la dha casa de gopostora. Otorgado es
 en p. de v. angul. y penible de o. l. a. h. e. J. n. de v. p. u. l. a.
 En el firmo yo rrodo myn gra de v. n. y. de my p. o. b. l.
 En myn gra de v. n. y. de my p. o. b. l.
 de v. n. y. de my p. o. b. l.

Año de 1514.—Facsimile de las primeras y últimas líneas de una scriptura de arrendamiento, autógrafo de Martin Garzia de Binaz y Loyola, hermano mayor de San Ignacio de Loyola.

1. *Otorgo y cognosco yo martin garzia deoynaz cuya es la casa deloyola.*
 2. *que arrendo e hé por arrendado avos ochoa degorostozar*
 3. *la casa de gorostozá donde al tiempo stais por casero. por*
 4. *spacio y termino de dies años primeros cumplidos*
 46. *fecha en veinte*
 47. *e quatro dias dinero del año del S. de mill e quinientos*
 48. *e quatorze en la dicha caseria degorostorza. seyendo testigos*
 49. *juan pero deoyanguren yperomenesse deolanne e Juanes de odriozola*
 50. *e-ansy firmé yo redicho martin garzia deoynaz demy nombre*
- martin garzia
deoynaz.*

JUEGOS FLORALES EUSKAROS.



La Comision especial encargada del exámen de las composiciones presentadas al concurso anunciado bajo los auspicios del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, y con la cooperacion de la Excma. Diputacion de Guipúzcoa, terminó sus tareas á las ocho de la noche del sábado último, trás largas horas de trabajo.

El número de composiciones sometidas á su fallo ascendia á 23, notándose con satisfaccion por los miembros del Jurado cómo vá elevándose de año en año, desde el establecimiento de estos certámenes, el nivel literario de nuestros escritores, los ópinos frutos que para nuestra especial literatura vienen dando estos concursos anuales, que creando el amor á las letras y despertando el estímulo de los cultivadores de la lengua euskara, vienen marcando una era de floreciente renacimiento en la Euskaria, y las legítimas esperanzas de desarrollo que dejan entreveer para un porvenir no lejano.

Cinco años hace todavía que se inauguraron estas fiestas literarias por un humilde concurso de bersolaris, celebrado en la plaza pública, como las primitivas representaciones dramáticas de los griegos, y en tan corto plazo nuestra poesía lírica se ha formado y desarrollado, alcanzando ya un alto grado de perfeccion; ha brotado de entre nuestra juventud un número no despreciable de poetas, entre los cuales algunos se elevan ya con valiente vuelo á regiones no exploradas hasta ahora por el idioma basco; nuestra métrica se ha enriquecido con formas desconocidas hasta el día, y nuestro Parnaso con muchas y bellísimas poesías descriptivas; en muchas odas escritas en estos últimos años se vén asomar, como primeras chispas, verdaderos rasgos épicos, y se notan ya en nuestro horizonte literario los primeros preparativos que anuncian la aparicion de la poesía dramática.

A seguir así, dentro de pocos años, nuestra hasta hoy modesta literatura, enriqueciéndose sucesivamente, ofrecerá variados modelos de toda clase de producciones literarias, y la Euskal-erria contará con un teatro propio y especial, semejante al que muestran con orgullo nuestros hermanos los catalanes.

Hace cinco años eramos unos cuantos locos los que soñábamos en este renacimiento; hoy los hechos han justificado nuestros vati-

cinios y nuestras esperanzas, que para muchos eran ilusiones y utopías, y el país aplaude y coopera á este renacimiento, en buen hora iniciado. Dispénsennos los lectores esta expansion de júbilo que nos ha distraído un momento del objeto que nos proponíamos, y vean el resultado del fallo del Jurado en el certámen literario, cuyo festival ha de celebrarse mañana miércoles en el Teatro principal de esta Ciudad.

De las 23 composiciones sometidas á exámen del Jurado, 5 están escritas en prosa, y aspiraban al premio de la escribanía ofrecido por la Excm. Diputacion; habia 4 odas con opcion al premio en honor de Churruca; 3 para el premio *Mari*, y 11 composiciones en verso, de tema y metro libre.

Se declaró desierto el concurso para la mejor Memoria sobre los antiguos bailes bascongados, por no haberse presentado trabajo alguno sobre dicho tema.

La escribanía ofrecida por la Excm. Diputacion para la mejor tradicion ó leyenda bascongada, fué adjudicada á la que figuraba con el número 18, y con el título de *Denbora anchiñakoen ondo-esanak*, cuyo autor resultó ser el estudioso y laboriosísimo escritor navarro D. Arturo Campion, que dando muestras de una aptitud verdaderamente excepcional y de una constancia digna de un primitivo basco, no solo ha conseguido aprender en pocos años esta hermosa lengua, sino convertirse en maestro de ella, con no poco provecho de la lexicología y la literatura euskara.

Se adjudicaron además dos «menciones honoríficas», una al autor de la leyenda que figura con el epígrafe de *Gurasoakin zu nola zure umeak zurekin ala*, que apareció ser el excelente bascófilo D. Gregorio de Arrue, maestro jubilado de la villa de Zarauz; y otra al de la tradicion que ostenta por único título el de *Irakurgaya*, y como lema un antiguo cantar referente al puente de Azelain, que ha sido enviada al Jurado bajo las iniciales *J. L. eta A.*, que, segun noticias que tenemos por ciertas, corresponden al nombre del jóven Joaquin Larreta y Arzac, que actualmente cursa en Barcelona para ingeniero industrial.

El premio en honor de Churruca, al que aspiraban cuatro composiciones, todas ellas muy apreciadas, se adjudicó al inspirado poeta ochandianense D. Felipe Arrese y Beitia, por una hermosísima y correcta oda que lleva por título: *Cosme Damian Churruca ichasgizon umantari dagokion oñ-alkia*, concediéndose además una Mencion honorífica á D. Claudio de Otaegui, por otra cuyo título es: *Cosme Damian Churruca jaunaren oroitzari*.

El hermoso barómetro, ofrecido por las sociedades *Union Artesana* y *La Fraternal*, para el autor de la mejor composición á la memoria de MARI, se concedió al poeta easonense Don Victoriano Iraola, por una bellísima oda en que se cantan la vida y gloriosa muerte de aquel héroe popular, adjudicándose además una «mención honorífica» á D. Ramon Artola.

Y, por último, de entre las 11 composiciones de asunto y metro libre, que aspiraban al «lirio de plata y oro», ofrecido por nuestra Corporación municipal, resultó premiada una soberbia oda *Al Sol*, (Eguzkiari), original del señor Arrese y Beitia, alcanzando la «mención honorífica» el ya citado D. Ramon Artola, por una bellísima poesía descriptiva, cuyo título es *Eguzkiaren jaikiera*.

Tal ha sido el resultado ofrecido por el Concurso. La solemne distribución de premios y la lectura de las composiciones laureadas se verificará mañana en el Teatro Principal con arreglo al siguiente programa:

Arratsaldeko lautatik seitara

izango da aoz-ao, batzarre epakitzaile baten aurrean, itz-neurlari edo bersolarien kantuzko jolasbidea, zeñetarako artaratu diran Gipuzkoako bersolaririk ezagutu eta ospatsuenartetik zenbaitzuek.

Arratseko zortzi t'erdietan,

izango da izkribatzalleen indar-neurtzan sari-agiriak irabazi dituzten moldaeren irakurtza eta sari-emaldia, era onetan:

LEMBIZIKO ZATIA.

- 1.^{ko} *Euskal soñu-zarren kontradantza*..... J. J. SANTESEBAN.
- 2.^{en} Itz-neurtzaren bilkidan sariztatuak izan diran moldaerak izkribatu dituzten izeneen deia.
- 3.^{en} *Nere senarra*, kantutzeko kantaridia... SANTESEBAN.

BIGARREN ZATIA.

- 1.^{ko} *Zortzikoa* GUELLENZU ETA BARECH
- 2.^{en} Moldaera sariztatuen irakurtza.
- 3.^{en} *¡Oh, Euskal-erri maitea!* Kantutzeko kantaridia. R. S.
- 4.^{en} *Zortzikoa* BARECH.

DE CUATRO A SEIS DE LA TARDE,

se celebrará, ante un Jurado designado al efecto, el anunciado concurso de improvisadores, en el que tomarán parte varios de los mas conocidos y afamados *bersolaris* guipuzcoanos.

A LAS OCHO Y MEDIA DE LA NOCHE,

se verificará la lectura de las composiciones premiadas en los Juegos florales euskaros, y la distribucion de premios á los escritores laureados, en la forma siguiente:

PRIMERA PARTE.

- 1.º *Rigodones bascongados*, por la Orquesta.... J. J. SANTESTEBAN.
- 2.º Proclamacion de nombres de los escritores laureados en el concurso.
- 3.º *Nere senarra*, Coro á voces solas SANTESTEBAN

SEGUNDA PARTE.

- 1.º *Zortziko* para orquesta..... GUELBENZU Y BARECH
- 2.º Lectura de las composiciones premiadas.
- 3.º *¡Oh, Euskal-Erri maitea!* Coro á voces solas R. S.
- 4.º *Zortzico*, para orquesta y coros BARECH.

No terminaremos estas líneas sin enviar nuestra felicitacion á los escritores laureados, y reiterar una vez más nuestros votos en favor del renacimiento de nuestra especial lengua y literatura.

LOS FELIBRES PARISIENSES

Y

LA EUSKAL-ERRIA.

Hace pocos dias tuvimos el gusto de recibir la siguiente expresiva y cariñosa felicitacion, dirigida al director de nuestra Revista por los felibres parisienses reunidos en banquete, felicitacion cuya reproduccion rogamos á nuestros colegas en la prensa bascongada, una vez que los *provenzales* de Paris nos han dispensado la inmerecida honra de erigirnos en órgano de su fraternal manifestacion, que agradecemos desde lo más profundo de nuestra alma :

Sr. D. José de Manterola.

San Sebastian.

Paris loubounge de Decembre 1881.

MOUSSU.

Li Felibre de Paris acampa dins uno tauala lo litterari vous re-marcion de voste salu fraternau e vous pregon d'ete soun interpre-to de vers aqueù beù e noble pays euskarian.

Salu a nostei counfraire li istourian, pouëto, artisto e journalisto di quatre cantoun vascø e espagnoles!

Grammarci à vous, Moussu, Grammarci e couralamen.

Per li conse de lo felibrejado,

JOUSÉ REYNE,

Secrétari.

Paris 11 Decembre 1881.

MONSIEUR.

Les Félibres de Paris réunis dans un banquet littéraire vous remer-cient de votre salut fraternel et vous prient d'être leur interpre-te auprès de ce beau et noble pays euskarien.

Salut à nos confrères les historiens, poètes, artistes et journalis-tes des quatre Provinces basques espagnoles!

Merci à vous, Monsieur, merc' et sympathie!

Pour le Conseil de la Société,

JOSEPH REYNES,

Secrétaire.

Uno de nuestros corresponsales en aquella capital nos dá tam-bien extensa cuenta del banquete de los felibres y de las manifesta-ciones de cariño que allí se hicieron en favor del pueblo euskaro y su renacimiento literario.

Hoy mas que nunca nos es sensible no poder disponer de espacio suficiente para transmitir á nuestros lectores tan gratas impresiones; pero nos encontramos á la terminacion del tomo IV de nuestra Re-vista, con muchísimos originales en cartera, y obligados á limitar-nos por el momento á dar las gracias más expresivas á los felibres de Paris por la honra que nos han dispensado y por sus simpatías al pueblo basco, y á devolverles nuestro fraternal saludo, sin per-

juicio de volver á ocuparnos más tarde y con más detenimiento de esta felicitacion, que demuestra las simpatías que el noble pueblo á cuya defensa estamos consagrados alcanza cada día entre las más notables sociedades científicas y literarias del extranjero, que saludan con júbilo el renacimiento que felizmente ha comenzado á operarse entre nosotros.

¡Salud, pues, á los felibres de Paris! ¡Salud y fraternidad!

Un nuevo Obispo bascongado.

El domingo, 18 de Setiembre, consagró solemnemente el señor Arzobispo de Buenos-Aires, en la catedral de Montevideo, al Ilustrísimo Sr. D. Inocencio María Yeregui, Obispo de Canopo, á quien la prensa de aquel país tributa los mayores elogios por su saber, sus méritos y sus virtudes.

Con tal motivo, el *Laurak-bal* trae á la memoria la respetable persona de uno de los venerables bascongados, que con sus ejemplares virtudes y nobles condiciones contribuyó al futuro crédito y simpático aprecio con que han sido acogidos despues en aquel país los hijos de las cuatro provincias hermanas, el señor D. Fermin Yeregui, padre del nuevo Obispo de Canopo.

«La vida de aquel ilustre hijo de Tolosa, provincia de Guipúzcoa, —dice nuestro apreciable colega—fué tan larga como bien empleada en beneficio de sus semejantes, y Montevideo conservará el recuerdo de su nombre asociado á los de aquellos escogidos varones cuyas virtudes rayaron mas alto.

»Para hacer un análisis, por breve que fuese, de las prendas que adornaron al vascongado Sr. Yeregui, y de los dones que prodigó en los peñones y necesitados, en el intervalo de medio siglo, necesitaríamos mucho espacio; basta á nuestro propósito decir que durante su dilatada existencia fué especialmente amado por los pobres, á quienes socorría y servía, y llorado en su tumba por todos los que vieron en el respetable anciano un modelo de virtud y de piedad cristiana.»

La prensa toda de Montevideo dá á entender bien claro con sus elogios que el Ilmo. Sr. D. Inocencio María Yeregui, Obispo de Canopo, uno de los herederos de aquellas virtudes, ha sabido imitar las inapreciables prendas de su buen padre.

SECCION AMENA.

BLAS ERLOJEROA.

Donostiyan bizi da
 jaio zan ezkeroz,
 baditu irurogei
 urte onezkeroz;
 orniturikan dago
 jaun au opiziyoz,
 lan denetan ikasi
 zuben apiziyoz.
 Orain ibillitzen da
 erleju konpontzen,
 ongi ez dabiltzanak
 okerrago jartzen;
 ala lengo batean
 ehetik atera
 zan joateko lanera
 baserri batera,
 zeñetan erlejuba
 zeguan geldituta,
 noski olioaren
 paltan nagituta;
 sari askatu zizkan
 errubera denak,
 gero gaizki jartzeko
 len zuzen zeudenak;
 apenas konpondutzat
 utzi ta jechi zan,
 erlejuba zan asi
 ernaren gisan;
 ordubatean igual
 jotzen zituben bi,
 nola amabiyetan
 ogeita amabi;

amabosten bat egun
 pasarik onela,
 baserriko andrea
 jechi zan kalera,
 eta billaturikan
 erlojero zarra
 esan ziyon:—«Etzigun
 laja obra charra;
 bedorrek konponduta
 gure erlejubak
 jotzen ditu aldiko
 ogeika ordubak.»
 Eta eranzun ziyon
 Blasek arriturik:
 —«¿Zenbat denbora pasa
 zuben len geldirik?»
 —«Jaura, segururikan
 ez dakit nik zenbat,
 bañan pasako zuben
 urte osoren bat.»
 —«Orduban utzi zaizu,
 ez egin kasorik
 arek pieza denak
 daukaizki osorik,
 orain arida lengo
 parte denak jotzen,
 eta ditubenean
 guziyak osatzen,
 iñork ikutu gabe
 zuen erlejubak,
 segituko du jotzen.
 justuko ordubak.»

RAMON ARTOLA.

GRAMÁTICA EUSKARA.

LECCION SEXTA.

(Conclusion.)

PEN; sirve para formar sustantivos con nombres verbales. Por ejemplo: *erospen*, compra, de *erosi*, comprar; *iduripen*, sospecha, de *iduri*, parecer; *oroipen*, recuerdo, de *oroitu*, acordarse; *hastepen*, principio, de *hasi*, principiar, y *pen*.

TA, sirve para formar nombres que indican cantidad ó capacidad de una cosa. P. ej.: *andita*, cantidad de lo que es grande, de *andi*, grande; *churita*, cantidad de lo que es blanco, de *churi*, blanco; *esku-ta*, puñado, de *esku*, mano; *mulurta*, golpes de hocico, de *mutur*, hocico; *makillata*, paliza, de *makill*, palo, baston, y *ta*. Es tambien de mucho uso en la toponimia euskara bajo esa forma y la de *da*.

TASUN, TARZUN; ésta terminacion expresa la cualidad inherente al ser indicado por el sustantivo. ¹ P. ej.: *nausitarzun*, dominio, de *nausi*, amo; *anditasun*, grandeza, magnificencia, de *andi*, grande; *churitarzun*, blancura, de *churi*, blanco; *garbitasun*, pureza, de *garbi*, limpio; *zorotasun*, locura, de *zoro*, loco, y *tasun* ó *tarzun*. Algunos autores (Van-Eys, Salaberri) dicen que *tasun* indica la tendencia ó cualidad buena del primer componente, así como la palabra *keria*, usada en la composición, denota la tendencia ó cualidad mala. Otros (Larramendi, Lardizabal) dicen que la terminacion *tasun* se emplea cuando se quiere indicar que la cualidad expresada le pertenece al agente de un modo natural, espontáneo, involuntario, y la palabra *keria* cuando se pretende denotar que dicha cualidad es producto de

(1) Salaberri. *Vocabulaire des mots basque-navarrais*, pág. 194.

la voluntad del sujeto. Así nos dicen que *zorotasun* significa enfermedad natural, y *zorokeri* enloquecimiento, arrebatado producido por los impulsos de la pasión desbordada. De ambas acepciones hay ejemplos en el uso común; pero á mi me parece que lo más prudente es concretarse á ver en dicha terminación, como ya lo dije, la expresión de una cualidad (buena ó mala) *inherente al sujeto*, por más que la contraposición de significación entre *tasun* y *keria* sea, probablemente, exacta, atendiendo á su significación originaria.

TE; sirve para formar nombres que indican abundancia de la cosa expresada por la palabra á que se une. P. ej.: *elurte*, nevada, de *elur*, nieve; *eurite*, aguacero, de *huri*, lluvia; *agorte*, sequía, de *agor*, seco; *izozte*, helada, de *izotz*, hielo, y *te*. Probablemente ésta terminación es una simple variante fonética de *di* y *ti*

TELI; es terminación propia del dialecto suletino, y sirve para formar sustantivos que significan montón ó conjunto de cosas. Por ejemplo: *egurteli*, montón de madera, de *egur*, madera; *elurteli*, montón de nieve, de *elur*, nieve; *arriteli*, montón de piedras, de *arri*, piedra, y *teli*.

TIAR, LIAR; es terminación propia de los dialectos basco-franceses, y sirve para formar adjetivos que indican afección á una cosa determinada. P. ej.: *goitztiar*, madrugador, de *goiz*, mañana; *jainkoiar*, deista, de *Jainko*, Dios; *berantiar*, retardador, de *berandu*, tarde y *tiar*.

Tsu; sirve para formar adjetivos que indican idea de abundancia. P. ej.: *dirutsu*, adinerado, sujeto de mucho dinero, de *diru*, dinero; *arritsu*, pedregoso, de *arri*, piedra; *altsu*, poderoso, de *al*, poder; *bizartsu*, barbudo, de *bizar*, barba; *odoltsu*, sanguíneo, de *odol*, sangre; *urtsu*, acuoso, de *ur*, agua; *elhetsu*, hablador, de *elhe*, hablar, y *tsu*.

TZA; sirve para formar sustantivos que indican idea de abundancia. P. ej.: *dirutza*, montón de dinero; *odoltza*, cantidad grande de sangre; *arritza*, montón de piedras. Como observa muy oportuna y discretamente Lardizabal, ¹ *tza* y *tsu* se distinguen en que la primera sirve para expresar la cantidad de la cosa, y la segunda para expresar que ésta abundancia es cualidad ó propiedad de un sujeto.

TZE; sirve para formar varios nombres sustantivos. P. ej.: *sagar-tze*, manzano, de *sagar*, manzana; *udaritze*, peral, de *udari*, pera; *gerezitze*, cerezo, de *geretzi*, cereza; *arantze*, ciruelo, de *aran*, ciruela.

(1) Gramática bascongada, pág. 58.

ZA, ZE, ZI, CHE; es terminacion toponimica que indica la situacion de un objeto. P. ej.: *Ibarzabalza* (en Navarra), sitio del valle ancho, de *ibar*, valle, y *zabal*, ancho; *Gainza* (en Guipúzcoa), lugar alto, de *gain*, encima; *Oteiza* (en Navarra), lugar de argomas, de *ote*, argoma; *Learza* (en Navarra), lugar de cascajo, de *legar*, cascajo; *Burganze* (en Baja-Navarra), *Burgainzi* (en Soule), lugar de la alta cumbre, de *buru*, cabeza, y *gan*, encima, alto; *Irache* (en Navarra), sitio de helechos, de *iratze*, helecho; *Elhurze* (en Soule), sitio de la nieve, de *elhur*, nieve, y *za*, *ze*, *zi* ó *che*.¹

ZU; tiene la misma significacion de *tsu*, y sirve para formar adjetivos. Es muy comun en la toponimia bascongada. P. ej.: *Aranzazu* (en Guipúzcoa), espinal, de *arantz*, espina; *Otazu* (en Navarra), argomal, de *ota*, argoma; *Lizarazu* (en Francia), fresnal, de *lizar*, fresco, y *zu*.

IV.

Los nombres no siempre permanecen inalterables bajo su forma positiva, sino que, por el contrario, expresan muy á menudo, además de la significacion que les corresponde, la idea de la cantidad ó intensidad en que poseen la sustancia ó cualidad significada, bien sea de una manera absoluta, bien en comparacion con otros.

Los grados de comparacion, segun dice acertadamente, en mi concepto, Mr. Goze,² son tres: 1.º Comparacion de igualdad; por ejemplo: Juan es tan alto como Pedro.—2.º Comparacion de superioridad ó inferioridad relativa (comparacion propiamente dicha); por ejemplo: el melocoton es más sabroso que la nuez.—Y 3.º Comparacion de superioridad ó inferioridad absoluta (superlativo); p. ej.: el más grande de los montes; valientísimo; honradísimo.

Veamos cómo se expresan estos grados en bascuence:

COMPARACION DE IGUALDAD.—Se hace posponiendo los adverbios *ain*, *adiña*, *anbat*, *zenbat*, *bezain*, *bezanbat*, *ainbeste*, *bezanbeste*, segun los dialectos y las reglas del uso, al nombre de la persona ó cosa que sirve de término de comparacion. P. ej.: *zu bezain ederra da*, es tan

(1) Luchaire. *Etudes sur les idiomes pyreneens*, pág. 167.

(2) *Elements de Grammaire basque*, pág. 37 y siguientes.

hermoso como tú; *au adiña banaiñ ni*; yo soy tanto como éste; *zuek anbat egingo det*, haré tanto como vosotros; *zenbat andiago anbat obeago*, cuanto mayor tanto mejor.

COMPARACION DE SUPERIORIDAD Ó INFERIORIDAD RELATIVA.—Se hace añadiendo el sufijo *go* al nombre, verbo y adverbio que lo requieran para expresar la idea que se desea; cuando se une al nombre, éste debe de estar definido por el artículo *a*. P. ej.: *ederrago*, más hermoso, de *eder-a*; *beroago*, más caliente, de *bero-a*; *jakintsuago*, más sábio, de *jakintsu-a* y *go*. Cuando se expresa la persona ó cosa que sirve de término de comparacion, la conjuncion *que*, usada en castellano, se expresa en bascuence por medio de su equivalente *baño*, *baino*, *beno*, segun los dialectos, colocada siempre detrás de dicho término de comparacion. P. ej.: *zu baño obeago*, mejor que tú; *ederrago loreak baño*, más hermoso que las flores; *egun oro edertzenago da*, cada dia se hermosea más; *otzago elurra baño*, más frio que la nieve. El comparativo puede anteponerse ó posponerse indiferentemente en la construccion, y lo mismo dá decir *zuriago elurra baño* que *elurra baño zuriago*. Segun Lardizabal este segundo modo es mucho más elegante. ¹

El adverbio *menos* es *guchi*, *gichi*, *guti* en los diversos dialectos, y, por consiguiente, su forma comparativa es *guchiago*, *gichiago*, *gutiago*. En el dialecto suletino, y hablándose de cosas *materiales*, se usa *apurrago* en vez de *gutiago*. Dicho dialecto expresa la comparacion de superioridad en el verbo, anteponiéndole los adverbios *haboro* ó *gebiago* en vez de sufijar el *go* al nombre verbal, como con raras excepciones lo hacen los demás dialectos. P. ej.: *haboro balio du gizun zuburrak azkarak beno*, más vale el hombre sábio que el fuerte. ²

La inferioridad relativa se expresa en todos los dialectos por medio de los adverbios *guchiago*, *gichiago* y *gutiago*, pospuestos á la palabra cuyo valor se quiere disminuir.

La formacion del comparativo, sufijando el *go*, es tan regular y constante, que únicamente se cita un adjetivo que tenga forma irregular, y es el adjetivo *on*, bueno, cuyo comparativo es *obe*, mejor, y nó *onago*: tambien se usa la forma *obeago*, que es, si vale la frase, una verdadera re-comparacion.

(1) *Gramática bascongada*, pág. 58.

(2) *Geze, loco cttato*.

COMPARACION DE SUPERIORIDAD É INFERIORIDAD ABSOLUTA.—A esta clase de comparaciones se les conoce con el nombre de superlativos. Este puede ser de dos maneras: concreto y abstracto, segun su significado; y simple y compuesto, segun su forma. El primero se hace sufijando al nombre el sufijo *en*, característico del genitivo plural y el artículo *a*. P. ej.: *andiena*, el más grande, de *andi*, grande; *laburrena*, el más corto, de *labur*, corto; *onena*, el mejor, de *on*, bueno, y *en+a*, que es como si dijera literalmente «el de los grandes, el de los cortos», etc., y como quiera que lleva embebida la idea de excelencia sobre los demás de igual clase, mediante una comparacion tácita con los mismos, le llamo concreto. Rige siempre sufijos que significan la relacion *de*, ó sea, en euskara, *en*, *dik*, *etatik* y *ko* (este último solo lo usa para esta funcion el dialecto suletino). P. ej.: *gizonen* ó *gizonetatik andi-ena*, el más grande de los hombres; *gizunetako hurenena*, el mejor de los hombres. Tambien se usa, sobre todo en guipuzcoano, el sufijo del indefinido *ik* ó *rik*. P. ej.: *bere lanbiderako lagunik obenak* (Lardizabal), los mejores compañeros para su trabajo; *gauzarik onenetatik ere artzen zuten Jesusgatik gaizki itzegiteko oña* (id.), tomaban pié para hablar mal por (de) Jesús aun de las cosas mejores.

El superlativo abstracto, que es el que afirma el significado del nombre en el grado de su mayor intensidad de una manera categórica y como inherente al sujeto ó cosa sin comparacion con otros de igual clase, se hace: 1.º Anteponiendo al nombre cuyo superlativo se forma, los adverbios de significado idéntico ó análogo á nuestro *muy*, *chit*, *chitez*, *guziz*, *gustiz*, *agitz*, *hanitz*, *ezinago*, segun los dialectos y el uso de cada localidad. P. ej.: *chit ona*, muy bueno; *guziz ederra*, muy hermoso; *agitz azkarra*, muy fuerte, etc. En este caso el nombre lleva siempre consigo el artículo *a*.—2.º Repitiendo el nombre, y esta es manera muy característica, expresiva y propia del euskara. P. ej.: *zeru garbi garbian*, en el purísimo cielo; *emakume itsusi itsusi bat*, una mujer feísima.

Además de la comparacion pueden los nombres expresar otro concepto análogo, que es el del aumento ó disminucion de su propio significado. Los nombres *augmentativos* se forman en euskara añadiéndoles la sílaba *to*, *ko* y *tzar*. P. ej.: *gizato*, hombron, de *gizon*, hombre; *mutilko*, muchachon, de *mutil*, muchacho; *zalditzar*, caballazo, de *zaldi*, caballo, y *to*, *ko* y *tzar*. Los diminutivos se hacen añadiendo la sílaba *cho* y *chu*. P. ej.: *amacho*, madrecita, de *ama*, madre; *qitaçhu*,

padrecito, de *aita*, padre. ¹ En el dialecto suletino tenemos tambien las terminaciones diminutivas *ño* y *ñi*. P. ej.: *chipiñi*, infinitamente pequeño; *maiteni*, querido pequeñito. ²

V.

Querer establecer reglas generales de prosodia respecto al nombre, y aun á las demás partes de la oracion en bascuence, es hoy materia imposible. La inmensa mayoría de los tratadistas nada dicen acerca de esta importantísima cuestion, y en la práctica se observan notables diferencias, segun las localidades y dialectos. Por lo tanto, me veo limitado á reasumir las reglas prosódicas que tocante al dialecto literario guipuzcoano han dejado establecidas el P. Larramendi y Lardizabal, ambos peritísimos en el manejo y conocimiento de su idioma, reglas que han merecido la autorizada aprobacion del Príncipe Bonaparte, quien merced á su rica biblioteca bascongada y á sus numerosas excursiones científicas por el pais, está en mejor situacion que nadie para fallar y resolver las cuestiones de hecho, única base de la verdadera ciencia. ³

El nombre simple sin artículo lleva el acento tónico en la última sílaba. P. ej.: *aitá*, *andré*, *arri*, *auzó*, *egún*, *garrátz*, *edér*, *polít*, *gaiztó*, *itsú*, que significan respectivamente, padre, señora, piedra, vecino, dia, amargo, hermoso, bonito, malo y ciego.

(1) Lardizabal. *Gramát. basc.*, pág. 58.

(1) Chaho. *Etudes grammaticales*, pág. 29. Este brillante y entusiasta escritor dá cuenta de *veintinueve* formas aumentativas y diminutivas, que establecen diferencias tan pequeñas de cantidad, que no es fácil, ni mucho menos, apreciarlas exactamente. Prescindiendo de la existencia en el lenguaje usual de esas diferencias infinitesimales de significacion, diré, aunque con sentimiento, que me parece reina alguna confusion en esa parte del apreciable trabajo del ilustre escritor suletino, quien, por ejemplo, se hace cargo en esta seccion de aumentativos y diminutivos de la terminacion *ki*, la cual sirve para formar adverbios, y por lo tanto, nada tiene que ver con la materia de que se habla.

(2) Vide *Remarques*, etc., pág. 20 y 53. La traduccion suletina del Evangelio de San Mateo, hecha por mi respetable amigo el canónigo Sr. Inchauspe, á que el Príncipe se refiere, como á propósito para aprender la prosodia del suletino, me es desconocida.

El nombre apelativo compuesto, sin artículo también, lleva el acento tónico en la penúltima sílaba. P. ej.: *esánle*, decidor; *enzúnle*, oidor; *zillargille*, platero; *goséti*, hambriento; *beldúrri*, miedoso; *sagás-ti*, manzanal; *osinága*, sitio de hortigas; *zuaitzéta*, arboleda. Igual regla es aplicable á los comparativos, y en mi opinion, á los aumentativos y diminutivos. P. ej.: *gaižoágo*, mas malo; *edérren*, muy hermoso. A pesar de lo dicho, á veces llevan el acento en la última sílaba, pero lo general es acentuar como queda dicho mas arriba.

El nombre propio se acentúa como en castellano y en francés, segun sea la nacionalidad del dialecto en que se hable. ¹

Cuando los nombres van acompañados del artículo, se acentúan á tenor de las reglas expuestas en la leccion precedente.

ARTURO CAMPION.

ESAERA ZARRAK.

(REFRANES VIEJOS.)

Luzaro nai badezu bizi
zartzen gaztetik beazu asi.

Si quieres vivir mucho tiempo
házte de jóven viejo.

Nai dituk egin etsaiak
emaitzik eskutu lodiak.

Quieres hacer enemigos,
dá dineros.

Norontz eguzki
arontz burusi.

Al sol que más calienta.

Otoitzlearen atean
ez utzi garia kalean.

A las puertas del rezador
no pongas tu trigo al sol.

Zartuta sendatzen bazera
eun urte biziko zera.

El viejo que se cura
cien años dura.

Zuenak izan zuen
ta zartzerako gorde zuen.

Quién tuvo retuvo y guardó
para la vejéz.

Agustin Iturriaga.

(1) Lardizabal. *Gram. base.*, pág. 83.

SAN SEBASTIAN

A PRINCIPIOS DEL SIGLO ACTUAL.

(Conclusion.)

No son solamente los edificios, las calles, plazas y monumentos los que dan fisonomía propia y especial á cada pueblo; se la dan tambien el número y la calidad de sus habitantes, los nombres de sus familias, que parece perpetúan su historia y sus costumbres, y sus establecimientos y tertulias, que evocan en nuestra mente un mundo de recuerdos y memorias de otros tiempos.

Quitad á una Ciudad sus habitantes naturales, privarle de las familias que tienen en ella su abolengo, y os creereis extranjeros en vuestro propio hogar; el suelo nativo habrá perdido uno de sus principales encantos, la mayor parte de su poesía. Por eso he creído oportuno cerrar estos ligeros apuntes sobre nuestra ciudad querida, ofreciendo un cuadro detallado y completo de todos los propietarios que existían dentro del recinto murado ántes del incendio de 1813, con indicación de las manzanas y solares que cada uno poseía, reuniendo así como en un cuadro los nombres de casi todas las familias mas conocidas y distinguidas existentes aquí en aquella fecha, que, como observará el lector por sus apellidos son, salvo rarísimas excepciones, de antiguo y puro origen bascongado.

Hé aquí esta lista, sobre la que únicamente debo advertir que los números romanos indican las *manzanas* de casas, y los arábigos los solares, con la numeración especial con que aparecen en el Plano general de la Ciudad, formado por la Junta de reedificación el año de 1814, con audiencia de todos los interesados :

Abarizqueta, Martin, xvi, 315 y 316.—Aguirre, Domingo, xiv, 282, xx, 239, y xxi, 354.—Agramonte, Conde de, iv, 67, y vii, 109.—Aizpúrua, Francisco, iv, 53, y xxi, 328.—Albizu, xv, 288.—Alcain, Angel, xxii, 376.—Alcain, Manuel José, xv, 286.—Aldaz, Francisco, xxiii, 401.—Alquizaleta, Francisco, xxii, 367.—Altuna, José, i y ii.

13, xi, 131 y 254.—Alzaga, Juan Bautista, iii, 42, ix, 550, y xxiv, 194.—Alzola, Francisco, vi, 504.—Alzola, (Viuda de Juan José), xv, 303, xvi, 320, y xxii, 383.—Alzua y hermanos, Vicente, xxiv, 195.—Amiama, Manuel, ix, 489.—Arambarri, Manuel, xv, 22 y 23 (arcos de la Plaza nueva).—Aramburu, Juan José, vi, 503, vii, 107, y ix, 491.—Aranalde, Alberto, iv, 29.—Aranalde, Miguel, xxi, 350.—Aranegui, Alberto, xvi, 432.—Aranza, Antonio, xvii, 469.—Aranza, María Ignacia, viii, 85.—Arbildi, Ana Joaquina, xxiv, 193.—Argote, Felipa, xxi, 329.—Aristizabal, xii, 10 (arcos de la Plaza nueva) y xix, 206 (en participacion éste con el Sr. Claessens).—Arizmendi, Ramon, xxv, 190. (En participacion con D. Nicolás Ereilla y D. Pedro Queheille).—Arostegui, Manuel, viii, 104, y xxi, 361.—Arostegui, Señoritas de, i y ii, 7; iii, 35, 36, 37 y 40; iv, 64; v, 521; vi, 512; xx, 214 y 224.—Arpide, José Ignacio, iii, 32.—Arregui, Miguel, xvii, 446.—Arribillaga, Javiera, viii, 103.—Arribillaga, Señoritas de, iii, 39, xvii, 447, y xxvii, 344.—Arrieta, Gerónimo, xx, 241.—Arriola, Javier, iv, 66.—Arroyabe, Viuda de, viii, 82.—Arruabarrena, Carmen, xi, 250.—Ayesta, Francisco, iii, 35 y 36.—Azcue, José Bernardo, ix, 498, y xxi, 359 (éste en participacion con el Sr. Mendizabal).

Balacegui ó Valencegui, María Ignacia, v, 519 (usufructuaria) vi, 539, y ix, 546.—Baracearte, Manuel, iv, 61.—Barandiarán, Francisco Antonio, ix, 492, y xxvii, 348.—Barazabal, Joaquin, xii, 271.—Barbot, Viuda de, xii, 6 y 7 (arcos de la Plaza nueva), y xii, 261.—Barcaiztegui, Miguel, xxi, 324.—Barrenechea San Cristobal, Mariana, xxi, 355, xxv, 173, y xxvi, 175.—Belaundia, José, xi, 119, (ó Javier Oyararte?)—Bengoechea, Miguel Antonio de, iv, 59, y viii, 96.—Bermingham, Joaquin Luis, xii, 4 (arcos de la Plaza nueva), vi, 511, y vii, 118.—Bernarás, María Micaela, iii, 31.—Beroiz, J. Francisco, iv, 28, xii, 270, xix, 243, xxv, 182 al 185 ambos inclusive, y xxvi, 165.—Berrotarán, José María, i y ii, 20, xvi, 318 y 434, y xxi, 325 y 427.—Besné, Juan Miguel, (Administrador), xxii, 423.—Betbeder, Antonio, xi, 127.—Bidaurreta, José Luis, xvi, 437 y 438 (en participacion con D. Juan Francisco Cardaberáz).—Bobadilla, Francisco, xxii, 425 (en participacion con D. Ildefonso Castejon), y 465 y 466.—Borica, xii, 275.—Brunet, José y Francisco, xix, 203.—Brunet y Compañía, Manuel, ix, 544.—Burga (ó Burgué), Viuda de, v, 522.—Burgué, Alejandro, vi, 537.

Campos, Antonio, xxv, 187.—Cardaberáz, Juan Francisco, iv, 57, xvi, 437 y 438 (en participacion con D. José Luis Bidaurreta), xxii, 386, y xxiii, 396.—Cardon, Viuda de, xiv, 280.—Cardon, Señoritas de, vii, 115.—Carril, José María, iv, 63.—Casares, Juan Ignacio,

XVI, 311 y 312 (en participacion con D.^a Ana María de Lardizabal), y xxii, 372.—Casas, Manuel, viii, 100.—Castejon, Ildefonso, xxi, 352 y 353; y xxii, 374, 393, 421 y 425 (éste último en participacion con Don Francisco Bobadilla).—Chorroco, Manuel Joaquin, xvi, 313.—Cigarán, Ascension, ix, 490.—Cigorruga, Ignacio, xii, 267.—Ciralceta, ó Ziralceta, Gerónimo, (pues de ambos modos aparece escrito), xvi, 440 y 479; xxvii, 338, y xxii, 381.—Claessens, Santiago, xix, 197 y 206 (éste en participacion con el señor Aristizabal), y xx, 223.—Collado, Viuda de, viii, 94.—Cortabarria, José Maria, ix, 488.—Córte, Estefana, vii, 111.

Delige, Pedro, ix, 484.

Eceiza, José Maria, xvii, 451.—Eceiza, Vda. de, xvi, 436.—Echagüe, Francisco Antonio, xi, 136 y 252, y xv, 285.—Echagüe, Viuda de, i y ii, 8, 9 y 10, y xviii, 459.—Echave, Manuel Antonio, xv, 287.—Echave, xxiv, 192.—Echegaray, Vicente, xvi, 435.—Echenique, José Francisco, ix, 547.—Echevarria, Manuel, xvii, 477.—Echeverri, Manuela, xv, 284.—Echeverria, Viuda de, ix, 541, y xii, 3 (arcos de la plaza Nueva).—Eguino, xv 2p3 del solar 277, y xvii 1p2 del 444.—Elduayen, Joaquin, i y ii, 11.—Elio, Marqués de, iv, 62.—Elizalde, Viuda de, i y ii, 6 y 26, xvii, 443, xix, 199, xx, 226, y xxi, 357.—Elizondo, José Vicente iii, 38, y xxi, 351.—Elosegui, Andrés, xxi, 358 y 364.—Elosegui, José Cayetano, xii, 259 y 268.—Endara, José, xv, 294.—Ercilla, Nicolás, xxv, 190 (en participacion con D. Ramon Arizmendi y D. Pedro de Queheille).

Fernandez, José Antonio. xv, 16 (arcos de la Plaza).—Ferrer, Lucía, xx, 218.

Gainza, xv, 283.—Galain, José Maria, iv, 30.—Gamarra, Juan Bautista, iii, 27, y iv, 45.—Garagorri, Lucía, iv, 58, y xx, 227.—Garaicoechea, viii, 83.—Garayoa, Fernando, vi, 505, xi, 126, xxii, 391, y xxvii, 335 y 336.—Garnier, Juan José, viii, 81.—Gazcue, Miguel, xii, 269, y xv, 18 (arcos de la plaza Nueva), y 292.—Gaztelu, Francisco, iv, 49, xv, 293, y xix, 204 y 212.—Goiburu, José Antonio, iv, 46.—Goicoa, Joaquin Gregorio, v, 520, vi, 514, y como administrador el ix, 485.—Goicoechea, (herederos de D. Juan Ramon), xiv, 281, y xxii, 380.—Goicoechea, Juan Ramon, xxi, 331, 332 y 333.—Goicoechea, María Manuela, vi, 513.—Goicoechea, Pedro Lopez de, ix, 543.—Goizueta, iv, 76, y xxi, 330, 331 y 332.—Gonzalez, José Francisco, xxii, 390.—Gorostidi, Ignacio, xx, 221.—Granada, Duque de, iv, 73.—Guruceaga, Alejo, xxvi, 180.—Hermanas del Vicario de Santa Maria, i y ii, 14.

Ibañez, Zabala, vi, 506.—Ibarra, Domingo de, xxvii, 347 (en par-

tipicacion con la viuda de Santo Domingo).—Iradi, José Agustín, v, 518.—Irañeta, Pascual, xv, 24, (arcos de la plaza Nueva).—Irrarmendi, Bárbara, vi, 515.—Irrarreta, Joaquin, vii, 106, y xx, 208.—Irisarri, Javier, vi, 501, y xxvi, 181.—Irizar, Joaquin, vi, 502 y xx1, 327.—Irulegui, Viuda de, iv, 72, vii, 105 y xxii, 373.—Iruurtia, Manuel, xi, 134, y xxvi, 178.—Iturriaga, Agustín, (de Azpeitia) i y ii, 18, iv, 54, 55 y 56, ix, 542; xi, 135 y 253, y xvi, 317.—Izaguirre, Viuda de, xv, 300.—Izquierdo, Fernando, i y ii, 6, vii, 113, ix, 483, xi, 256, xvii, 478, xxii, 370 y 389.—Iztueta, Cármen, xxii, 387.

Jauregui, Teresa Vicenta de, xv, 21 (arcos de la plaza Nueva).—Jauregui, Viuda de, vi, 526.—Jaureguiondo, xv, 289, xix, 201 y 202, xxii, 371 y 388, xxiii, 397, y xxvi, 177 y 179.—Jaureguiondo, Vínculo de, iii, 41, y toda la manzana X, á escepcion del solar 480.

Lardizabal, Ana María, xvi, 311 y 312 (en participacion con Don Juan Ignacio Casares), y xxvi, 166.—Lardizabal, Miguel, xvi, 431, xvii, 450, 467, 468 y 471, xx1, 331 ó 333, y xxvii, 343, 345 y 346.—Lardizabal, Vicente, viii, 93.—Larralde, xvi, 314, y xvii, 455.—Larrea, Juan, viii, 84, xi, 130, xii, 5 (arcos de la plaza Nueva) y 260, y xxv, 186.—Larreandi, Francisco, viii, 88, y xv, 291.—Lasa, Pedro Ignacio, vi, 500.—Lasala, Viuda de, ix, 499.—Lazcano, Juan Bautista, i y ii, 15, y xxvii, 339.—Lasquibar, María Joaquina, xii, 262.—Leizaur, José María, i y ii, 12, viii, 112 del 87, xvi, 167 y 433, xvii, 473, y xx1, 322 y 429.—Lisa, Viuda de, xi, 138, y xii, 2 (arcos de la plaza Nueva) y 258.—Lizarzaburu, José Antonio, ix, 497.—Loidi Zulaica, xxv, 188.—Lozano, Dominica, xv, 304.—Lozano, José, xx1, 426.—Lubet, Vicente, vi, 509.

Marín, Pedro, xii, 11 (arcos de la plaza Nueva).—Martiarena, xx, 213.—Mavialde, Alberto, xi, 247.—Mayora, Fermin, xxii, 377.—Mayora, Vicente Ignacio, viii, 101, y xvi, 308.—Mendia, xvii, 442.—Mendia, Domingo, xxvi, 170.—Mendia, Señorita de, xv, 295.—Mendizabal, iv, 52, y xx1, 359 (éste en participacion con Azcue).—Mendizabal, Ignacio, i y ii, 21.—Mendizabal, Joaquin, vi, 525, ix, 487, y xi, 128 y 255.—Mendizabal, Viuda de, xx1, 363.—Michelena, xvii, 456.—Michelena, María Ana, vi, 528, 533, 534 y 535.—Michelena, Pedro, xv, 299.—Minondo, Fermin, xvi, 430, y xvii, 465.—Montel, Alejandro, xii, 265.—Monzon, José María, i y ii, 16, xx, 240, xxiii, 402 á 405, ambos inclusive, y xxv, 191.—Morere, Pedro, xiv, 12, 13 y 14, y xv, 15, 17, 19 y 25 (todos en los arcos de la plaza Nueva).—Moya, Luis, viii, 98 y x, 480.—Murua, Polonia, xxii, 369.

Narros, Marqués de, v, 552, 553 y 554, vi, 530, y xvii, 464.—Nerrecan, Pedro, xx, 211.—Nogués, Dionisio, viii, 91.

Olaizola, Juana, xvi, 174, xvii, 474 y 475, y xx, 215 y 238.—Olasagasti, Domingo, xvii, 449.—Olazabal, Viuda de Joaquin, iv, 68.—Olazabal, Viuda de Juan Antonio, xxvi, 176.—Olozaga, José María, viii, 95, ix, 545 y 549, xi, 248, y xvii, 452 y 453.—Orbegozo, Herederos de; xvii, 466, xx, 233 y xxvi, 168.—Orobio, Agustina, ix, 495.—Oronoz, Francisco, ix, 493.—Otalora, José Domingo (Administrador), ix, 496.—Otazu, Saturnino, vi, 536, vii, 79, viii, 102, y xii, 259 (*)—Otegui, Francisco, xii, 263.—Oyanarte, Damas de, xxii, 385.—Oyararte, Javier, xi, 129. (**)

Parada, Martín de, xv, 302.—Parraga, Eloy, iv, 60 y 75.—Paz, Marqués de la, xxi, 428.—Peñaflorida, Conde de, xvii, 472 y xviii, 461 y 462.—Percz, Ángel, iii, 33.—Perez, José, xx, 207.—Perez, Vicenta, iii, 33, iv, 47, v, 557, vi, 538, xx, 216 y xxi, 334. Purroy, Viuda de, xii, 272, xvi, 319 y xvii, 454.

Queheille, Pedro, xxv, 190 (en participacion con D. Ramon Arizmendi y Nicolás Ercilla).—Quintana, Juan Miguel (Administrador), xxi, 330 ó 332.

Ramery, José María, xx, 219, 220 y 222.—Recur, Juan, v, 555.—Ribas, Viuda de, vi, 529.—Rocaverde, marqués de, xv, 278 y 301, xvii, 470, xviii, un solar pequeñísimo sin numeracion, y xx, 217 y 225.—Rodriguez, Luis, viii, 97.

Sabarino; xvi, 307.—Sagasti, Viuda de, xix, 196, 244 y 245.—Salbatierra, Conde de, iv, 48, 50, 51, 69, 70 y 71, y vii, 80.—San Milian ó San Millan, Marqués de, vi, 540, vii, 108 y 114, viii, 87 y 92, xvi, 321, xviii, 418, 419, 420, 421, 457, 458 y 460, xx, 234 y xxii, 394 y 422.—Santo Domingo, Viuda de, xxvii, 347 (en participacion con Domingo de Ibarra).—Soroa, i y ii, 17 y 19, vi, 516 y 532, xvii, 445, xx, 242, xxii, 379, y xxvi, 169.—Sorondo, xii, 8 (Arcos de la Plaza nueva.)

Tastet, Antonio, xii, i (arcos de la plaza Nueva), 256 y 276.—Tito, Lorenzo, xx, 229.

Ubillos, Francisco, vi, 507 y 508, vii, 110, xi, 251, xv, 20, (arcos de la Plaza nueva), xx, 210 y xxii, 378.—Undiano, Antonio,

(*) Este último solar aparece en las indicaciones del Plano general como dudoso, si correspondia al Sr. Otazu ó á D. Antonio Tastet.

(**) Sobre este solar existe análoga pregunta en el Plano citado, formulada en estos términos: «¿ó José Belaundia?»

xix, 200.—Urbiztondo, Josefa Ignacia de, iv, 65, xvii, 448, y xxi, 326.—Ureta, herederos de, xx, 228, 236 y 237.—Urrutia, Sebastian, vi, 523 y 524, viii, 99, xx, 230 y 231, xxi, 360, y xxii, 368.—Urrutia, Vicente, iii, 43, y iv, 510.—Urtizberea, Fermin, xxii, 392.

Valle, Conde del, vi, 531, vii, 78 y 116, ix, 486, 494 y 548, xix, 198 y 205, xx, un pequeño solar sin numeracion, xxi, 362, xxiii, 399 y 400, y xxvii, 337.—Vega, Conde de la, xxii, 394 y 395.—Vicario de Santa Maria, vi, 517.—Vidaurre, José Ignacio xvi, 441.—Villalcazar ó Villa-alcazar, Conde de, xi, 132 y 133, xii, 273, xxi, 323 y 356, y xxvii, 340, 341 y 342.

Yarza, Manuela, iii, 44.—Yun, Joaquin, xviii, 463 y xix, 246.—Yun, Juan Domingo, xi, 139, xii, 264, xiv, 279, y xx, 209.

Zabala, Antonio Maria, viii, $\frac{1}{2}$ del 87.—Zabala, José, xvii, 476.—Zabala, José Ramon, xv, 297 y 298.—Zabaleta, xx, 235.—Zaldúa, Manuel, xvi, 305.—Zaldúa, (Vínculo de) iv, 77, y viii, 89 y 90.—Zinza, José Vicente, xii, 9 (Arcos de la plaza Nueva) y xxii, 384.—Zornoza, hermanos, xv, 296.—Zozaya, Juan Bautista, iv, 74.—Zubi-coeta, xv, $\frac{1}{3}$ del 277 y xvii, $\frac{1}{2}$ del 444.—Zufriategui, Tomás (Administrador), xi, 137.—Zurbano, Viuda de, xii, 274.



Los solares restantes pertenecían á Corporaciones diversas ó se hallaban vacíos. Hé aquí las indicaciones necesarias para completar estos apuntes :

Almacen real, xxiii, 398.—Ayuntamiento, xxvi, 171 y 172 y dos terrenos sin número de la manzana xxvii.—Cabildo eclesiástico, xxii, 375.—Carnicería, xvi, 309 y 310.—Consistorio, íntegra la manzana xiiii.—Hospital civil, xii, 266.—Iglesia (propiedad de la), vii, 117.—Monjas de San Bartolomé, xxv, 189.—Pescadería, xvi, 439.—Religiosas de Lasarte, vii, 112.—Religiosas de San Bartolomé, xv, 290.—Religiosas de Santa Teresa, v, 556 y xvi, 306.—Religiosas de Vergara, xi, 249.—Tahona militar, xxvii, 349.—El solar 232 de la manzana xx está vacío y figura en los Planos sin nombre de poseedor, lo mismo que el 382 de la manzana xxii.

UNA FIESTA EUSKARA.

—*—

El miércoles 21 del corriente, festividad de Santo Tomás, se verificaron en el Teatro principal de esta Ciudad el anunciado concurso de improvisadores bascongados y la solemne distribucion de premios á los escritores laureados en los Juegos florales euskaros.

El primero de dichos actos se celebró de cuatro á seis de la tarde, ante un numeroso público que acudió al bellissimo coliseo de la calle Mayor á presenciar la lucha de nuestros bersolaris.

Poco despues de las cuatro ocupaban la mesa los individuos del Jurado especial D. José María Beguiristain (a) *Lerchundi*, de Aguinaga, D. José Zapiain, de San Sebastian, y D. José Bernardo Otaño, de Cizúrquil, y los individuos de la Comision D. José María Beitia y D. José Manterola, presentándose ante el público los conocidos improvisadores Pedro Elicegui (a) *Asteasuco errotaria*, Juan José Alcain (a) *Udarregui*, de Usúrbil; Bautista Urquia (a) *Gorriya*, de San Sebastian, Juan Cruz Elicegui (a) *Oyarzungo errotaria*, de Asteasu, Isidro Arancegui, de San Sebastian, y Ugarte, de Cizúrquil, que fueron saludados con una salva de aplausos.

A las 4 y 20' dió comienzo la sesion, improvisando un zortzico cada uno de los tres individuos del Jurado, entrando inmediatamente en tanda Juan Cruz Elicegui y Bautista Urquia (*Gorriya*), que improvisaron 15 estrofas de á ocho versos el primero y 14 el segundo, en el espacio de 12 minutos.

Siguieron inmediatamente Isidro Elicegui y Ugarte, de Cizúrquil, cada uno de los cuales cantó 10 estrofas en igual número de minutos.

Tras de ellos ocuparon los primeros puestos el molinero de Asteasu y el famoso Udarregui, notándose en el público un movimiento de concentracion y de silencio. El número de estrofas improvisadas por el primero ascendió á 30, y á 29 las del segundo, con la particularidad de haber cambiado de metro, sin que esta dificultad entorpeciera en lo mas mínimo á los contendientes, en el último tercio de la lucha.

Acto seguido los individuos del Jurado, Lerchundi y Otaño, improvisaron á 3 estrofas cada cual, indicando el nuevo giro que iba á

darse á la lid, obligándose á los bersolaris á improvisar con *pié forzado*. Otaño quedó encargado de *dar los piés*, improvisando sucesivamente y por turno continuado á cuatro estrofas cada uno de los seis contendientes, y á dos más despues con los *piés* señalados por el presidente *Lerchundi*.

Terminada esta parte, la más interesante sin duda de la sesion, los Jurados señores Zapirain y Otaño improvisaron á ocho estrofas cada uno sobre el mérito mostrado por los contendientes, despidiéndose despues todos y cada uno de ellos por turno alternativo, y poniendo fin á la fiesta el Presidente con dos zortzicos mas á las seis menos cuarto en punto de la tarde.

Hé aquí ahora un resumen del número de estrofas improvisadas durante la sesion por cada uno de los contendientes:

<i>Lerchundi</i> , presidente del Jurado	6 estrofas.
J. Zapirain, miembro del mismo	10 »
J. B. Otaño id. id.	13 »
Elicegui mayor (el molinero).	37 »
Juan José Alcaín (<i>Udarregui</i>).	36 »
Juan Bautista Urquia (<i>Gorriya</i>)	21 »
Isidro Arancegui.	23 »
Juan Cruz Elicegui (el molinero de Oyárzun).	22 »
y Ugarte, de Cizúrquil.	23 »

que suman un total de 191 estrofas de á 8 versos, improvisadas en el espacio de 85 minutos, o sean *sobre dos y medio versos por minuto*.

No disponemos de espacio suficiente para dar cuenta detallada de los términos de la discusion, pero debemos declarar con franqueza que, á pesar de los muchos rasgos de ingenio que brotan siempre espontáneamente de los lábios de nuestros improvisadores, de algunos felices recuerdos y de momentos de inspiracion que no faltaron, la sesion en conjunto fué mas pálida y fria que otras análogas que hemos presenciado anteriormente. De entre los bersolaris se distinguieron principalmente *Udarregui*, el molinero y *Gorriya*, mereciendo especial mencion de entre los miembros del Jurado el señor D. José Zapirain, que accediendo á la invitacion de la Comision, se presentó por vez primera en las tablas, haciéndose notar por la afinacion, bellísima voz y excelente gusto con que canta y por lo correcto de su improvisacion.

Los tres premios señalados por la Comisión se repartieron por igual entre los seis contendientes, según acuerdo del Jurado.

* * *

El acto de la solemne distribución de premios á los escritores laureados en los Juegos florales se verificó á las ocho y media de la noche en el mismo local, convenientemente adornado con jarrones y macetas de flores, guiraldas de laurel, escudos de armas de las provincias euskaras, y coronas, en cuyo centro se ostentaban en grandes tarjetones los nombres de algunos de los principales escritores bascongados, con estricta sujeción al programa que publicamos en nuestro último número.

La orquesta, compuesta de profesores y alumnos de nuestra Academia municipal, bajo la inteligente dirección del señor Barech, ejecutó con gran acierto una tanda de *Rigodones bascongados* del maestro Santesteban, un bellissimo zortzico del conocido y afamado maestro navarro señor Guelbenzu, con una introducción nueva del Sr. Barech, y otro zortzico final, para orquesta y voces, original del citado director.

El *Orfeon municipal* cantó también con perfección y gusto el popular y antiguo canto *Nere senarra*, un nuevo y bellissimo coro de su laborioso director D. Raimundo Sarriegui, ¡Oh, *Euskal-erri maitca!* que mereció los honores de la repetición, y en unión con la orquesta, el *Zortzico* del señor Barech.

La Academia municipal demostró una vez más dicha noche los progresos que viene haciendo de día en día, mereciendo así los aplausos del público y la atención del municipio, que sostiene y atiende dicho importante centro, llamado á producir grandes beneficios.

La parte literaria de la fiesta fué presidida por la Comisión especial de Juegos florales, que se presentó en el palco escénico, viéndose en el centro de la mesa á su Presidente, que lo es á la vez de la Excma. Diputación, el señor D. José Manuel de Aguirre-Miramón, acompañado de los demás individuos de la Comisión:

El Sr. Otaegui, que prestó al efecto su espontánea cooperación, dió lectura al *Acta del Jurado*, que publicamos en otro lugar de este mismo número, y á la oda *A Mari*, premiada en el certamen, y original de D. Victoriano Iraola, que fué llamado á escena y saludado con grandes aplausos por el público; y el señor Arrese y Beitia dió á

conocer sus dos preciosas odas laureadas *A Churruca* y *Al Sol*, alcanzando una verdadera ovacion y siendo llamado á escena hasta tres veces consecutivas.

De las composiciones premiadas la única que no pudo leerse fué la de nuestro querido amigo y colaborador D. Arturo Campion, á quien se esperaba para la fiesta, y que á última hora no pudo presentarse por causas imprevistas, privando así al público de conocer su hermosa leyenda, que publicaremos en uno de nuestros próximos números.

El escogido público que asistió á esta fiesta, genuinamente euskara, salió altamente complacido del teatro, dando así honrosa sancion á los trabajos de la Comision organizadora, y estimulando con sus aplausos á los escritores laureados en el certámen literario.

JUEGOS FLORALES EUSKAROS.

ACTA DEL JURADO.

Reproducimos á continuacion el acta original en lengua bascongada levantada por los individuos de la Comision de Juegos florales, como resultado del exámen de las composiciones presentadas á su fallo. No publicamos su traduccion castellana, pues toda su parte esencial aparece en la noticia que sobre el asunto dimos en nuestro último número.

Dice así este documento:

Itzkribapetzen dutenak, izendatuak urte ontako Euskal-itz-jostaldietarako Donostiko Bilguma chit goituari bialdu zayozkan izkribuak ikusi eta aen gañean beren iritsia emateko, arreta aundiarekin irakurri ta gero aurkeztu diran 23 moldaerak, eman dute beren epaila era onetan:

Lenbiziko. *Gera dedilla jabegabetua* Euskal-antziñako lenengo dantza zar eta beren jatorri eta azgarrien gañean Oroikarri bat obekien ipintzen. zuenarentzat eskeñitako saria, lanik baterere aurkeztu ez dalako gai onen gañean.

Bigarren. *Diputazio chit gōituak eskeñitako tintontzia*, obetoen ipintzen zuenarentzat euskarazko irakorgai edo gure aurrekoai aditutako kondairen bat, emana izan derilla On Arturo Campion jaun izkribatzalle iruñdarrari *Denbora anchiñakoen ondo-esanaren* izenarekin aurkeztu duen irakorgai ederragatik, emanaz gañera aldeera edo apaimen onragarri bat On Gregorio Arrue, Zarauzko eskola-maisu arazgetuari, «*Gurasoakin zu nola zure umeak zurekin ala*», izen-pean aurkeztu duen izkribuagatik, eta beste aldeera bat ere, J. L. eta A. izkirapean, eta Azelaingo zubiaren gañean jarritako kanta-zar bat duela itz-azalkaitzat, aurkeztu dan izkribuaren egileari.—Saria au iristeko ustean agertu zaiozka Bilguma chit goituarri bost moldaera.

Irugarren. Churruca, Gipuzcoako seme leial eta onratsuaren gañean aurkeztu diran lau izkribuen artetik, merezi duela gai onentzat eskeñitako saria, «*Cosme Damian Churruca ichas-gizon umantari dagokion on-alkia*» izentzat duen moldaerak, zeñaeu egillea agertudan dala On Felipe Arrese eta Beitia bizkaitar biursaria; eta eman derilla ere aldeera edo aipamen onragarri bat, On Claudio Otaegui, Ondarribiako eskola-maisuari, «*Cosme Damian Churruca jaunaren oroitzari*» izendatutako izkribuaren egillea agertzen dan bidez.

Laugarren. Ikusirik orobat, Uri ontako bilguma chit goitituak eskeñitako zillar-eta urrezko liriyo-lorea iristeko ustean edozein neurritan aurkeztu diran 12 moldaerak, Batzar-epakitzalleak erabaki zuen, sari ori bear zuela On Felipe Arrese eta Beitia Ochanditar jaunak *Eguzkiari*, bizkaiko euskeran, ipiñi dion kantaeragatik, eta eman derizaiola ere aipamen onragarri bat, On Ramon Artola, donostiarrari, *Eguzkiaren jaihera*-ren izenarekin aurkeztu duen moldaeragatik;

Eta azkenengo. *Union Artesana* eta *Fraternal* deritzon elkar-teak eskeñitako saria, ondoen kantatzen zituenarentzat, MARI ichas-gizonaren bizitz eta eriotz umantesa, eman derilla On Victoriano Iraola donostiarrari, gaionen gañean aurkeztu duen kantu ederragatik, eskeñirik gañera aipamen onragarri bat len esandako Ramon Artola ber-berari, ichas-gizon orren biziya gaitzat arturik, aurkeztu duen izkribuagatik.

Eta ala dala ikusi-erasotzeko, erabaki zuten egintza au, Epalletza egin duten jaun guziak firmatuaz, eta itzulera gastelanizkoarekin, ipiñia izan derilla festa oen oroimengarritzat egingo dan liburuan.

Donostian, 1881.^{ko} Abendu-illaren 20.^{garren} egunean,—José Manuel Aguirre-Miramón, *Dianagusia*.—José Diaz, Jose Beitia, Canuto Ignacio Muñoz, José Irastorza, Manuel Gorostidi, *Bozlarrak*.—José Manterola, *Goarpelaria*.

VILLANCICOS EUSKAROS

CANTADOS POR NAVIDAD EN EL CORO DE LA PARROQUIA DE SAN VICENTE DE LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN, EL AÑO DE 1814.

INTRODUCCION.

Esna ari, Prachubel,
Ator, Antoniyo,
Erotu dec nere ustez
Gure Gregoriyo.
Arestiyān pasa dec
Ojuca mendiyān,
Jesusa jayodala
Beleneco erriyan.

Guazen, jarrai zayogun
Chabolac largata,
Manubel Inasiyo
Jozac arrabeta
Salto, brinco eta dantza,
Prime compaÑero,
Descansatuko gaituc
Bueltacuan gero.

ZORTZICO.

Jaungoico zerucoa
Gizon egiñican
Mundura etorri da
Mariyagandican.
Beleneco ate zar
Batzuben aspiyan
Jayo da otzak ikaraz
Gaurco gaberdiyan.

Zeruco aingerubac
Soñu ederrakin
Jachiric emen daude
Beste guztiyakin.
Au da billatzen degun
Lecu erogarriya,
Ona Jesús, José ta
Birjiña Mariya.

Guazen, paragaitean
Lasterca bidean,
Jesus aur eder ura
Arkitu artean.
Orra izar argi bat
Begiyan aurean
Jarrico gaitubena
Belengo lurrean.

Belaun eta begiyac
Jarriric lurrean
Biyotza jasozañun
Jauharen aurean,
Escatubaz guztiyoc
Barca dizaigula
Eta bere doaia
Betico digula.

ESTRIBILLO.

Manuchu ichi isu
Mollan bichiguba,
Ez du anchi anchican
Eñe coitaduba,
Erdu ona, Chominchu,
Erdu nescatilla,
Ariñ caderac, chuchu,
Jesusaren billa.

APUNTES NECROLÓGICOS.

En la villa de Elizondo, de donde era natural, falleció el 9 del corriente el Sr. D. Eugenio Ripalda, persona de carácter entero, en el que resplandecían las dotes típicas de los euskaldunas.

Dotado de grande actividad y de sobresalientes condiciones de administracion, desempeñó con gran acierto las funciones de Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta Capital, en el difícil y azaroso bienio de 1867-68, durante el cual acometió y llevó á realizacion notables mejoras en la localidad.

A él se debe la primera base del magnífico paseo de la Concha, prolongado hasta el peñon del Antiguo, rivalizando con la célebre «Cornisa» que, en Niza, constituye uno de sus principales encantos.

Tambien fué el alma de la lucha que se sostuvo con la poderosa Compañía del Ferro-carril del Norte, en el célebre expediente de la incautacion de los inmensos terrenos situados entre la Estacion de la vía férrea y el paseo de San Francisco, que al fin fueron declarados de propiedad de esta última, no sin que en el acta de toma de posesion, que por Real Orden se le obligó á suscribir, consignase una enérgica protesta, salvando los derechos de la Ciudad, documento que enaltece su nombre y trasmite á la posteridad un ejemplo digno de imitacion y de aplauso.

A las once y media de la mañana del 16 del corriente falleció tambien en esta Ciudad, á consecuencia de una neuralgia cardiaca, despues de recibir todos los Santos Sacramentos y la bendicion de S. S. Leon XIII, que llegó para su familia unos dias antes, el conocido abogado de esta Ciudad D. ANTONIO MARIA DE EGAÑA Y MANTEROLA.

Modelo de padres, buen ciudadano, hombre rectísimo en todos los actos de su vida, completo caballero y excelente católico, dotado de un constante afan para el trabajo, del que no bastaban á separarle ni su edad bastante avanzada, pues contaba ya, aunque no los representaba, muy cerca de 70 años, ni los ruegos de su familia, el Sr. Egaña ha tenido la fortuna de morir con todo su cabal conocimiento, con una resignacion verdaderamente cristiana, y rodeado de su esposa, sus hijos y sus hermanos.

Hombre incapáz de enemistarse con nadie, franco y leal con todos, jamás tuvo enemigos, y ha legado á sus hijos un nombre respetable.

El Sr. D. Antonio María de Egaña y Manterola, hijo legítimo y primogénito de D. Julian Demetrio de Egaña y Urrizola y de D.^a Josefa Manterola y Eznaal, nació en Zarauz el 17 de Enero de 1812, y era originario de la casa solar de su apellido en Cestona, contenida en los fueros y privilegios de la villa de Tolosa y en la cédula imperial para la vecindad en Vizcaya, de la que fué señor el gran capitán Rodrigo de Egaña, que en 1430 sirvió al Rey D. Juan II de Castilla, en la guerra de Navarra, y en el siguiente en la vega de Granada, y era cuarto nieto de Lope de Egaña, señor de esta casa y alcaide del Busto.

Uno de sus descendientes, D. Domingo de Egaña, Secretario de la Diputación de Guipúzcoa durante varios años, publicó en 1780 una obra titulada *EL GUIPUZCOANO INSTRUIDO*, curiosa recopilación de datos y antecedentes, que aun sirve en nuestros días como arsenal de consulta para multitud de asuntos relacionados con la historia, las leyes y la administración de este noble solar.

D. Julian Demetrio de Egaña, padre del finado, nació en Tolosa el 22 de Diciembre de 1786. Abogado de los Tribunales del Reino y del Ilustre Colegio de esta Ciudad de San Sebastian, del que fué Decano en 1850, hizo su carrera en la Universidad de Valladolid, fué Alcalde constitucional en distintas épocas, y señaladamente en 1820; asesor de las Juntas forales de Azpeitia, Juez de 1.^a instancia de la ciudad de San Sebastian, nombrado para igual cargo, que no aceptó, en Vitoria en 1837; vecino concejante de la villa de Zarauz y propietario de la misma, en la que casó con D.^a Josefa Manterola y Eznaal, publicó en 1850 una obra titulada: «Ensayo sobre la naturaleza y trascendencia de la legislación foral en las Provincias Vascongadas», y murió en esta Ciudad el 29 de Noviembre de 1864.

El Sr. D. Antonio María, á cuya memoria consagramos estas líneas, nació en Zarauz el 17 de Enero de 1812, siendo nombrado ya á la edad de 17 años Capitán de Tercios forales de dicha villa, cargo que no aceptó fundado en su corta edad, contentándose con el mas modesto de Alférez de dicha fuerza foral.

Estudió jurisprudencia en la Universidad de Oñate, habiendo obtenido el título de Bachiller en dicha facultad á claustro pleno en 1832, y en el mes de Mayo de 1837 se recibió de Abogado ante la Excm. Audiencia territorial de Burgos.

Durante el aciago periodo de la guerra civil de los siete años fué

miliciano nacional de esta Ciudad, desde el 20 de Marzo del año 35 hasta el 3 de Febrero de 1844, hallándose en varias acciones de guerra, á las órdenes de los Generales Lacy Evans, Espartero y otros, en cuyo concepto fué condecorado con varias medallas y cruces de distincion.

Fué abogado de los ilustres Colegios de Vergara, Durango, Azpeitia, Tolosa y San Sebastian, y Decano del de esta Ciudad; Juez de Paz de la villa de Vergara; Alcalde constitucional de la misma en los bienios del 1851 al 1853 y del 1858 al 1860; Diputado general del cuarto partido en los años del 60 al 61 y del 62 al 63, obteniendo además diferentes comisiones en la Côte en diversas épocas.

Durante la malhadada guerra civil última fué Alcalde presidente del Ayuntamiento de esta Capital; en los años 74 al 76 recibió en tal concepto al rey D. Alfonso XII, cuando llegó á esta Ciudad á los ocho años del destronamiento de su augusta madre, y en el mes de Marzo del 76 pasó á la Côte, en comision del Ayuntamiento, á felicitar á S. M. por la terminacion de la guerra, asistiendo con tal carácter á la gran recepcion de Palacio.

Asistió á muchas Juntas generales y particulares como representante de las villas de Vergara, Zarauz, Mondragon y otras, y como apoderado de la Ciudad de San Sebastian á las memorables Juntas extraordinarias de 1876, en las que se hizo notar por su actitud enérgica é independiente respecto al nombramiento de Comisionados para el arreglo de los Fueros.

Fué tambien Vice-Presidente de la Comision provincial de Guipúzcoa en la Asociacion de la Cruz roja, durante una parte de la guerra civil; ejerció otros muchos cargos honoríficos, y desempeñó con inteligencia y rectitud la noble profesion de Abogado desde el año 1837 hasta su fallecimiento, mereciendo en alguna ocasion ser consultado sobre asuntos de la Real Casa.

El Sr. Egaña, casó el 19 de Noviembre de 1837 con D.^a Manuela de Arregui y Zalacain, de quien tuvo siete hijos, todos varones, de los cuales le han sobrevivido cinco, á quienes bendijo en sus postremos momentos, y que rodearon su lecho, en union con la esposa y los hermanos del finado.

Nos asociamos al profundo dolor que les ha causado, así como á toda la familia, tan irreparable desgracia, deseándoles que el cielo les conceda la resignacion cristiana de que tanto han menester.

El 17 del corriente mes falleció tambien en la villa de Guernica el Sr. D. Nicolás Ambrosio de Anitua, Consultor que fué del Señorío

de Vizcaya, y persona tan conocida como estimada en aquella provincia. Los funerales por el eterno descanso de su alma se celebraron el día 20 en la parroquia de Santa María de Guernica.

El día 22 del corriente falleció en Bilbao, de cuya villa era natural, el digno catedrático de aquel Instituto D. José de Naverán y Basabe, persona estimadísima así por sus dotes de ilustración como por las cualidades personales que le adornaban. Catedrático numerario de matemáticas del Instituto vizcaino, arquitecto de la Real Academia de San Fernando é individuo de la de Bellas-Artes, de Bilbao, el señor Naverán, hermano del director de aquel centro de enseñanza, escribió la «Oración inaugural del año académico de 1858 á 1859 en el Instituto vizcaino sobre la importancia de la enseñanza, tanto para la personalidad del hombre cuanto para la humanidad toda», oración publicada en la Memoria correspondiente á dicho año, é impresa en la tipografía de D. Juan E. Delmas.

La conducción de su cadáver al Campo-santo de Mallona se verificó á las diez de la mañana del viernes, habiendo sido muy sentida en Bilbao la pérdida de este modesto y laborioso profesor y cumplido caballero.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Se anuncia en Bilbao una nueva edición de la «APOLÓGIA DE LA LENGUA BASCONGADA», de Astarloa.

La obra se publicará por cuadernos de 50 ó 60 páginas, componiéndose el total de la obra de nueve entregas, y su precio en junto será de 16 reales, franco de porte, en toda la península, pudiendo hacerse el pago en libranzas de fácil cobro ó del modo que se crea más conveniente.

Los que se suscriban por cuadernos podrán pagar por mitades, á la entrega del 4.º y del 9.º cuaderno.

La obra quedará terminada y completa para fines de Febrero.

Las peticiones de suscripción deben dirigirse al editor, D. Pedro María de Merladet y Lasgoitia, calle |Nueva, 1 y 3, principal, izquierda, Bilbao.

CARTAS IRLANDEASAS Y HÚNGARAS.—Precedidas de una Carta Vascongada de D. Antonio Trueba, por D. José María Lizana (Bilbao 1881.—Viuda de Delmas), 4 rs.

Es un elegante folleto de 75 páginas.

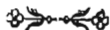
Su autor ha expuesto en las once cartas que contiene, los principales acontecimientos de la historia contemporánea de Irlanda y Hungría, pueblos que tantas analogías ofrecen en su situación con el desdichado pueblo Euskaro.

Imposible decir más ni mejor en ménos palabras. El espíritu del pueblo Irlandés, sus luchas con el gobierno de la Gran Bretaña, la situación creada allí por la política de O' Conell, el estado actual á que las cosas han llegado despues de tantos y tan interesantes sucesos, todo esto se halla trazado de mano maestra en la primera parte de la obra del Sr. Lizana.

La guerra de Hungría de 1815 en defensa de sus libertades, la pérdida de éstas y su reconquista despues de 18 años, merced á la marcha política aconsejada y emprendida por Francisco Deak, constituyen la parte segunda.

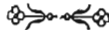
Recomendamos á nuestros lectores la lectnra de este interesante folleto, que se halla de venta en esta ciudad en la librería de la viuda de Osés, en la seguridad de que su lectura ha de serles tan grata como provechosa, pues no se escaparán á su penetración las sorprendentes analogías que la historia contemporánea nos ofrece entre la situación de los pueblos irlandés y húngaro y la del país euskaro.

El Ateneo de Vitoria inaugurará hoy sus tareas del nuevo curso académico, leyendo el Presidente D. José María Zabala un discurso acerca de la Sociedad bascongada de amigos del País, y su Secretario D. Tomás Mur la Memoria reglamentaria.



ERRATAS MAS IMPORTANTES.

Página	Línea	Dice	Debe decir
14	27	someterá á su disposi- cion	someterá á su Diputa- cion
56	27	y eleva hácia el zafir la espesa copa	y elevas al zafir la espe- sa copa
149	16	Es cuanto puedo decir respecto á la composi- cion.	Es cuanto puedo decir respecto á la composi- cion de los nombres.
226	13	¿Que somos ya muy po- cos? pues tememos	¿Que somos ya muy po- cos? pues seremos
227	40	Que era de la pátria, y no la mia,	Que era la de la pátria, y no la mia,
228	37	Ved, al dejar el mudo agonizante	Ved, al dejar el mundo agonizante



ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

APUNTES NECROLÓGICOS.

	Fáginas.
Alegria, Félix	45
Anitua, Nicolás Ambrosio de	286
Azpiazu y Barrutia, Gregorio.	212
Celaya y Garay, Luciano.	164
Egaña, Antonio Maria de	284
Fuente, Felipe de la	212
Gazcue, Juan	212
Gogeoascoechea, Ignacio.	93
Gorostieta, Elias.	117
Jauregui y Zabalburu, Fernando	45
Manterola, Martin	212
Naverán, José	287
Otaola, Francisco.	189
Pérula, José.	212
Ripalda, Eugenio	284
Urréjola, Esteban de	117

ARTÍCULOS DESCRIPTIVOS Y DE COSTUMBRES.--VISTAS DEL PAIS.

<i>La Colegiata de Roncesvalles.</i> Vista y apuntes por D. Ricardo Becerro de Bengoa	33	34
<i>Recuerdos de Roncesvalles.</i> Id. id. por el mismo.	34	34
<i>Portillo de Techa</i> en Subijana de Morillas (Alaba). Id. id. id.	80	80
<i>Palacio de Larraco</i> , en Lezama de Alaba. Id. id. id.	81	81
<i>La giralda de Elorrio.</i> Id. id. id.	229	229
<i>Las monumentales escuelas de Llodio.</i> Id. id. id.	231	231
<i>Iglesia de Bérrix</i> , (Bizcaya). Vista y apuntes por D. José Goicoa	104	104
<i>Torre de Zaldibar.</i> (Idem.) Id. id. id.	105	105
<i>Facsimile</i> del plano de la antigua ciudad de San Sebastian, levantado en 1813 por D. Pedro M. de Ugartemendia. 176	176	177
<i>San Sebastian á principios del siglo actual.</i> Apuntes histórico-descriptivos, por D. José Manterola, 175, 198. y	272	272
<i>Roncesvalles</i> , por el Rev. Wenwhort Webster	125	156

BIOGRAFÍAS DE EUSKAROS ILUSTRES.

Páginas.

BILBAINOS ILUSTRES. Apuntes biográficos de D. Tristan de Leguizamon, el Conde de Lences, el Marqués de la Mejorada y de la Brena, D. Baltasar y D. Juan Antonio Hurtado de Amézaga, D. Andrés de Orueta y Baraborda, y D. Gonzalo Saez de Mahamud, por D. Camilo de Villavaso.	150
El P. Sebastián de Mendiburu.	183
BILBAINOS ILUSTRES. Apuntes biográficos de D. Martin Saez de la Naja, el Capitan Martin Ximenez de Bertendona, D. Luis Ortiz de Matienzo, D. Simon Bernardo de Zamácola, D. Joseph María de Murga, D. Ramon de Gacitua, D. José Agustin Ibañez de la Rentería, y D. ^a María Micaela de Uria y Alcedo, por D. Camilo de Villavaso. . .	247
<i>Un nuevo Obispo bascongado</i> : D. Inocencio M. ^a de Yeregui .	263

CURIOSIDADES BASCONGADAS.

Carta de D. Juan Mañé y Flaquer sobre el origen de las palabras <i>Miñon</i> y <i>Miquelete</i>	37
<i>Miqueletes y Miñones</i> , por D. Antonio de Trueba	115
Sobre el apellido <i>Yeregui</i> y análogos, por el P. Arana . . .	182
Origen y etimología de la voz <i>Aguinaldo</i> , por Un bascongado	255
<i>Pregunta 22.</i> — <i>Ermua</i> debe escribirse sin <i>h</i> ó con ella? Contestacion por D. José Manterola	137
<i>Pregunta 23.</i> —Sobre la etimología del apellido bascongado <i>Areitio</i> , por D. Alfonso de Areitio y Larrinaga	210
<i>Pregunta 24.</i> —Observaciones sobre varios puntos oscuros de la lengua euskara, por D. Exequiel Echebarria	211

FÁBULAS.

<i>Un cojo y un picaron</i> . Fábula de Samaniego	96
<i>Peru errena eta mutill gaizto bat</i> . Version libre al bascuence por D. Felipe Arrese y Beitia	96
<i>Gizonâ eta astoa</i> . Fábula en bascuence bizcaino, por D. ^a Vicenta de Moguel y Elguezabal	192
<i>La madre postiza</i> . Fábula por D. Teodoro Guerrero	209
<i>Ama gaintipiñña</i> . Version al basc. guip. ^o por D. C. Otaegui .	209

HISTORIA.

Páginas.

DOCUMENTO HISTÓRICO MEMORABLE.— <i>Manifiesto</i> que el Ayuntamiento Constitucional, Cabildo eclesiástico, ilustre Consulado y vecinos de la Ciudad de San Sebastian presentan á la Nacion sobre la conducta de las tropas británicas y portuguesas en dicha plaza el 31 de Agosto de 1813 y dias sucesivos.	1
ESTÁTUA AL EMINENTE CHURRUCA.—Exposiciones elevadas á la Excm. Diputacion de Guipúzcoa, por D. Nicolás de Soraluca.	12 131
Idem idem.—Acuerdos relativos á este asunto	162
<i>San Sebastian á principios del siglo actual.</i> Apuntes histórico-descriptivos, por D. José Manterola, 175, 198 y . . .	272

JUEGOS FLORALES EUSKAROS.

FIESTAS EUSKARAS EN IRUN.—Certámen poético. (Acta del Jurado), pág. 17.—Concurso de tamborileros, 18.—Concurso de bersolaris, 19 y	41
JUEGOS FLORALES EUSKAROS EN SAN SEBASTIAN.—Noticias varias, 142 y 163.—Programas oficiales del concurso de 1881, 185 y 187.—Resultado del concurso. Distribucion de premios, 258.—Fallo del Jurado, 281.—Una fiesta euskara. .	273

LEYENDAS Y TRADICIONES.

BURDOY-DANTZA. (<i>La danza de los bordones.</i>) Crónica del siglo XIV, por D. José María de Goizueta.— <i>Capítulo sexto.</i>	25
LA ROSA DE ISPASTER. Leyenda bascongada por Don Vicente de Arana, 57, 85 y	107
ISPASTERGO LARROSA. Traducccion al bascuence guipuzcoano, por D. Claudio de Otaegui, 57, 85 y	107
LOS PERROS DE MARTIN ABADÉ. Leyenda guipuzcoana, por D. Juan Iturralde y Suit.	97

LINGÜÍSTICA Y LEXICOLÓGÍA.

<i>Vocablos compuestos bascongados</i> , por Yanguas y Miranda.	16
<i>Gramática euskara</i> (inédita), por D. Arturo Campion.—Leciones 5. ^a y 6. ^a , pág. 49, 73, 121, 145, 193 y	265

	Páginas.
LOS BASCOS Y SU IDIOMA en el Congreso de Americanistas	66
Id. id. id.—Carta de Mr. Julien Vinson	92
ESTUDIOS LÉXICOS SOBRE EL EUSKARA. — <i>Derivados y com-</i> <i>puestos de la voz AMA</i> , por J. Manterola	135
ESAERA ZARRAK. (Refranes viejos), por Don Agustín Iturri- ga, 144, 246 y	271
LA LENGUA BASCONGADA. Estudio inédito de D. Pedro Novia de Salzedo	169
Sobre la etimología del apellido bascongado <i>Areitio</i> , por D. Alfonso de Areitio y Larrinaga	210
Observaciones sobre varios puntos oscuros de la lengua eus- kara, por D. Exequiel Echebarria	211
Origen y etimología de la voz <i>Aguinaldo</i> , por Un bascongado.	255

LITERATURA.

AL ÁRBOL DE GUERNICA. <i>Soneto</i> por D. Mariano de Eguia.	56
EL AMANEGER. Trad. del basc. por D. Antonio de Trueba . . .	138
EL ANOCHECER. Id. id. id.	139
LA PRIMAVERA. Trad. del basc. por D. José Manterola	161
EL ESTÍO. Id. id. id.	235
A LA MEMORIA DE MARI, poesía por D. Ramon Fernandez. . .	203
ANTONIO DE OQUENDO. <i>Episodio</i> por D. José Roure.	217
GUZIOK GATOK ZU SALBATZERA ¡AMA EUSKERA! Escrito en bas- currence guip. por D. Antonio Arzac.	206

MISCELÁNEA.—VARIEDADES EUSKARAS.

FIESTAS EUSKARAS DE IRUN.—Esku-dantza infantil, pág. 19.	
Concurso de ganado vacuno	41
Proyecto de una Universidad literaria en Bilbao	94
Id. de una cátedra de lengua euskara en id., 94, 119 y	143
Id. de una cátedra de lengua euskara en Madrid, 95 y	119
La lengua euskara y la sociedad de felibres de Paris	167
Nuevo telon de boca del Teatro de Vitoria	168
LOS ESCRIBANOS EN VIZCAYA, por D. Antonio de Trueba. . . .	204
Los felibres parisienses y la Euskal-erria	261

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.

	Páginas.
Ama Virjiña Aranzazucoaren imajiñ eta eleizaren condaira laburra.	165
Apología de la lengua bascongada.	287
Arantzazuko Ama Virjiñaren condaira.	46
Biblioteca de la EUSKAL-ERRIA (tomo I)	140
Biografía del Ilmo. Sr. D. Fray Juan de Cengotita Bengoa .	70
Breve reseña histórica del Santuario é imagen de Nuestra Señora de Aranzazu.	70
Breves noticias del V. P. Domingo de Erquicia y del P. Julian de Lizardi, ilustres mártires guipuzcoanos	118
Calendario Vasco-navarro para 1882	47 118
Cartas irlandesas y húngaras.	288
Catecismo del P. Claret. Version al bascuence de Navarra, por D. José Erasun	165
Compendio de las vidas de San Ignacio de Loyola y San Martin de la Ascencion	140
Estudio acerca del dialecto alto-nabarro septentrional, por D. Arturo Campion	21
Etimologías locales de Alava, por D. R. Becerro de Bengoa.	118
Fuero Viejo del Señorío de Vizcaya.	213
<i>Guía de Bilbao</i> , por D. Agustin de la Cavareda.	140
Historia antigua y contemporánea del Canal de Suez, por D. Nemesio de Artola.	68
Historia de Guipúzcoa inédita del P. Larramendi.	287
Jesus eta Maria billeracoentzat itz-neurtubac.	46
<i>Lau-buru</i> . Calendario católico para 1882.	165 190
<i>Littérature orale du pays basque</i> , por Julien Vinson . . .	166
<i>Los últimos iberos</i> . Leyendas bascongadas por D. Vicente de Arana, 47 y	141
Memoria acerca de las obras del puerto de Bilbao	20
<i>Mendigor é Izar-eder</i> , por Mr. J. B. Dasconaguerre	141
<i>Peru Abarca</i> , por D. J. A. Moguel, 118, 141 y.	165
Práctica breve para hacer la oracion mental. Version al bascuence de Navarra	165
Reseña histórico-geográfica de Guipúzcoa, por D. E. Garcia.	207
<i>Spain</i> , por el Rev. W. Webster.	69
Vocabulario del valle de Ulzama, por D. Arturo Campion. .	21

PÁGINAS AUTÓGRAFAS.

	Páginas.
44. <i>Zortzikoa</i> . Composicion inédita de D. Eusebio María Dolores de Azcue	39
45. ZORTZIGO AUTÓGRAFO É INÉDITO de D. F. Arrese y Beitia.	149
46, 47 y 48. <i>Facsimiles</i> de las firmas de D. Tristan de Leguizamón, el Conde de Lences y del Marqués de la Mejorada y de la Brena.	153
49, 50, 51 y 52. <i>Idem</i> de las de D. Baltasar y D. Juan Antonio Hurtado de Amezaga, D. Andrés de Orueta y Baraborda, y D. Gonzalo Saez de Mahamud.	153
53. <i>Facsimile</i> del final de una carta del P. Mendiburu . . .	184
54, 55, 56 y 57. <i>Facsimiles</i> de las firmas de D. Martín Saez de la Naja, el Capitán Martín Ximenez de Bertendona, D. Luis Ortiz de Matienzo, y D. Simón Bernardo de Zamacola.	248
58, 59, 60 y 61. <i>Idem</i> de las de D. Joseph María de Murga, D. Ramón de Gacitúa, D. José Agustín Ibañez de la Rentería y D. ^a María Micaela de Uria y Alcedo	249
62. <i>Facsimile</i> de las primeras y últimas líneas de una escritura de arrendamiento, autógrafo de Martín García de Oinaz y Loyola. (1514.)	256

POESÍA BASCONGADA.

AMA GAINTIPIÑIA. Version al bascuence guipuzcoano de una fábula de T. Guerrero, por D. Claudio de Otaegui. . . .	209
ANDRE GUZIYEN ARTEAN BEDEINKATUBARI, por D. Toribio de Iriondo.	63
ANIMEN EGUNEAN GURE GURASOAI, por Don Antonio Arzac.	206
ANTON ALPERREN KONTUAK, poesía festiva por D. P. M. Urruzuno.	216
BI MUTILL KOSKORREN JOLASA. Poesía festiva en bascuence guipuzcoano, por D. Victoriano Iraola	144
BLAS ERLOJERUA. Id. id. por D. Ramón Artola.	264
DONOSTIAN JUAN JOSÉ IGELSEROA ETA JOSÉ MARI PROYA. Id. id. por el mismo	72
EGUN-SENTIA. Poesía descriptiva por id	138
¡ELKAR GAITEZEN DENOK NAPAR-EUSKALDUNOK!! Oda en bascuence guipuzcoano, por D. Claudio Otaegui	76

	Páginas.
EUSKAL-ICHASOAC JAINCOARI ALABANZA, por el P. Arana. . .	207
EZTAI BATZUETAN EZKON-BERRIAI ZUZENDUTAKO BERSOAK, por M. A. de A. (dialecto guip. ^o)	15
<i>Gambraco gazteak</i> 1831-garren <i>urteco eguberri besperan</i> , por D. José Vicente Echegaray.	236
ILLUNABARRA, poesía descriptiva, por D. Ramon Artola . .	139
¡ILTZEN BAZAIGU AMA EUSKERA EUSKALDUNAK ILLAK GERA! Oda en bascuence guipuzcoano por D. Antonio Arzac . .	64
IRU-DAMACHO. Cancion popular	174
LORE IGARTUA. Poesía en basc. guipuzcoano, por D. Victo- riano Iraola	40
MAIZTER BATEN ATERALDIAK, poesía festiva por D. C. Otaegui.	23
MULLUA TA CHOMIN, » » por D. V. Iraola .	120
URTEAREN LAU ERAK. — I. <i>Uda-berria</i> . — II. <i>Uda</i> , poesias descriptivas por D. Ramon Artola, 161 y	235
VILLANCICOS EUSKAROS, cantados por Navidad en el coro de la parroquia de San Vicente, en San Sebastian, el año 1814 .	283
(***). Poesía festiva, por D. Victoriano Iraola	246
Somaketak, Itanasiak, pág. 96 y	192

